

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA RURAL

Doctorado Interinstitucional en Economía Social Solidaria

Tesis

***Redes del movimiento de la economía social y solidaria:
el caso de Ciudad Juárez 2010-2020***

Que como requisito parcial para obtener el grado de:

Doctora en Ciencias en Economía Social Solidaria



Presenta:

Ivonne Carolina Rosas Heimpel

Bajo la supervisión de: Dr. Juan de la Fuente Hernández

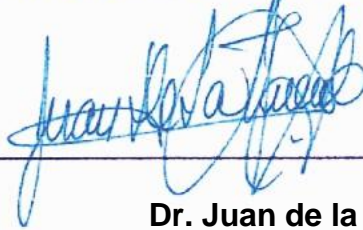


Chapingo, Estado de México a 28 de septiembre de 2023

Tesis realizada por Ivonne Carolina Rosas Heimpel
bajo la supervisión del Comité Asesor indicado,
aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial
para obtener el grado de:

DOCTOR EN CIENCIAS EN ECONOMÍA SOCIAL SOLIDARIA

Director:



Dr. Juan de la Fuente Hernández

Asesor:



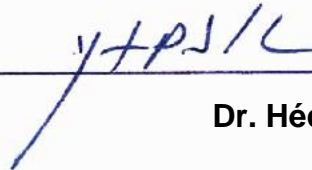
Dr. Juan José Rojas Herrera

Asesora:



Dra. María Isabel Angoa Pérez

Lector externo:



Dr. Héctor Antonio Padilla Delgado

Índice

INTRODUCCIÓN	2
CAPÍTULO 1. ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA: REDES DE MOVIMIENTO	11
LA ACCIÓN COLECTIVA DE LA ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA	13
EL MOVIMIENTO DE LA ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA.....	19
<i>Economía Social</i>	20
<i>Economía Solidaria</i>	23
METODOLOGÍA.....	28
CAPÍTULO 2. ENTRE LA ECONOMÍA GLOBALIZADA Y LA ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA	38
LAS RAÍCES DE LA ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA EN LA INDUSTRIALIZACIÓN FRONTERIZA.....	41
<i>De la chatarra a la cooperativa: la historia de la Sociedad Cooperativa de Seleccionadores de Materiales ...</i>	47
LA ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA EN CIUDAD JUÁREZ: GERMINAR EN MEDIO DE LA ADVERSIDAD.....	52
<i>La exclusión de la Economía Social y Solidaria en la Estrategia Todos Somos Juárez.....</i>	60
UN LABERINTO DE LEYES Y POLÍTICAS: EL MARCO LEGAL DE LA ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA.....	62
<i>La implementación errática en la promoción de la Economía Social y Solidaria</i>	72
RECAPITULACIÓN FINAL	75
CAPÍTULO 3. CALEIDOSCOPIO DE ACCIONES COLECTIVAS: ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA EN MOVIMIENTO	77
PROTAGONISTAS EN EL ENTRAMADO MULTICOLOR DE LA ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA	79
CONSTRUYENDO UN TEJIDO SOLIDARIO: LA ACCIÓN COLECTIVA EN LA ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA	87
<i>Economía Social: del cooperativismo gris al amarillo esperanza.....</i>	90
<i>Economía Solidaria: arcoíris de matices organizativos</i>	108
<i>Organismos de Asistencia Técnica: diversidad de colores y prácticas</i>	120
RECAPITULACIÓN FINAL	133
CAPÍTULO 4. CARTOGRAFÍA DE LA ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA: UN ENFOQUE DE REDES SOCIALES	137
EL TELAR DEL CAMBIO: REDES DE ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA EN CIUDAD JUÁREZ	137
<i>Hilos que se cruzan: la Estructura de las Redes de Economía Social y Solidaria</i>	139
<i>Organizaciones Centrales en el Tejido de Redes del Movimiento de la Economía Social y Solidaria.....</i>	141
<i>Entretejiendo Comunidades: la interconexión de Redes de la Economía Social y Solidaria</i>	143
IDENTIDAD COLECTIVA Y SÍMBOLOS DE TRANSFORMACIÓN EN LAS REDES DE ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA.....	147
TEJIENDO SOLIDARIDAD: RETOS DE LAS REDES DEL MOVIMIENTO DE LA ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA.....	155
RECAPITULACIÓN FINAL	162
CONCLUSIONES.....	166
APÉNDICES	186
APÉNDICE 1. ENCUESTA.....	186
APÉNDICE 2. ENTREVISTA SEMI ESTRUCTURADA A PROFUNDIDAD	191
APÉNDICE 3. DIARIO DE CAMPO CON GUÍA DE OBSERVACIÓN PARTICIPANTE	194
APÉNDICE 4. MATRIZ DE ADYACENCIA DE LA RED DEL MOVIMIENTO DE LA ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA EN CIUDAD JUÁREZ.....	195
BIBLIOGRAFÍA.....	199

Índice de Tablas

TABLA 1. SECCIONES DE LA ENCUESTA.....	29
TABLA 2. SECCIONES DE LA ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA A PROFUNDIDAD	29
TABLA 3. UNIVERSO DE ORGANIZACIONES DE LA ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA EN CIUDAD JUÁREZ	31
TABLA 4. CATEGORÍAS DE ANÁLISIS PARA LA TIPOLOGÍA DE LAS OESS EN CIUDAD JUÁREZ.....	35
TABLA 5. CARACTERIZACIÓN DE LAS ORGANIZACIONES DE LA ESS EN CIUDAD JUÁREZ (2010-2020) POR TIPOS DE PRÁCTICAS.....	37
TABLA 6. COOPERATIVAS EN LOS MUNICIPIOS FRONTERIZOS DEL NORTE DE MÉXICO.....	39
TABLA 7. COOPERATIVAS EN EL ESTADO DE CHIHUAHUA (1970-2020).....	40
TABLA 8. COOPERATIVAS POR SECTOR DE ACTIVIDAD (2000-2009).....	46
TABLA 9. OCUPACIÓN DE LOS ACTORES QUE PARTICIPAN EN LAS OESS EN CIUDAD JUÁREZ (2010-2020)	81
TABLA 10. RESUMEN DE LA CARACTERIZACIÓN DE LOS ACTORES QUE PARTICIPAN EN LAS OESS EN CIUDAD JUÁREZ (2010-2020).....	85
TABLA 11. ORGANIZACIONES DEL MESS EN CIUDAD JUÁREZ 2010-2020	88
TABLA 12. SOCIEDADES COOPERATIVAS POR TIPO DE ACTIVIDAD EN CIUDAD JUÁREZ (2010 - 2020)	90
TABLA 13. SOCIEDADES COOPERATIVAS POR SECTOR CREADAS EN CIUDAD JUÁREZ (2010 – 2020)	91
TABLA 14. SOCIEDADES COOPERATIVAS ACTIVAS (2010-2020).....	92
TABLA 15. ORGANIZACIONES DE LA ECONOMÍA SOLIDARIA (2010-2020)	109
TABLA 16. ORGANISMOS DE ASISTENCIA TÉCNICA POR TIPO DE ACTIVIDAD EN CIUDAD JUÁREZ (2010-2020).....	123
TABLA 17. GRADO DE CENTRALIDAD DE LAS OESS	142
TABLA 18. CENTRALIDAD DE CERCANÍA	143

Índice de Grafos

GRAFO 1. RED DEL MOVIMIENTO DE LA ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA EN CIUDAD JUÁREZ 2010-2020.....	141
GRAFO 2. COMUNIDADES DE LA RED DE ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA EN CIUDAD JUÁREZ 2010-2020	144

Índice de Imágenes

IMAGEN 1. FOTOGRAFÍA DE LA POSADA SOLIDARIA ORGANIZADA POR LA GRATIS TIENDA, DICIEMBRE 2021.....	118
---	-----

Agradecimientos

La travesía de la investigación es un viaje de descubrimiento y conocimiento como lo propone Konstantino Kafavis en su célebre poema Ítaca. En este hermoso y largo camino he tenido muchos compañeros de viaje que enriquecen la experiencia con preguntas, conversaciones, observaciones, consejos y discusiones, pero sobre todo, con compañía y apoyo.

A Juan de la Fuente Hernández, capitán de un barco cooperativo, solidario y horizontal que lleno de aventureros, creo una comunidad y la supo guiar por los mares de Chapingo, nuestro puerto en esta odisea. El capitán fue paciente, iluminó el camino y nos ayudó a mantener la calma en momentos difíciles. Nos despertó cuando imaginábamos lestrigones y cíclopes y quitó la niebla del camino para que pudiéramos avanzar sin temor. Juntos, navegamos por mares agitados y turbulentos, por metáforas, realidades y virtualidades, pero también por carreteras tranquilas hacia Tosepan, un bosque habitado por la sabiduría. Gracias Juan, porque sin ti, hubiéramos vagado errantes y tal vez, no entenderíamos qué significan las Ítacas.

A Pablo, el viajero más solidario, paciente y amoroso, compañero incansable en la travesía, que alimentando, abrigando y cuidando, aligeró la carga en cada paso hacia Ítaca. A Clarita Müller-Platenberg porque compartió su experiencia, aportando el mapa que permitió trazar el camino. A Salvador Salazar que con sus chistes alegró e impulsó cuando una no tiene ganas de navegar. A Teresa Vázquez que contagia su compromiso y dedicación e inspira valentía para enfrentarse a las tormentas en la travesía.

A las compañeras y compañeros en Chapingo. Al comité de tesis por ser estrellas que guían en esta travesía, cada uno de ustedes ha desempeñado un papel esencial, proporcionando orientación y críticas constructivas. Al Dr. Juan José Rojas, incansable militante de los mares de la economía social y solidaria, con la discusión desafiante y la revisión exhaustiva, ha sido el viento que impulsó las velas en este viaje. A la Dra. Isabel Angoa por su tiempo y dedicación y por las observaciones y sugerencias, contribuciones que han enriquecido la experiencia.

A las compañeras del DIESS con quienes compartimos el desafío de ser la primera generación y cómplices de sueños que espero pronto se vuelvan realidad. Especialmente Rosalba, que formamos un dúo armónico. Admirable por su entrega, dedicación y congruencia, siempre solidaria, empática y crítica. En el camino me reveló lo que estaba oculto para mí, me empujó cuando no tenía ánimos para continuar y me animó a descubrir nuevos tesoros en el trayecto. A Nadia, Camilo, Andrés, Hugo, Elvira y Francisco, quienes generosos compartieron su conocimiento y sobre todo, brindaron apoyo, compañía y valiosos momentos de alegría.

A todos los actores del movimiento de la economía social y solidaria que me abrieron las puertas, me permitieron conocerlos y compartieron conmigo sus ideales pero también sus retos. Especialmente al Colectivo Chopeke, que mantiene la pequeña llama encendida que ilumina en la oscuridad y a Gratis Tienda que demuestra que aunque los sueños cuestan mucho trabajo, son posibles.

Finalmente, reconozco a las instituciones que fueron sostén para esta aventura llamada Doctorado Interinstitucional en Economía Social Solidaria (DIESS) en la Universidad Autónoma Chapingo. A la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez que me otorgó la beca del Programa “Jóvenes Talentos” para cubrir los costos de iniciación del posgrado. A la Universidad Autónoma Chapingo por recibirme en sus instalaciones y que, al contar con toda la infraestructura al servicio de los estudiantes, se convierte en un puerto revelador. Finalmente, al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), ahora Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías por canalizar los impuestos de la sociedad mexicana para la beca que me permitió estudiar el doctorado.

Datos biográficos



Datos personales

Ivonne Carolina Rosas Heimpel

10 de abril de 1984

Chihuahua, Chihuahua

ROHI840410MCHSMV00

Desarrollo académico

Licenciatura en Artes Visuales por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

Cédula: 6531151

Maestría en Planificación y Desarrollo Urbano por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

Cédula: 8383996

Diplomado en Economía Social y Solidaria por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

Formación de Formadores por el Grupo Promotor de la Economía Solidaria y la Red Nacional de Economía Solidaria en México

Resumen General

El movimiento de la economía social y solidaria: el caso de Ciudad Juárez 2010-2020¹

Esta investigación surge de la necesidad de visibilizar el tejido solidario que configura un movimiento social por lo que se centra en el análisis de la acción colectiva de las redes que configuran el Movimiento de la Economía Social y Solidaria (MESS) en Ciudad Juárez en el periodo comprendido entre 2010 y 2020. El marco teórico se compone de dos elementos clave: la economía social y solidaria como una pluralidad y heterogeneidad de prácticas que conforman una economía alternativa para satisfacer necesidades; y los movimientos sociales para comprender la acción colectiva y las redes de colaboración entre organizaciones que comparten principios, valores, identidad y que en sí mismas encarnan un proyecto de transformación económico, social y cultural. La metodología combina métodos cuantitativos y cualitativos, con un muestreo de 26 organizaciones, en cuatro fases correspondientes al diseño explicativo secuencial: investigación documental; recolección de datos cuantitativos mediante encuestas; recolección de datos cualitativos con entrevistas semiestructuradas y observación participante; y Análisis de Redes Sociales para visualizar la red. El documento se divide en cuatro capítulos. El primero presenta el marco teórico-metodológico. El segundo profundiza en el contexto socio histórico en que emerge el MESS en Ciudad Juárez. El tercero, analiza la acción colectiva de la Economía Social y Solidaria, resaltando sus enfoques y prácticas diversas, utilizando la metáfora de los colores de la bandera del cooperativismo para explicar su diversidad. El cuarto capítulo explora las redes de la ESS, resaltan la colaboración solidaria y la identidad compartida en la red de movimiento. Resultados relevantes son la identificación, caracterización y mapeo de actores y comunidades que configuran las redes del MESS en Ciudad Juárez, revelando una dinámica compleja compuesta por seis comunidades que aglomeran a organizaciones como sociedades cooperativas grises, amarillas y verdes; asociativismo azul y morado; colectividad roja y el movimiento de la gratuidad, naranja.

Palabras clave: *economía social solidaria, movimiento social, frontera norte, análisis de redes.*

¹ Tesis de Doctorado en Ciencias en Economía Social Solidaria, Doctorado Interinstitucional en Economía Social Solidaria, Universidad Autónoma Chapingo.
Autor: Ivonne Carolina Rosas Heimpel. Director de Tesis: Juan de la Fuente Hernández.

Abstract
**The movement of the social and solidarity economy:
the case of Ciudad Juárez 2010-2020²**

This research arises from the need to highlight the solidarity network that shapes a social movement, so it focuses on the analysis of the collective action within the networks that shape the Social and Solidarity Economy Movement (MESS) in Ciudad Juárez during the period from 2010 to 2020. The theoretical framework comprises two key elements: social and solidarity economy as a plurality and heterogeneity of practices that constitute an alternative economy to meet needs, and social movements to understand collective action and collaboration networks among organizations that share principles, values, identity, and embody an economic, social, and cultural transformation project. The methodology combines quantitative and qualitative methods, involving a sample of 26 organizations, divided into four phases corresponding to the sequential explanatory design: documentary research, quantitative data collection through surveys, qualitative data collection through semi-structured interviews and participant observation, and Social Network Analysis to visualize the network. The document is divided into four chapters. The first presents the theoretical-methodological framework. The second delves into the socio-historical context in which the MESS emerges in Ciudad Juárez. The third analyzes the collective action of the Social and Solidarity Economy, highlighting its diverse approaches and practices, using the metaphor of the colors of the cooperative flag to explain its diversity. The fourth chapter explores the networks of the SSE, emphasizing solidarity collaboration and shared identity within the movement's network. Relevant results include the identification, characterization, and mapping of actors and communities that make up the MESS networks in Ciudad Juárez, revealing a complex dynamic composed of six communities that include organizations such as gray, yellow, and green cooperative societies; blue and purple associativism; red collectivity, and the gratuity movement, orange.

Keywords: social solidarity economy, social movement, northern border, network analysis.

² Doctoral Thesis in Sciences in Social Solidarity Economy, Chapingo Autonomous University. Author: Ivonne Carolina Rosas Heimpel. Thesis supervisor: Juan de la Fuente Hernández.

INTRODUCCIÓN

Allí donde se unen el norte y el sur global, en el límite de dos países atravesados por muros, surge un tejido hasta el momento invisible: las redes del Movimiento de la Economía Social y Solidaria (MESS). En Ciudad Juárez, donde la realidad cotidiana es moldeada por desafíos sociales y económicos, las redes del movimiento se entrelazan como un tejido de esperanzas compartidas y colaboraciones solidarias que avanzan en la creación de otros mundos posibles. Organizaciones, acciones colectivas, prácticas, principios y valores configuran este movimiento que merece ser explorado. A medida que se profundiza en su conocimiento, se revela un panorama de cambio y transformación que trasciende las fronteras y desafía las limitaciones.

Esta investigación surge de la necesidad de visibilizar el tejido solidario que configura un movimiento social. Identificar y caracterizar a las organizaciones que conforman las redes de economía social y solidaria es un ejercicio de supervivencia. Se parte de la idea de que no todo está subsumido e impregnado del capitalismo, es una búsqueda de esperanza en un contexto adverso para las alternativas de desarrollo comunitario. Una esperanza que se mantiene viva gracias a las experiencias colectivas que, aunque en pequeña escala, crean proyectos alternativos que demuestran que *Otro mundo es posible*. En Ciudad Juárez, desde 2011 se han visto de cerca proyectos que experimentan con economías alternativas al modelo económico imperante. Algunos con mayor alcance que otros, algunos que perduran en el tiempo y otros que desaparecen como pequeñas llamaradas sofocadas por el viento. Y algunas más, que crecen, se diversifican y se transforman con el paso de los años.

Pero también implica un compromiso político. Desde 2011 la participación activa en la acción colectiva de la economía social y solidaria, ha permitido conocer de primera mano los retos y desafíos que enfrentan las organizaciones. Como estudiante de doctorado, este deber adquiere una dimensión más profunda, ya que no sólo se trata de un interés académico, sino de una conexión emocional y ética con las luchas y aspiraciones de estas redes. Esta responsabilidad se manifiesta en la dedicación a escuchar y reflexionar colectivamente con quienes buscan construir alternativas frente a las estructuras económicas y sociales dominantes. Su propósito es doble. Por un lado, se propone arrojar luz sobre el MESS en el contexto de la ciudad fronteriza, visibilizándolo en su complejidad y diversidad. Por otro lado, se aspira a trascender la academia, convirtiéndose en un

punto de partida para las propias organizaciones involucradas. Este estudio representa un primer acercamiento a quienes constituyen esta red dinámica, revelando sus prácticas, principios y valores, así como los desafíos que afrontan. Es un paso inicial en un camino más extenso, en el que se espera que las conclusiones y las visiones aquí presentadas contribuyan a fortalecer y orientar las acciones y esfuerzos a favor de la transformación social deseada.

Para estudiar las redes de la economía social y solidaria se toma el caso de Ciudad Juárez, una ciudad ubicada en la región Paso del Norte, que desde la conformación de la frontera entre México y Estados Unidos, se considera una unidad funcional a los intereses capitalistas (González, 2017) al convertirse, a partir de la década de los setenta, en un espacio global para la expansión del capital transnacional (Sandoval, 2017). Con la implementación del *Programa de Industrialización Fronterizo* (PIF)³ se sentaron las bases para la industrialización de Ciudad Juárez, al convertir la frontera entre México y Estados Unidos en una zona estratégica para la acumulación del capital al constituirse como parte de las *Zonas Procesadoras de Exportación* (ZPE). Estas áreas geográficas se caracterizan por la creación de espacios industriales que constituyen enclaves de libre comercio, en un país donde las empresas manufactureras extranjeras producen para exportar los beneficios provenientes de incentivos fiscales y financieros (Álvarez, 1993).

Estas medidas fueron decisivas en la configuración de la región Paso del Norte, compuesta por tres estados, uno mexicano y dos estadounidenses (Chihuahua, Texas y Nuevo México), dos países (México y Estados Unidos) y tres ciudades: Ciudad Juárez, El Paso y Las Cruces.⁴ La región es considerada el quinto centro de fabricación más grande de América del Norte (The Borderplex Alliance, 2020) y es habitada por una población de 2.5 millones de personas y debido a su condición fronteriza, se caracteriza por el establecimiento de un modelo económico sostenido

³ El *Programa para el Aprovechamiento de la Mano de Obra Sobrante a lo Largo de la Frontera con Estados Unidos*, también conocido como PIF, fue la respuesta del gobierno mexicano ante el término del *Programa Bracero*, acuerdo laboral entre México y Estados Unidos para reclutar mano de obra para laborar en el campo y en la instalación de las líneas del ferrocarril en Estados Unidos, vigente entre 1942 y 1964. Al cancelarse, dejó a más de 200,000 personas sin empleo.

⁴ Aunque aquí se mencionan los tres centros urbanos, la región Paso del Norte está conformada también por asentamientos rurales en el Valle de Juárez como Guadalupe, Práxedes G. Guerrero y el Porvenir; Fort Hancock, Tornillo, Fabens y Socorro en el lado estadounidense; Sunland Park, Santa Teresa, Canutillo, Vinton y Anthony en El Paso; y Berino, Vado, Mesquite, Mesilla y el condado de Doña Ana en Las Cruces.

principalmente en la Industria Maquiladora de Exportación (IME) lo que influye en sus dinámicas económica, demográficas, sociales y políticas.

En un contexto de desigualdad económica y social, caracterizado por una industria que explota a vastos sectores de la población, Ciudad Juárez enfrenta múltiples crisis sistémicas, incluyendo una violencia exacerbada. Frente a una industria pujante, vastos sectores de la población viven en condiciones precarias puesto que se explota, agota y desecha a los seres humanos en aras de la productividad y los bajos costos (Jusidman y Almada, 2008), ofreciendo como expectativa de vida una perspectiva poco alentadora, una trampa de pobreza. La población es pobre porque estructuralmente no tiene oportunidades para desarrollarse, y no se desarrolla porque no llega inversión pública suficiente para atender las necesidades sociales y de infraestructura, ni la inversión privada se queda para hacer crecer el mercado interno y atraer sostenidamente otros capitales (Padilla et al., 2014). En el caso de Ciudad Juárez, donde habitan 1,512,450 personas (INEGI, 2021a), el 26.4% de la población vive en condiciones de pobreza (CONEVAL, 2015).

En este contexto desolador, al que además se suman crisis múltiples y sistémicas como la violencia exacerbada que se vive en la ciudad, se crean y coexisten prácticas de Economía Social y Solidaria (ESS), mismas que como proyecto alternativo de transformación, promueven el desarrollo local al participar en las diversas fases del ciclo económico: producción, circulación, consumo y acumulación, generando en esta movilización una conciencia y voluntad colectivas que opera conforme a una lógica democrática de organización y acción (Razeto, 1993).

En Ciudad Juárez, al menos desde hace poco más de un siglo, se han realizado acciones colectivas de Economía Social y Solidaria que han estado mayormente representadas por Sociedades Cooperativas (SC), al ser la figura más utilizada, documentada y registrada. Sin embargo, no significa que sea la única expresión de ésta, sino que otras figuras asociativas como son los ejidos, las organizaciones de trabajadores, comunidades, empresas que pertenezcan mayoritaria o exclusivamente a los trabajadores y, en general, todas las formas de organización social para la producción, distribución y consumo de bienes y servicios socialmente necesarios (Constitución Política de Estados Unidos Mexicanos, 1917) no son visibles porque no han sido estudiadas y/o documentadas, algunas veces por su carácter efímero y otras porque no existen registros privados ni públicos que preserven y compartan sus experiencias. Para los estudiosos del tema de la

organización y movimiento social tampoco han sido motivos de gran interés. De lo que resulta una falta de memoria que poco o nada abona en la perspectiva de potenciar, ampliar y consolidar a la Economía Social y Solidaria en la región norte del país.

Debido a la escasa documentación sobre las experiencias de Economía Social y Solidaria (ESS), estas se han considerado como iniciativas dispersas y desconectadas, lo que a su vez ha limitado la comprensión de las prácticas de ESS como un movimiento social en su conjunto. Las investigaciones se han enfocado en casos de estudio particulares, generando una falta de antecedentes y visiones de conjunto y a la percepción de prácticas aisladas y desarticuladas.

Por esta razón, es fundamental realizar un estudio a escala local que demuestre que el MESS se conforma por una red de acciones colectivas que comparten recursos materiales y simbólicos y que se identifican como parte de un colectivo más amplio (Diani, 2015, p. 11). Desde este enfoque es posible comprobar que las diversas acciones colectivas que conforman el universo heterogéneo de la ESS están conectadas por la colaboración solidaria, por compartir principios y valores así como por impulsar proyectos alternativos. Esta perspectiva profundiza en la comprensión de las prácticas de la ESS y posibilita un análisis más amplio que permite identificar patrones y tendencias que no se evidenciarían si se estudiaran de manera aislada.

La definición de movimiento social como un "sistema complejo y básicamente inestable de interdependencia entre una multiplicidad de actores entre los que se incluyen individuos, grupos independientes y organizaciones formales" (Diani, 2015) expone la naturaleza dinámica y entrelazada de las acciones colectivas de la ESS. Esta conceptualización invita a explorar los vínculos y las interacciones entre las organizaciones que conforman el movimiento, desde las pequeñas iniciativas locales hasta las organizaciones más estructuradas. Desde esta perspectiva, los objetivos de esta investigación se orientan hacia la identificación y caracterización de las organizaciones, sus prácticas y objetivos, así como de sus conexiones, principios compartidos y proyectos.

El objetivo de la investigación es analizar la acción colectiva de la red del movimiento de la economía social y solidaria en Ciudad Juárez durante el período comprendido entre 2010 y 2020.

Los objetivos específicos son:

1. Describir los antecedentes del movimiento de la economía social y solidaria en Ciudad Juárez entre 2000-2010 y el contexto económico, social y político actual de la región Paso del Norte en el que se configura actualmente el movimiento de la economía social y solidaria (2010-2020).
2. Identificar y caracterizar las prácticas, formas organizativas, principios y valores así como las intenciones de las organizaciones de la ESS en Ciudad Juárez.
3. Analizar la red del movimiento de la economía social y solidaria en Ciudad Juárez 2010-2020.

Con base en lo antes descrito, la pregunta orientadora de la investigación es:

¿Cómo se configura la acción colectiva de las redes del MESS en Ciudad Juárez durante la década 2010-2020? La hipótesis a demostrar es la existencia de redes del movimiento de la ESS, configuradas por una heterogeneidad de organizaciones que van desde aquellas constituidas jurídicamente más cercanas a la economía social hasta iniciativas comunitarias más cercanas a la economía solidaria con una acción colectiva sostenida en la construcción de proyectos y prácticas económicas alternativas al sistema dominante, con la intención de mejorar las condiciones de vida de las personas participantes y también las de los habitantes de la ciudad.

Es importante y pertinente analizar la acción colectiva de la red del MESS en Ciudad Juárez durante la década 2010-2020 puesto que permite visibilizar su existencia como una alternativa de cambio social y de desarrollo local. De esta manera, la presente investigación será fundamento para futuras indagaciones, tanto a nivel local, como regional y estatal, al sentar las bases que permiten rastrear y profundizar en los antecedentes de algunas organizaciones en lo particular, y del MESS en general. También será el cimiento para proyectar investigaciones que ahonden en las conexiones que se establecen en las acciones colectivas de ambos lados de las fronteras y con las ubicadas en otras entidades del país.

Comprender la configuración del MESS, esto es, sus prácticas, formas organizativas y principios así como las intenciones de las Organizaciones de la Economía Social y Solidaria (OESS), a nivel institucional permite ubicar a los actores y favorecer el diseño e implementación de políticas

públicas y programas más adecuados al contexto. El mapeo de actores y organizaciones que se presenta, al partir de una visión de conjunto, facilita a los tomadores de decisiones fortalecer los programas e incluso, puede ser la base para el diseño de políticas públicas de mayor alcance, que fortalezcan al MESS y no a unas cuantas organizaciones.

En el nivel de las organizaciones, esto es, del propio MESS, la aproximación a las experiencias mostrará las oportunidades, así como los retos y dificultades que se presentan cuando se construye a contracorriente del sistema económico hegemónico. Su documentación nos permitirá visibilizar y comprender la forma en que se están configurando y vinculando las acciones colectivas de la ESS, cuestión que consiste en la finalidad última de la propuesta de investigación. La importancia de la propuesta de estudio radica en visibilizar la emergencia y desarrollo del MESS, lo que permitirá, poco a poco, cambiar la subjetividad de las personas, quienes, mediante la difusión de ejemplos vivos e innovadores comprenderán que es posible la construcción de proyectos alternativos, autónomos y colectivos. Esto es, ser fuente de memoria, aprendizaje e inspiración. De ahí la pertinencia de la presente investigación que se inserta en la LGAC II: sustentabilidad, territorio y alternativas al desarrollo, al proponerse identificar y caracterizar las acciones colectivas del MESS en una ciudad fronteriza de la región Paso del Norte durante la década 2010-2020.

La presente tesis se divide en cuatro capítulos, los cuales se describen a continuación:

En el primer capítulo titulado “Economía Social y Solidaria: Redes de Movimiento” se presenta el marco teórico-metodológico que guía la investigación. El marco teórico parte de la economía social y solidaria como un debate en construcción, en torno a formas económicas alternativas y propone considerarla como un movimiento social compuesto por acciones colectivas de una compleja variedad de organizaciones que se vinculan y colaboran en red. Esto desde la perspectiva de Diani (2015) quien postula que los movimientos sociales son sistemas complejos y básicamente inestables de interdependencia entre una multiplicidad de actores entre los que se incluyen individuos, grupos independientes y organizaciones formales. En lo que respecta a la metodología se parte de la unión de los tres aspectos que permiten analizar los MS con seis características que posibilitan la creación de una tipología de las organizaciones de la ESS.

En lo que respecta a los MS, son tres: a) la acción colectiva en torno a temas conflictivos; b) las creencias compartidas y solidaridad; y c) redes de interacción informal (Diani, 2015). Por su parte,

las seis características de las OESS son: 1) los actores y formas organizativas; 2) las esferas de la economía en que se insertan (producción, consumo, distribución, intercambio, ahorro y préstamo, entre otros); 3) el tipo de prácticas de los actores y las OESS para hacer frente a sus problemas; 4) la producción de sentido; 5) el proyecto alternativo; y 6) las redes y su escala territorial.

Posteriormente, se parte de una primera clasificación por corrientes de pensamiento de la ESS: economía social y economía solidaria para analizar las organizaciones a partir del análisis de la acción colectiva por tipo de prácticas a las cuales se les asignan colores de la bandera del cooperativismo, colores que representan la diversidad de las experiencias y simbolizan las distintas formas en las que los actores y las organizaciones organizan su acción colectiva. Finalmente, se utiliza la metodología del Análisis de Redes Sociales lo que permite entender la configuración de las redes del MESS en Ciudad Juárez a partir de la visualización de la estructura de las colaboraciones solidarias, su densidad, así como ubicar a los actores centrales y las comunidades que lo conforman.

El segundo capítulo, titulado "Entre la Economía Globalizada y la Economía Social y Solidaria", ofrece una inmersión profunda en el contexto histórico y social en el que surgió el movimiento en Ciudad Juárez. En este capítulo, se desentrañan los antecedentes desde el proceso de industrialización en la frontera, que sirvió como catalizador para la gestación de acciones colectivas de la ESS. Se explora en detalle el año 2010, un punto crucial en la historia de la ciudad, marcado por una crisis de violencia intensa, lo que no solo agudizó los desafíos socioeconómicos, sino que también se convirtió en un llamado de alerta que impulsó la creación de Organizaciones de la ESS (OESS) como respuestas ciudadanas para hacer frente a la adversidad pero al mismo tiempo, dificultó su desarrollo. También se examinan las implicaciones de la legislación y la política pública en relación a la ESS en Ciudad Juárez. Desde leyes que, en ocasiones, parecen no reconocer adecuadamente las particularidades de estas organizaciones y sus objetivos, hasta políticas que, de manera errática promueven la creación de figuras asociativas de la ESS, especialmente sociedades cooperativas, sin contar con mayor apoyo o seguimiento a sus actividades.

El tercer capítulo, titulado "Caleidoscopio de Acciones Colectivas: Economía Social y Solidaria en Movimiento", ofrece una imagen vívida y detallada de cómo la acción colectiva en la ESS cobra

vida en la ciudad, explorando los diferentes enfoques, principios y prácticas que enriquecen el tejido de la economía social y solidaria en movimiento. Para ello, se adentra en el corazón de las redes y acciones que conforman el tejido de la Economía Social y Solidaria (ESS) en Ciudad Juárez presentando una mirada detallada y rica en matices sobre los protagonistas y las dinámicas de la acción colectiva. Se examinan a profundidad la diversidad de organizaciones que constituyen las redes del movimiento en la ciudad destacando sus perspectivas: la Economía Social y la Economía Solidaria. La primera se aborda desde su evolución histórica, partiendo desde el cooperativismo clásico y abriendo camino hacia una visión más colorida de esperanza y transformación social hasta iniciativas más innovadoras cercanas a la economía solidaria, que se presenta como un arcoíris de prácticas y figuras asociativas. Entre todas, forman una paleta de colores y con una amplia gama de matices a la que se suman los Organismos de Asistencia Técnica en la construcción de la ESS en Ciudad Juárez.

El Capítulo 4, titulado "Cartografía de la Economía Social y Solidaria: Un Enfoque de Redes Sociales", se adentra en el tejido interconectado de las redes de economía social y solidaria en Ciudad Juárez. Se explora cómo estas redes se configuran y entrelazan, analizando la estructura que las sustenta y las organizaciones que desempeñan un papel central en este entramado. Se abordan las conexiones entre las distintas redes, resaltando cómo la interconexión de las organizaciones contribuye a fortalecer la ESS en la ciudad. Además, se explora cómo la identidad colectiva y los símbolos de transformación influyen en estas redes y en su capacidad para abordar los retos que enfrentan. El capítulo concluye al examinar los desafíos que enfrentan estas redes y cómo la solidaridad y la colaboración pueden ser clave para superarlos y fortalecer el movimiento de ESS en Ciudad Juárez.

Finalmente, se presentan las conclusiones generales organizadas en tres partes. Primero se presenta cómo fue la experiencia investigativa, las reflexiones, dudas y obstáculos que surgieron durante el proceso. En un segundo momento se responde a la pregunta de investigación, se describe el cumplimiento de los objetivos, se responde a la pregunta de investigación y se presentan los principales hallazgos. Finalmente, se abordan las líneas de investigación que se abren y las perspectivas de futuro para el MESS en Ciudad Juárez.

En cuanto a los alcances de la investigación, se logró analizar la acción colectiva de la red del MESS en Ciudad Juárez durante el período comprendido entre 2010 y 2020. Para lograrlo, fue necesario identificar los actores, formas organizativas, principios y valores, y proyectos alternativos de las Organizaciones de la ESS en la ciudad. Además, se contextualizó el surgimiento del movimiento y se analizó la legislación vigente y la política pública relacionada con la ESS en Ciudad Juárez.

El trabajo de campo se realizó en el contexto de la pandemia por COVID-19, lo que impuso limitaciones significativas, ya que se dificultó el acercamiento a las organizaciones, la obtención de datos y la interacción con los actores del MESS en Ciudad Juárez. Esto implicó que se tuviera que recurrir a metodologías de investigación no presenciales, como la realización de entrevistas por medios virtuales y la obtención de información de manera remota. Por lo tanto, es importante tener en cuenta estas limitaciones al interpretar los resultados y las conclusiones de la investigación. Una limitación adicional es la falta de registros, informes o investigaciones que documenten las OESS, lo que las hace invisibles. Esto fue un desafío para la presente investigación, ya que no permitió identificar la existencia de organizaciones del sector ni sus acciones colectivas. No obstante, esta misma limitación también subraya la importancia de este estudio, ya que sienta las bases para futuras investigaciones al presentar una caracterización de las organizaciones de la ESS existentes entre 2010 y 2020. En el mismo sentido, aunque se parte de comprender que en el análisis de las redes sociales es importante considerar la dimensión espacial de las redes ya que no se desarrollan en el vacío, sino que están incrustados en territorios específicos (Diani & McAdam, 2003), por el alcance de la presente investigación, se dejó fuera la escala territorial de las redes al limitarse al estudio de las redes de colaboración solidaria entre las organizaciones del MESS.

Finalmente, más que limitación, una frontera que se estableció desde el inicio de la investigación fue la exclusión de la economía popular. Aunque podría considerarse como parte de la ESS, requiere una investigación específica dedicada a analizar estas formas de economía de subsistencia. Tal análisis podría abordar sus formas organizativas, su impacto en la vida de los actores involucrados y su influencia en la economía de la ciudad, al constituirse por unidades domésticas con vínculos en ambos lados de la frontera.

CAPÍTULO 1.

ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA: REDES DE MOVIMIENTO

Con el objetivo de analizar la acción colectiva de las organizaciones de la Economía Social y Solidaria (ESS) durante la década 2010-2020 en Ciudad Juárez, Chihuahua, México, se presenta el marco teórico-metodológico que guía la investigación. El capítulo se organizó en tres apartados. En el primero se aborda la ESS como un *Movimiento Social* (MS), entendido éste como un “sistema complejo y básicamente inestable de interdependencia entre una multiplicidad de actores entre los que se incluyen individuos, grupos independientes y organizaciones formales” (Diani, 2015), esto es, acciones colectivas de organizaciones que se vinculan y colaboran en red. Una red de movimiento que tiene una escala global y que ha sido nombrado como *Movimiento por la Justicia Global* o *Anti-globalización* o *Altermundista*, congregado principalmente en torno al *Foro Social Mundial*. Y que, si bien a escala global como en Latinoamérica y en México se hace referencia a su existencia, tanto por parte de los actores como de los teóricos, es importante advertir que a la fecha se carece de estudios que precisen la manera como están configuradas las redes del movimiento a escala local.

En un segundo momento, se presenta la ESS como un debate en construcción a propósito de una pluralidad y heterogeneidad de prácticas que conforman una economía alternativa que contienen una manera distinta de satisfacer las necesidades de la población. Aunque se parte de una postura que toma distancia de una diferenciación drástica, única e inequívoca al pensar la ESS, para fines de claridad en la exposición, se dividió el apartado en atención a las principales corrientes de pensamiento, economía social desde la perspectiva europea y anglosajona y economía solidaria desde la perspectiva latinoamericana. De la tradición europea se rescata la concepción de la economía social en tanto movimiento de resistencia por parte de la población excluida de los procesos laborales y productivos. De la tradición anglosajona, aunque es una perspectiva más ligada al ámbito empresarial, se recupera el papel de la innovación social, donde se considera a la ESS como formas empresariales novedosas y, por lo tanto, como creadoras de cambio. Se retoma la riqueza y complejidad del sector no lucrativo toda vez que incluye una amplia diversidad de

organizaciones cuyo común denominador es el interés por cumplir sus objetivos sociales antes que la maximización de las utilidades monetarias. Y de la corriente latinoamericana, se recupera la preeminencia de la solidaridad en el ciclo económico, así como el carácter marcadamente político y radical que busca la transformación de la economía, pero también de las relaciones sociales.

En lo que respecta a las organizaciones y experiencias que forman parte de la ESS, es importante incluir aquellas que se consideran clásicas de la economía social y que en sí mismas son un movimiento, esto es, cooperativas, mutuales y asociaciones de trabajadores. Debido al carácter fronterizo de la ciudad, se suman la variedad de emprendimientos sociales y asociaciones enmarcadas en las organizaciones estadounidenses como son Limited Liability Company (LLC), Low – Profile Limited Liability Corporation (L3C), B-Lab, B – Corp y Benefit Corporations, entre otras. Se suma la multiplicidad de organizaciones que son contempladas por la economía solidaria tales como las asociaciones de productores autónomos, de consumidores conscientes y solidarios, las asociaciones comunitarias, los espacios autogestivos y colectivos que realizan acciones o colaboran en las redes de organizaciones en Ciudad Juárez.

Finalmente, se presenta la metodología para el estudio del MESS en el caso local de Ciudad Juárez. Esta metodología considera tres aspectos clave que permiten analizar el MESS: A) acción colectiva en torno a temas conflictivos; B) creencias compartidas y solidaridad; y C) redes de interacción informal (Diani, 2015). A partir de estos aspectos, se identifican seis características que posibilitan la observación de las Organizaciones de la Economía Social y Solidaria (OESS) en Ciudad Juárez: 1) actores y formas organizativas; 2) esferas de la economía en que se insertan; 3) tipo de prácticas que utilizan para hacer frente a sus problemas; 4) producción de sentido; 5) proyecto alternativo; y 6) redes de colaboración.

La ecuación que se presenta resume estos aspectos y características en términos matemáticos. En otras palabras, esta ecuación sugiere que el MESS se compone de la suma de la acción colectiva en torno a temas conflictivos, las creencias compartidas y solidaridad, y las redes de interacción informal, las cuales a su vez están conformadas por las seis características de los movimientos sociales:

MESS = [Acción Colectiva ((actores y formas organizativas) + (esferas de la economía) + (tipo de prácticas))] + [Creencias compartidas ((producción de sentido) + (proyecto alternativo))] + (redes))

La acción colectiva de la economía social y solidaria

Se parte de la emergencia del MESS por lo que se aborda la teoría de los movimientos sociales a fin de entender las acciones colectivas que se enmarcan en la ESS. Ello permite observar las experiencias como iniciativas conectadas en redes de colaboración, que al compartir principios y valores crean una identidad colectiva, y que en sí mismas encarnan un proyecto de transformación social, cultural, político y económico.

De la teoría de los movimientos sociales se retoma la propuesta de Diani (2015) al considerarse la revisión y actualización más pertinente de las cuatro corrientes de pensamiento: 1) comportamiento colectivo; 2) movilización de recursos; 3) proceso político; y 4) los nuevos movimientos sociales. Aunado al planteamiento de Della Porta et al. (2015) y Pleyers (2018) con los *Movimientos por la Justicia Global* y el *Movimiento Altermundista*, permiten examinar con mayor claridad la emergencia de nuevos actores, colectividades y de acciones colectivas de ESS en la ciudad fronteriza del norte de México. De ahí que, a continuación, se argumentan las razones por las que se considera la existencia del MESS en Ciudad Juárez y posteriormente, se presenta la perspectiva y los aspectos a estudiar en el caso local.

No existe consenso sobre la definición de movimiento social, sin embargo, en lo que coinciden los autores de las distintas corrientes de pensamiento es en contemplar a la acción colectiva, conflictual o contenciosa, como la base de todo MS. La *Acción Colectiva* (AC) consiste en una manifestación popular que se caracteriza por alzar la voz frente a autoridades a través de reivindicaciones, reclamos o peticiones (Tilly et al., 2014). La AC es contenciosa cuando es utilizada por personas sin acceso regular a las instituciones, que actúa en nombre de reivindicaciones nuevas o no aceptadas, y que se conduce de forma que constituye una amenaza para otro, siendo esto precisamente el acto irreductible que subyace a todos los movimientos sociales (Tarrow, 2004). De ahí que se entiende a las iniciativas de la ESS como estrategias de AC,

realizadas principalmente por los sectores populares, aunque no únicamente. Reivindican las economías alternativas, reclaman al capitalismo los efectos nocivos que ha ocasionado, como la destrucción de la naturaleza, la exclusión social y el aumento de las desigualdades, entre otros, y sus peticiones al Estado son por la justicia y la autonomía jurídica.

La dinámica de movimiento social ocurre cuando la AC se percibe como una serie de actividades duraderas “y no tanto como acontecimientos aislados, y cuando los individuos implicados en ellos se sienten vinculados por lazos de solidaridad y se perciben como integrantes de una comunión ideal al lado de quienes protagonizan otras movilizaciones análogas” (Della Porta et al., 2015, p. 46). Los movimientos sociales son desafíos colectivos planteados por personas con objetivos comunes y solidaridad en una interacción mantenida contra las elites, los oponentes y las autoridades (Tarrow, 2004).

Son tres los elementos que caracterizan a los movimientos sociales: 1) un esfuerzo público organizado y sostenido para trasladar a las autoridades pertinentes las reivindicaciones políticas; 2) el uso combinado de algunas de las siguientes formas de acción colectiva: creación de coaliciones y asociaciones con un fin específico, vigilias, mítines, manifestaciones, peticiones, declaraciones en los medios públicos y propaganda y; 3) manifestaciones públicas y concertadas de mérito, unidad, número y compromiso de los participantes (Tilly et al., 2014). En el caso de Ciudad Juárez, existen OEES que, a lo largo del tiempo, han mantenido el esfuerzo público y se han organizado no sólo para sus reivindicaciones políticas sino además para satisfacer las necesidades de los involucrados. Respecto a la creación de coaliciones y asociaciones, se ha creado la Unión de Cooperativas del Estado de Chihuahua y cooperativas como SOCOSEMA han realizado manifestaciones, mítines y han hecho públicas sus inconformidades y peticiones, especialmente a los gobiernos municipal y estatal.

Las acciones conflictuales comparten cuatro propiedades: 1) el desafío colectivo, planteado a través de una acción directa disruptiva contra las elites, las autoridades u otros grupos o códigos culturales; 2) el objetivo común, lo que significa que tras las acciones colectivas existen intereses y valores compartidos; 3) la solidaridad, entendida como el reconocimiento y apoyo mutuo dentro de determinada comunidad; y 4) el mantenimiento de la acción colectiva a través del tiempo (Tarrow, 2004). En este sentido, el desafío colectivo del MESS es la base de las acciones

colectivas, pues ellas mismas son un desafío al capitalismo y a las elites empresariales. El objetivo común es la satisfacción de las necesidades más apremiantes de la población, así como la transformación de la economía, de sus principios y valores. La solidaridad, es la base de la ESS y, como ya se mencionó, hay un proceso de continuidad de la acción colectiva sustentado en una diversidad de organizaciones de ESS.

Desde la perspectiva de Diani (2015) y Della Porta et al. (2015), se entiende al MS como sistemas complejos e inestables de interdependencia entre una multiplicidad de actores entre los que se incluyen individuos, grupos independientes y organizaciones formales que comparten tanto recursos materiales como simbólicos y además, se identifican como parte de una colectividad más amplia. De ahí que Diani (2015) propone tres aspectos para estudiar las dinámicas del movimiento: a) la AC en torno a temas conflictivos que tienen la intención de promover u oponerse al cambio social, bien sea a nivel sistémico o al no sistémico; b) creencias compartidas y solidaridad, esto es, la identidad colectiva específica compartida por los actores en interacción; y c) redes de interacción informales entre una pluralidad de individuos, grupos y/o organizaciones.

Para el caso del MESS en Ciudad Juárez, las relaciones conflictivas se entienden entre las organizaciones que identifican al actual sistema económico como el oponente, como el sistema que se debe superar y a la economía social y solidaria como el modelo alternativo en construcción. Dichas organizaciones están relacionadas entre sí por redes de colaboración solidaria que tienen como característica la asociación múltiple, la militancia parcial y de corta duración y el desarrollo personal y la solidaridad (Melucci, 1999). Y finalmente, la identidad colectiva de las organizaciones de la ESS está relacionada con el proyecto alternativo y con los principios y valores compartidos. Se entiende que los actores pueden ser parte de una o más organizaciones, por tiempo indeterminado, y que su finalidad no es solamente económica sino, además, el desarrollo humano de los socios y de la comunidad. Además, las formas organizativas de las organizaciones contemporáneas ya no son instrumentales hacia sus objetivos, sino que la propia forma de organización es un objetivo en sí mismo, convirtiendo la forma del movimiento en un desafío simbólico a la hegemonía. Situación que, como hemos mencionado, sucede con el MESS ya que el acto de transformación social, político, cultural y económico cristaliza en las prácticas de las organizaciones que conforman el movimiento (Melucci, 1999).

De tal manera que al articular la teoría de los MS con la propuesta analítica de la ESS se tiene una mirada que permite estudiar las redes de organizaciones en el caso local de Ciudad Juárez pero que en sus redes internacionales y globales es conocido como el *Movimiento por la Justicia Global*, también conocido como anti-globalización o *Movimiento Altermundista*, “que en realidad desafía principalmente la versión neoliberal de la misma” (Della Porta et al., 2015, p. 11) al partir de la crítica al capitalismo y buscar alternativas con el objetivo de promover valores como la democracia, la justicia económica y social, la protección medioambiental y de los derechos humanos, con miras a establecer condiciones para una mundialización democrática, controlada y solidaria (Viveret, 2013).

El *Movimiento Altermundista* se sostiene en reivindicaciones económicas de justicia social y de oposición a la desigualdad, aunado a los desafíos en términos de reconocimiento, identidades y de la celebración de la diversidad y tiene tres características: 1) valoración de la experiencia vivida frente a los poderes del capital y el consumismo; 2) hiper conectividad en redes sociales digitales; 3) sueños y demandas de vida digna (Pleyers, 2018). La cultura del *Movimiento Altermundista* se centra en su visión del cambio social que implica la puesta en práctica de los principios y valores del alter activista. Esto es, la construcción de espacios autónomos en donde exista la rotación de tareas, la participación activa y horizontal tanto en la toma de decisiones como en las relaciones sociales, la defensa de la diversidad tanto en el seno del movimiento como en la sociedad y la multiplicidad de los otros mundos posibles (Pleyers, 2018).

Este movimiento que se viene configurando desde finales de la década de los noventa, en 2010 (re)surge como una ola global. Participan alter activistas que en la búsqueda de la transformación social, se construyen como personas y comunidades creando alternativas. “Los alter activistas están conectados por las redes socio-digitales y por resonancias globales y, a la vez, se encuentran muy activos en el nivel local, ya que esto les permite implementar alternativas concretas” (Pleyers, 2018, p. 16). Desde la confluencia de los diversos movimientos, llámense por la *Justicia Global*, *Altermundistas* o *Sociales Globales*, se ubica a la ESS como parte de las redes de movimientos donde participan una pluralidad de actores, organizaciones y prácticas heterogéneas que no se configuran como un modelo único y rígido sino que construyen alternativas colectivas que avanzan hacia la utopía como proyecto movilizador (Houtart, 2001).

Para el caso latinoamericano, autores como Razeto (1997), Mance (2006), Coraggio (2011) y Guerra (2014) también se han acercado al estudio de la ESS como un MS. Para Razeto (1997) en la lucha por el cambio de las estructuras sociales y en la búsqueda de energías transformadoras, la economía solidaria ofrece alternativas y esperanzas. Y agrega que “las potencialidades de la economía de solidaridad son, en consecuencia, vastas y profundas, porque en ella se despliega al nivel de la más radical e intensa de las actividades transformadoras, siendo ella misma un gran proyecto de cambio social” (Razeto, 1997, p. 65). Para Mance (2006) las redes de colaboración solidaria son una estrategia que consiste en la creación de un movimiento para conectar unidades de producción, comercio y servicio con unidades de consumo “así como una transformación cultural autónoma de las sociedades en las que se implanta, con la afirmación de una ética y de una visión de mundo solidarias, antagónicas no sólo al neoliberalismo sino al propio capitalismo” (Mance, 2006, p. 45-46). Coraggio (2011) indica la existencia de un incipiente movimiento por otra economía que busca la redefinición de las relaciones entre economía y sociedad. Añade que las propuestas del MESS se pueden clasificar en tres tipos: 1) la redistribución de los ingresos que generan las actuales estructuras productivas y de propiedad; 2) la construcción de un nuevo sector orgánico de ESS y; 3) la construcción de otro sistema económico. Por su parte, Guerra (2014) indica que la economía solidaria es un movimiento con un fuerte componente ideológico que pone el énfasis en la necesidad urgente de cambiar nuestra forma de hacer economía⁵.

En el caso mexicano, Salinas (1954) explica el movimiento cooperativo como una acción permanente y sostenida, como una lucha social que emerge de la inconformidad ante la injusticia económica. Rojas (1984) agrega que el cooperativismo no es exclusivamente un movimiento económico y social, sino una filosofía de vida que logra la existencia de la solidaridad social, una nueva conceptualización de la vida y el trabajo, de una conducta ética, un sistema de pensamiento y de acción encaminado a consagrar los nuevos y más altos valores de la cultura universal.

Por su parte, Rojas (2014) señala que el movimiento cooperativo en México se caracteriza por existir desde finales del siglo XIX, a pesar de una falta de continuidad histórica. Explica que es

⁵ Para Guerra (2014) son tres las dimensiones de trabajo de la economía solidaria. La primera se refiere a la dimensión ideológica. La segunda es la dimensión científica, esto es, la economía solidaria como nuevo paradigma de interpretación científica de comportamientos socioeconómicos. Y la tercera, la dimensión práctica, es decir, la ES como un conjunto de experiencias caracterizadas por el asociacionismo, la cooperación y ayuda mutua.

necesario su integración a un movimiento más amplio: el de la ESS. En esta dirección, define al movimiento cooperativo como:

la acción colectiva que resulta de la interacción de las cooperativas entre sí y con su medio ambiente, de preferencia a través de las asociaciones de cooperativas y organismos de integración para la defensa y promoción de la identidad cooperativa y de los intereses inmediatos que afectan a su base social de referencia, utilizando diferentes estrategias de acción colectiva y modelos de organización gremial (Rojas, 2014, p.41).

A su vez, Díaz (2015) indica que en América Latina el movimiento de la economía solidaria se encuentra en fase embrionaria y emergente, esto es, como prefiguraciones “que podrían conducir a la construcción de otra economía, es decir, de un subsistema que gradualmente pueda llevar a la transformación del sistema-mundo-capitalista” (Díaz, 2015, p. 353).

Siguiendo a los autores hasta aquí mencionados, se examinan las organizaciones de la ESS en la ciudad fronteriza del norte de México a partir de los tres aspectos propuestos por Diani (2015): a) la acción colectiva; b) creencias compartidas; y 3) redes de interacción. Esta es la perspectiva que permite analizar los objetivos, prácticas, formas organizativas, principios y valores, proyectos alternativos y retos de las organizaciones de la ESS así como explicar los factores que influyen en su acción colectiva durante la década 2010-2020 en Ciudad Juárez, Chihuahua, México.

Ello para indagar en torno a “cómo las ideas, los individuos, los acontecimientos y las organizaciones se conectan entre sí a través de amplios procesos de acción colectiva con cierta continuidad en el tiempo” (Della Porta et al., 2015, p. 25). En otras palabras, en el marco de la presente investigación, la reflexión analítica acerca del MESS gira en torno a explicar la pluralidad de aspectos presentes en las acciones colectivas, con la intención de comprender la forma como han combinado y dado continuidad a lo largo del tiempo en la frontera norte de México. En esta indagación se identifican las organizaciones participantes, se elabora una tipología de éstas, y se profundiza en su estructura organizativa, sus prácticas, los actores participantes, las necesidades a las que responde, su repertorio de confrontación y las redes de colaboración.

El movimiento de la economía social y solidaria

Aunque el debate y la formulación teórica de la ESS está aún abierto y en construcción por lo que existe una pluralidad de conceptos para referirse a las economías alternativas: Economía Social (ES), Economía Social y Solidaria (ESS), Economía del Trabajo (ET), Economía de la Solidaridad (ESOL), Economía Popular (EP) y Socio Economía de la Solidaridad (SES), entre otros, estudiosos como, Coraggio et al., (2011), Guerra (2014) y Rojas (2019) coinciden en que los proyectos tienen implicaciones y formas tan diversas, que lo más importante son las experiencias colectivas que ponen en marcha otras formas de hacer economía.

Conceptualmente, la economía social se ha desarrollado principalmente en países europeos, como Francia, España, Holanda y Alemania, mientras que la economía solidaria hace referencia a prácticas económicas latinoamericanas. En Estados Unidos e Inglaterra también se han utilizado conceptos tan variados como empresa sin fines de lucro, emprendimiento social, iniciativa con fin social, negocio con fines sociales, empresa de patrimonio comunitario y empresa no lucrativa, entre otros, para referirse a la ESS. Siguiendo a Mutuberría (2008), se puede afirmar que la discusión teórica en torno a la ESS varía entre los países del Norte y los del Sur, decantándose por economía social y la economía solidaria, respectivamente.

Existen tres posturas que hacen referencia a la economía social y solidaria, así como un concepto unificado. La primera es la posición de aquellos que abogan por mantener y consolidar el concepto de economía social y considerar la economía solidaria como un enfoque particular que no modifica sustancialmente sus elementos principales. La segunda consiste en contemplar la ESS sin diferenciar entre conceptos, sino tomándolos como sinónimos. Y tercera es la que apunta a la necesidad de respetar las identidades diferenciadas de la economía social y la economía solidaria, con la intención de tejer alianzas teóricas y prácticas alrededor del concepto de la ESS (Pérez et al., 2008).

Esta última, es la posición en esta investigación al hacer referencia al MESS porque se buscan las coincidencias y la amalgama no sólo de las escuelas europea y latinoamericana, en el sentido que lo plantean Pérez et al. (2008), sino también, dada la condición fronteriza del caso de estudio, es pertinente que al hablar de ESS se incluya la visión anglosajona. Se comprende que la economía solidaria, al ser una forma de organización anticapitalista, adquiere características más radicales y

por lo general reviste un discurso marcadamente más político (Guerra, 2014). Mientras que la economía social consiste en una forma de subsistencia de la población marginada de los procesos laborales y productivos, donde crean su propia empresa sin la necesidad de cuestionar el sistema capitalista, utilizando sus propios medios en aras de aminorar las problemáticas sociales que el capitalismo genera, tales como el desempleo, la desigualdad y la exclusión, entre otros. Sin embargo, para estudiar el MESS es necesario alejarse de una diferenciación drástica ya que es imposible el establecimiento de fronteras conceptuales entre las prácticas alternativas, puesto que la ESS tiene aspectos, dimensiones, actores, procesos y actividades tan variadas, y con formas tan diversas de manifestarse, que al hablar de ESS no se hace referencia a un modo único y definido de organizar actividades y unidades económicas (Razeto, 1997). Sino que a pesar de sus diferencias conceptuales, en la práctica, tienen una orientación crítica y transformadora respecto de las grandes estructuras y los modos de organización y de acción que caracterizan la economía capitalista, aunque sea en escalas y ámbitos distintos.

En este cuadro analítico se presenta de manera general la pluralidad de conceptos y tipos de organizaciones que se enmarcan en la economía social desde la perspectiva europea y anglosajona; y en la economía solidaria desde la perspectiva latinoamericana. Así como las seis características para el estudio del MESS que se retoman y adaptan de las propuestas de Razeto (1997) y Díaz (2015): 1) los actores y formas organizativas; 2) las esferas de la economía en que se insertan (producción, consumo, distribución, intercambio, ahorro y préstamo, entre otros); 3) el tipo de prácticas de los actores y las OESS para hacer frente a sus problemas; 4) la producción de sentido, esto es, los principios y valores; 5) el proyecto alternativo; y 6) las redes.

Economía Social

Desde la escuela europea, el concepto que engloba a las prácticas de una economía alternativa es la economía social, término acuñado en 1830, en Francia, por el economista Charles Dunoyer con la intención de proponer un enfoque moral a la economía clásica. En 1896, León Walras retomó la discusión y delimitó el concepto, indicando que el campo de la economía social estaba conformado por cooperativas, mutuales y asociaciones (Chaves & Monzón, 2001). Posteriormente, los actores y organizaciones se apropiaron del concepto para reivindicar sus

prácticas y en 1990, la *Conferencia Europea Permanente de Cooperativas, Mutualidades, Asociaciones y Fundaciones*, publicó la *Carta de Principios de la Economía Social* en la que se agregaron una serie de principios que rigen sus prácticas:

1) primacía de la persona y del objeto social sobre el capital; 2) adhesión voluntaria y abierta; 3) control democrático por sus miembros; 4) conjunción de los intereses de los miembros usuarios y del interés general; 5) defensa y aplicación de los principios de solidaridad y responsabilidad; 6) autonomía de gestión e independencia respecto de los poderes públicos; 7) destino de la mayoría de los excedentes a la consecución de objetivos a favor del desarrollo sostenible, del interés de los servicios a los miembros y del interés general (Chaves & Monzón, 2001, p. 42).

En 2006, el *Comité Económico y Social Europeo* definió a la economía social como:

conjunto de empresas privadas organizadas formalmente, con autonomía de decisión y libertad de adhesión, creadas para satisfacer las necesidades de sus socios a través del mercado, produciendo bienes y servicios, asegurando o financiando y en las que la eventual distribución entre los socios de beneficios o excedentes así como la toma de decisiones, no están ligados directamente con el capital o cotizaciones aportados por cada socio, correspondiendo un voto a cada uno de ellos (Monzón, 2006, p. 16).

Existen dos formas de describir la economía social contemporánea: por la forma jurídica o por las características de las organizaciones. En lo que respecta a lo jurídico, la economía social se refiere a cooperativas, mutuales, organizaciones de trabajadores y fundaciones. Y en lo referente a las características, las organizaciones de la economía social, comparten siete características: 1) son iniciativas privadas; 2) cuentan con personalidad jurídica; 3) son autónomas; 4) la adhesión es libre; 5) la distribución de los beneficios no está ligada al capital sino al trabajo en la organización; 6) la actividad económica que realizan satisface las necesidades de los miembros; y 7) son organizaciones democráticas (Monzón, 2006).

Desde la perspectiva europea, la discusión está más enfocada al aspecto jurídico alrededor de la diversidad de prácticas que engloba el término de economía social. Tanto desde las instituciones educativas como desde la legislación europea, es común referirse a la economía social, a la economía solidaria y al tercer sector de manera indiferenciada, como si de sinónimos se tratara (Monzón, 2006; Guerra, 2014; Fajardo, 2019). Sin embargo, también hay acercamientos que se alejan de la figura jurídica al considerar a la economía social como experiencias que basan sus prácticas económicas en lazos de reciprocidad que van desde cooperativas, colectivos, asociaciones de trabajadores, comedores y redes de trueque y finanzas alternativas, y que tienen en común “la primacía de la solidaridad sobre el interés individual y la ganancia material, reflejada en la socialización de los recursos productivos y la adopción de criterios igualitarios” (Laville & Gaiger, 2009, p. 170).

Se ha señalado que la economía social es un movimiento de subsistencia de la población marginada de los procesos laborales y productivos, que en su transcurso genera un ejercicio económico de creación y de gestión de su propia empresa sin cuestionar el sistema capitalista, sino que utilizan sus medios como una forma de resistencia no radical, compatible con el sistema, buscando resolver y aminorar las problemáticas sociales que el capitalismo ha generado tal como el desempleo, la desigualdad y la exclusión, entre otros.

En los Estados Unidos también se han utilizado conceptos tan variados como empresa sin fines de lucro, emprendimiento social, iniciativas y negocios con fines sociales, empresa de patrimonio comunitario y empresa no lucrativa, entre otros, para referirse a las actividades de la ESS. Desde la perspectiva anglosajona, existen dos escuelas de pensamiento que han cobrado forma a partir del debate conceptual impulsado principalmente por las escuelas de negocios. La primera, también llamada escuela de pensamiento *Generación de Ingresos*, se refiere a la empresa social como organización no lucrativa pero que utiliza actividades comerciales para financiar objetivos sociales. La segunda, también llamada la escuela de pensamiento *Innovación Social*, es aquella que se enfoca en el comportamiento de los empresarios como creadores de cambio, ya sea en nuevos servicios, novedosos sistemas de y/o factores de producción, originales formas de organización o incursión en mercados no explorados previamente (Chaves & Monzón, 2001).

En ambos casos, hablar de ESS en los Estados Unidos es referirse a organizaciones — principalmente empresas— del *Sector No Lucrativo*⁶, que practican el Principio de No Distribución de Beneficios. Esto significa que no distribuyen sus beneficios a los socios, sino que se destinan a la realización de los objetivos que la empresa u organización estipuló en sus estatutos. Para que una organización sea considerada dentro del *Sector No Lucrativo* debe cumplir cinco requisitos: 1) ser una organización formal; 2) privada; 3) no lucrativa; 4) autogobernada; y 5) de participación voluntaria (Chávez y Monzón, 2001). La no lucratividad tiene dos sentidos relacionados con los tipos de organización. Por un lado, la finalidad de las organizaciones sin fines de lucro⁷ y, por el otro, las reglas organizativas distributivas restrictivas del comportamiento de las organizaciones no lucrativas⁸. Las organizaciones sin fines de lucro son aquellas que buscan objetivos sociales por encima de las utilidades monetarias, esto es, que anteponen la solidaridad a los valores económicos. Además, los analistas señalan que es común encontrar en las organizaciones sin fines de lucro un carácter altruista, así como la movilización de recursos a través del voluntariado y las donaciones. Por otro lado, las organizaciones no lucrativas son aquellas en las que se prohíbe la distribución de los excedentes entre los socios, toda vez que estos deben ser reinvertidos en la organización. Ello se hace con la intención de desincentivar a los socios a invertir capital con el fin de obtener beneficios financieros (Chaves & Monzón, 2001).

Economía Solidaria

Desde la reflexión de la escuela latinoamericana, las economías alternativas se engloban en el concepto de economía solidaria, término acuñado en la década de los ochenta para referirse a prácticas de transformación basadas en la solidaridad y el trabajo, no sólo de la economía sino de la cultura, la política y la educación, entre otros (Razeto, 1997).

Se trata de un nuevo modo de hacer economía, una nueva racionalidad económica que busca que la solidaridad se introduzca en la economía misma, operando en las diversas fases del ciclo económico: producir con solidaridad, distribuir con

⁶ Non-Profit Organizations, NPO por sus siglas en inglés.

⁷ Not for profit organizations.

⁸ Non profit organizations.

solidaridad, consumir con solidaridad, acumular y desarrollar con solidaridad (Razeto, 1997).

En lo que se refiere a las formas organizativas, existen diez características compartidas que son comunes a las organizaciones de la economía solidaria:

1) se desarrollan en los sectores populares (en las clases subordinadas, marginadas o de menores ingresos); 2) son iniciativas asociativas, *factor C*⁹; 3) son iniciativas con una estructura organizativa con objetivos, modo de tomar decisiones, programa y recursos determinados; 4) enfrentan un conjunto de carencias y necesidades económicas como puede ser alimentación, vivienda, salud, educación, trabajo, entre otros; 5) sus prácticas están encaminadas a resolver sus necesidades; 6) sus prácticas implican relaciones y valores solidarios por lo que se establecen lazos de ayuda mutua, cooperación, comunidad o solidaridad como forma inherente de satisfacer las necesidades; 7) las organizaciones buscan ser participativas, democráticas, autogestionarias y autónomas; 8) son experiencias integrales puesto que además de satisfacer necesidades económicas, combinan actividades sociales, culturales, educativas y de desarrollo personal y grupal, entre otras; 9) las prácticas buscan ser alternativas respecto al sistema hegemónico, abonando en la búsqueda del buen vivir; y 10) puede ser apoyadas por instituciones religiosas u organizaciones no gubernamentales en la promoción, capacitación, asesoría y en la donación de recursos materiales, entre otros (Razeto, 1997).

La economía solidaria surge de la acción de la sociedad civil con una naturaleza propia que la distingue de los sectores estatal y de mercado. Sostiene que está conformada por campañas, movilizaciones, nuevas actividades y ocupaciones, prestación de servicios, actividades innovadoras y/o sustitutivas de las que ofrece el Estado o el mercado. Mance (2006) considera las prácticas y acciones como antagónicas al capitalismo, al ser éstas una forma de apropiarse “progresivamente de las gigantescas fuerzas productivas que actualmente operan, poniéndolas al

⁹ En el análisis de los factores económicos en las organizaciones de la economía solidaria, Razeto (1997) identificó la importancia del Compañerismo, la Cooperación, la Comunidad, la Colectividad y la Coordinación, entre otros, por lo que, a ello, denominó *Factor C*.

servicio de la libertad de todos los seres humanos y no para la acumulación de riquezas de un grupo de personas cada vez menor” (Mance, 2006, p. 63).

También se ha descrito como *Economía del Trabajo*, con lo que hace referencia a espacios y prácticas donde las personas superan el utilitarismo y conformado por organizaciones sociales como pueden ser familias, comunidades y colectividades, entre otros, “que se mueven dentro de instituciones decantadas por la práctica o acordadas como arreglos voluntarios, que actúan haciendo transacciones entre la utilidad material y los valores de solidaridad y cooperación, limitando (no necesariamente anulando) la competencia” (Coraggio, 2011, p. 44-45). Y agrega que son iniciativas que funcionan con una lógica distinta a las empresas capitalistas, puesto que su finalidad no es el lucro sino “contribuir a asegurar la reproducción con calidad creciente de la vida de sus miembros y sus comunidades de pertenencia o, por extensión, de toda la humanidad” (Coraggio, 2011, p. 47). En lo que respecta a las formas organizativas, estas son tan diversas como las cooperativas, las asociaciones de productores autónomos, asociaciones culturales y comunitarias, redes de ayuda mutua y espacios de encuentro.

También se ha llamado *Socioeconomía de la Solidaridad* (Guerra, 2014), concepto creado como crítica a la economía neoclásica y con la intención de construir una perspectiva multidisciplinaria, que incluya la economía, pero también la historia, la antropología, filosofía y sociología. La elaboración de su enfoque proviene de dos corrientes de pensamiento: por un lado, la socioeconomía, de origen norteamericano, y por el otro, la economía de la solidaridad, de origen latinoamericano. Esta perspectiva está ligada a la noción del tercer sector, entendida como otra forma de hacer economía, con identidad propia, con una racionalidad donde priman los valores solidarios y donde los actores forman parte de la sociedad civil, por lo que, como sector, se distingue del mercado y del Estado en el que se incluyen:

Las unidades económicas basadas en las categorías trabajo o comunidad, que se organizan interna o externamente de acuerdo con las relaciones más solidarias y comunitarias —cooperación, donaciones y reciprocidad—, produciendo con criterios ecológicos y acumulando fundamentalmente con base en premisas sociales (Guerra, 2014, p. 236-237).

Al respecto y con relación a la pluralidad de manifestaciones existentes, es necesario comprender que en la economía solidaria existen tres dimensiones de análisis. Primero, la dimensión ideológica, esto es, la economía solidaria como movimiento de ideas; segundo, la científica, que hace referencia a la economía solidaria “como un nuevo paradigma de interpretación de los comportamientos socioeconómicos” y tercero, la práctica, que concierne al “conjunto de experiencias caracterizadas por asociacionismo, la cooperación y ayuda mutua” (Guerra, 2014, p. 27). La socioeconomía de la solidaridad permite analizar las experiencias solidarias de hacer economía, iniciativas caracterizadas por su carácter transformador que ponen en el centro de su práctica los valores de “la solidaridad, la reciprocidad, la cooperación, el amor, la justicia, la equidad, la participación y la paz” (Guerra, 2014, p. 253).

En México, los estudiosos de la ESS conciben a la economía social como:

modelo de gestión social del trabajo, de naturaleza asociativa, autogestionaria y con división social del trabajo, constituido por el conjunto de asociaciones y empresas de propiedad social y gestión democrática, que cuentan con personalidad jurídica propia y que, para satisfacer las necesidades y aspiraciones de sus socios, han decidido operar dentro de las reglas del mercado sin ánimo de lucro y con una finalidad de justicia distributiva y de protección del medio ambiente (Rojas, 2019: p. 69).

Y a la economía solidaria como:

modelo de gestión social del trabajo implícito en la economía social, se caracteriza por su naturaleza asociativa, autogestionaria y solidaria, expresándose como un esfuerzo organizado, deliberado y autónomo de sujetos colectivos para resolver sus necesidades más apremiantes mediante la construcción de un umbral de valores y principios éticos compartidos y el desarrollo paralelo de prácticas alternativas anti sistémicas y contraculturales orientadas a la transformación de las relaciones sociales, económicas, políticas, culturales e ideológicas dominantes (Rojas, 2019: 69).

Para los analistas referidos Razeto (1997), Coraggio (2011), Guerra (2014) y Rojas (2019) la economía solidaria adquiere características más radicales y por lo general con un discurso marcadamente más político –en comparación con la economía social–, ya que se considera un paradigma post capitalista al ser una forma de organización anticapitalista desde la cual podemos transformar la vida social.

“La economía se solidariza y la solidaridad se economiza” por lo que la economía solidaria se considera como “una forma de producir, intercambiar, consumir y distribuir la riqueza, centrada en la valorización del ser humano —y no en el capital—, que tiene como base la asociatividad y la cooperación, de tipo autogestionaria, con la finalidad de asegurar la reproducción ampliada de la vida” (Díaz, 2015, p. 43-44). Esta definición conjuga el qué, el cómo y el por qué de la economía solidaria. La reproducción ampliada de la vida como finalidad: el cómo es la base asociativa y cooperativa de tipo autogestionario; el qué consisten los procesos económicos centrados en la valorización del ser humano.

En un intento de sistematización de la economía solidaria, esta es caracterizada de la siguiente forma:

- desde las esferas de la economía en que se inserta (la producción de bienes y servicios, el intercambio, el consumo y otras formas de hacer economía);
- a partir de su producción de sentido, es decir, de los valores, principios, significados, normas y tradiciones que la impulsan;
- por el tipo de prácticas, las cuales se traducen en las estrategias concretas como las personas y los colectivos hacen frente a sus problemas;
- desde los sujetos, actores, instituciones y formas organizativas que adoptan para llevar a cabo sus estrategias;
- por el tipo de proyecto que están impulsando, con sus alcances y limitaciones;
- a través de las diversas escalas territoriales de su acción como sujetos (Díaz, 2015, p. 22-23).

Metodología

Con el propósito de analizar los objetivos, las prácticas, formas organizativas, principios y valores, proyectos alternativos y retos de las OESS en Ciudad Juárez, Chihuahua, México, durante la década 2010-2020, se llevará a cabo una investigación de alcance explicativo. Esta investigación empleará un enfoque cuantitativo y cualitativo, organizado en cuatro fases metodológicas correspondientes al diseño explicativo secuencial: 1) investigación documental; 2) recolección de datos cuantitativos; 3) recolección de datos cualitativos; y 4) análisis mixto. El objetivo principal es explicar los factores que influyen en la acción colectiva de las OESS en la región.

La primera fase de la propuesta metodológica fue la investigación documental que consiste en la revisión bibliográfica, hemerográfica y consulta de archivos públicos. La revisión bibliográfica permite la elaboración del estado del arte donde se muestra la manera en que se ha tratado el tema de investigación, cuál es el avance del conocimiento así como tendencias en el estudio del MESS en Ciudad Juárez. También permite la elaboración del marco contextual que tiene la intención de mostrar los principales procesos sociales, económicos, políticos y urbanos que influyen en la acción colectiva de las OESS en la ciudad. La revisión hemerográfica, aunada a la revisión documental del marco contextual, permite construir los antecedentes del MESS en Ciudad Juárez a partir de la realización de la cronología de eventos y organizaciones mencionadas en los periódicos impresos de la ciudad. Para ello, se consultó la hemeroteca digital INPRO que cuenta con más de 100 fuentes de la prensa escrita y digital del Estado de Chihuahua desde 1976. Finalmente, la consulta de archivos consistió en la recopilación de fuentes secundarias que permiten identificar y caracterizar a las OESS. Este es el caso del Registro Público del Comercio (RPC) de la Secretaría de Economía (SE), el Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas (DENUE) del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), el directorio de organizaciones del Instituto Nacional de la Economía Social (INAES), el directorio de organizaciones de la Dirección de Economía Social del Estado de Chihuahua (DESCh), bases de datos de proyectos aprobados por el Instituto Nacional de Economía Social (INAES) y la Secretaría de Desarrollo Social y ahora Secretaría del Bienestar.

La segunda fase de la investigación consiste en la recolección de información de los actores de las OESS a través de una encuesta con 34 reactivos aplicada a través de los formularios de google (ver tabla 1) como el instrumento para conocer el perfil de los actores, las OESS en las que participan,

las formas organizativas, motivaciones y percepciones sobre la acción colectiva. Y se elabora una base de datos en la que se sistematiza la información recabada en la etapa anterior.

Tabla 1. *Secciones de la encuesta*

Apartado	Descripción
Perfil de los actores	Datos generales de las personas que participan en las acciones colectivas de las organizaciones.
Acción colectiva	Formas organizativas, actividades y necesidades a las que responden las organizaciones, principios, valores y motivaciones que guían la acción colectiva.
Proyecto alternativo	Construcción de otro mundo posible y percepciones de la acción colectiva.

Nota: El Apéndice 1 contiene el instrumento completo.

La tercera fase de la investigación consiste en la recolección de datos cualitativos a través de la realización de entrevistas semiestructuradas a profundidad, la observación participante y el diario de campo (ver Apéndices 2 y 3) como las técnicas que permiten conocer a profundidad a las organizaciones que conforman el caso de estudio así como a los actores que en ella participan, sus relaciones con otras organizaciones, cuál es su visión de la ESS, a qué necesidades responden, su proyecto alternativo, sus motivaciones y sus problemas (ver tabla 2).

Tabla 2. *Secciones de la entrevista semiestructurada a profundidad*

Apartado	Descripción
Las organizaciones	Datos generales de organizaciones de la ESS.
Acción colectiva	Historia de la organización, formas organizativas, actividades y objetivos que persiguen, apoyos y alianzas institucionales.
Redes de colaboración solidaria	Redes locales, regionales, nacionales y globales en las que participan las OESS.
Proyecto alternativo	Construcción de otro mundo posible y percepciones de la acción colectiva.

Nota: El Apéndice 2 contiene el instrumento completo.

Con la intención de mapear la configuración del MESS en Ciudad Juárez, se utilizó el Análisis de Redes Sociales (ARS) desde un enfoque relacional, al considerar a los actores a partir de su relación con otras organizaciones en el contexto local, con un análisis macro, esto es, focalizado en la estructura total de las redes ya que interesa describir la manera en que las OESS se vinculan para formar las redes de movimiento y analizar la creación de subgrupos o clústeres a partir de sus características particulares. El grafo de las redes del MESS en Ciudad Juárez se realizó con base en una matriz de adyacencia con la información recabada en las entrevistas (ver Apéndice 4). La representación gráfica se realizó con la herramienta Kumu, plataforma para la visualización y mapeo de datos.

La unidad de análisis son las organizaciones que realizan actividades de ESS en la década 2010-2020. Por lo tanto, el universo de la investigación se constituye por 304 organizaciones registradas en la Matriz de OESS conformadas por 273 sociedades cooperativas con registro jurídico; 17 sociedades cooperativas sin registro jurídico; cinco asociaciones civiles; y nueve colectivos (ver tabla 3). Por razones de seguridad, aunado a la imposibilidad de acercamiento a las organizaciones, se excluyeron del análisis las sociedades cooperativas establecidas como yonkes¹⁰ y las escolares¹¹, lo que redujo el universo a 173 organizaciones. Para el trabajo de campo se realizó un muestreo no probabilístico con base en tres criterios: 1) temporalidad; 2) tipo de actividad; y 3) aportación social inicial en el caso de las cooperativas. El criterio de temporalidad permite la elección de organizaciones por décadas de creación, esto es, elegir desde las de mayor antigüedad hasta aquellas de reciente creación siempre considerando que estuvieran en funcionamiento entre los años 2010 – 2020. El criterio tipo de actividad, permite incluir la diversidad de actividades

¹⁰ En Ciudad Juárez se conoce como yonkes a los deshuesaderos, espacios en los que se desmantelan automóviles considerados chatarra y donde se compran y venden autopartes. Se dejaron fuera del estudio debido a que en los últimos años han sido investigados por el uso indebido de los desechos contaminantes, se han encontrado vehículos robados e incluso han sido víctimas de ataques violentos, como extorsiones u homicidios. Para mayor información se pueden consultar los periódicos locales que dan cuenta de la situación de violencia que se vive alrededor de estos espacios: [Células criminales atacan a policías y queman yonkes en Juárez](#), [Asesinan a hombre al interior de yonke](#), [Aseguran varios autos con reporte de robo en yonke de Ciudad Juárez](#); así como las acciones de la Fiscalía General del Estado de Chihuahua: [La AEI realiza operativos en yonkes y recicladoras para combatir el robo de vehículos](#).

¹¹ Debido a la pandemia por COVID-19, las escuelas se encuentran cerradas por lo que las cooperativas escolares registradas en el Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas (DENUE) del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) como parte de las escuelas de educación básica, no se encuentran en actividades. Aunado a que, en un acercamiento con la directora de una Escuela Preparatoria Federal por Cooperación, expresó que en la actualidad, en Ciudad Juárez sólo queda una en operaciones.

realizadas por las organizaciones como la producción y distribución de bienes y servicios, consumo y ahorro y préstamo. Finalmente, respecto a las aportaciones sociales, el criterio consistió en la elección en tres grupos: 1) cantidades pequeñas, desde \$500 a \$10,000; 2) medianas, de \$10,001 a \$100,000 y; 3) grandes, de más de \$100,001 por sociedad cooperativa.

Con base en estos criterios, el muestreo redujo las OESS a 46, esto es, el 26.5% del universo. Un cuarto criterio para la selección de las organizaciones que conforman el caso de estudio de Ciudad Juárez fue la accesibilidad de las organizaciones ya que en algunos casos, no se encontraron datos que permitieran su localización, mientras que en otros, expresaron no contar con tiempo para responder los instrumentos e, incluso, algunas organizaciones, especialmente sociedades cooperativas, negaron su pertenencia a la ESS. Esto es, a pesar de estar registradas como SC, se identifican como una empresa privada y no como cooperativa. Finalmente, el conjunto de organizaciones de la ESS para el caso de Ciudad Juárez sujeto de análisis de la presente investigación son 24. De las cuales 14 son sociedades cooperativas (dos sin registro jurídico, una con registro jurídico y una en proceso); cuatro asociaciones civiles, una organización sin fines lucrativos (con registro jurídico en Estados Unidos); y cuatro colectivos.

Tabla 3. *Universo de Organizaciones de la Economía Social y Solidaria en Ciudad Juárez*

Tipo de organización	Tipo de actividad	Cantidad
Sociedades cooperativas con registro jurídico	De producción de bienes	10
	De producción de servicios	135
	De consumo	16
	De ahorro y préstamo	1
	Escolares	111
Sociedades cooperativas sin registro jurídico	De producción de bienes	2
	De producción de servicios	15
	De consumo / de ahorro y préstamo	0
Asociaciones civiles	Producción de bienes	1
	Producción de servicios	3
	Distribución de bienes y servicios	1
Colectivos	De producción de bienes	4
	De producción de servicios	3
	De consumo / de ahorro y préstamo	0
	Distribución de bienes y servicios	2
Total OESS		304

Nota. Fuente: Matriz de registro de OESS y Registro Público del Comercio de la Secretaría de Economía (2020)

El levantamiento de los datos cuantitativos se realizó a través de la encuesta aplicada a 80 actores y su análisis consiste en la descripción estadística con un análisis univariado de las categorías incluidas en la encuesta para recabar información sobre los actores y las organizaciones: datos generales, tipo de organización, actividades, principios y valores, proyecto alternativo y retos.

El levantamiento de los datos cualitativos fue a través de 18 entrevistas semiestructuradas a profundidad con actores clave de las OESS. Luego de su transcripción con el uso del programa *F5 Transkript*, se analizaron con el programa informático *Atlas.Ti* que permite categorizar y codificar las entrevistas en relación a las categorías previamente identificadas y además ubicar los temas recurrentes, las palabras clave y los intereses de los actores con la herramienta nube de palabras, lo que facilita el análisis del discurso y permite encontrar coincidencias y divergencias entre los distintos actores entrevistados.

Finalmente, la información recabada durante las fases cuantitativa y cualitativa, se analiza de manera conjunta con la intención de contrastar, comparar y triangular las técnicas utilizadas y la información recolectada en búsqueda de contradicciones, complementariedades y contrastes. Esto implica la unión y contrastación de los análisis anteriores, aunados a la observación participante y el diario de campo.

Para la tipología de las organizaciones de la ESS, se parte de la unión de los tres aspectos de los movimientos sociales y de las seis características de las experiencias de la ESS resumidas en la fórmula enunciada anteriormente (ver tabla 4):

$$\text{MESS} = [\text{Acción Colectiva ((actores y formas organizativas) + (esferas de la economía) + (tipo de prácticas))] + [\text{Creencias compartidas ((producción de sentido) + (proyecto alternativo))] + (\text{redes})].$$

A partir de una primera clasificación por corrientes de pensamiento de la ESS: economía social y economía solidaria; posteriormente se ordenan las organizaciones a partir del análisis de la acción colectiva por tipo de prácticas a las cuales se les asignan colores de la bandera del cooperativismo, colores que representan la diversidad de las experiencias y simbolizan las distintas formas en las que los actores y las organizaciones organizan su acción colectiva (ver tabla 5).

Para fines del análisis del conjunto que permite estudiar las redes de OESS en el caso de Ciudad Juárez, se parte de la generalidad del tipo de prácticas. Desde este punto de vista, las organizaciones de la economía social se dividen en tres: *cooperativismo gris*, *amarillo* y *verde*. En el *cooperativismo gris* se agrupan las organizaciones que utilizan la figura jurídica de la sociedad cooperativa con una visión empresarial y sus prácticas cercanas al pseudocooperativismo, entendidas como prácticas de pseudoeconomía social y solidaria entre las que se encuentran sociedades cooperativas que funcionan como abrigo y disfraz de empresas capitalistas (Díaz, 2015). El *cooperativismo amarillo* incluye a aquellas organizaciones que también utilizan la figura de sociedad cooperativa y tienen una visión empresarial, pero a diferencia del *cooperativismo gris*, el *cooperativismo amarillo* se caracteriza por prácticas colectivas que surgen de procesos de organización popular que al ser acompañadas por fundaciones o programas de fomento a la economía social, se constituyen como sociedad cooperativa porque es la figura que les permite hacer frente a sus necesidades de manera colectiva. El *cooperativismo* engloba a las sociedades cooperativas, las cuales, además de tener una visión empresarial, integran en sus prácticas el componente ecológico, el respeto y cuidado del medio ambiente. Estas prácticas se enfocan en la permacultura, agroecología, soberanía alimentaria y la utilización responsable de los recursos naturales. El objetivo común del *cooperativismo verde* es la reproducción de la vida en el planeta, con un alcance global.

Por su parte, las organizaciones de la economía solidaria no utilizan organizaciones con figura jurídica sino que sus prácticas suelen ser más abiertas y creativas, constituyéndose como colectivos y comunidades con redes de colaboración que tienen en común asumir sus prácticas como anticapitalistas y un carácter político transformador. Para fines de exposición, se dividen en dos: las organizaciones naranjas agrupadas en el *Movimiento de la Gratuidad* y la *colectividad roja*. El *Movimiento de la Gratuidad* se compone por organizaciones con prácticas colaborativas sin la utilización del dinero y con la finalidad de crear lazos comunitarios. Por su parte, las prácticas de la *colectividad roja* se sostienen en su ideología socialista, auto identificadas como parte de un movimiento social más amplio.

Finalmente, Los organismos de asistencia técnica se constituyen jurídicamente como asociaciones civiles y comparten programas de ESS que tienen como objetivo la promoción de proyectos basados en modelos cercanos a la escuela estadounidense de la ESS. Estos modelos se centran en

la generación de ingresos y la innovación social para cumplir con sus objetivos sociales. Usualmente la movilización de recursos es a través del voluntariado y las donaciones y financiamiento de fundaciones, algunas de ellas en los Estados Unidos de América. Este tipo de organizaciones se dividen en dos grupos: *moradas* y *azules*. El *asociacionismo azul* se caracteriza por prácticas altruistas sostenidas en la religiosidad católica. Por su parte, el *asociacionismo morado* está asociado a las mujeres como emblema de la lucha feminista y a reivindicaciones más amplias como el derecho a la ciudad.

Tabla 4. *Categorías de análisis para la tipología de las OESS en Ciudad Juárez*

Aspectos de los MS	A. Acción Colectiva en torno a temas conflictivos			B. Creencias compartidas		C. Redes de interacción
	Características de las experiencias de ESS	A1. Actores y formas organizativas	A2. Esferas de la economía	A3. Tipo de prácticas	B4. Producción de sentido	B5. Proyecto alternativo
Corrientes de la ESS	Organizaciones					
Economía social	SC de Producción Fronteriza					
	Cooperativa de la Frontera					
	MMIB Manucoop					
	Unión de Cooperativas de Actividades Diversas del Estado de Chihuahua					
	Universidad Cooperativa de Chihuahua					
	SC de Consumo de Trabajadores del Municipio					
	Villa Ahumada de Origen					
	Distribuidora Juárez Dascoop					

SC DiLove

COESC

Ángeles de los Kilómetros

Border Sustainable Living

Aquí Cui: Escuela Libre de Arte
y Permacultura

Servicio Verde

Ni En More

ICIDHAC

Promotores Descalzos

Tenda de Cristo

Gratiferias

**Economía
solidaria**

Gratis Tienda

Banco del Tiempo de CDJ

Xolombia Espacio Cultural
Fronterizo

Dora la Comercializadora

Chopeke

Tabla 5. Caracterización de las organizaciones de la ESS en Ciudad Juárez (2010-2020) por tipos de prácticas.

Aspectos de los MS	A. Acción Colectiva en torno a temas conflictivos			B. Creencias compartidas		C. Redes de interacción	
	Características de las experiencias de ESS	A1. Actores y formas organizativas	A2. Esferas de la economía	A3. Tipo de prácticas	B4. Producción de sentido	B5. Proyecto alternativo	C6. Redes y escala territorial
Economía social	Cooperativismo gris			Empresarial capitalista			
	Cooperativismo amarillo			Empresarial social			
	Cooperativismo verde			Ambiental			
	Asociativismo morado			Innovación solidaria			
	Asociativismo azul			Innovación social			
Economía solidaria	Movimiento de la gratuidad (naranja)			Colaborativas			
	Colectividad roja			Anticapitalistas			

CAPÍTULO 2.

ENTRE LA ECONOMÍA GLOBALIZADA Y LA ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA

Para abordar los antecedentes y el contexto de la ESS en Ciudad Juárez es necesario entenderlo como parte de un movimiento global, nacional y estatal para posteriormente abordar el caso local. El *Censo Global sobre Cooperativas*, que reúne información de 145 países, indica que para el año de 2014 existen 2.6 millones de cooperativas alrededor del mundo, con más de mil millones de socios que generan 12.6 millones de empleos; además que reúnen \$19.6 trillones de dólares en activos y generan ingresos anuales de \$2.98 trillones de dólares y para el caso de América Latina registra la existencia de 42,765 sociedades cooperativas, integradas por 44.1 millones de socios, que generaron 816,122 empleos (International Co-operative Alliance [ACI] & European Research Institute on Cooperative and Social Economy [ERICSE], 2020). En común reúnen poco más de \$83, 886 millones de dólares en activos y anualmente generan más de \$18,360 millones de dólares (ACI & ERICSE, 2020).

En México¹² existen 18,038 sociedades cooperativas, en las que participan 8,875,186 socios, de las cuales la mayor cantidad, 12,076 SC, se dedican al consumo, 5,200 a la producción y 762 al ahorro y préstamo (Rojas, 2022). En la región del norte de México, que incluye las subregiones del norte, noroeste y noreste¹³, existen 6,323 de este tipo de sociedades, que reúnen a 1,625,219 socios (Rojas, 2022). En los municipios fronterizos de estas subregiones se concentra el 12.4% de cooperativas, es decir 787 organizaciones. Puerto Peñasco y Juárez tienen el 55.3% de este total,

¹² Aunque el artículo 14 de la Ley de Economía Social y Solidaria (2015) establece dentro de las funciones del Instituto de la Economía Social (INAES) la elaboración y actualización del catálogo de los diferentes tipos de organismos del sector, en numerosas ocasiones se ha señalado la falta de estadística completa, transparente y confiable sobre las organizaciones de la economía social y solidaria (Instituto Nacional de la Economía Social & Universidad Iberoamericana Puebla, 2013), (Izquierdo, 2009), (Rojas, 2016). En el caso de las cooperativas, existen registros de aquellas que se constituyeron jurídicamente, sin embargo, los datos varían dependiendo de las fuentes que se utilicen.

¹³ Rojas (2022) analizó el cooperativismo a partir de su distribución por región económica a partir de la clasificación establecida por la Secretaría de Hacienda y Crédito Público. Para los fines de la investigación se retoman tres regiones: norte, conformada por los estados Chihuahua, Coahuila, Durango, Zacatecas, San Luis Potosí; noroeste, con Baja California Norte, Baja California Sur, Sonora, Sinaloa y Nayarit; y noreste, Nuevo León y Tamaulipas.

el primero con 246 y el segundo con 189 sociedades cooperativas. Juárez es el segundo municipio fronterizo con mayor número de cooperativas, con el 24.01% del total de las cooperativas fronterizas (ver tabla 6). De los municipios fronterizos, con excepción de Puerto Peñasco, en donde existen ciudades fronterizas a ambos lados de la frontera, es donde se localiza el mayor número de SC. Ubicando las cooperativas solamente en los centros urbanos de la frontera se tiene el registro de 293 sociedades cooperativas en las ciudades fronterizas, de las cuales el 64.5% se concentran en Ciudad Juárez.

Tabla 6. *Cooperativas en los municipios fronterizos del Norte de México*

Estado	Municipio	Cooperativas
Baja California	Ensenada	52
	Playas de Rosarito	6
	Tijuana	30
	Tecate	2
	Mexicali	52
Sonora	San Luis Río Colorado	71
	Puerto Peñasco	246
	Caborca	42
	Nogales	0
	Cananea	0
Chihuahua	Juárez	189
	Ojinaga	10
Coahuila	Acuña	5
	Jiménez	23
	Piedras Negras	5
Tamaulipas	Nuevo Laredo	3
	Reynosa	7
	Matamoros	44
Total		787

Nota. En la frontera norte de México se ubican 94 municipios en los estados de Baja California, Sonora, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas. En el cuadro sólo se incluyen los municipios con oficinas del Registro Público del Comercio.

En el estado de Chihuahua, según datos del catálogo de cooperativas de la Dirección de Economía Social (2021), desde la década de los setenta hasta la actualidad se han registrado 960 SC. Sin embargo, los datos del *Registro Público del Comercio de la Secretaría de Economía* (2020) difieren ya que contabilizan 1,032 cooperativas registradas en la entidad, siendo el municipio de Chihuahua el lugar con más registros, seguido del municipio de Juárez (ver tabla 7). Por su parte,

el *Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas* (DENUES) registra a 383 sociedades cooperativas activas, con la participación de 139,705 socios, de las cuales la mayor cantidad, 343 se dedican al consumo, 34 a la producción y 6 al ahorro y préstamo (Rojas, 2022). A pesar de la disparidad entre las cantidades anotadas es importante destacar que del total de sociedades cooperativas registradas, en promedio solo el 38.5% de ellas continúa en operación.

Tabla 7. *Cooperativas en el Estado de Chihuahua (1970-2020)*

Municipio	Cantidad
Chihuahua	258
Camargo	33
Nuevo Casas Grandes	69
Cuauhtémoc	112
Delicias	48
Galeana	19
Guerrero	186
Hidalgo del Parral	85
Jiménez	23
Juárez	189
Ojinaga	10
Total	1,032

Considerando los datos del DENUE en el estado de Chihuahua, se observa que a pesar de la poca cantidad de SC de ahorro y préstamo, estas son las que tienen la mayor cantidad de socios, ya que en ellas participan 139,705 personas; mientras que en aquellas dedicadas a actividades de producción se agrupan 1,150 cooperativistas, y las de consumo cuentan con 1,855 afiliados (Rojas, 2022).

Para el caso de Ciudad Juárez¹⁴, los datos obtenidos de la Secretaría de Economía (2020) indican que entre 1974 y 2020 se registraron 158 SC, de las cuales 16 son de consumo, 141 de producción y una de ahorro y préstamo, con una participación total de 1,724 asociados. Desglosando la

¹⁴ Mientras que el municipio de Juárez incluye tanto a Ciudad Juárez como a otras localidades como son San Isidro, Loma Blanca, Samalayuca y San Agustín, para los fines de la investigación se hace la distinción entre las cooperativas que realizan actividades en el municipio de Juárez (189) y aquellas en Ciudad Juárez (158). Este registro no incluye las cooperativas escolares por lo que difieren los datos respecto al total presentado anteriormente (269).

producción en bienes o servicios se encuentra que 35 cooperativas se dedican a actividades de producción de bienes y 106 sociedades ofrecen servicios al público en general.

Con la intención de construir los antecedentes del MESS en Ciudad Juárez enmarcados en el contexto de la región fronteriza Paso del Norte, el capítulo se estructuró en dos apartados. En el primero, se presentan los antecedentes donde se plantea que la industrialización fronteriza fue el detonante del auge del cooperativismo en la ciudad y se describe la experiencia de las principales cooperativas creadas desde los años setenta y hasta la década del 2010. En la segunda sección se presenta el contexto de Ciudad Juárez luego de la consolidación de la IME frente a una crisis de violencia exacerbada, su impacto en las organizaciones de la ESS así como la manera en que el Estado legisla y fomenta la ESS, esto es, la legislación nacional y la política pública, poniendo el énfasis en el caso estatal y local. Finalmente, a modo de cierre, se presentan las conclusiones.

Las raíces de la economía social y solidaria en la industrialización fronteriza

En 1960, Ciudad Juárez era una de las diez ciudades más grandes del país con una población de 252,119 habitantes y para el inicio de la década siguiente contaba con 407,370 habitantes (Santiago, 2013), además de ser la ciudad más grande de la frontera norte (Bustamante, 2017). Desde 1966, cuando se instalaron las primeras maquiladoras como la *RCA*, *Nielsen*, *Molduras de Pino* y *Acapulco Fashion*, caracterizadas por la ocupación intensiva de mano de obra femenina, el arribo de las maquiladoras a la ciudad fue incesante. En 1970 ya se habían instalado en la ciudad 22 plantas que empleaban a 3,135 personas (Pequeño, 2015) y en tan sólo cuatro años, para 1974, el número de fabricas aumentó a 89 (Martínez et al., 1982) y los empleados a 18,483 (Pequeño, 2015).

Es precisamente en este contexto que se inicia con la creación de organizaciones de la ESS, especialmente sociedades cooperativas, como una forma de enfrentar los embates de la industrialización en la zona fronteriza. Un ejemplo paradigmático es el trabajo realizado por el *Centro de Orientación de la Mujer Obrera* (COMO), organización creada en 1968 con un doble objetivo. Por un lado, capacitar y asesorar a las mujeres que emigraban a Ciudad Juárez para trabajar en las fábricas; y por el otro, documentar e informar sobre los costos sociales del PIF con

la intención que se proporcionaran los servicios necesarios que redujeran la deshumanización de las trabajadoras¹⁵ (Yudelman & Inter-American Foundation, 1993).

Durante los primeros años del COMO, entre sus actividades se destacó, en 1972, el levantamiento del primer censo de seleccionadores de materiales, quienes vivían y trabajaban en condiciones precarias en el tiradero de basura de Ciudad Juárez, ubicado en el poniente de la ciudad y que, en ese momento recibía un promedio de 500 toneladas diarias de residuos provenientes no solamente de los desechos de los hogares juarenses sino de la industria maquiladora e incluso de Estados Unidos. Mientras que los seleccionadores de materiales percibían remuneraciones muy bajas y sin servicios sociales, el concesionario recibía altas ganancias económicas gracias a la venta de los desechos obtenidos. Dicho concesionario, estaba ligado a dos sindicatos que controlaban el trabajo dentro del tiradero municipal pues los trabajadores del tiradero de Ciudad Juárez estaban afiliados a la *Corporación Revolucionaria Obrera y Campesina* (CROC) y a la *Liga Municipal de Organizaciones Populares* (LMOP), ambas ligadas al Partido Revolucionario Institucional (PRI), quienes exigían a los seleccionadores de materiales el pago de cuotas para realizar su trabajo (Instituto Nacional de Ecología, 1984).

En 1973 y con la participación de 84 socios, se creó la *Sociedad Cooperativa de Consumo de Desperdicios Industriales de Ciudad Juárez* (SOCODIN), dedicada a la recolección de desperdicios como papel, cartón, vidrio y fierro, entre otros provenientes de la industria maquiladora y que posteriormente se envían a ciudades como Monterrey, Ciudad de México y Chihuahua para su transformación. Para 1978 sus excedentes alcanzaban los 6 millones de pesos (El Fronterizo, 1978). En 1974 y con la participación de 54 socios se creó la *Sociedad Cooperativa de Productores de Hielo La Nevada*, dedicada a la fabricación y distribución de hielo. Ese mismo año y con la participación de 92 socios, se creó la *Sociedad Cooperativa Extractora e Industrializadora de Materiales para la Construcción La Carbonífera*, dedicada a la extracción, molienda, cribado, clasificación y comercio de piedra, grava y arcillas, entre otros, así como la fabricación, comercio y distribución de bloques, tabiques, canaletas, celosías, mosaico, azulejo y loseta, entre otros. *La Carbonífera* se caracterizó por la lucha por la regularización de los predios ubicados en los asentamientos irregulares de lo que actualmente son las colonias Felipe Ángeles,

¹⁵ Se hace referencia a las trabajadoras porque históricamente, el trabajo femenino ha sido mayoría en la industria maquiladora.

Anapra, Cazadores de Juárez, Felipe Ángeles, Fronteriza Alta, Fronteriza Baja, predios que fueron ocupados por 2,500 familias en terrenos que primero pertenecían a Gobierno del Estado y que, en a finales de la década de los sesenta e inicio de los setenta, fueron donados al Municipio de Juárez (Castañón, 2013).

En 1975, de manera paralela y con un programa de educación, el COMO acompañó la creación de dos cooperativas: *Guille* y la *Sociedad Cooperativa de Seleccionadores de Materiales* (SOCOSEMA). *Guille* fue una cooperativa de producción de propiedad y gestión de 25 mujeres obreras, dedicada a la fabricación de muñecas y piñatas que vendían a Sears Roebuck en Dallas y que posteriormente incluyeron la fabricación de uniformes para empresas maquiladoras (Yudelman & Inter-American Foundation, 1993). Por su parte, SOCOSEMA reunió a 224 pepenadores de quienes dependían aproximadamente 1,125 personas (682 mujeres y 443 niños) quienes, organizados en cooperativa, recibieron la concesión del tiradero de basura donde se les autorizó su explotación y la internación de 400 toneladas de desperdicios provenientes de Estados Unidos por un plazo de 25 años, prorrogable por 25 años más. A cambio, la sociedad cooperativa entregaría a Hacienda Pública Municipal la cantidad de \$75,000 mensuales. Desde ese momento, SOCOSEMA tomó como lema *Explotar la basura y no a sus recolectores*.

A finales de la década de los setenta, el servicio de transporte urbano en Ciudad Juárez era realizado por la *Sociedad Cooperativa de Transportes Urbanos y Semi-urbanos* (El Norte, 1976). En 1977, *La Carbonífera* creó granjas que funcionaban de manera colectiva (El Fronterizo, 1977). Ese mismo año, con 66 socios se creó la *Sociedad Cooperativa de Consumo Río Blanco*, dedicada a obtener en común toda clase de bienes y servicios para las actividades individuales de producción de servicios en calidad de expendedores de petróleos mexicanos y de comerciantes en accesorios, refacciones y artefactos.

Para 1978, el COMO impartía cursos de educación cooperativa y ofrecía asistencia técnica a más de 50 cooperativas de producción y consumo en Ciudad Juárez en actividades tan diversas como el suministro de materiales de construcción, la fabricación de mantas de lana para caballos, hielo y molduras de madera. Incluso participaban de manera activa en cursos impartidos por el *Comité Coordinador de Cooperativas de Ciudad Juárez*.

En comparación con la década anterior, en la década de los ochenta disminuyó la creación de sociedades cooperativas al registrarse solamente dos y surgieron una serie de conflictos. En los medios de comunicación se denunciaba que las cooperativas funcionaban como empresas privadas, incluso de capital extranjero con una estrategia de evasión de impuestos (Diario de Juárez, 1981a). Entre las organizaciones a las que se acusaba estaban SOCODIN, *Confecciones Mexicanas*, *Costuras Juárez*, *4 de Mayo*, *Hulera de la Frontera*, *La Juarense*, *Río Blanco* y *Vado de Cedillos*.

En agosto de 1981 estalló un conflicto entre trabajadores y la *Sociedad Cooperativa Confecciones Mexicanas*. Por lo que documentaron los periódicos locales, se interpreta que *Confecciones Mexicanas* en realidad era una empresa estadounidense que utilizaba la figura de sociedad cooperativa como estrategia fiscal. Esto se deduce debido a un conflicto por el despido de 20 trabajadores que llegó hasta la Oficina Federal del Trabajo a donde acudió el representante de la empresa estadounidense y acordaron que los socios fundadores que no estén trabajando actualmente serán excluidos y los 180 trabajadores que actualmente laboran ahí, serán aceptados como socios cooperativistas (Diario de Juárez, 1981b). Días después, el 24 de septiembre de 1981, más de 120 trabajadores de *Confecciones Mexicanas* promovieron un movimiento huelguístico que fue declarado improcedente debido a que la Junta de Conciliación y Arbitraje desestimó la personalidad jurídica de los demandantes (El Fronterizo, 1977). La empresa de capital extranjero que utilizaba la figura de sociedad cooperativa aprovechó que al ser una cooperativa, los trabajadores eran parte de la sociedad por lo que fue improcedente que se presente una denuncia laboral en contra de la cooperativa por parte de ellos mismos (El Fronterizo, 1981a). A tal grado llegó el conflicto que a mediados de noviembre de 1981, las instalaciones de la cooperativa *Confecciones Mexicanas* eran custodiadas por policías, miembros del sindicato de la *Confederación Revolucionaria de Trabajadores* y personas que laboraban en las cooperativas ya que se corrieron rumores de que de un momento a otro los americanos, dueños de la maquinaria se la iban a llevar. Mientras que las 170 personas que ahí laboraban exigían que se les definiera su situación pues no tenían claridad si eran cooperativistas o empleados (Diario de Juárez, 1981c). Para fin del año 1981, continuaron con la exigencia de sus sueldos y aguinaldos (Diario de Juárez, 1981d). Resulta extraño que después de la nota anterior, los periódicos locales no mencionan nuevamente el caso por lo que se desconoce el desenlace del conflicto.

Para ese momento las cooperativas de la ciudad ya expresaban públicamente los problemas a los que se enfrentaban: falta de créditos, nula capacitación técnica y la necesidad de integración de mercados para sus productos (El Fronterizo, 1981b). Además criticaban la manera en que trabajaban algunas cooperativas, entre ellas *Confecciones Mexicanas*, que bajo el registro de cooperativa, operaban como maquiladora extranjera (Diario de Juárez, 1981b).

En mayo de 1982, el gobierno estatal autorizó a la *Sociedad Cooperativa de Transportes Ciudadinos y del Campo*, organización que formaba parte de la *Confederación Nacional Campesina* (CNC, integrada al PRI), para prestar servicio público en el Valle de Juárez (Diario de Juárez, 1982). Ese mismo año, la prensa local menciona la existencia de una cooperativa de ladrilleros. En 1983 se registró la *Sociedad Cooperativa Fabricación de Estructura Metálica* con diez socios, dedicada a proporcionar el servicio de mano de obra y montaje de estructuras metálicas y mano de obra en colocación de techos. En 1989 y con 31 socios, se creó la *Cooperativa de Producción Fronteriza de Ciudad Juárez*, dedicada a la producción y distribución de hielo.

En este contexto, durante la década de los noventa, la creación de sociedades cooperativas, en comparación con la década anterior, aumentó al constituirse ocho organizaciones con registro jurídico y una más sin registro. En 1993 se creó la *Sociedad Cooperativa de Productos Reciclables Juárez Nuevo*, dedicada a la recolección de desperdicios industriales. En 1995 se fundaron la *Cooperativa de Consumo y Servicios del Noroeste*, dedicada al desmantelamiento de vehículos considerados chatarra y otros desperdicios metálicos; y la *Cooperativa de Ciudad Juárez*, dedicada a la construcción, remodelación, adquisición y mejoramiento de vivienda. En 1996 se fundó la *Sociedad Cooperativa de Producción Seleccionadores de Materiales*, organización escindida de SOCOSEMA, como se verá más adelante y que se creó con el mismo objeto social: trabajar en la recolección de toda clase de desperdicios industriales. En 1997, con el apoyo de Elizabeth Pepe Roseann Schlitt quien tenía experiencia en el movimiento cooperativista en la República Dominicana, se creó la cooperativa *Mujeres de Esperanza y Fe* en el Centro Santa Catalina ubicado en la colonia Pánfilo Natera en el poniente de la ciudad (Centro Santa Catalina, 2016). En un inicio, hacían flores de papel y posteriormente se dedicaron a la elaboración de productos de costura como manteles y rebozos que, hasta la actualidad, venden en Estados Unidos. En 1998 se crearon dos organizaciones, la *Sociedad Cooperativa de Consumo Trejjan* y *Sociedad Cooperativa de Consumo Reciclados Tarahumara*. La primera para realizar actividades de compra y venta de

productos reciclables, así como de maquinaria, equipo y unidades automotoras; y la segunda para el desmantelamiento o reparación de toda clase de vehículos, desperdicios y todo tipo de materiales susceptibles de ser reciclados. En 1999 se creó *Río Grande Automotriz, Sociedad Cooperativa*, dedicada al comercio, compraventa, importación, tramitación y legalización de automóviles y camiones nuevos y usados, nacionales y de procedencia extranjera.

Parafraseando a Balderas & Padilla (2006), se puede afirmar que el desarrollo de la ESS ha sido inversamente proporcional al desarrollo de la IME en Ciudad Juárez ya que mientras el número de las plantas maquiladoras crece exponencialmente, el registro de sociedades cooperativas en la década de los noventa fue de tan sólo nueve. Mientras la IME se expandía y consolidaba, las organizaciones de la ESS, especialmente las sociedades cooperativas, eran consumidas por problemas internos y externos y cada vez era más frecuente que la industria se valiese de figuras legales de la ESS, para impulsar empresas privadas.

En contraste, entre los años 2000 y 2009 se creó el mayor número de sociedades cooperativas en la historia reciente de Ciudad Juárez con el registro de 78 organizaciones y el tipo de actividades realizadas se diversificaron (ver tabla 8).

Tabla 8. *Cooperativas por sector de actividad (2000-2009)*

Actividad por sector	Cooperativas
Comercio	23
Servicios profesionales	18
Industria	6
Desechos urbanos e industriales	6
Transporte	6
Agricultura y ganadería	5
Construcción y vivienda	4
Otras	10
Total	78

Un caso paradigmático de la situación a la que se enfrentan las organizaciones es lo sucedido con SOCSEMA por lo que a continuación se reseña brevemente el ocaso de la cooperativa.

**De la chatarra a la cooperativa:
la historia de la Sociedad Cooperativa de Seleccionadores de Materiales**

¡Para que no olvidemos!¹⁶

En la década de los ochenta, a diez años de la creación de la Sociedad Cooperativa de Seleccionadores de Materiales (SOCOSEMA), los beneficios económicos y sociales eran de tal magnitud, que se estudiaba como un referente para reproducir su modelo organizacional en los tiraderos de América Latina como una propuesta de desmarginalización. Entre los beneficios estuvieron la estabilidad en el empleo; una mejor remuneración salarial puesto que pasaron de un ingreso semanal de \$136, en tan sólo seis meses de creación de la cooperativa percibían entre \$1,000 y \$1,500; con la asistencia a los curso de educación cooperativa, los socios elevaron su nivel educacional y disminuyeron su nivel de analfabetismo; tuvieron acceso a servicios médicos pues celebraron un convenio con el hospital general de la ciudad; crearon un fondo para accidentes; mejoraron sus condiciones habitacionales y atendieron problemas de alcoholismo y drogadicción en jóvenes (Instituto Nacional de Ecología, 1984).

Sin embargo, durante la década de los noventa, la organización se enfrentó a una serie de dificultades tanto al interior como al exterior de la cooperativa. En abril de 1991, el administrador fiscal federal de la Secretaría de Hacienda retuvo los permisos de importación al sur del país de los materiales clasificados en el tiradero municipal, situación que afectó económicamente a los cooperativistas. Ante esta situación, en agosto de 1992 realizaron un plantón en las oficinas de la Administración Fiscal Federal (Villagrana, 1992). En la prensa local, la representante de la cooperativa expresaba que además de la retención del permiso de importación, en sus instalaciones se registró un incendio en donde hubo perdidas por más de 300 millones de pesos y que según el perito de los bomberos, fue intencional. La cooperativa acusaba a un líder priísta de tomar represalias por su apoyo al alcalde Francisco Villareal de extracción panista (Silva, 1992). Para dimensionar la magnitud del problema, la representante de la cooperativa, en medios de comunicación expresó que semanalmente estaban procesando 600 toneladas tan solo de cartón, de su importación, dependen 3,000 personas que semanalmente reciben entre \$120,000 y \$150,000 pesos por semana (Silva, 1992). Esta situación debilitó a SOCOSEMA ya que a inicios de 1993

¹⁶ La frase es tomada del texto de Isabel Robles, socia cooperativista de SOCOSEMA, quien escribió la historia de la cooperativa en el folleto de solidaridad obrera (Instituto Nacional de Ecología, 1984).

aún no se solucionaba el problema por lo que seguían sin permiso de importación de los residuos. Los directivos de la cooperativa acusaban a la aduana fronteriza de beneficiar a intermediarios, lo que ocasionó que sus ingresos disminuyeran al punto que ya no podían cubrir el servicio médico de los socios y el reparto de excedentes se hacía con atraso.

Para finales de la década de los noventa, ya se habían instalado en la ciudad diversas empresas dedicadas al reciclaje de materiales que encontraban negocios redituables en los desechos industriales ya que tan sólo una decena de centros de acopio recibían al año más de 72 mil toneladas de desecho de cartón y papel equivalentes a \$36 millones de pesos (Arroyo & Ramos, 1996). Las empresas recicladoras, ligadas a capitales extranjeros y a las elites empresariales locales, veían a SOCOSEMA como competencia en el mercado de la basura.

En 1999 la prensa local documentó los problemas al interior de SOCOSEMA. Por un lado, se acusaba a la dirección de la cooperativa de malos manejos de los fondos de previsión social ya que no se había repartido el fondo de ahorro de los dos últimos años. Por el otro, la directiva indicaba que los ingresos de la cooperativa habían disminuido y los gastos corrientes aumentado y que si bien, el reparto de excedentes había disminuido, se entregaba el dinero en tiempo y forma a los socios cooperativistas. Esta situación llevó a algunos de los socios de SOCOSEMA a organizarse para nombrar nuevo dirigente (González, 1999).

En 2001, SOCOSEMA se enfrentó a la administración 1998-2001 del gobierno municipal de Ciudad Juárez por la propiedad de un predio de 11,000 metros cuadrados que en la administración de Francisco Villareal se cedió a la cooperativa. SOCOSEMA permitió que la asociación religiosa *Espíritu Santo* estableciera provisionalmente en este predio un centro comunitario y posteriormente la organización, con apoyo de las autoridades municipales, revocó la propiedad de SOCOSEMA a favor de la agrupación religiosa (Lujan, 2001), (Chairez, 2001).

La concesión del basurero municipal terminó en 2001 por lo que la administración en turno tenía que redefinir las condiciones y actualizar el convenio de colaboración entre el gobierno municipal y SOCOSEMA. Sin embargo no fue así y SOCOSEMA estuvo trabajando en condiciones inciertas durante varios años a pesar que la cooperativa solicitó audiencias con las autoridades municipales, éstas no informaban sobre la renovación de la concesión del basurero (Rodríguez, 2003). La problemática continuó, en incluso se agravó durante la siguiente administración 2004-2007 cuando

las autoridades municipales también negaron la renovación del contrato y en abril del 2006 aprobaron la concesión del servicio de recolección de la basura a una empresa privada y aunque se decía que no afectaría el trabajo de SOCOSEMA, la realidad demostró que primaron los intereses privados y la cooperativa fue relegada y cada vez más desplazada hasta el punto de pasar de ser socios cooperativistas a empleados.

En abril del 2006, la directiva de SOCOSEMA realizó un convenio con la empresa Bestway Juárez, filial de *Bestway Recycling Company* donde se le dio acceso a la explotación del plástico en el tiradero municipal a cambio del pago de \$12,000 mensuales a la cooperativa¹⁷. Dos años después, esta situación generó rupturas al interior de la cooperativa y conflictos con la empresa que incluso llegaron al enfrentamiento entre los socios cooperativistas.

En septiembre de 2006 el municipio de Juárez firmó un contrato con la empresa *Biogas de Juárez* donde se le concedió por 15 años la explotación del gas metano y de los residuos sólidos que por poco más de 30 años había explotado SOCOSEMA. Frente a esta noticia, la cooperativa se acercó a las autoridades municipales para aclarar su situación. El gobierno municipal se limitaba a decir que no serían desplazados sino integrados en la estructura empresarial (Luján, 2006).

En el año 2008 la problemática al interior de SOCOSEMA se ampliaba a tal grado que ya había una división que culminó en la escisión de la cooperativa. Había dos grupos de socios cooperativistas y ambos se asumían como SOCOSEMA. Unos trabajaban con la empresa *Bestway Juárez* y otros continuaban laborando como sociedad cooperativa¹⁸. Los segundos se enfrentaron a la empresa *Bestway Juárez*, bloqueando el acceso al basurero municipal, el 29 de abril, como forma de protesta. Las autoridades municipales aprovecharon esta disputa para desplazar cada vez más a SOCOSEMA y ahora, a pesar que las autoridades nunca respondieron a las demandas de la cooperativa, se acusaba a los seleccionadores de materiales de ya no contar con permiso para la explotación de los residuos (Martínez, 2008).

¹⁷ Convenio que no tenía validez legal ya que la realización de la concesión no le correspondía a la cooperativa sino a las autoridades municipales. Aunado a que la decisión no fue respaldada por la asamblea de socios.

¹⁸ Periódicos locales informaron que uno de los grupos contaba con 162 personas y el otro con 53 (Ortega, 2008a). Sin embargo no aclaran cuál corresponde a los empleados y cuál a los cooperativistas.

La disputa llevó a que SOCOSEMA interpusiera un amparo para que se les renueve la concesión y ante el grupo que también se ostentaba como SOCOSEMA pero que trabajaba con la empresa norteamericana *Bestway Juárez* (Ortega, 2008a). Sin embargo el amparo interpuesto por SOCOSEMA no avanzó debido a que Biogás de Juárez presentó una queja al considerarse un tercer perjudicado “argumentando falta de personalidad del presidente de SOCOSEMA y una queja contra ampliación del juicio de amparo” (Carrasco, 2008a). Esto hizo que el procedimiento legal no avanzara, perjudicando a SOCOSEMA y ampliando el conflicto entre los dos grupos a tal grado que el gobierno municipal amenazaba con desalojar a los cooperativistas del basurero municipal (Ortega, 2008b). En septiembre del 2008, la Juez Sexta de Distrito en el Estado, dictaminó que no procede la queja interpuesta por *Biogás de Juárez*, lo que permitió que el proceso de amparo de SOCOSEMA continuara (Ortega, 2008c) e incluso se descubrieran falsificaciones realizadas por uno de los grupos que se ostentaba como cooperativistas. Esto significó que el amparo de SOCOSEMA continuaba y el gobierno municipal debía decidir si se ampliaba la concesión como establecía el contrato original (Carrasco, 2008b).

El conflicto continuó y en 2009 se tornó violento. En las disputas había golpes entre los socios cooperativistas y conatos de incendios. En 2010, la empresa *Biogas* que ostentaba la concesión del municipio para la explotación de la basura subcontrató a *Bestway Juárez* y le concedió en comodato una hectárea en el relleno sanitario para explotar la basura que produce la ciudad. La empresa estadounidense contrató como empleados a los socios cooperativistas de SOCOSEMA, lo que, aunado a los conflictos internos, terminaba por revertir todo el avance de la cooperativa, deshaciendo su autonomía, cooptando su libertad e incluso dejándolos en mayores condiciones de pobreza ya que el sueldo que les ofrecían era menor al ingreso que obtenían cuando eran cooperativistas, lo que significó un retroceso.

Sin embargo, la empresa estadounidense no contrató a todos los socios de SOCOSEMA y a aquellos que no eran empleados, ya no se le permitió el acceso al relleno sanitario. Los cooperativistas excluidos continuaron con protestas tanto en Ciudad Juárez como en Chihuahua. En diciembre de 2010, 160 socios caminaron hasta Palacio de Gobierno en Chihuahua para denunciar la situación ante el gobernador del estado (El Diario, 2010). Esta situación transformó su lucha y sus demandas. Ya no exigían la renovación de la concesión, ya no luchaban como cooperativistas sino que reclamaban un empleo. La empresa respondía que las contrataciones

serían por etapas y el gobierno municipal se convertiría en el intermediario en las negociaciones entre la empresa y la cooperativa, limitándose a solicitar documentación y expedir credenciales.

Pasar de cooperativistas a empleados significó un retroceso y la pérdida de todo lo alcanzado las primeras tres décadas de la cooperativa. Los pepenadores volvieron a sus condiciones de pobreza y exclusión al grado que ya no contaban siquiera con un trabajo que les permitiera el sostenimiento de sus vidas y las de sus familias. En 2014, en medios de comunicación, SOCOSEMA señalaba que la empresa *Bestway* no cumplió con las prestaciones ni con el salario ofrecido al momento de las contrataciones “nos dijeron que nos iban a pagar 850 pesos, pero terminaron pagándonos 750, que porque esos 100 los usarían para pagar el Seguro Social que nunca nos arreglaron” (Rebolledo, 2014). Los cooperativistas regresaron a su forma habitual de pepena en el basurero municipal. Sin embargo, sufrieron persecución y violencia por parte de la policía municipal que les negaba el acceso y quienes lograban burlar la seguridad del lugar, eran perseguidos -incluso a balazos- y arrestados (Rebolledo, 2014). Ante esta situación, SOCOSEMA continuó protestando y exigiendo a las autoridades municipales que se les permitiera trabajar en el relleno sanitario.

La lucha de SOCOSEMA perdió el rumbo al pasar de la exigencia de conservar la concesión del relleno sanitario a la exigencia de un empleo. En 2014, SOCOSEMA pedía “que nos regresen a la cooperativa. Siempre hemos vivido de eso, y cuando nos quitaron de ahí, nos dejaron sin sustento a muchos de nosotros, por eso lo que queremos es que nos dejen trabajar sin que la policía nos moleste” (Castañón, 2014). A los socios de SOCOSEMA no les quedó claro que ellos eran la cooperativa y que nadie podía arrebatárselas, apropiársela o regresársela como expresaron públicamente. Sin embargo, su enfrentamiento contra empresas privadas de capital nacional y extranjero y contra las autoridades municipales, aunado a problemas internos que los llevaron a la pérdida primero de los fondos sociales y posteriormente de la poca continuidad de la educación en ESS, al ya no contar con el acompañamiento de organismos de apoyo como al inicio fue el COMO. Perdieron de vista que ellos eran los únicos responsables del devenir de la cooperativa y que, por lo tanto, no podían exigirle a ningún organismo externo que les regresara la cooperativa.

El declive de SOCOSEMA ocurrió precisamente en los años más violentos de Ciudad Juárez y, finalmente, el despojo de los trabajadores se hizo en la administración de Teto Murguía. Un periodo que se caracterizó por ser uno de los más violentos y durante el cual también se

reestructuró la ciudad, la vida pública, las políticas públicas y la acción colectiva de las organizaciones.

La labor de las OESS se complicaba cada vez más ya que, además de enfrentarse a problemas internos, a un mercado competitivo con empresas privadas tenían mayores capacidades tecnológicas, operativas y de capital, a un Estado que no apoya sus actividades ni escucha sus demandas, sino que se ocupa de beneficiar a los grandes capitales tanto locales como extranjeros, quedaban aisladas. Desde décadas anteriores las organizaciones de la ESS no compartieron objetivos ni estuvieron unidas como demuestra el caso de SOCOSEMA que, en las manifestaciones realizadas no recibió el apoyo de otras organizaciones de la ESS. Las cooperativas se limitaron a emprender esfuerzos individuales y a intentar que las empresas sobrevivan, lo que las llevó a dejar de lado la formación, la discusión, la política y el compromiso con la ciudad.

La Economía Social y Solidaria en Ciudad Juárez: germinar en medio de la adversidad

Las organizaciones de Economía Social y Solidaria (ESS) se crearon y desarrollaron en una región fronteriza considerada con un alto grado de crecimiento y competitividad a nivel mundial, al contar con “una vasta fuerza laboral, grandes fabricantes a largo plazo, logística integral y red de transporte y algunos de los activos militares más grandes de América del Norte” (The Borderplex Alliance, 2021). En una ciudad que en la década del 2010 cumplió cincuenta años de la instalación de la IME y que para ese entonces ya contaba con cerca de 400 maquiladoras instaladas en 24 parques industriales donde laboran 205,355 personas de una población total de 1,328,000 habitantes (Instituto Municipal de Investigación y Planeación, 2016).

Entre las décadas de 2000 a 2010, Ciudad Juárez, de haber sido considerada una ciudad paradójica donde conviven una pujante industria maquiladora y la pobreza de vastos sectores de su población, se transformó en tan sólo dos años (2008-2010) en una ciudad sitiada, abandonada y pulverizada (Padilla, Olivas y Alvarado, 2014). Por un lado, hay una industria creciente y expansiva y por el otro, un paisaje de pobreza y el incremento de procesos económicos populares y delictivos, producto de una integración subordinada al proceso de globalización económica y la incapacidad

y falta de voluntad de las instituciones gubernamentales para reducir el costo social que ha provocado la IME (Padilla et al., 2014).

Además, durante los años 2005-2007 se presentó una fase de transición entre el umbral de criminalidad establecido desde fines de los ochenta y la crisis de violencia que se presentó entre 2008 y 2012. En diciembre de 2006, el gobierno federal anunció una estrategia de seguridad que aceleró la intervención de efectivos militares y provocó una escalada nacional en los homicidios, desapariciones de personas y violaciones a los derechos humanos. En febrero de 2007, implementó el *Operativo Conjunto Chihuahua* con un despliegue de 2,026 militares junto a 425 agentes de la Policía Federal y de la Procuraduría General de la República (PGR). Tres meses después, el gobierno federal sumó otros 1,400 soldados a los que ya estaban operando en Chihuahua y las fuerzas armadas tomaron el control de la policía local (Arratia, 2017). A pesar del incremento de la presencia militar, los homicidios, feminicidios y otros delitos no pararon e incluso se incrementaron.

La crisis de violencia exacerbada que se vivió en Ciudad Juárez durante el periodo 2008 -2012 constituyó un desastre social en tanto que implicó un deterioro generalizado de la calidad de vida de la población juarense, expresado principalmente en el surgimiento de un trauma social, entendido como un golpe emocional negativo y generalizado, con sentimientos de miedo, incertidumbre y estrés. Aparte de las implicaciones psicosociales para las familias e individuos, los homicidios dolosos tuvieron otras consecuencias económicas, políticas y culturales. En el ámbito económico, la violencia tuvo efectos recesivos por la caída de la actividad económica con el consiguiente cierre de empresas y pérdida de empleos, provocados por la contracción de la demanda, en particular en los rubros restaurantero y centros de diversión; el éxodo de personas hacia otras partes del país y la pérdida de vidas en edad productiva; y el desplome del ingreso familiar, agravado por los gastos funerarios y en salud. En el ámbito político e institucional, provocó una crisis de gobernabilidad al profundizar el debilitamiento del Estado de derecho por el desbordamiento de su capacidad para brindar protección y justicia; elevar los gastos en materia de seguridad en perjuicio de otras áreas, como la política social y cultural; propiciar violaciones a los derechos humanos; incitar movilizaciones de protesta de la ciudadanía y el surgimiento de nuevos actores sociales y políticos y alimentar la desconfianza e incredulidad ciudadana hacia la esfera gubernamental.

A nivel social y urbano, la violencia incitó el debilitamiento de la solidaridad social mediante una reducción de la convivencia comunitaria y el abandono de los espacios públicos, que a la vez implicaron un quebranto de la vida cotidiana, acentuaron la fragmentación social y espacial de la ciudad con obstáculos a la movilidad urbana y el deterioro del paisaje urbano por la proliferación de bardas, cercas, alambres de púas, cámaras y casetas de guardias en fraccionamientos cerrados, así como conflictos vecinales. Como consecuencia, el paisaje urbano sufrió un cambio drástico que hacían ver a la ciudad como una zona de guerra. Y finalmente, a nivel cultural, los homicidios incitaron una crisis de identidad y cambios en el imaginario de la ciudad, reflejados en múltiples expresiones artísticas y culturales que registraron y cuestionaron desde diversos ángulos – filosófico, moral, político– las causas, implicaciones y consecuencias de la violencia, de la pérdida de respeto a la vida humana y de la incapacidad del Estado para proteger a los ciudadanos o de la complicidad de partes de la esfera gubernamental con el crimen organizado.

Hubo temor e incertidumbre, alimentados por las noticias y rumores que comentaba la población en la casa, trabajo, escuela y reuniones. Con el incremento de los homicidios inició el éxodo de migrantes hacia sus lugares de origen y de la clase media hacia la vecina ciudad de El Paso, Texas. Las personas empezaron a volverse desconfiadas y la ciudad empezaba a ser descrita como un lugar desolado, con casas abandonadas y un paisaje urbano que registra nítidamente la violencia. Muchos de los asesinatos parecen haberse cometido con la finalidad específica de provocar terror. Se impuso una maquinaria del miedo dirigida contra toda la población, sin distinción de género, edad y condición social, pues además de acompañarse de mensajes escritos en muros y carteles dejados sobre el cuerpo de las víctimas, a muchos ejecutados se les desmembraba o colocaba en posiciones que resaltaba un ritual de sacrificio y tortura. Es decir, formas de asesinato perpetradas para infundir miedo, que expresan un mensaje en sí mismo. En otros casos, la maquinaria del terror recurría a las masacres, dirigidas contra grupos específicos (personas adultas en bares, adictos en centros de rehabilitación y jóvenes en viviendas particulares), ataques contra hospitales, ambulancias de rescate y unidades del transporte público, o el incendio intencional de negocios establecidos, viviendas y oficinas de gobierno.

Entre las masacres, una de las más atroces y con mayor número de víctimas fue la masacre perpetrada el 31 de enero del 2010 en Villas de Salvárcar, donde murieron 16 jóvenes y quedaron otros 14 heridos (González, 2010). Se trataba de estudiantes de preparatoria inicialmente

percibidos por las autoridades de los tres niveles de gobierno como personas implicadas en el crimen organizado. Erróneamente, el presidente Felipe Calderón criminalizó a los jóvenes a los que aludió como miembros de bandas criminales rivales y a la masacre como un ajuste de cuentas entre pandillas locales.

Además de la indignación que la masacre originó, la población de Ciudad Juárez reclamó al gobierno federal la criminalización de la juventud luego de sus omisiones respecto a políticas públicas que aseguraran el desarrollo integral de la población. La presión social que se generó en torno a este caso obligó a un cambio en la visión que se tenía del fenómeno de la violencia y, sobre todo, en la manera en que era abordado por parte de las esferas gubernamentales. Por esa razón, Villas de Salvárcar fue el parteaguas en el curso de los acontecimientos que, para entonces, ya acumulaban cerca de 1,300 denuncias ante la *Comisión Estatal de Derechos Humanos*, que acusaban a miembros del ejército por violaciones a los derechos humanos. Por ese motivo, se formó un frente de organizaciones sociales que exigían resolver la violencia en Ciudad Juárez: representantes de 95 organizaciones de la sociedad juarense formaron un frente y su primera acción fue entregar una petición al Senado de la República para que el secretario de Gobernación y el Gabinete Social del Gobierno Federal vinieran a escuchar los planteamientos de la comunidad (Orquíz, 2019).

Debido a la acumulación de críticas y cuestionamientos contra la presencia de militares en la ciudad y ante la masacre de Villas de Salvárcar en 2010, el gobierno federal implementó el *Programa Todos Somos Juárez*, una política de Estado para combatir la violencia y reconstruir la ciudad y, sobre todo, ofrecer una respuesta integral al problema de la violencia atendiendo sus causas estructurales. En el marco de ese programa, el gobierno federal, junto con los otros niveles de gobierno, convocó a un diálogo con la ciudadanía para establecer la agenda, prioridades y metas de la política de Estado. En el documento que formaliza los objetivos del programa se planteó que

si bien la falta de seguridad es el problema que más aqueja a la vida diaria de los juarenses, también existen otros problemas económicos y sociales que alimentan la inseguridad y amenazan la calidad de vida de la ciudad. Por ello no sólo contempla acciones en el tema de seguridad pública, sino que también incluye compromisos

concretos en los temas de economía, empleo, salud, educación y desarrollo social (Gobierno Federal et al., 2010).

Para tal efecto, se ofreció un paquete de medidas y recursos especialmente destinados a esa finalidad, pero advirtiendo –en voz del propio presidente Calderón– que se mantenía la política vigente centrada en la presencia masiva del Ejército y PFP y negando o restando importancia a las denuncias sobre violaciones a los derechos humanos.

A medida que la violencia fue creciendo, las autoridades de los tres niveles de gobierno, las elites económicas y parte de las organizaciones de la sociedad civil desplegaban campañas mediáticas para refutar a los medios de comunicación que resaltaban los males sociales de la ciudad. A través de esas campañas se fue configurando una política de la imagen y la negación que trascendía a las administraciones locales. Ante problemas como los feminicidios, la presencia del crimen organizado y el aumento de los homicidios y el índice delictivo, el objetivo de esta política fue negar el colapso de la institucionalidad gubernamental ante la creciente inseguridad, evadir su responsabilidad sobre las deficiencias de los cuerpos policíacos y negar el fracaso de las estrategias de seguridad. También, para responsabilizar a la sociedad por la pérdida de valores, carecer de una cultura de la legalidad y ser permisiva con el narcotráfico. Esa política sostenía que Ciudad Juárez no era la ciudad que exhibían los medios de comunicación desde finales de los años noventa, cuando las noticias sobre feminicidios y desaparición de mujeres ya ocupaban importantes espacios en la prensa nacional e internacional. Mucho menos, era la ciudad que entre 2008 y 2012 fue nombrada como la ciudad más violenta del mundo.

Frente a tales apreciaciones que subrayan un panorama desolador y caótico, contrasta notoriamente el discurso dominante centrado en subrayar el potencial de crecimiento de la ciudad. Difundido principalmente por empresarios y personajes del poder público, este discurso aduce que lo que ocurre en la ciudad es normal y propio de un lugar cuya economía ha crecido de manera rápida y sostenida durante décadas. Se pone el acento en los beneficios que ha traído consigo la IME, asumida como el motor y sostén no sólo de la ciudad sino en gran medida de todo el estado de Chihuahua. Esto es, una política de la imagen y la negación que trataba de minimizar la gravedad de la problemática social subyacente en la violencia, y en lugar de abordar los procesos históricos

y estructurales que confluían en ese fenómeno, aseguraba que la violencia era transitoria, ajena a la ciudad, una cuestión de imagen y un sesgo en la percepción.

El discurso oficial sobre la crisis de violencia extrema, sucesivamente expresaba que la situación en Ciudad Juárez era atípica (2008); luego que la incidencia delictiva había crecido porque el crimen organizado resentía el avance de la estrategia de seguridad (2009). Más adelante se argumentaba que la violencia no disminuía por falta de coordinación entre las agencias de policía (2010); y finalmente que la violencia iba de salida gracias a la estrategia de seguridad adoptada (de 2011 a 2016). Esta política también quería demostrar que, en la verdadera Ciudad Juárez, había mucho más que violencia y degradación: industria, empleo, innovación y oportunidades.

Sin embargo, la realidad de Ciudad Juárez antagoniza el discurso de las élites políticas y económicas. Para el año 2015, en la región Paso del Norte, cerca de un millón de los habitantes se encuentra en condiciones de pobreza (995,068). En Ciudad Juárez poco más del 50% de la población vive en condiciones de pobreza (CONEVAL, 2021). Y persiste la crisis de violencia extrema, lo que explica que una de las principales preocupaciones de la población sea la inseguridad que se experimenta en la ciudad. Considérese que en comparación con 2017, en el año 2020 la cantidad de homicidios se duplicó y los robos con violencia y los secuestros aumentaron (Plan Estratégico de Juárez A.C., 2020a) a tal grado que el 60% de los juarenses han sido víctimas de algún delito (Plan Estratégico de Juárez A.C., 2021).

En la región, la migración es uno de los elementos principales en la configuración de su estructura social, económica y cultural. Sin embargo, a finales de 2018, se presentó un fenómeno extraordinario de movilidad humana, que ubicó entre octubre de 2018 y septiembre de 2019 a decenas de miles de personas extranjeras en Ciudad Juárez, atraídos por la ilusión de obtener asilo en los Estados Unidos. La oleada migratoria se formó principalmente por personas originarias de Cuba, Honduras, Guatemala y El Salvador, que incluyó, además de otras nacionalidades, a mexicanos desplazados que huyen de su lugar de origen por las mismas razones que los extranjeros: violencia, pobreza y falta de oportunidades. Aunque no es posible conocer la cantidad exacta de personas migrantes que permanecieron en Ciudad Juárez bajo los mecanismos de solicitud de asilo en Estados Unidos, se estimó la presencia de entre 6,500 y 8,000 personas, de las

cuales alrededor de 1,500 se encuentran alojadas en los más de quince albergues de la ciudad y el resto se dispersó en la ciudad, en hoteles de la zona centro y casas de renta de bajo costo.

Para el 2020 el número de habitantes en Ciudad Juárez ascendió a 1,501,551 personas de las cuales 303,573 personas (INEGI, 2021b) se emplean en la IME para la fabricación de equipo de transporte, de computación, comunicación y electrónicos (Instituto Municipal de Investigación y Planeación, 2016). Sin embargo, aunque el empleo en la ciudad se mantiene al alza e incluso se encuentra entre los municipios que generan más empleo en el estado, el 81.4% de los empleados perciben entre uno y tres salarios mínimos diariamente (Plan Estratégico de Juárez A.C., 2020b).

Además de la pobreza, la crisis humanitaria y la violencia, el año 2020 fue difícil por la crisis de salud debida a la pandemia por COVID 19. En el caso de Ciudad Juárez, si bien el 85.3% de la población, esto es, 1,186,322 habitantes son derechohabientes del Instituto Mexicano del Seguro Social (Plan Estratégico de Juárez A.C., 2020c) la infraestructura del sistema de salud fue insuficiente para atender a la población afectada por la enfermedad ya que mientras aumentó la población de la ciudad, la infraestructura continuó rezagada. Para marzo de 2021, en el estado de Chihuahua se registraron 55,086 casos confirmados de los cuales 45,678 se recuperaron y 5,352 murieron (Plan Estratégico de Juárez A.C., 2020c). El mayor número de contagios se presentó en el municipio de Juárez con 28,489 casos lo que representa 189 defunciones por cada 100,000 habitantes, lo que llevo a Ciudad Juárez al séptimo lugar en letalidad con una tasa de 12.8% (Plan Estratégico de Juárez A.C., 2020c).

Las maquiladoras instaladas en Ciudad Juárez se convirtieron en uno de los principales focos de contagio ya que las actividades que ahí se realizan implican aglomeración de los trabajadores tanto en el transporte como en las instalaciones. El promedio de empleados es de 781 por planta (Camarillo, 2020) y la gran mayoría de las maquiladoras de las empresas internacionales no cesaron actividades, incumpliendo el decreto nacional, por lo que los brotes entre empleados y sus familias fueron comunes, convirtiéndose en focos de contagio del virus SarsCov2, al grado de alcanzar una tasa de mortalidad de 25% debido a condiciones pre existentes como diabetes, hipertensión arterial y asma (Zeiske, 2020).

Además, la crisis por la pandemia recrudeció las problemáticas de la ciudad como la violencia, problemas de salud como altos índices de enfermedades mentales, suicidio y adicciones. Rojas

(2021) señala que las denuncias por violencia familiar aumentaron 30% durante los primeros meses del confinamiento por la pandemia. La *Red Mesa de Mujeres* indica que entre enero y octubre de 2020, se presentaron 5,102 denuncias por violencia familiar, 477 por abuso sexual y 399 por violación ante la Fiscalía Especializada en la Atención de Mujeres Víctimas del Delito (Ramos, 2021). Además la población juarense tiene problemas de salud mental ya que encontraron que el 29% de los hombres y el 35% de las mujeres sufren ansiedad y “la ideación suicida también es un tema alarmante pues el 11% de hombres y 9% de mujeres han intentado quitarse la vida” (Nieves et al., 2019, p. 18). Tan sólo en 2017, hubo 11,965 intentos de suicidio, lo que significa que en la ciudad, diariamente 33 personas intentaron terminar con su vida (Plan Estratégico de Juárez A.C. et al., 2017).

Este es el contexto en el que emergen las organizaciones de la ESS, quienes frente a las múltiples carencias y violencia estructural, crean alternativas de desarrollo al modelo económico dominante. En el siguiente apartado, se explora el impacto de la *Estrategia Todos Somos Juárez* (ETSJ) en la ESS. Su análisis es de interés al ser una política de Estado que surge debido a la acumulación de críticas y cuestionamientos contra militarización en la ciudad y, ante la masacre de Villas de Salvarcar en 2010. Al menos en el discurso, ofrecía una respuesta integral al problema de la violencia:

“Si bien la falta de seguridad es el problema que más aqueja a la vida diaria de los juarenses, también existen otros problemas económicos y sociales que alimentan la inseguridad y amenazan la calidad de vida de la ciudad. Por ello no sólo contempla acciones en el tema de seguridad pública, sino que también incluye compromisos concretos en los temas de economía, empleo, salud, educación y desarrollo social” (Gobierno Federal, 2010: 1).

Para tal efecto, se ofreció un paquete de medidas y recursos especialmente destinados a esa finalidad, pero advirtiendo –en voz del propio presidente Calderón– que se mantenía la política vigente centrada en la presencia masiva del Ejército y PFP y, negando o restando importancia a las denuncias sobre violaciones a los derechos humanos.

La exclusión de la Economía Social y Solidaria en la Estrategia Todos Somos Juárez

Para el diseño de la estrategia *Todos Somos Juárez* (2010-2012), se convocó a los tres niveles de gobierno y sectores representativos de la sociedad –organismos empresariales, iglesias y asociaciones sociales–, quienes, en seis mesas de trabajo organizadas bajo los ejes de seguridad, economía, empleo, salud, desarrollo social y educación, cultura y deporte, formularon el diagnóstico de la ciudad y las propuestas de acción¹⁹. El TSJ proyectó 160 acciones, estableció una meta de 100 días para cumplirlas y un presupuesto de 3,383 millones de pesos. La estructura presupuestal exhibió el énfasis en seguridad, ya que fue el eje con mayor presupuesto con 870 millones; le siguió el rubro educación, cultura y deporte con 800 millones; luego salud y desarrollo social, con 706 y 700 millones a cada uno; y finalmente economía y empleo con 215 y 92 millones (Gobierno Federal et al., 2010).

En el eje de economía se incluyeron once acciones que consistieron en apoyos monetarios, principalmente créditos, tanto a proyectos productivos como a pequeñas empresas, capacitación a jóvenes emprendedores, fronterización de vehículos y la realización de eventos como la *Caravana del Emprendedor*, el *Foro Empresarial 2010* y la creación del anteproyecto para modificar el artículo 33 del *Decreto para el Fomento de la Industria Manufacturera, Maquiladora y de Servicios de Exportación*. En el eje de empleo se realizaron cinco acciones que consistieron en el otorgamiento de becas de capacitación y talleres de empleabilidad, fomento de proyectos productivos para el autoempleo, realización de ferias de empleo y programa de empleo temporal (Gobierno Federal et al., 2010).

Aunque el gobierno federal afirmó haber cumplido las metas establecidas para diciembre de 2010, no se dispone de información pública que desglose los resultados obtenidos ni de evaluaciones que midan el impacto de la estrategia más allá de artículos de opinión o del listado de acciones realizadas. De acuerdo con estos documentos, el programa TSJ se enfocó en la inserción de personas desempleadas y jóvenes en situación de pobreza y vulnerabilidad en la industria maquiladora.

¹⁹ No existe evidencia de la participación de las organizaciones de la ESS.

Esta situación benefició y fortaleció a las entidades bancarias y a los grandes capitales, en lugar de impulsar procesos económicos de largo alcance para satisfacer las necesidades de las personas y las comunidades. También las micro, pequeñas y medianas empresas también se beneficiaron ya que en los eventos y ferias relacionados con el programa TSJ se establecieron redes entre empresarios y compradores, tanto del sector privados como de organismos públicos como los gobiernos municipal, estatal y federal.

Para Bueno (2016) quien estudió los efectos del TSJ en el rubro cultural y específicamente, el caso de los proyectos dirigidos a la juventud, las acciones enmarcadas en el TSJ no fueron incluyentes y los mecanismos de participación forzaron a las colectividades juveniles a insertarse en la lógica institucional. Para las organizaciones de la sociedad civil, supuso un escenario más competitivo, ya que debían concursar por recursos gubernamentales con un mayor número de organizaciones solicitantes. Y para los grupos que se acogieron a esa estrategia, el proceso de registro y legalización de esas organizaciones implicó su inmersión en engorrosos trámites burocráticos que, en lugar de facilitar su trabajo, les complicó sus posibilidades de generar proyectos, conseguir los recursos y tener tiempo para ejecutarlos. Dos años después de concluido ese programa, la mayoría de las asociaciones culturales juveniles se disolvieron (Bueno, 2016).

Felipe Calderón indica que “se concedieron créditos blandos a 1,379 pequeñas y medianas empresas, lo que permitió la creación de 835 empleos y la preservación de 18,073 puestos de trabajo; además, 10,240 solicitantes de empleo han recibido becas de capacitación” (Arratia, 2017, p. 95). De ahí que probablemente, para el caso de la obtención de créditos, inversión en infraestructura y la generación de empleos, la situación fue similar a lo expresado por Bueno (2016). Además, fue una forma de entregar recursos sin preocuparse por los procesos, por el alcance de las actividades realizadas o por el impacto de los emprendimientos. Sino que se fortalecía la visión de la economía sostenida en la IME y en negocios individuales que reproducen la visión hegemónica de la economía de mercado. Dejando ver el enfoque economicista, capitalista y productivista al estar más preocupados por la competitividad, modernización y eficiencia de las unidades económicas con base en el desarrollo tecnológico, los emprendimientos fueron individualistas y sostenidos en las ideas de competencia, liderazgo y capacitación. Las redes entre cámaras empresariales se fortalecieron y las acciones realizadas en el TSJ, en lugar de satisfacer las necesidades de la población juarense o de impulsar alternativas económicas sostenidos en

principios y valores, se convirtieron en una forma para acceder a recursos públicos tal como señala la *Cámara Nacional de Comercio, Servicios y Turismo de Ciudad Juárez*, al informar sobre el objetivo:

ofrecer asesoría y capacitación, facilitar el desarrollo de capacidades productivas y administrativas, así como el impulso para la creación de nuevas empresas, el mantener o generar nuevos empleos por lo que se considera la solución a todos los emprendedores y empresarios de la localidad para acceder a los programas públicos y privados de apoyo al desarrollo y consolidación de las MiPyMEs (Soria, 2011, p.1).

En el caso del *Programa Todos Somos Juárez*, el Estado mexicano no incluyó a la ESS como alternativa económica ni apoyó a las organizaciones realizando acciones para fortalecer sus actividades y redes. Con la intención de comprender la manera en que se relaciona el Estado con las organizaciones de la ESS, en el siguiente apartado se describe la legislación y la política pública federal, haciendo énfasis en el caso estatal y local.

Un laberinto de leyes y políticas: el marco legal de la Economía Social y Solidaria

No es la intención del presente capítulo profundizar en el análisis de la legislación nacional sino que nos ocupa sus implicaciones para el caso del estado de Chihuahua y específicamente para el caso local de Ciudad Juárez. Existe amplia bibliografía que analiza, critica y señala las deficiencias de la legislación y la política pública como son investigaciones realizadas por autores como Salinas (1954), Izquierdo (2009), Rojas (2016), Rojas (2022), y Conde (2018), entre otros, quienes han señalado una indefinición o ambigüedad legal en cuanto a la legislación de las cooperativas que actualmente aplica también a otras organizaciones de la ESS y que evidencia una tendencia a desnaturalizar al MESS (Izquierdo, 2009).

Desde la década de los cincuenta se llamó el pecado original al hecho que las cooperativas sean consideradas como sociedades mercantiles, lo que significa que no se comprenden dentro del derecho cooperativo como una asociación sin fines lucrativos (Salinas, 1954). El artículo 25 de la Constitución Mexicana, en el párrafo séptimo dispone que:

la ley establecerá los mecanismos que faciliten la organización y la expansión de la actividad económica del sector social: de los ejidos, organizaciones de trabajadores, cooperativas, comunidades, empresas que pertenezcan mayoritaria o exclusivamente a los trabajadores y, en general, de todas las formas de organización social para la producción, distribución y consumo de bienes y servicios socialmente necesarios (Constitución Política de Estados Unidos Mexicanos, 1917).

Esta disposición significó el reconocimiento legal del sector social de la economía, sin embargo, durante 29 años el Estado mexicano omitió la elaboración de la ley especial que la reglamenta. Es hasta el 23 de mayo de 2012 que se expide la *Ley de Economía Social y Solidaria* (LESS). Esta ley, muestra incongruencias desde el título ya que aunque nominalmente incluye a la economía solidaria, en su contenido no es así. Esto se refleja en el nombre del *Instituto Nacional de la Economía Social* (INAES), organismo desconcentrado de la Secretaría de Economía, encargado de la instrumentalización de la Política Nacional de Fomento y Desarrollo del Sector Social de la Economía (Ley de la Economía Social y Solidaria, 2012).

El objeto de la ley muestra la manera en que se entienden las actividades de la ESS en México, como un sector, lo que hace referencia a actividades económicas, alejadas del sistema social, político, ecológico y cultural, más cercanas a una visión economicista que a un movimiento social. Como ya lo ha señalado Guerra (2012, p. 83), hablar del Sector Social de la Economía (SSE) en lugar del Sector de la Economía Social (SES) “podría tener algunos ribetes teóricos aunque la norma no da pistas al respecto”. Se entiende, que el abordaje sectorial por si mismo no es incorrecto, sino que la crítica va en el sentido de dar prioridad a la actividad económica sobre los sujetos. Además, la LESS contiene debilidades y ambigüedad conceptual ya que no define la ESS sino que se limita a enunciar las entidades que lo conforman. Al respecto, Rojas (2019) añade que la LESS no se aparta de la lógica mercantilista pues en ningún momento señala el carácter no lucrativo de las actividades realizadas por las organizaciones de la ESS.

La creación del INAES se ha visto como algo positivo ya que, junto a la creación del Programa de Fomento a la Economía Social, se aseguran políticas públicas y financiamientos dirigidos al sector (Guerra, 2012). Por su parte, Rojas (2016) es más crítico y considera que la estructura institucional

es débil pues al no asignarse un presupuesto suficiente ni la estructura institucional indispensable, significa que el fomento y la promoción no se asume como una política de Estado.

La *Ley General de Sociedades Cooperativas* se enmarca en el artículo primero de la *Ley General de Sociedades Mercantiles* (LGSM) que entre las sociedades mercantiles reconoce a las sociedades cooperativas (Ley General de Sociedades Mercantiles, 1934), situación que resulta contradictoria a lo establecido en el artículo 25 de la Constitución Mexicana, que ubica a las cooperativas como parte del sector social de la economía; mientras que la LGSM las ubica en el sector privado al lado de otras figuras asociativas con fines de lucro. Sin embargo, más adelante la LGSM en el artículo 212 indica que las sociedades cooperativas se regirán por su legislación especial (Ley General de Sociedades Mercantiles, 1934).

Esa legislación especial es la *Ley General de Sociedades Cooperativas* (LGSC), expedida en 1994 como resultado de una larga demanda del movimiento cooperativo mexicano al Estado mexicano. La LGSC establece que su objeto es “regular la constitución, organización, funcionamiento y extinción de las Sociedades Cooperativas y sus Organismos en que libremente se agrupen, así como los derechos de los Socios” (Ley General de Sociedades Cooperativas, 1994). Además establece que es de interés público pero omite lo referente a la política pública puesto que no establece las bases para la concurrencia en materia de fomento, financiamiento y desarrollo sustentable de la actividad cooperativa de la federación, los estados y los municipios.

Comparada con la legislación anterior, la LGSC (1994) representa un avance y refleja la riqueza doctrinaria del movimiento cooperativo. Aunque con una redacción distinta, se acercan a los principios enunciados por los *Pioneros de Rochdale* así como a los establecidos por la *Alianza Cooperativa Internacional* (ACI). Sin embargo, ni en el apartado conceptual ni en el listado de principios se incluyó la naturaleza social de las cooperativas, esto es, su finalidad no lucrativa.

Sin embargo, aún cuenta con deficiencias que no contribuyen al fortalecimiento del MS ESS. Haciendo un balance general se tiene que si bien, la LGSC representó un avance al reconocer como sociedades cooperativas a las cajas populares de ahorro y préstamo (Izquierdo, 2009), aún es una ley inconclusa que presenta debilidades por lo que no abona a la autonomía que necesita el MS ESS. Por el contrario, en lugar de ser una ley de fomento y promoción, es una ley reguladora ya

que como se ha mencionado, al poner el énfasis en la actividad económica y omitir la esencia cooperativista, coadyuva a la desnaturalización del movimiento (Izquierdo, 2009).

En el estado de Chihuahua, no existe legislación especial para la ESS. En su lugar, las actividades de las OESS se rigen por la *Ley de Desarrollo y Fomento Económico para el Estado de Chihuahua* (LDFEECH), publicada el 14 de abril de 2007. Esta ley tiene como objeto social fomentar el desarrollo económico de la Entidad impulsando su crecimiento equilibrado sobre las bases de un desarrollo sustentable y propiciar la participación conjunta de los sectores público, privado, académico y social en el desarrollo económico. En el sector social se debería incluir a las organizaciones de la ESS, sin embargo, parte de una perspectiva capitalista y productivista al señalar que su objeto es alentar la competitividad, modernización y eficiencia de las unidades económicas con base en el desarrollo tecnológico, dinámico, adecuado a las características del Estado y al ámbito internacional.

Como contraparte institucional, el artículo sexto establece la creación del *Consejo para el Desarrollo Económico del Estado de Chihuahua* (CODECH) como el “órgano de consulta para la toma de decisiones y resoluciones en materia de desarrollo económico” (Ley de Desarrollo y Fomento Económico para el Estado de Chihuahua, 2007), con atribuciones para “fomentar la participación de los sectores público, social y privado que apoyen la formulación y ejecución de programas de crecimiento económico” (Ley de Desarrollo y Fomento Económico para el Estado de Chihuahua, 2007). Sin embargo, al ser un órgano dependiente administrativa y presupuestalmente de la Secretaría de Economía y solamente de consulta, parece más un requisito de participación que un verdadero mecanismo para la interlocución de los actores.

La LDFEECH no es una ley que fomente la ESS pues en general, su redacción revela un discurso apegado a la economía clásica y, a pesar de mencionar un desarrollo económico equilibrado, excluye a las prácticas económicas alternativas. Asimismo se menciona que es de orden público y interés social pero da prioridad a las actividades de las empresas privadas donde el fomento queda solamente como la distribución de recursos, principalmente monetarios. Además, omite otras cuestiones importantes como la definición de los actores que integran los distintos sectores económicos, el financiamiento, los mecanismos de supervisión, el establecimiento de obligaciones, prohibiciones, infracciones y sanciones, así como los procedimientos establecidos

para la evaluación y posterior perfeccionamiento de la ley. Por lo tanto, no aporta al fortalecimiento de las organizaciones de la ESS puesto que ni siquiera las considera más allá de la mención de las sociedades cooperativas. No considera a la economía en su acepción más amplia, esto es, como el arte de satisfacer necesidades (Collin, 2014) sino más bien en un nivel macroeconómico que fortalece el modelo económico industrial que caracteriza a la región.

Ante el vacío legal de la legislación especial, el movimiento cooperativo de Chihuahua llevó al congreso la propuesta de *Ley de Fomento Cooperativo para el Estado de Chihuahua*. Su antecedente fue el *Foro Binacional de Economía Solidaria México – Estados Unidos*, realizado los días 10 y 11 de noviembre de 2010 en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, con el objetivo de desarrollar las relaciones de México y Estados Unidos en el ámbito de la ESS (Economía Solidaria, 2010). Entre los participantes, destacó la presencia de la *Unión de Cooperativas de Actividades Diversas del Estado de Chihuahua* (UCADECH) así como legisladores de las comisiones de Fomento Económico, Agricultura y Ganadería, Asuntos Indígenas, Fomento Cooperativo y Economía Social, Desarrollo Rural, entre otros (Economía Solidaria, 2010). Uno de los temas ampliamente discutidos fue la necesidad de una ley de fomento cooperativo para el Estado de Chihuahua.

En diciembre de 2011, la UCADECH, presentó al Congreso del Estado el proyecto de *Ley de Fomento Cooperativo*. La propuesta de ley, se dio a conocer y se discutió públicamente en eventos realizados en distintos municipios del estado como el *Primer Foro Regional de Cooperativismo para el Desarrollo Sustentable de Chihuahua* realizado en febrero del 2012 en Saucillo y el mes siguiente, en marzo de 2012, en el Foro Regional Noroeste de Cooperativismo para el *Desarrollo Sustentable del Estado de Chihuahua*. Sin embargo, a pesar de ser una buena propuesta, de surgir de un esfuerzo conjunto entre autoridades estatales y el movimiento cooperativo del estado de Chihuahua e incluso de enmarcarse en el año internacional de las cooperativas, la propuesta no fue aprobada por el Congreso del Estado. El argumento expresado por la *Coordinación de Asesores de la Fracción Parlamentaria del PRI* declaró que la propuesta deja en desigualdad e incluso desventaja a las organizaciones que no se constituyan como sociedad cooperativa.

Posterior a la propuesta de la UCADECH, en octubre de 2019, los diputados Francisco Humberto Chávez Herrera, Janet Francis Mendoza Berber, Miguel Ángel Colunga Martínez, del Grupo

Parlamentario del Partido MORENA; Miguel Francisco La Torre Sáenz del Grupo Parlamentario del Partido Acción Nacional y el Diputado Obed Lara Chávez del Grupo Parlamentario del Partido Encuentro Social, presentaron la iniciativa para expedir la *Ley de Sociedades Cooperativas para el Estado de Chihuahua* a la comisión de economía, turismo y servicios del Congreso del Estado (Ley de Sociedades Cooperativas para el Estado de Chihuahua, 2020). En septiembre del 2020, la comisión concluyó que al tratarse de una ley de fomento cooperativo, temas como la organización, constitución, regulación y doctrina, entre otros, no son competencia de los congresos locales por lo que comunicó que “no cuenta con las atribuciones para crear una Ley de Sociedades Cooperativas para el Estado de Chihuahua, toda vez que se trata de una materia reservada al Honorable Congreso de la Unión” (Ley de Sociedades Cooperativas para el Estado de Chihuahua, 2020).

Actualmente el estado de Chihuahua aún no cuenta con una ley específica para el fomento de la ESS. En el marco de la legislación nacional y estatal que se evidencia como frágil, ambigua y dispersa, se llevan a cabo las políticas públicas para el fomento a la ESS. A continuación se parte de la política pública nacional para abordar su impacto en el estado de Chihuahua y posteriormente la política estatal en Ciudad Juárez.

Con la publicación el 23 de mayo de 2012 de la *Ley de Economía Social y Solidaria*, se decretó la transformación de la *Coordinación General del Programa Nacional de Apoyo para las Empresas de Solidaridad* en el *Instituto Nacional de la Economía Social* (INAES). La debilidad estructural del INAES y el cuestionamiento al impacto del PFES también han sido trabajados por autores como Conde (2018), Rojas (2016) y Rojas (2022), entre otros. Destaca el señalamiento que la política pública de fomento a la economía social se ha caracterizado por su marginalidad, desarticulación y poca coordinación o complementariedad entre las dependencias de gobierno, lo que genera procesos de duplicidad y competencia entre dependencias públicas y por ende, confusión y despilfarro de recursos. Se señala que el INAES “ha quedado atrapado en una visión asistencial y residual con instrumentos cooptados por grupos de presión, lo que incidirá en una muy magra capacidad de generación de procesos transversales que logren el objetivo de consolidar al sector como un pilar del desarrollo económico y social del país (Rojas et al., 2019a).

Con este panorama en la escala nacional y con pocas experiencias de política pública de fomento a la ESS en los estados y municipios de México, Chihuahua es uno de los estados que sin legislar en materia de ESS, los últimos años ha incorporado la ESS dentro de los programas de gobierno al contar con la Dirección de Economía Social y recientemente ha instalado una oficina en Ciudad Juárez.

El *Plan de Desarrollo del Estado de Chihuahua* (PDECH) 2010-2016, elaborado por el Partido Revolucionario Institucional, aborda la economía social y la economía solidaria como si fueran sinónimos, ambas como una manera de generar “opciones de desarrollo para la población que no cuenta con una fuente formal de ingreso” (Gobierno del Estado de Chihuahua, 2010). El Estado considera que la ESS es útil para que núcleos familiares aumenten su ingreso familiar. Esto es, no se habla de principios ni valores, formas alternativas de realizar actividades económicas o de satisfacer necesidades sino que se entiende como un modelo de trabajo que genera ingresos monetarios por fuera de lo que el Estado considera el empleo formal y que desde la perspectiva de la ESS es economía popular.

A las organizaciones de la ESS, el Estado de Chihuahua las considera asociaciones sin fines de lucro como asociaciones civiles, fundaciones, instituciones de beneficencia y asistencia privada y empresas sociales. Únicamente, si están legalmente constituidas, las considera para “recibir apoyo económico público para seguir adelante con esa noble labor de ayudar a los que menos tienen” (Gobierno del Estado de Chihuahua, 2010, p. 62). Lo que refleja la perspectiva más orientada a la economía social pero que parte de considerar que las organizaciones son entes caritativos para las personas que se encuentran en situación de pobreza, demostrando además una visión asistencialista.

El PDECH 2017-2021, elaborado por el gobierno emanado del Partido Acción Nacional, se limita a expresar que el objetivo específico es “alentar el desarrollo del proceso productivo/ empresarial/ artesanal, con respeto y apego a las costumbres y tradiciones de los pueblos originarios de Chihuahua y las y los demás artesanos del estado, como un mecanismo de ESS que mejore su calidad de vida y promueva la movilidad social, así como la protección y promoción de su cultura y tradiciones” (Gobierno del Estado de Chihuahua, 2017, p. 116). Además, se enmarca en una visión empresarial que no distingue a la economía social de otro tipo de empresas sin que haya

claridad en lo que se entiende por economía social, las organizaciones que lo conforman o sus implicaciones tal como se menciona al señalar que su objetivo es “implementar la generación, crecimiento y competitividad de Micro, Pequeñas y Medianas Empresas (MiPyMEs) chihuahuenses” (Gobierno del Estado de Chihuahua, 2017, p. 115).

En concordancia con el PEDCH 2017-2021, se realizó el *Programa Sectorial de Innovación y Desarrollo Económico del Estado de Chihuahua* (PSIDE) a cargo de la Secretaría de Innovación y Desarrollo Económico, la Secretaría de Desarrollo Rural y la Secretaría del Trabajo. El PSIDE tiene como objetivo la vertebración económica y desarrollo de las capacidades de los sectores del estado de manera equilibrada y armónica (Secretaría de Innovación y Desarrollo Económico, 2017). Para lograrlo, parte de un diagnóstico que va de la escala internacional y nacional a la estatal y posteriormente plantea líneas de acción y estrategias²⁰.

Sin definición ni ninguna otra referencia, la ESS se aborda como parte del diagnóstico realizado en el área estratégica de *Comercio y Desarrollo Empresarial* y nuevamente no se distingue de otras formas empresariales sino que se considera que “al ser factor de desarrollo, es necesario impulsar a las microempresas a través de asesorías con un sentido organizacional y de gestión, en mercadotecnia, en capacitación, aspectos legales y financieros” (Secretaría de Innovación y Desarrollo Económico, 2017) a lo que añade, que se busca que salgan de la informalidad.

Para ello, el PSIDE propone nueve objetivos entre los que se destacan los dos primeros por hacer referencia a la ESS. El primer objetivo es “promover el desarrollo y la adopción de las tecnologías de la información y la innovación en los sectores estratégicos del Estado de Chihuahua” para lo que se plantea como estrategia “contribuir a incrementar la productividad de las MiPyMEs del sector” (Secretaría de Innovación y Desarrollo Económico, 2017, p. 91). Entre las líneas de acción se incluye la asesoría y gestión para la constitución de sociedades cooperativas. El segundo objetivo consiste en “fomentar la incorporación a la formalidad de todas las personas que

²⁰ Las líneas de acción de las área estratégicas para el desarrollo económico del estado de Chihuahua: 1) fortalecimiento industrial; 2) promoción para la atracción de inversión extranjera y nacional; 3) innovación y competitividad; 4) comercio y desarrollo empresarial; 5) turismo; 6) minería; 7) energía; 8) desarrollo y fortalecimiento agroindustrial; 9) formación y capacitación para el trabajo; 10) financiamiento, apoyo y fomento a las actividades productivas; 11) perspectiva de los parques industriales y reservas territoriales; 12) desarrollo y comunicación aeroportuaria; y 13) fomento al desarrollo artesanal.

desarrollen actividades de economía social y solidaria” (Secretaría de Innovación y Desarrollo Económico, 2017, p. 91). Para lograrlo, la primera estrategia planteada se limita a repetir textualmente el objetivo y como línea de acción se repite la anterior respecto a la asesoría y gestión para su constitución jurídica. Como segunda estrategia se indica “vincular a los grupos de economía social a través de ICATECH y otras instituciones y como línea de acción se establece “generar un programa de capacitación a productores que respondan a las necesidades de cada red de economía social” (Secretaría de Innovación y Desarrollo Económico, 2017, p. 91).

Si bien el PSIDE incluye a la ESS, sólo se utiliza el término sin tener claridad de su significado e implicaciones sino que parece ser una tendencia o un requisito pues no se define ni se utiliza correctamente. Ello atenta contra la naturaleza de la ESS ya que la aborda como otra forma de organización económica pero ligado a lo comercial, con una problemática de gerencia empresarial, como un modelo de negocio que debe buscar la formalización y en ningún momento se abordan las necesidades de las personas ni los principios y valores de la organización.

Como organismo de la *Secretaría de Innovación y Desarrollo Económico*, en septiembre de 2017 se creó la *Dirección de Economía Social* (DES), la primera experiencia de política pública de fomento a la ESS en el estado de Chihuahua. El primer año realizó sus actividades sin presupuesto y para el 2019 se le asignaron \$3,600,000 y para 2020 aumentó a \$6,000,000. La DES tiene como objetivo:

el diseño e implementación de políticas públicas, programas y proyectos de desarrollo económico y social, [...] impulsando a los Organismos del Sector Social de la Economía²¹ (OSSE) en el Estado así como fomentar el desarrollo, fortalecimiento y visibilidad de la actividad económica del sector social de la economía a través del otorgamiento de incentivos económicos, capacitación, así como servicios de gestión para la constitución de sociedades cooperativas (Dirección de Economía Social, 2021).

El trabajo de la dirección se organiza en torno a tres ejes estratégicos. El primero consta de la identificación, sensibilización y posterior constitución como sociedades cooperativas a grupos

²¹ La Dirección de Economía contempla aquellos señalados por la Ley General de Sociedades Cooperativas.

productivos. El segundo reside en la evaluación de las necesidades de las organizaciones para, en función de ellas, brindar capacitación y consultoría empresarial. Finalmente el tercer eje consiste en el otorgamiento de apoyos económicos que pueden ser en especie²² o fondos de garantías líquidas que faciliten la accesibilidad a créditos²³.

Entre el trabajo realizado hasta el 2020 por la *Dirección de Economía Social* destaca la realización de la *Academia de Economía Social* en colaboración con el *Instituto de Capacitación para el Trabajo del Estado de Chihuahua* (ICATECH) y la asociación civil *Programa de Desarrollo y Calidad de Vida* (PRODECAVI). La *Academia de Economía Social* es importante y esencial para las organizaciones de la ESS, sin embargo, hasta el momento, la impulsada por la DES es débil y desvirtúa a la ESS ya que profundiza más en la legislación y la cuestión administrativa, y se hace énfasis en los beneficios fiscales que implica la constitución jurídica de las cooperativas tales como la exención de impuestos, dejando de lado los principios y valores de la práctica cooperativista y la cuestión social y organizativa. En general, prevalece un lenguaje mercantil pues la manera en que se abordaron temas como el mercado, los clientes, la producción, precios, sueldos y competencia, nuevamente, es acrítica y no coinciden con el espíritu y finalidad del cooperativismo.

No se diseñó con base en las necesidades de las organizaciones de la ESS de Chihuahua ya que ICATECH también imparte la *Academia para Empresarios* que con un programa similar a la Academia de Economía Social con excepción del primer modulo que en lugar titularse *Principios y fundamentos de la economía social y el cooperativismo* es nombrado *Fundamentos legales empresariales*. De ahí que parezca que al menos, en su primera edición fue una adaptación donde se intentó incluir la economía social pero solamente de manera nominal. Esto es, discursivamente se habla de economía social y cooperativismo, pero en la práctica se convierte en una escuela de negocios lo que significa que la ESS, en este caso especialmente el cooperativismo, se considera solamente en la figura jurídica. Además, por la participación de los ponentes, es notorio que la *Secretaría de Innovación y Desarrollo Económico* y el *Instituto de Capacitación para el Trabajo del Estado de Chihuahua*, no cuentan con personal especializado en ESS al ser notorio que no hay

²² Apoyo para maquinaria, equipo e insumos por hasta \$60,000

²³ Apoyos que van desde \$50,000 hasta \$200,000 pesos.

sensibilidad en cuanto a los conceptos básicos de la ESS, la finalidad del cooperativismo y los medios a través de los cuales se pueden realizar las acciones de fomento.

Se reconoce la importancia de la *Dirección de Economía Social* como el organismo encargado del fomento de la ESS en Chihuahua, sin embargo se crítica su punto de partida ya que puede ocasionar que a escala local y municipal, se reproduzcan los vicios y deficiencias de la política pública nacional. Lo que está detrás de la experiencia de la Academia de Economía Social es una visión empresarial que poco o nada contribuye al fortalecimiento del MESS. El análisis del discurso permite observar que se habla de público en lugar de actores o sujetos, permea la visión asistencialista pues el fin último no es la autogestión de las organizaciones sino su asistencia colectiva a eventos gubernamentales. Se hace énfasis en la formalidad, esto es, en la legalización de la figura organizativa, poniendo especial atención en la figura de sociedad cooperativa.

La implementación errática en la promoción de la Economía Social y Solidaria

El discurso de la ESS impulsado desde las políticas del Estado se ha tomado por parte de instituciones educativas, fundaciones y asociaciones civiles que en el último lustro de la década 2010 realizan proyectos que muchas de las veces replican los vicios y errores que están haciendo que la ESS sea nombrada pero no puesta en práctica.

Desde la academia local se han planteado proyectos de incubadoras. Sin embargo, nuevamente, si bien incluyen la economía social como parte del discurso, en la práctica la realidad es que incuban negocios capitalistas. Por ejemplo, en 2012, con la participación de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, el Instituto Tecnológico de Ciudad Juárez, el Tecnológico de Monterrey y la Universidad Tecnológica de Ciudad Juárez, se formó la *Red de Incubadoras del Norte de Chihuahua* con la intención de “fortalecer la estructura administrativa de las incubadoras que la conforman para recibir fondos nacionales y extranjeros para actividades de promoción y apoyo al emprendimiento” (Bay Area Council Economic Institute, 2021, p. 50). Si bien algunas de las incubadoras de las universidades mencionadas incluyen términos como incubación social y emprendimiento social en sus discursos, sus programas son para la creación de empresas capitalistas ya que consiste en la elaboración de planes de negocios, administración y apoyo en la

búsqueda de financiamientos, en ningún momento se menciona la ESS como modelo o sus principios y valores sino que por el contrario, se habla de negocios y competitividad.

Por su parte, la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, a través del departamento de ciencias sociales, se propuso estimular el debate sobre la ESS para lo que, en 2016, impartió el diplomado en ESS con el objetivo de ofrecer una visión amplia de la ESS como forma de organización económica alternativa al capitalismo, sensibilizando a las personas, entidades y colectivos sociales sobre la importancia e incidencia de las economías alternativas a la vez que buscó reunir las capacidades y recursos de los participantes para organizados, hacer frente a las necesidades y proyectos de las comunidades. Los participantes fueron miembros de asociaciones civiles y colectivos, así como empleados de la Fundación del Empresariado Chihuahuense (FECHAC), promotores comunitarios del programa de desarrollo de base de FECHAC y coordinadores de proyectos para la prevención de violencia del Fideicomiso para la Competitividad y Seguridad Ciudadana (FICOSEC).

En 2018, FICOSEC incorporó la economía social en sus proyectos. En colaboración con la Fundación Carlos Slim, la Universidad Iberoamericana y USAID, en Chihuahua, Delicias, Cuauhtémoc, Parral y Nuevo Casas Grandes, se realizó el *Programa de Innovación en la Economía Social* (PIES) con el objetivo de contribuir a la seguridad ciudadana en jóvenes de 16 a 29 años mediante el fortalecimiento de competencias y la creación de oportunidades económicas (Fideicomiso para la Competitividad y Seguridad Ciudadana, 2018a). En Ciudad Juárez no se llevó a cabo el PIES pero ese mismo año inició operaciones el programa *Hecho en el Barrio* en la colonia 16 de septiembre en el poniente de Ciudad Juárez con el objetivo de “promover la conformación de un circuito de economía social por medio de talleres de emprendimiento, habilidades para la vida, elaboración y seguimiento de planes de vida, actividades de integración grupal y comunitaria” (Fideicomiso para la Competitividad y Seguridad Ciudadana, 2018, p. 16), financiado por FICOSEC y *Development Research Center* del parlamento Canadiense (IDRC) y ejecutado por la asociación civil Desarrollo Juvenil del Norte (DJN).

En 2019, FICOSEC informó que en el marco del proyecto *Hecho en el Barrio*, en Ciudad Juárez se crearon 70 colectivos con la participación de 210 jóvenes (Fideicomiso para la

Competitividad y Seguridad Ciudadana, 2018, p. 21). Ese mismo año, organizaron el *Foro de Retos y Escenarios de la Economía Social* donde expresaron que

se considera que la economía social es una alternativa viable para transformar las iniciativas productivas de las OSC's en instrumentos que aseguren ingresos, mientras que empoderan a las personas de su comunidad para generar recursos económicos y mejorar la toma de decisiones sobre asuntos locales (Fideicomiso para la Competitividad y Seguridad Ciudadana, 2018b).

Su discurso muestra la forma en que ven a las organizaciones de la ESS como organismos que se crean por parte de las organizaciones civiles. Mencionarlos como beneficiarios demuestra que no son considerados como sujetos autónomos donde se trabaja horizontalmente entre organizaciones y personas en equidad sino que hay una relación jerárquica y de poder en la que unos aportan el conocimiento y los recursos y los otros son entes pasivos que reciben y se benefician. Si bien los informes indican una amplia participación de jóvenes en las colectividades, no existe evidencia de la evaluación de impacto y de resultados o del seguimiento a los grupos para documentar si posterior al acompañamiento realizado, se continúa trabajando con el modelo de la ESS y bajo sus principios y valores. Revela que las asociaciones civiles están tomando a la ESS como una forma de financiar sus actividades. El proyecto tan ambicioso no contempló la evaluación de impacto o el seguimiento a las organizaciones creadas, de ahí que se desconoce si las organizaciones continuaron sus actividades una vez terminada la intervención.

Ese mismo año, la Fundación Axel en conjunto con la Fundación del Empresariado Chihuahuense (FECHAC) y financiado por la Fundación Carlos Slim, USAID, el Laboratorio de Innovación Económica y Social, Ibero Puebla y Technology Hub, crearon el proyecto *Fab Lab Economía Social* con el objetivo de “desarrollar competencias técnicas en jóvenes en situación de riesgo a través de la capacitación y el uso de tecnología para propiciar la creación y el acceso a oportunidades económicas en Ciudad Juárez” (Fundación del Empresariado Chihuahuense A.C., 2019, p. 31). Además del título, solamente entre las metas del proyecto, y de manera nominal, se incluye la economía social al mencionarse que se busca “atender a un mínimo de 90 grupos de economía social del suroriente” de la ciudad (Fundación del Empresariado Chihuahuense A.C., 2019, p. 31). Para ello, convocaron a grupos de tres jóvenes que busquen emprender un negocio

innovador bajo los principios del cooperativismo e indican que estos son: democracia, bien común, libre integración y abandono del grupo, generar ingresos y su repartición equitativa y fondo de ahorro para contingencias (Omnia, 2019). Resalta el desconocimiento de los principios cooperativistas y nuevamente se tiene que en este tipo de proyecto impera la visión empresarial que utiliza los términos de la economía social para enmarcarse en la política pública o para concretar las alianzas estratégicas para financiar los proyectos pero que se limitan a mencionar algunos principios sin llevarlos a la práctica pues en realidad contradicen la manera en que se ejecutan los proyectos, la forma en que se relacionan con los que denominan grupos de economía social, el propio concepto de lo que se entiende por economía social al poner al centro la idea de negocio innovador, su financiamiento y no los principios valores y sobre todo, el *factor C*.

Recapitulación final

El contexto de la región Paso del Norte y en el caso de Ciudad Juárez, resulta contradictorio. Como se ha descrito, se tiene una economía globalizada que beneficia a las empresas transnacionales por lo que la región y especialmente Ciudad Juárez, se presentan como espacios ideales para los negocios, las innovaciones y la instalación de centros de fabricación y distribución de mercancías. Sin embargo, desde las élites políticas y económicas parece que se intentan borrar las consecuencias de la implementación del modelo en la población juarense. Una ciudad industrial, con infraestructura y equipamiento para la IME pero insuficiente para satisfacer las necesidades de la población que vive en un contexto de pobreza, explotación y violencia.

Para hacer frente a esta situación se han creado organizaciones de la ESS que buscan satisfacer las necesidades de la población. Sin embargo, el contexto, el marco legal y las políticas públicas determinan el impacto de sus actividades, influye en su visión, proyección y en la manera en que se entiende la ESS a partir de las alianzas y redes solidarias que realizan tanto con instituciones gubernamentales, fundaciones como con otras agrupaciones.

Por lo tanto, las prácticas de la ESS en Ciudad Juárez también están llenas de contradicciones. Por un lado, existen organizaciones que surgen desde abajo, que ponen en práctica los principios y valores, que son autónomas, que crean lazos de solidaridad con otras agrupaciones, y que la

actividad económica que realizan es un medio para el alcance sus objetivos y no un fin en si mismo. Y por el otro, las autoridades gubernamentales se asocian con empresarios para impulsar campañas y proyectos que parece que están más interesados en presentar altas cifras de impacto y de atención de beneficiarios que en el fortalecimiento del MESS.

Por un lado, organizaciones que practican una economía alternativa y por el otro, proyectos de fundaciones y asociaciones civiles que a la economía hegemónica la llaman ESS. Las primeras, se enfrentan a retos y dificultades propias del contexto aunadas a la construcción a contracorriente del sistema capitalista. Las segundas, reciben beneficios y financiamientos que facilitan sus proyectos pero afectan y debilitan la construcción del MESS al prevalecer el discurso del emprendedurismo que pretende legitimar un modelo de negocios para los pobres y vulnerables, se adopta una concepción descontextualizada y mercantilizada de la ESS que vacía de contenido las prácticas y despolitiza las acciones (Fernández & Martínez, 2016), (Rodríguez et al., 2020).

En los siguientes capítulos, se presentan las organizaciones que configuran las redes del MESS en Ciudad Juárez, las actividades que realizan, los objetivos y fines que persigues, los principios y valores en los que se sostienen sus prácticas, las redes de colaboración solidaria, su ubicación e impacto en la ciudad.

CAPÍTULO 3.

CALEIDOSCOPIO DE ACCIONES COLECTIVAS: ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA EN MOVIMIENTO

En el capítulo anterior se describieron los antecedentes y el contexto económico, social y político de Ciudad Juárez. El relato cronológico de las organizaciones de la ESS mostró que, durante la década de los sesenta del siglo XX, existieron las situaciones de injusticia que impulsaron la búsqueda de alternativas, por lo que se plantaron las semillas del cooperativismo en la ciudad. Así que durante aquellos años setenta y ochenta del siglo pasado, las cooperativas se constituyeron como una forma de resistencia de los obreros y de las poblaciones marginadas en Ciudad Juárez, que en su transcurso vislumbraron convertirse en una movilización social que buscaba transformar las relaciones económicas, satisfacer las necesidades más apremiantes de sus socios, con un fuerte arraigo en la comunidad, y una clara responsabilidad social y ambiental sostenida en los valores y principios cooperativos.

Empero, con la irrupción del neoliberalismo en los años noventa, el régimen cooperativo local sufrió una transformación radical y de alguna manera se desnaturalizó de sus orígenes y primeros años. Ahora, se puede decir que una parte del cooperativismo juareense está lejos de aquellas prácticas, valores y propósitos, desvaneciéndose la visión crítica hacia el modelo económico actual y, al contrario, subyaciendo el objetivo de lograr la mejor y más rentable inserción en este modelo. Es cierto, hay casos de Sociedades Cooperativas (SC), como las vinculadas a grupos obreros, en los que persiste el ánimo y voluntad cooperativista como una alternativa de autoempleo frente a la explotación de la industria maquiladora. No obstante, proliferan las experiencias asociativas que han adoptado el rumbo de constituirse como empresa privada, dejando de lado los principios y valores cooperativistas y que tienen como propósito una gestión de provisión de algún servicio principalmente a la industria maquiladora.

Este último conjunto ha cobrado fuerza en los últimos tiempos, un segmento que no está en la lógica de la economía social y solidaria, menos aún son anticapitalistas, y que tampoco lo podemos situar en la franja del capitalismo moralizado (Collin, 2012). Jurídicamente son expresiones

formales de economía social, pero en su contenido y orientación nada tienen que ver con la gestión, procedimientos, normas e ideas solidarias, y tampoco con una presencia pública encaminada al establecimiento y mejora de los servicios sociales, lo que para Salinas (1954) significa el cumplimiento de un alto deber para con la comunidad y la ciudad. Las prácticas se vacían de contenido, se utilizan las formas pero se alejan del fin social, acercándose más a figuras empresariales capitalistas.

Paralela a esta situación del cooperativismo en Ciudad Juárez, surgen organizaciones que se alejan de las formas clásicas y legalmente constituidas que representan experiencias de gestión innovadoras y que se consideran parte de las redes del MESS, entendido éste en su acepción amplia. Imprimiéndole nuevos rasgos en su composición, formas y articulación, abriendo con ello el abanico de actores involucrados, de agendas y propósitos, de visiones y orientaciones particulares, conformando una colectividad heterogénea y a la vez entrelazada por principios e idearios propios del pensamiento que propone la Economía Social y Solidaria (ESS), en donde se va bosquejando una identidad propia.

Así, se ubica la existencia de otras prácticas autogestivas económicas que buscan el buen vivir y que se sostienen en los principios de la ESS, como podrían ser las cooperativas que no están constituidas legalmente, los variados colectivos y emprendimientos sociales y solidarios que crean redes de colaboración e incluso espacios virtuales. Con la intención de conocer la configuración del MESS, el objetivo del capítulo es identificar y caracterizar las organizaciones que realizan acciones colectivas de ESS en Ciudad Juárez entre los años 2010 y 2020.

En una primera aproximación tipológica se observa que la acción colectiva en el universo de estudio es multicolor, tal como la bandera que representa al cooperativismo, conformada por los colores del arcoíris: morado, azul, verde, amarillo, naranja y rojo; que en conjunto, simbolizan “los ideales y objetivos de paz universal, la unidad que supera las diferencias políticas, económicas, sociales, raciales o religiosas; la esperanza de la humanidad en un mundo mejor, donde reine la libertad, la dignidad personal, la justicia social y la solidaridad” (Consejo Nacional Superior del Cooperativismo, 2022). Una aclaración: se utilizan los colores de la bandera cooperativa porque facilitan entender la diversidad de organizaciones, tipos de prácticas y motivaciones que guían la acción colectiva así como las similitudes que entre ellas presentan. Los colores también permiten

hablar de matices y no de fronteras y diferencias con límites claros. En la ESS no se puede hablar de blanco y negro. En todo caso, blancas son aquellas representaciones idealistas que la romantizan y presentan como experiencias claras, abiertas para todos, democráticas, puras en sus principios, valores y en sus fines, como si estuvieran por encima de otras formas organizativas, económicas y políticas, llenas de bondad, esperanza y potencial como el blanco, que no es un color, sino la unión de todos los colores del espectro visible. Por el contrario, el negro, que tampoco es un color sino la ausencia de luz, incluiría a las prácticas económicas hegemónicas, el capitalismo representado como la oscuridad, inmóvil y eterno, sin posibilidades de superación, el monstruo contra el que se lucha, sin futuro y sin esperanza. Imposible sería imaginar el blanco y el negro, el bien y el mal, la ESS idealizada y el capitalismo salvaje como extremos. Sino que, en el centro, los seis colores del círculo cromático que forman la bandera cooperativista, con todos sus matices, sería la representación más adecuada de la ESS.

El capítulo se estructura en dos apartados. Primero, se aborda el perfil de los actores de las Organizaciones de la ESS (OESS) donde se explica quiénes son las personas que participan de la acción colectiva y cuáles son las necesidades que enfrentan. Y segundo, se analizan las acciones colectivas que realizan las OESS con la intención de conocer la pluralidad de prácticas organizativas, los objetivos que persiguen, los programas y recursos utilizados, la integralidad de las experiencias y el apoyo que reciben de otras organizaciones o instituciones.

Protagonistas en el entramado multicolor de la economía social y solidaria

La acción colectiva se sostiene en la voluntad de actores que se organizan para alcanzar un fin común. Desde el estudio de los movimientos sociales se plantea que la organización colectiva parte de la unión de individuos que tienen objetivos e intereses afines para lo que crean organizaciones sociales que les permitan alcanzarlos. Por su parte, desde la ESS se ha insistido en que lo más importante es el grupo de personas que pone en práctica las economías alternativas. De ahí que, para abordar la acción colectiva de la ESS en Ciudad Juárez, el primer paso es conocer a los actores que participan en las organizaciones, comprender quiénes son para indagar si se desarrollan o no en los sectores populares; averiguar aquello que mantiene unidas a sus iniciativas asociativas, esto

es, el *Factor C* (que adelante se explica); el conjunto de carencias y necesidades económicas que enfrentan así como las prácticas que realizan para resolverlas (Razeto, 1997).

La muestra de actores que participan de la acción colectiva de la ESS son 80 personas: 46 hombres, 33 mujeres y una persona con género dinámico; con una edad promedio de 42 años, siendo la edad máxima de 72 y la mínima de 16 años. El 95% de las personas viven en Ciudad Juárez, mientras que el resto lo hacen en El Paso y Las Cruces, en Texas y Nuevo México, respectivamente. El 69% de las personas tienen estudios de nivel superior mientras que el 31% restante cuentan con estudios básicos.

Con base en la *Clasificación Mexicana de Ocupaciones* (INEGI, 2019), se tiene que las personas que participan en las OESS en Ciudad Juárez, en su mayoría son profesionistas en áreas diversas como asesores financieros, arquitectura, contabilidad, derecho, ingeniería, medicina y sociología; seguidos de los trabajadores de la educación tanto de nivel básico como superior. Respecto a la ocupación laboral se tiene que participan pequeños comerciantes y trabajadores del arte, estudiantes y personas dedicadas a trabajos técnicos, principalmente relacionados a la salud como la enfermería o la acupuntura, pero también los hay en tecnologías de la información y estilistas. Otro rasgo importante es que las mujeres que participan en las organizaciones, se dedican al trabajo de cuidado de la familia y el hogar. Finalmente, una parte minoritaria son trabajadores de la industria maquiladora, de seguridad pública y privada, funcionarios de gobierno municipal y de fundaciones, son personas jubiladas, trabajadores del campo, vendedores ambulantes y trabajadores de servicios profesionales (ver tabla 9).

Los actores de las OESS tienen ocupaciones que les permiten la reproducción de sus vidas, de manera individual. El tiempo restante lo dedican a participar de la acción colectiva. Aquí se distingue una situación: los actores individuales generalmente no participan en una sola organización, sino que tienen múltiples adscripciones asociativas. En efecto, el 65% de los encuestados participan de manera paralela en dos o más organizaciones, mientras que el 35% restante participa solamente en una organización. De ahí que la mayor parte de los actores destinan poco de su tiempo a cada organización: el 45% trabajan de 1 a 10 horas a la semana; el 21% asignan de 11 a 20 horas; 7.5% ofrecen de 21 a 40 horas, esto es, jornadas de trabajo de tiempo

completo; y el 9% dedican 41 horas o más. El resto, 15% no respondió o expresaron que es cambiante y el 2.5% por las condiciones de pandemia, no están trabajando en las OESS.

Tabla 9. *Ocupación de los actores que participan en las OESS en Ciudad Juárez (2010-2020)*

Ocupación	Personas	Porcentaje
Trabajadores sin especificar ocupación	12	15.00%
Profesionistas	10	12.50%
Trabajadores de la educación	8	10.00%
Cuidado de la familia y el hogar	7	8.75%
Pequeños comerciantes y/o empleados de comercio	7	8.75%
Trabajadores del arte, espectáculos y deportes	7	8.75%
Estudiantes	7	8.75%
Trabajadores técnicos	6	7.50%
Otros	16	20%
Total	80	100%

El 49% de las personas encuestadas manifestó que no vive en condiciones de vulnerabilidad. El 51% restante expresó distintas formas de vulnerabilidad, principalmente patrimonial ya que no cuentan con seguro social, vivienda propia y su salario o ingreso está por debajo del mínimo legal. En segundo lugar, la vulnerabilidad más señalada es que han sido víctimas de algún delito, son sobrevivientes de violencia o tienen enfermedades crónicas. Tercero, son cuidadores de otras personas. Y finalmente pero en menor medida, son migrantes, alguna vez estuvieron presos, no cuentan con redes de apoyo o pertenecen a un grupo étnico.

Los resultados de la encuesta muestran que las OESS se crean para resolver una carencia y/o necesidad básica de otras personas, mientras que muy pocos casos, especialmente las sociedades cooperativas, se crean para resolver necesidades propias. El conjunto de carencias y necesidades económicas que buscan resolver las OESS son en mayor medida medioambientales, de alimentación, cultura, educación y salud; seguidas de ocio y recreación, empleo y vivienda. También se advirtió que poco menos de un cuarto de la muestra de actores señalan que su participación en las OESS les permite resolver sus necesidades básicas; mientras que al 36.5% no. El 41% restante expresó que su participación en las OESS les ayuda a resolver sólo parcialmente sus necesidades básicas. Esto sucede porque frecuentemente las actividades de las OESS se enfocan en atender las necesidades de otras personas.

Además, el trabajo que se realiza al interior de las OESS es voluntario y por lo general sin recibir una remuneración económica: el 24% de los actores de las OESS siempre reciben retribución por su trabajo; el 21% lo recibe ocasionalmente; y el 44% nunca. El 11% restante, alguna vez ha recibido remuneración, aunque sucede esporádicamente. En su mayoría los encuestados respondieron que no participan en las OESS por una necesidad económica sino porque a través de la acción colectiva avanzan hacia un fin común. De ahí que el apoyo que encuentran en las OESS es muy importante, ya que el 52.5% expresa que ante problemas, ya sean personales, laborales, familiares o de cualquier otra índole, cuenta con el apoyo de su organización. El 34% indica que no se ha presentado el caso; el 7.5% expresa que ha tenido problemas pero no se lo ha comunicado a la organización; y tan sólo el 6% no ha recibido el apoyo esperado.

El *Factor C* es el más importante de los factores económicos ya que es el “elemento de cohesión, de unión, de fuerza, [...] es la solidaridad convertida en fuerza productiva” (Razeto, 1997). Lo llamaron *Factor C* porque con esa letra empiezan palabras que intervienen en este elemento que mantiene unidos y hace más fuertes a los actores individuales y colectivos: “Compañerismo, Cooperación, Comunidad, Compartir, Comuni3n, Colectividad, Carisma, Comunicaci3n, en fin, un elemento de integraci3n humana” (Razeto, 1997). Al indagar sobre el *Factor C* en el caso de los actores que participan en las OESS en Ciudad Juárez, se encontró que aquello que los une e identifica se pueden clasificar en cinco nociones: Bien Com3n, Cooperaci3n, Catolicismo, Comunidad y Contra Cultura, que a continuaci3n se comentan.

La intenci3n de alcanzar el Bien Com3n, algunas veces entendida a escala local como la Ciudad en la que habitamos y en otras, de forma m3s global, el planeta en que vivimos. De ah3 que un grupo de actores expresaron que la cuesti3n que las une es el inter3s en mejorar las condiciones de vida en la ciudad, construir una ciudad que pueda ser vivida y disfrutada por sus habitantes, con acceso equitativo y sin discriminaci3n a la tierra, el techo y el trabajo. Agregaron que est3n unidos por el cuidado del medio ambiente y por el desarrollo de una independencia alimentaria.

Otro grupo de actores manifest3 que est3 unido por la Cooperaci3n y el apoyo mutuo. Una cooperaci3n sostenida en la solidaridad que responde a la necesidad de sobrevivencia en la ciudad, ya que se indic3 el deseo de la reproducci3n de la vida sostenida en las actividades realizadas por

la organización, así como la libertad de determinar su forma de trabajo bajo sus propios términos y la búsqueda de alternativas laborales.

En un tercer grupo de actores el *Factor C* se expresa en torno al ideario que mueve sus prácticas. Esto es, la Conciencia, algunas veces sostenida en los principios y valores de la ESS, y en otros en el Catolicismo. Expresaron que los une el tener la misma conciencia social, el feminismo, su pertenencia a grupos de resistencia o movimientos sociales, ideologías de justicia social de la casa común así como los valores que promueven: la mística cristiana, el trabajo como un servicio, el sentido de pertenencia a una comunidad, la formación continua y el respeto a las diferentes culturas.

Para un cuarto grupo de actores de las OESS, la unión se sustenta en su pertenencia a una Comunidad, esto es, una identidad compartida, ya sea por su condición social, o por su pertenencia a un grupo etario como es la condición de ser joven, por las actividades que realizan como productores y por identidades de género, para algunas el ser mujer y para otras personas, ser parte de la comunidad LGBTTIQ+.

Finalmente, un quinto grupo de actores expresó que para ellos el *Factor C* está en el Cambio, en la Contracultura, esto es, experimentar alternativas al capitalismo, identificarse a sí mismos como anticapitalistas y promover otras prácticas económicas con la intención de llevar una economía solidaria a otro nivel más global.

Además del *Factor C* como elemento de cohesión colectiva, son importantes los principios que se ponen en práctica al interior de las organizaciones. Los principios expresando por los actores son, en mayor medida, el compromiso con la comunidad seguidos de la cooperación y el trabajo. Asimismo indican que otro principio es que realizan actividades sin fines lucrativos, por la mayor equidad y la sostenibilidad ambiental.

En la caracterización que se expone, es igualmente relevante conocer la conceptualización que tienen los actores sobre la ESS, ya que determina sus formas organizativas y sus acciones colectivas. En el caso de Ciudad Juárez, con algunas excepciones de personas que de manera individual estudian algunos aspectos relativos a la ESS, se aprecia que la mayoría no cuentan con

formación en este campo. En general no existen procesos educativos en esta temática que formen parte de las actividades que realizan las OESS.

Los actores tienen tres formas de entender la ESS. De un lado, quienes participan en sociedades cooperativas, especialmente aquellas con constitución jurídica, no tienen claridad sobre el término ESS sino que la identifican con la actividad que realiza su organización. Por ejemplo, para los actores del cooperativismo este constituye la ESS. Sin embargo, tampoco tienen claras las implicaciones del cooperativismo, ya que lo consideran como parte de un mercado libre en el que participan personas marginadas. También, se considera al cooperativismo como una empresa comercial cuya singularidad consiste en la participación igualitaria de los socios, asimismo, el término cooperativa se utiliza como especie de sinónimo de emprendimiento, más ligado a una visión empresarial individualista de realizar negocios en el mercado capitalista.

De otro lado, existe un grupo de actores que entienden a la ESS como un movimiento social que pone en el centro de sus prácticas el bien común y que rescata la visión de un mundo más justo. Desde este ángulo se refieren a la ESS como una forma alternativa frente al capitalismo, como un estilo de vida que se construye con la participación colectiva así como las prácticas y las formas distintas de intercambiar productos y servicios, señalando prácticas específicas como son el trueque, el tequio y la producción alternativa. Se indica que la prioridad es la comunidad y las relaciones sociales y no la ganancia. Además, existe un grupo de actores que impulsan la liberación monetaria, esto es, la satisfacción de necesidades sin la utilización del dinero.

Finalmente, para un tercer conjunto de actores la ESS también es una alternativa al sistema económico capitalista, con la especificidad que aceptan y asimilan los propósitos lucrativos en la realización de las actividades. Se puede decir que la visión de este grupo resulta de la combinación de la perspectiva del movimiento social y de la empresarial, ya que las organizaciones se consideran empresas pero con una particularidad: los excedentes se invierten en el objeto social de la organización. Usualmente estas organizaciones están compuestas por actores con mejores condiciones socioeconómicas que, ante la desigualdad, buscan apoyar a quienes tienen necesidades básicas insatisfechas.

Un último rasgo a considerar es el referente a la congruencia entre las actividades que realizan las organizaciones y si los actores consideran que dichas actividades están alineadas en el propósito

de la ESS. En este punto el 79% respondió afirmativamente; 16% respondió que tal vez; y 5% dice que no. Lo que indica que para la parte mayoritaria de los actores existe una identificación de ser parte de la ESS y considerar a sus prácticas como otra economía.

Tabla 10. *Resumen de la caracterización de los actores que participan en las OEES en Ciudad Juárez (2010-2020)*

Característica	Detalles
Muestra de actores	80 personas: 46 hombres, 33 mujeres, 1 persona con género dinámico
Edad promedio	42 años (mínima de 16 años, máxima de 72 años)
Ubicación	95% en Ciudad Juárez, 5% en El Paso y Las Cruces
Nivel educativo	69% con estudios de nivel superior, 31% con estudios básicos
Ocupaciones	Profesionistas, trabajadores de la educación, pequeños comerciantes, trabajadores del arte, estudiantes, trabajadores técnicos, entre otros
Participación en organizaciones	65% participa en dos o más organizaciones, 35% participa en una organización
Tiempo dedicado a las organizaciones	45% trabaja de 1 a 10 horas a la semana, 21% de 11 a 20 horas, 7.5% de 21 a 40 horas, 9% de 41 horas o más
Condiciones de vulnerabilidad	51% manifestó algún tipo de vulnerabilidad, principalmente patrimonial, victimización, enfermedades crónicas y cuidado de otras personas
Carencias y necesidades económicas	Medio ambiente, alimentación, cultura, educación, salud, ocio, empleo y vivienda
Remuneración económica	24% siempre recibe remuneración, 21% ocasionalmente, 44% nunca
Principales principios	Compromiso con la comunidad, cooperación, trabajo, actividades sin fines lucrativos, equidad y sostenibilidad ambiental
Conceptualización de la ESS	Algunos como sociedades cooperativas, otros como movimiento social centrado en el bien común, y otros como alternativa empresarial con propósitos lucrativos invertidos en el objeto social

Resumiendo, la Tabla 10 brinda una visión exhaustiva de los actores de las redes del MESS, revelando una diversidad de perfiles. En primer lugar, la muestra de 80 personas se compone de hombres, mujeres y una persona con género dinámico. Además, la edad promedio de 42 años refleja un rango amplio de participantes, desde jóvenes de 16 años hasta individuos de mayor edad, demostrando que personas de diferentes generaciones están involucradas en este campo. La ubicación geográfica de los actores también arroja información relevante. La gran mayoría se encuentra en Ciudad Juárez, lo que destaca la importancia de esta región como centro de actividad

económica y social en el contexto estudiado. Sin embargo, la presencia de actores en El Paso y Las Cruces indica la existencia de vínculos y colaboraciones transfronterizas.

En términos de nivel educativo, se destaca que una parte significativa de los actores cuenta con estudios de nivel superior. Esto indica un nivel de preparación académica que puede influir en la capacidad de desarrollo y gestión de proyectos en la ESS. No obstante, la presencia de actores con estudios básicos también demuestra que el acceso a la participación en este campo no se limita necesariamente a un nivel educativo. Esta diversidad educativa en los actores de la ESS permite la convergencia de distintos conocimientos y perspectivas, enriqueciendo así el intercambio de ideas y la generación de soluciones innovadoras. En cuanto a las ocupaciones, se observa una amplia variedad que abarca desde profesionales y trabajadores de la educación hasta pequeños comerciantes, artistas, estudiantes y trabajadores técnicos, entre otros.

Esta diversidad educativa y ocupacional muestra la multiplicidad de habilidades y conocimientos presentes en los actores de la ESS. Es importante destacar que la información muestra una notable ausencia de actores identificados como obreros o campesinos, lo que evidencia que la ESS no se limita únicamente a la clase popular convencional. En lugar de ello, se observa una diversidad de ocupaciones y perfiles que reflejan un carácter popular al que se suma la participación activa de diversos sectores de la sociedad. Esta diversidad de actores y ocupaciones demuestra su capacidad para abarcar y representar los intereses y necesidades de amplios segmentos de la población. No se trata solo de una alternativa para la clase media²⁴, sino que involucra a personas con diferentes orígenes, formaciones y realidades socioeconómicas.

La participación en organizaciones es otro aspecto relevante, donde se destaca que el 65% de los participantes está involucrado en dos o más organizaciones, lo que evidencia un alto grado de compromiso y participación activa. Además, el tiempo dedicado a estas organizaciones varía, desde un promedio de 1 a 10 horas semanales hasta mayores compromisos de tiempo por parte de algunos actores. Es importante destacar que más de la mitad de los actores manifestaron algún tipo

²⁴ Sin una definición apriorística, el INEGI (2021) se propuso identificar qué tramo y magnitud del espectro social en México podría corresponder a la clase media. Para ello utilizó las siguientes mediciones: 1) hogares que se ubican entre percentiles de ingresos, 2) hogares que orbitan en cierto rango alrededor de la mediana de ingreso, 3) umbral monetario. Por el alcance de la presente investigación, no se buscó identificar el sector socioeconómico al que pertenecen los actores de las redes del movimiento de la ESS.

de vulnerabilidad, principalmente relacionada con patrimonio, victimización, enfermedades crónicas y responsabilidades de cuidado. Esto resalta la importancia de abordar las condiciones de vulnerabilidad de los actores, reconociendo las dificultades y desafíos que enfrentan estos actores en su participación en la ESS.

En términos económicos, la remuneración económica no es la norma para la mayoría de los actores, ya que el 44% de ellos nunca recibe remuneración. Esto indica que la motivación y el compromiso con los principios y valores de la ESS van más allá de las recompensas monetarias. En cuanto a los principios fundamentales, se identifican el compromiso con la comunidad, la cooperación, el trabajo en actividades sin fines de lucro, la equidad y la sostenibilidad ambiental. Estos valores reflejan la orientación social y solidaria de los actores y su compromiso con el bienestar colectivo.

Construyendo un tejido solidario: la acción colectiva en la economía social y solidaria

Los actores que participan en el MESS, realizan sus acciones colectivas a través de organizaciones que tienen un fin común. Con la intención de conocer la pluralidad de formas de acción colectiva de las OESS existentes en Ciudad Juárez durante la década 2010-2020, a continuación se presentan las iniciativas organizativas, los objetivos que persiguen, los programas y recursos utilizados, así como la integralidad de las experiencias y el apoyo que reciben por parte de otras organizaciones o instituciones.

Como resultado del trabajo de campo se identificó un universo social organizado que compone la red objeto de estudio conformado por 78 Organizaciones de la ESS (OESS) que estuvieron activas entre los años 2010 a 2020. En el siguiente mapa, se presenta su ubicación: [Mapa de las organizaciones de la ESS en Ciudad Juárez 2010-2020](#). De este universo, la muestra de OESS en la que se profundizó en el trabajo de campo fue de 24 OESS, lo que significa una muestra de 30.76%. Con la intención de organizar el análisis del conjunto, se agruparon en dos rubros a partir de las escuelas de pensamiento de la ESS y de acuerdo a tres criterios: 1) tipo de organización, esto refiere a la figura organizativa utilizada; 2) tipo de prácticas, lo que incluye la actividad

económica que realizan, ya sea de producción, consumo, distribución, ahorro u otra; y 3) producción de sentido, esto es, los principios y valores así como la intencionalidad que guían las prácticas de las organizaciones (ver tabla 11).

Tabla 11. *Organizaciones del MESS en Ciudad Juárez 2010-2020*

Organizaciones de la Economía Social	Organizaciones de la Economía Solidaria	Organismos de Asistencia Técnica
Sc de Producción Fronteriza	Xolombia Espacio Cultural Fronterizo	Cross Roads Acupuncture
Cooperativa de La Frontera	Gratiferias	Chopeke
MMIB	Banco del Tiempo de Ciudad Juárez	Ni En More
Unión de Cooperativas de Actividades Diversas del Estado de Chihuahua	Gratis Tienda	Instituto para la Ciudad y los Derechos Humanos
Universidad Cooperativa De Chihuahua	Dora La Comercializadora	La Tenda de Cristo
Border Sustainable Living		
Aquí Cui: Escuela Libre De Arte Y Permacultura		
Servicio Verde		
SC De Consumo De Trabajadores al Servicio Del Municipio		
Distribuidora Juárez Dascoop		
Villa Ahumada de Origen		
DiLove		
COESC		
Ángeles de Los Kilómetros		

Nota. La Unión de Cooperativas de Actividades Diversas del Estado de Chihuahua es un organismo de integración pero por su constitución jurídica y por ser parte del movimiento cooperativista, se incluye en organizaciones de la economía social.

En la economía social, escuela de pensamiento europeo, se enmarcan las organizaciones que se constituyen ya sea jurídicamente o no, como empresas privadas con autonomía de decisión y libertad de adhesión, creadas para satisfacer las necesidades de sus socios a través del mercado, produciendo bienes y servicios, asegurando o financiando sus requerimientos y en las que la

eventual distribución entre los socios de beneficios o excedentes así como la toma de decisiones no están ligadas directamente con el capital o con las cotizaciones aportadas por cada socio, correspondiendo un voto a cada uno de ellos (Monzón, 2006). En Ciudad Juárez estas organizaciones están representadas por sociedades cooperativas con prácticas solidarias, principalmente al interior de las organizaciones, y sostenidas en principios y valores más cercanos al modelo capitalista que a la filosofía cooperativista.

En la economía solidaria, escuela de pensamiento latinoamericano, se incluyen organizaciones que experimentan formas innovadoras y algunas veces más radicales en comparación con la economía social, al tratar de nuevas formas económicas, se trata de “una nueva racionalidad económica que busca que la solidaridad se introduzca en la economía misma, operando en las diversas fases del ciclo económico: producir con solidaridad, distribuir con solidaridad, consumir con solidaridad, acumular y desarrollar con solidaridad” (Razeto, 1997). En la ciudad estas organizaciones son colectivos, cooperativas sin registro jurídico y agrupaciones con un carácter más efímero o que crean espacios virtuales; con prácticas solidarias al exterior de las organizaciones que buscan transformar radicalmente la economía y las relaciones sociales, la cultura, la política y la educación, y sostenida en principios y valores como la reciprocidad, la cooperación, el amor, la justicia y la equidad, cercanos a la ESS.

Cuando se habla de organismos de asistencia técnica se hace referencia a la escuela anglosajona, donde se enmarcan las organizaciones que realizan actividades comerciales para financiar objetivos sociales y que se auto identifican como organizaciones sin fines lucrativos o como emprendimientos sociales, lo que significa que no distribuyen sus beneficios a los socios, sino que se destinan a la realización de los objetivos que la empresa u organización estipuló en sus estatutos. En la localidad, estas organizaciones están representadas principalmente por asociaciones civiles tanto de Ciudad Juárez como de la zona fronteriza del sur de Estados Unidos de América (EUA); con prácticas solidarias que mezclan la economía social y la economía solidaria, con actividades de inserción en el mercado impulsando programas y/o proyectos de ESS; y sostenidas también en principios y valores cercanos a las ESS.

Economía Social: del cooperativismo gris al amarillo esperanza

Entre 2010 y 2020 se crearon 65 sociedades cooperativas que asociaron a 433 personas, con una aportación social total²⁵ de \$9,648,904 de pesos (ver tabla 12). Al desglosar las actividades de producción para diferenciar entre bienes y servicios, se advierte que solamente 16 SC producen bienes, con una afiliación general de 133 socios y una aportación social de conjunto de \$1,272,000. Mientras que 40 cooperativas se dedican a la producción de servicios, con 263 socios y una aportación social total de \$8,363,904 pesos.

La cooperativa con mayor inversión, es decir, siete millones de pesos, está dedicada al turismo en las dunas de Samalayuca, poblado rural perteneciente al municipio de Juárez; seguida de una cooperativa con inversión de medio millón dedicada a la asistencia social. Esto contrasta con las cooperativas dedicadas al desarrollo social, al arte e incluso a las de consumo que fueron creadas con aportaciones sociales de mil pesos.

Tabla 12. *Sociedades cooperativas por tipo de actividad en Ciudad Juárez (2010 - 2020)*

Tipo de Actividad	Cooperativas	Socios	Aportación Social
Producción	60	396	\$9,635,904
Consumo	5	37	\$13,000
Ahorro y Préstamo	0	0	\$0
Total	65	433	\$9,648,904

El análisis panorámico de las actividades de las SC por sector (ver tabla 13), muestra que la mayoría de las cooperativas se dedican a actividades comerciales y a la agricultura y ganadería, lo que contrasta con la existencia de otras cooperativas que si bien cuantitativamente no son representativas, son interesantes por la diversidad de actividades y servicios que ofrecen, como industria médica, servicios financieros, turismo y recreación.

²⁵ Cuando se menciona aportación social se hace referencia al capital social mínimo con el que inicia funciones la sociedad cooperativa. En todo momento se hace referencia a la cantidad global.

Tabla 13. *Sociedades cooperativas por sector creadas en Ciudad Juárez (2010 – 2020)*

Sector de Actividad	Cooperativas	Porcentaje
Comercio	17	26%
Agricultura y ganadería	10	15%
Desechos urbanos e industriales	7	11%
Servicios profesionales	6	9%
Arte, desarrollo social y educación	6	9%
Transporte	5	8%
Industria	5	8%
Construcción y vivienda	3	5%
Otras	6	9%
Total	65	100%

De las 65 sociedades cooperativas documentadas en el *Registro Público del Comercio* (RPC), sólo ocho continúan en operaciones, esto es, el 88% de las sociedades cooperativas constituidas legalmente, no logran mantener sus actividades al enfrentarse a dificultades como la burocracia, falta de capacidades administrativas, contables y legales y sobre todo, en lo que refiere a la toma de decisiones. El 12% de las organizaciones que mantiene sus actividades en el tiempo se debe a que no funciona como SC, sus prácticas no se sostienen en los principios y valores de la economía social sino que ésta solo queda en la figura fiscal.

El trabajo de campo se realizó con 14 sociedades cooperativas lo que equivale al 21.5% del universo. Su elección se realizó con base en tres criterios: 1) que estuvieran en funcionamiento entre los años 2010 y 2020; 2) tipo de actividad que realiza; y 3) accesibilidad (ver tabla 14).

Si se parte de la figura jurídica, existen dos tipos de organizaciones que están impulsando actividades de economía social: las sociedades cooperativas con registro jurídico y aquellas sin registro jurídico. Las primeras son cuantitativamente mayores mientras que las segundas son pocas pero de mayor alcance cualitativo, ya que en algunos casos el alcance y duración de las actividades de la sociedad cooperativa es más amplio que aquellas que parten de la constitución jurídica como parte importante del proceso cooperativista y en las que en la mayoría de casos la organización vuelca sus actividades en trámite burocráticos y no en el alcance de su objeto social.

Tabla 14. *Sociedades Cooperativas activas (2010-2020)*

Año de creación	Organización	Tipo de actividad	Registro jurídico
1989	SC de Producción Fronteriza	Producción de bienes	Si
2008	Cooperativa de la Frontera	Producción de servicios	Si
2009	MMIB Manucoop	Producción de bienes	Si
2011	Unión de Cooperativas de Actividades Diversas del Estado de Chihuahua	Organismo de integración	Si
2011	Universidad Cooperativa de Chihuahua	Producción de servicios	Si
2014	Border Sustainable Living	Producción de bienes	En proceso
2016	Aquí Cui: Escuela Libre de Arte Y Permacultura	Producción de servicios	Si
2016	Servicio Verde	Producción de servicios	No
2016	SC de Consumo de Trabajadores al Servicio Del Municipio	Consumo	Si
2016	Distribuidora Juárez Dascoop	Producción de bienes	No
2017	Villa Ahumada de Origen	Producción de bienes	Si
2019	Dilove	Producción de bienes	Si
2019	Coesc	Producción de servicios	Si
2019	Ángeles de Los Kilómetros	Producción de servicios	Si

Un análisis más amplio que incluye actividades, prácticas, fines comunes y motivaciones, muestra que en el caso de Ciudad Juárez, no todo el cooperativismo es economía social ni la ESS está solamente en el cooperativismo. Existen tres tipos de cooperativas en Ciudad Juárez: 1) *cooperativismo gris*; 2) *cooperativismo amarillo*; y 3) *cooperativismo verde*. Se nombran con colores porque permiten expresar no sólo la forma que toma la organización, en este caso, la figura jurídica de sociedad cooperativa, sino que va más allá hasta llegar al contenido, lo que está detrás y que subyace en las prácticas tanto al interior como al exterior de las organizaciones. Aclaremos el significado de emplear colores en la tipología de cooperativas.

El cooperativismo es *gris* porque este color representa la inactividad, una inmovilidad incapaz de oponer resistencia al ubicarse justo en el medio del blanco, símbolo de la luz, la pureza y de un vacío lleno de posibilidades; y el negro, símbolo de la nada sin posibilidades, la muerte, un silencio eterno sin futuro y sin esperanza (Kandinsky, 1995). Así es el *cooperativismo gris*, un

cooperativismo que ha perdido su espíritu y situado en el centro de las contradicciones entre lo viejo y lo nuevo, lo transformador y lo conservador. Es economía social en la forma pero su contenido es empleado únicamente con fines materiales, un cooperativismo que no se preocupa por su entorno, que muestra una solidaridad al interior solamente. Un cooperativismo producto de la época y el contexto actual, por lo que es más cercano a empresas capitalistas con valores y principios también grises que se enlistan de memoria pero no se ponen en práctica. Este es el caso de la mayoría de las sociedades cooperativas documentadas en esta investigación, organizaciones interesadas en la figura legal de sociedad cooperativa al considerarla una estrategia para la evasión de impuestos y/o para impulsar una empresa privada con algunos beneficios, como puede ser la obtención de recursos y subsidios públicos. Por lo tanto, las *cooperativas grises* son cooperativas empresariales capitalistas o pseudocooperativismo.

El amarillo es un color primario y cálido con el que se representa el sol, al fuego y a la tierra, que irradia fuerza, vitalidad y cercanía. Es un color que tiende al blanco, esto es, a la claridad y su simbología, explicada anteriormente. El amarillo no tiende a la oscuridad sino que al acercarse al negro, se convierte en rojo, color aún más fuerte y profundo. El *cooperativismo amarillo* hace referencia a aquellas organizaciones con un carácter muy activo pero sin profundidad como podría ser el rojo. Son aquellas organizaciones que surgen de procesos de organización popular para hacer frente a sus necesidades, que tienen un efecto expansivo al ser organizaciones solidarias al interior pero también al exterior, esto es, con un compromiso con su entorno que parte de una conciencia social y de valores y principios cercanos a la ESS y con gran energía para alcanzar su fin común y que además van más allá de aspiraciones materiales como en el caso del *cooperativismo gris*. En el caso de Ciudad Juárez, el amarillo representa al cooperativismo de subsistencia, un cooperativismo perseverante que a pesar de enfrentarse a condiciones adversas, aporta a la reproducción de la vida de los socios que lo conforman y a su vez, como movimiento social es perseverante al mantenerse constante e insistente en la acción colectiva.

Pero también, así como el amarillo se utiliza como símbolo de atención y precaución, son organizaciones que son acompañadas por otras organizaciones, por fundaciones o por programas de economía social, lo que puede resultar benéfico en algunos casos pero que también es necesario cuidar con esmero ya que ese acompañamiento, en ocasiones, las puede desviar de sus actividades al implicar otras visiones o intereses. Por ejemplo, es común que se constituyan como sociedad

cooperativa debido al impulso recibido por algún programa gubernamental de fomento a la economía social. El amarillo, también es el color del oro y en sus distintas tonalidades conforma un paisaje otoñal. Por lo tanto, el *cooperativismo amarillo* tiene el potencial de ser el más valioso y brillante al enfrentar los obstáculos pero también rápidamente puede secarse y extinguirse.

El verde es un color secundario que al surgir de la mezcla del amarillo y el azul, color frío, combina las fuerzas activas del primero y la tranquilidad del segundo por lo que puede ser frío o caliente, dependiendo de su tonalidad. Si en su composición predomina el amarillo, el verde es un color cálido que representa la vida y la naturaleza, es el color del verano. Por el contrario, si el verde tiende al azul, su carácter es de calma y profundidad. Por lo tanto, el verde puede ser expansivo o tender al retraimiento, puede ser activo o quieto. Al enfriarse el amarillo, surge un tono verdoso y el color pierde movimiento [...] al mismo tiempo que adquiere un carácter enfermizo y abstraído (Kandinsky, 1995). De ahí que el *cooperativismo verde* hace referencia a aquellas organizaciones ecologistas, que parten de principios y valores de la ESS y asociados al cuidado del medio ambiente por lo que sus prácticas están encaminadas a la permacultura, agroecología, soberanía alimentaria, a la utilización responsable de los recursos naturales y con un fin común de alcance global como es la reproducción de la vida en el planeta. Por lo tanto, el verde representa al cooperativismo ambiental.

Como el verde y sus matices, el *cooperativismo verde* son organizaciones llenas de empuje y energía, pero también son aquellas que al perder el equilibrio, ya sea por circunstancias externas o internas, se ven frenadas y limitadas, algunas veces hasta el punto máximo de quietud y posterior regreso a la actividad o pasar a la extinción. Al interior de estas organizaciones cuentan con principios y valores, intenciones, motivaciones y sueños fuertes, cálidos y brillantes como el amarillo; pero el contexto, en ocasiones las lleva a momentos de frialdad e inactividad.

Cooperativismo Gris

El *cooperativismo gris* es un cooperativismo contaminado, de maquila ya sea en sus prácticas o ligado a la IME, con una visión empresarial cercano al pseudocooperativismo, entendidas como prácticas de pseudoeconomía social y solidaria entre las que se encuentran sociedades cooperativas que funcionan como abrigo y disfraz de empresas capitalistas (J. G. Díaz, 2015). Con sus matices,

donde algunas organizaciones tienden en mayor o menor medida a la simulación del cooperativismo, en el caso de Ciudad Juárez, está representado por la *Cooperativa de la Frontera*, *MMIB Manucoop*, *La Unión de Cooperativas de Actividades Diversas del Estado de Chihuahua*, la *Universidad Cooperativa de Chihuahua*, la *SC de Consumo de Trabajadores al Servicio del Municipio y Villa Ahumada de Origen*.

Por otro lado, existen organizaciones que sólo utilizan la figura de sociedad cooperativa para la conformación de empresas privadas que nada tienen que ver con la economía social, pero que les permite evadir impuestos y tener acceso a recursos gubernamentales. Tal es el caso de la *Cooperativa de la Frontera* y *NMMIB Manucoop*.

En 2008, con la participación de cinco socios, todos hombres de oficio comerciante y con una aportación social de \$5,000, se creó la *Cooperativa de la Frontera* con el siguiente objeto social: industrialización y comercialización de toda clase de artículos o productos reciclables como papel, cartón, plástico, vidrio, lámina, fierro, acero, hierro fundido, cobre, bronce y aluminio, entre otros. Su domicilio está ubicado en las instalaciones del *Grupo Imperial*²⁶, en la colonia Nuevo Hipódromo y su equipamiento consiste únicamente de un escritorio donde se lleva la contabilidad de un grupo de yonkeros. Mediante la Cooperativa se realiza la compra de productos a personas que se dedican a la recolección de chatarra y a sociedades cooperativas como *Reciclados San José* y la *SC de Consumo de Desperdicios Industriales de Ciudad Juárez* (SOCODIN). La empresa no trabaja como sociedad cooperativa sino que es solamente una estrategia fiscal (L. Pineda, comunicación personal, 20 de julio de 2021).

En 2009, con la participación cinco socios, cuatro hombres y una mujer, todos de oficio comerciante y con la aportación social de \$5,000,000, se estableció la *Sociedad Cooperativa MMIB Manucoop* con el objeto social de trabajar en la fabricación de productos metálicos maquinados, tales como artículos o partes metálicas diversas obtenidos por procesos de maquinados, como el torneado, fresado, mandrilado, rectificado, prensado, troquelado, forjado, sintetizado, doblado, rechazado y otros maquinados.

²⁶ Grupo Imperial es un corporativo fundado de forma paralela a la llegada de la IME a la frontera, que agrupa empresas inmobiliarias, energéticas, de construcción, agropecuarias y de servicios, de las élites económicas y políticas de la ciudad como son las familias Fuentes y Zaragoza.

La sociedad cooperativa se desprende de una empresa del mismo rubro, “era una sociedad anónima, entonces hace nueve años iniciamos la transición ya que vimos la posibilidad de hacerla cooperativa” (L. Álvarez, comunicación personal, 4 de agosto de 2021). La empresa cambió de figura jurídica pero en la práctica no hay cooperativismo. Se considera que la figura de SC les permite establecer alianzas estratégicas con empresas en EUA, “si le decimos a EEUU es una cooperativa nos jalan contratos, empezamos a agarrar contratos” (L. Álvarez, comunicación personal, 4 de agosto de 2021). Desde el inicio de la transición se adoptó una estructura organizativa similar a una empresa privada, ya que se nombró al dueño de la fábrica como administrador único, además que su aportación social fue la mayor, hasta cuatro veces más comparada con la aportación del resto de socios y trece veces mayor que la aportación de la única socia mujer.

Actualmente continúa en operaciones, produciendo arneses en el ramo automotriz. La relación entre la sociedad anónima, esto es, la empresa privada y la SC se explica bajo el criterio de implementar una estrategia fiscal para disminuir el pago de impuestos. Se habla de menor pago de impuestos para su inversión en la empresa: “hay otra empresa que se llama Maquinados, Maquinados agarra los contratos, nosotros hacemos el producto, Maquinados subcontrata acá [...] Ahora por ejemplo él se le descontaban \$3,500 por semana antes de ISR y la cooperativa no pagamos el ISR se difiere, mete tus facturas de beca, escuela, todo estamos hablando entre \$1,000 por 56 semanas casi \$200,000 que le da al fisco” (L. Álvarez, comunicación personal, 4 de agosto de 2021). Sin embargo, se sigue trabajando con la figura de empleados y no socios quienes además no participan de la propiedad colectiva, “la propiedad ahorita es de maquinados todo es de aquí en un momento dado va a ser propiedad comunal todo pero de acuerdo a las participaciones” (L. Álvarez, comunicación personal, 4 de agosto de 2021). Y se añade que esto así como la repartición de excedentes sucederá más adelante, cuando los empleados se conviertan en socios y de acuerdo a las aportaciones sociales.

También en 2009, con una aportación social de \$50,000 y la participación de cinco SC: *Grupo Acude*, *MMIB ManuCoop*, *Solache Financiera*, *Grupo Mascota* y *Alianza Global*, se constituyó la *Unión de Cooperativas de Actividades Diversas del Estado de Chihuahua* (UCADECH). Su objeto social es investigar, organizar, implantar, desarrollar, consolidar, vincular, apoyar, asistir, supervisar y evaluar, todo tipo de actividades y procesos de carácter económico, social o cultural,

que permitan el desarrollo equitativo, sustentable y sostenible de las sociedades cooperativas y organizaciones sociales agremiadas, defendiendo y representando sus intereses, con el propósito de que puedan desarrollar y consolidar las operaciones que sean necesarias y convenientes, para realizar plenamente su objeto social.

En el capítulo anterior, se abordaron las actividades realizadas por la UCADECH entre las que destaca la elaboración del proyecto de Ley de Fomento Cooperativo para el Estado de Chihuahua. Se esperaría que la UCADECH, al constituirse como organismo de integración y adherirse a la Confederación Nacional Cooperativa de Actividades Diversas de la República Mexicana, que agrupa a 23 sociedades cooperativas de quince estados de México y posteriormente, en enero de 2020 se creó el Consejo Mexicano del Cooperativismo y de la Economía Social. Sin embargo, resulta paradójico que la UCADECH reivindica al movimiento cooperativista, pero su discurso refiere a alianzas empresariales e incluso se hace referencia al cooperativismo como una estrategia fiscal para los empresarios, al llamar a conformar el cooperativismo empresarial como el nuevo modelo de desarrollo para México (Álvarez, 2020).

En la última década, no se han realizado acciones colectivas donde públicamente se demuestre la unidad e identidad cooperativa o bien se impulsen alternativas de mejoras sociales, más allá de peticiones de una legislación propia y adecuada para el estado de Chihuahua. Además, llama la atención el posicionamiento de un liderazgo fuerte sostenido en una sola persona que participa en seis sociedades cooperativas, además de la UCADECH: *La Universidad Cooperativa de Chihuahua, Proyecto Turístico las Dunas, Comercializadora de la Economía Social, Alianza Global Diversificada, Operaciones Diversificadas*.

La *Universidad Cooperativa de Chihuahua* (UniCoopChih) se creó en 2011, con la participación de cinco socios, la mayoría familiares entre sí, tres hombres y dos mujeres, con el objeto social de impartir educación superior para formar profesionistas, investigadores y técnicos que contribuyan al desarrollo social, económico y cultural del estado y de la nación; difundir los valores universales del cooperativismo; ejercitar acciones de educación y solidaridad cooperativa; la organización de cursos, seminarios, talleres, y diplomados de formación para cooperativistas. La aportación social inicial de la SC fue de \$50,000 pesos. La estructura organizativa se conforma por un consejo de

administración con presidente, secretario y tesorero y un consejo de vigilancia con presidente y secretario.

La UniCoopChih está ubicada en la colonia Lomas del Rey, sin embargo, no cuenta con instalaciones educativas y los últimos años solamente imparte cursos en línea en su plataforma virtual. Resulta extraño que el presidente y representante de la UniCoopChih carezca de un listado de docentes que imparten los cursos, información que tampoco contiene la plataforma misma de la organización. Solamente se incluye la modalidad de los cursos que usualmente son diplomados y webinars con nombres genéricos como son *Diplomado de Formación Cooperativa*; *El Cooperativismo: Historia, Principios y Valores*; y la *Conformación de la Empresa Cooperativa* (Universidad Cooperativa, 2022). Tampoco se ha difundido qué SC o quiénes son los cooperativistas que han cursado los programas que ofrece la institución académica. Además, resulta contradictorio que plantean que sus principios y valores son los adoptados por el movimiento cooperativista y que la *Asociación Cooperativa Internacional* reivindica, pero como fuente de inspiración mencionan a la Universidad de Telmex y la de Bancomer, instituciones alejadas e incluso contrarias del movimiento cooperativo.

Por otra parte, entre las pocas cooperativas de consumo en la ciudad se encuentra la *SC Trabajadores al Servicio del Municipio de Juárez*, fundada en 2016 con la participación de 17 personas, once mujeres y seis hombres, todos empleados de la administración municipal priista. El objeto social de la cooperativa fue ofrecer servicios, bienes muebles, alimentos perecederos y no perecederos, así como cualquier otro artículo básico o de primera necesidad, mediante el trabajo y colaboración en común de todos sus socios (fundadores y consumidores), y ocasionalmente de trabajadores municipales de confianza y asalariados. La aportación social inicial constó de \$245,000.

La estructura organizativa consistió en una presidenta, una secretaria, un tesorero, un consejero de previsión social, un consejero de educación y un consejo de vigilancia conformado por presidenta y vocal así como tres suplentes respectivamente. Sin embargo, la cooperativa rápidamente suspendió sus actividades debido a que meses después de su creación cambió la administración municipal de adscripción priista a candidatura independiente y la SC “no tuvo las facilidades por

parte de la administración actual para seguir operando el proyecto” (M. Espinoza, comunicación personal, 29 noviembre de 2020).

En 2017 se creó la *Sociedad Cooperativa Villa Ahumada de Origen* con la participación de cinco personas, tres hombres y dos mujeres, algunos de los cuales ya tenían experiencia en otras cooperativas como la *Comercializadora de la Economía Social y Trabajadores al Servicio del Municipio de Juárez*, todas ellas organizaciones que rápidamente se disolvieron. El objeto social de la organización fue la producción, transformación y comercialización de productos agrícolas, ganaderos o forestales, así como la realización de todos los actos necesarios para el cumplimiento de dicho objeto. La aportación social fue de \$5,000.

El objeto social quedó ambiguo debido a que se utilizó un machote por parte de la notaria. Sin embargo, los socios cooperativistas tenían la intención de “generar un mercado formal, atractivo e irrumpir en un nuevo mercado bajo el uso comercial del nombre de Villa Ahumada” (O. Montiel, comunicación personal, 13 de febrero de 2020). Esto es, una propuesta de emprendimiento a partir de crear una denominación de origen en un poblado rural cercano a Ciudad Juárez para distribuir sus productos a escala local y nacional.

La cooperativa no logró iniciar sus actividades debido a que los productores de Villa Ahumada no aceptaron que personas externas comercializaran sus productos. Aunado a ello, los socios no se pusieron de acuerdo en las intenciones, actividades a realizar y en la forma de trabajo. Si bien la cooperativa contaba con libre adhesión y libre retiro, la participación económica de los asociados llegó a ser tan problemática que impidió la participación de quien no lograba reunir la aportación social. Tal es el caso de una socia cooperativista quien señaló que dejó la cooperativa “porque no podía cubrir las aportaciones para el arranque” (M. Espinoza, comunicación personal, 29 noviembre de 2020).

Debido a que prevalece una cultura individualista y a que no quedaba clara la finalidad ulterior de la cooperativa, el control democrático tampoco se logró, imperando una dinámica jerárquica, a lo que habría que agregar que el proceso generó rupturas e incluso retiros de más socios cooperativistas. Otro socio se retiró debido a que buscaba lucrar a través de la organización y al no lograrlo renunció a la cooperativa. Posteriormente, los socios restantes se organizaron para

distribuir burritos en tiendas de autoservicio. Sin embargo, con la llegada de la pandemia, aunado a la visión de los socios, la SC fue suspendida de sus actividades.

Desde el punto de vista de otro de los socios, la razón por lo que la SC no prosperara fue que “todos ellos entraron por dinero, ni uno realmente entró por el ánimo de ser una cooperativa, la cooperativa era un vínculo simple y sencillamente para obtener estímulos fiscales pero ninguno de ellos creía en el cooperativismo” (O. Montiel, comunicación personal, 13 de febrero de 2020).

La experiencia de estas organizaciones demuestra que el *cooperativismo gris* se caracteriza por ser una figura legal utilizada por empresarios o por individuos que buscan una ventaja económica y que sostienen una estrategia administrativa y fiscal que les permite realizar actividades lucrativas, la evasión fiscal e incluso acceder a apoyos gubernamentales que formalmente están destinados al fomento del cooperativismo. En la última década han surgido múltiples experiencias de este tipo, que no lograron poner en marcha sus proyectos e idearios solidarios más allá de la constitución legal de la SC, lo que contrasta con aquellos proyectos de índole empresarial que se mantienen en operaciones y que resultan ser experiencias de gestión económica prósperas, pero sin poner en práctica los principios y valores cooperativistas.

Es importante diferenciar entre la figura legal y las prácticas porque la experiencia de las sociedades cooperativas ha demostrado que las organizaciones cuentan con capacidades legales y administrativas, pero no han establecido procesos formativos más amplios que ayuden a expandir la cultura del cooperativismo, situación que explica las divergencias y contradicciones entre el ideal del movimiento cooperativista y las prácticas de las *sociedades cooperativas grises* en Ciudad Juárez. A pesar de la existencia de estas sociedades cooperativas legalmente constituidas, no se realizan acciones colectivas sostenidas a través del tiempo que demuestren que tales cooperativas pretenden o mantienen relaciones de solidaridad e intereses comunes.

Cooperativismo Amarillo

El *cooperativismo amarillo* merece especial atención ya que, por un lado, en este subgrupo se encuentran procesos y actividades que se realizan a pequeña escala, mantienen el germen del movimiento cooperativista; y por el otro, en ocasiones son apoyadas por programas de economía

social que en un marco legal ambiguo, intervienen en las actividades y formas organizativas. En el caso de Ciudad Juárez, el *cooperativismo amarillo* está representado por la *SC de Producción Fronteriza*, *Distribuidora Juárez Dascoop*, la *SC DiLove*, *Coesc* y *Ángeles de los Kilómetros*.

Actualmente, uno de los referentes cooperativistas más importantes en Ciudad Juárez es la *Sociedad Cooperativa de Producción Fronteriza*, conocida como *Hielería Los Pingüinos*, debido a que ha logrado mantenerse en actividad durante poco más de dos décadas, han crecido y expandido la distribución de sus productos y han logrado transformar la vida de sus socios. Fue creada con una aportación social de 155 millones de pesos, con el objeto social de fabricar, purificar y elaborar hielo, tratar y purificar agua potable así como su comercialización. Fundada en 1989 por un grupo de 31 personas, todos ellos hombres, de oficio hieleros, quienes se organizaron en sociedad cooperativa, debido a que eran parte de un sindicato de trabajadores donde tuvieron una plática sobre cooperativismo y, a partir de ahí, decidieron fundar su cooperativa de trabajo. Ante la necesidad de consumo de hielo en la ciudad, iniciaron un proceso organizativo que surge “desde abajo con el esfuerzo de cada uno de los socios” (D. Aguayo, comunicación personal, 21 de julio de 2021). Como primer paso, se organizaron para comprar un terreno en la colonia La Cuesta para ubicar ahí la planta principal donde ellos mismos construyeron las instalaciones. Posteriormente, bajo régimen de propiedad colectiva, obtuvieron una máquina de dos toneladas y una máquina de barras. Desde entonces producen hielo y purifican agua y han seguido creciendo tanto en infraestructura, como en maquinaria y diversificación de sus productos.

En 2013 la SC compró las instalaciones de lo que hasta entonces fuera propiedad de la *SC La Nevada*, también dedicada a la producción y distribución de hielo en Ciudad Juárez, ubicadas en la colonia Melchor Ocampo. Para esto fundaron la *SC de Consumo Pilingüinos*, con la participación de 17 socios, 15 hombres y 2 mujeres. Desde entonces, están organizados en torno a estas dos cooperativas, una de producción de hielo y otra de consumo con la que se distribuye el producto. Además, cuentan con una Sociedad de Responsabilidad Limitada (SRL) con la que contratan 70 empleados para el trabajo de producción durante la temporada primavera y verano por haber alta demanda de hielo. Por su parte, los socios cuentan con camiones propios para la distribución del hielo en la ciudad.

Para la estructura organizativa, tomaron como base lo establecido por la Ley General de Sociedades Cooperativas, “o sea te dan unos libros, los ves y todo y más o menos te das idea cómo se puede manejar aunque hay muchas cosas que no creas que las manejamos al cien como debe de ser pero de ahí agarramos las ideas” (D. Aguayo, comunicación personal, 21 de julio de 2021). La cooperativa de producción se organiza mediante un consejo de administración y un consejo de vigilancia, ambos conformados por las figuras de presidente, secretario y tesorero, una comisión de conciliación y arbitraje, otra de previsión social y una comisión de educación cooperativa, todas con presidente, secretario y tesorero, y además, un comisionado de educación y propaganda, otro para la organización de la producción, y finalmente, el comisionado de contabilidad e inventarios. Por su parte, la cooperativa de consumo cuenta con un consejo de administración conformado por presidente, secretario y tesorero, así como un consejero de vigilancia.

Debido a la pandemia y al hecho que la mayoría de sus socios son adultos mayores, no se han llevado a cabo las asambleas anuales de las cooperativas de la Hielería. Sin embargo, ambas sucursales están operando.

La *Distribuidora Juárez Das Coop* se creó en 2016 por nueve mujeres habitantes de colonias del poniente de Ciudad Juárez, quienes son promotoras comunitarias en grupos de desarrollo de base apoyados por la Fundación del Empresariado Chihuahuense (FECHAC) y que ese año cursaron el Diplomado en Economía Social y Solidaria en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. El objetivo de la SC es construir una red de artesanos locales para la venta y distribución de sus productos. La cooperativa no cuenta con registro jurídico y su estructura organizativa está organizada por áreas de trabajo: administrativo, atención a clientes, cobranza, distribución, publicidad, recepción de productos y ventas y seguimientos. La asamblea de socias se reúne mensualmente. La distribución de los productos se realiza en redes sociales, principalmente Facebook, y en eventos como ferias y bazares en los que participan como expositores. Cuatro años después de creada la cooperativa continua en actividades, distribuyendo los productos de la red de artesanos.

Por otra parte, en marzo de 2019, la empresa norteamericana *North American Mailing Services* (NAMS), dedicada a la organización de correspondencia para su distribución en los EUA, cerró y empezó a desalojar de sus instalaciones, sin previo aviso a los empleados, en un intento de huir de

la ciudad sin pagar las indemnizaciones correspondientes. Frente a esta situación, cerca de 700 empleados hicieron un plantón afuera de las instalaciones de NAMS para exigir lo que por derecho les correspondía: liquidaciones, ahorros y prestaciones; y a través de la Junta de Conciliación y Arbitraje, interpusieron una denuncia en contra de la empresa. Luego de meses de mantenerse en un plantón, los bienes de NAMS fueron embargados y con ellos se cubrieron algunos de los pagos a los empleados.

El gobierno estatal, a través de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS), en colaboración con Index Juárez, organizaron una jornada de reclutamiento laboral para que los exempleados de NAMS se integraran nuevamente a la industria maquiladora (Mexico Industry, 2019). Por su parte, el gobierno federal, a través de la Secretaría del Bienestar, apoyó a los exempleados con la creación de cooperativas, sobre todo, con el ofrecimiento de acceder a las licitaciones del gobierno del estado:

“El gobernador dijo miren no se desesperen vamos a ver qué podemos hacer con ustedes, nosotros podemos ofrecerles lo que son las cooperativas, sería textil o el ámbito que ustedes quisieran para que las trabajen, nosotros les podemos ofrecer lo que son los uniformes escolares, las licitaciones y más bien como que aparte de que hiciéramos la cooperativa nos ofreció trabajo” (A. González, 19 de agosto de 2021).

De esta manera fue que, en 2019 se crearon dos SC: *DiLove* y *Coesc*, dos organizaciones formadas por algunos de los obreros que estuvieron en el movimiento obrero. Sin embargo, el 96% de los exempleados que participaron del plantón, no participaron de las sociedades cooperativas sino que se reincorporaron a la industria maquiladora.

DiLove, Diseños con Amor se creó con la participación de seis socios, dos hombres y cuatro mujeres; y con una aportación social de \$5,100. Por su parte, *Coesc* se fundó con la participación de ocho socios, tres hombres y cinco mujeres; con una aportación social de \$6,800. Ambas fueron creadas con el siguiente objeto social: la producción, comercialización, industrialización, exportación e importación de productos, diseño, confección y ventas de todo tipo de uniformes y la adquisición de toda clase de bienes muebles e inmuebles necesarios para la realización de esta actividad. Y ambas tienen una estructura organizativa similar con base en un consejo de

administración compuesto por el presidente, secretario y tesorero y el resto de socios como vocales.

Formalmente se registraron como dos sociedades cooperativas, pero en la práctica funcionarían como una sola. Esto fue una estrategia para recibir apoyo mediante dos SC a través de las que recibieron maquinaria para el taller de costura. Además, aunque en las actas constitutivas se tiene el registro de catorce socios, en un inicio participaron 28 ex empleados de NAMS. Sin embargo, poco a poco se iban re-integrando a empleos en la industria maquiladora hasta el punto que actualmente la *Coesc* está en proceso de disolución. Esto ha implicado un proceso interno en el que se disputan las maquinarias de propiedad colectiva, la reorganización del trabajo y las responsabilidades comprometidas como sociedad cooperativa. Situación similar sucedió con la estructura organizativa, ya que si bien como cooperativa debía funcionar democráticamente, las socias expresan que se replicaron las prácticas de cuando eran obreros en la maquiladora, con distinciones entre los socios y con formas de trabajo no equitativas.

En 2020 a través de la *Tenda de Cristo*, *DiLove* participó en el *Programa Emergente de Ocupación Temporal* de la STPS, que consistió en el apoyo con \$25 mil pesos para auto emplear a las socias de la cooperativa para la confección de cubre bocas destinados al uso dentro de la asociación, tanto para las personas beneficiarias de la *Tenda de Cristo* como para las personas empleadas.

Actualmente *DiLove* continua en actividades con la participación de cinco socias y se ubica en las instalaciones de la asociación civil *Tenda de Cristo*, organización que apoya con el espacio y con la distribución de los productos. Las licitaciones para uniformes escolares hasta la fecha no se han realizado. La cooperativa produce diversos productos textiles como mandiles, camisas, cubre bocas, bolsas y gorros.

Por otro lado, la zona de Los Kilómetros, ubicada en la periferia sur poniente de Ciudad Juárez, comprende las colonias Kilómetro 20, Granjas Polo Gamboa, Valle Dorado I, La Campesina, Bello Horizonte, Villa Esperanza, Kilómetro 27, 28 y 29, Granjas San Rafael, Tarahumaras y Granjas del Desierto. Ahí habitan 9,600 personas (Instituto Municipal de Investigación y Planeación, 2016) en asentamientos irregulares que no cuentan con infraestructura ni equipamiento urbano, ni servicios básicos como agua, drenaje e internet. Aunado a esta problemática, el transporte público es aún más ineficiente que en el resto de la ciudad, ya que solamente brinda el servicio la línea de

Permisarios Unidos que cuenta con 16 autobuses que no dan abasto a las necesidades de movilidad de los habitantes de la zona.

Frente a la problemática de transporte y ante una falta de regulación por parte de la instancia gubernamental correspondiente, esto es, la dependencia pública Transporte Público del Estado, se han organizado grupos de choferes para ofrecer alternativas de transporte. Uno de ellos es la organización *Ángeles de los Kilómetros*, que desde 2017 brinda el servicio de transporte a los habitantes de la zona.

En mayo de 2019 fueron decomisados tres de sus automóviles debido a que no contaban con los permisos correspondientes. Ante este hecho, 30 miembros de *Ángeles de los Kilómetros* se manifestaron bloqueando durante seis horas la carretera a Casas Grandes, a la altura del kilómetro 30 (Vargas, 2019). Autoridades de Transporte Público del Estado acudieron a hablar con los manifestantes a quienes se les informó que para brindar el servicio de transporte requieren una concesión. Para cumplir con lo establecido en la Ley de Transporte del Estado de Chihuahua que enuncia que debían constituirse como persona moral, consideraron que las opciones que tenían eran Asociación Civil (AC) y Sociedad Cooperativa. Decidieron formar la SC debido a que entendieron “que la AC es sin fines de lucro y la cooperativa es con fines de lucro porque se va a cobrar por el servicio” (N. Rosas, comunicación personal, 22 de julio de 2021), lo que representa una forma incorrecta de comprender la SC, que responde más a la necesidad de cumplir con los requerimientos formales más que al interés de participar en una cooperativa.

Sin embargo, con esta intención, ese mismo año fundaron la cooperativa *Ángeles de los Kilómetros* con la participación de cinco socios, cuatro hombres y una mujer, con una aportación social de \$5,000 pesos. Su objeto social es la producción, comercialización, industrialización, exportación e importación de productos y servicios de transporte de pasajeros y de carga en general y la adquisición de toda clase de bienes muebles e inmuebles necesarios para la realización de esta actividad.

Actualmente la cooperativa continúa trabajando como servicio de transporte sin contar aún con la concesión autorizada pero realizando las acciones necesarias, como son la compra de automóviles, póliza de seguro y uniformes. Además, cuentan con un proyecto de *Taxis Rosas* que serán

manejados por mujeres y brindarán servicio únicamente a mujeres para mayor seguridad de las usuarias.

Cooperativismo Verde

En Ciudad Juárez, el *cooperativismo verde* está representado por tres organizaciones: *Border Sustainable Living* (BSL), *Aquí Cui: Escuela Libre de Arte y Permacultura* y *Servicio Verde*; que con sus diferentes matices y momentos tienden a la quietud o a la actividad. A mayor tendencia al *cooperativismo amarillo*, más atención requiere pues se presentan características de este, como es el caso de BSL. Mientras que a mayor tendencia hacia el azul las organizaciones llegan a tal grado de quietud que ni sus propios socios están de acuerdo si la SC mantiene o no su forma organizativa, como es el caso de Aquí Cui o Servicio Verde, actualmente extinta.

Border Susteintable Living se creó en 2014 como grupo social con la participación de cinco amigos, estudiantes de biología. Su proyecto consistió en la promoción de la soberanía alimentaria a través de la creación de un huerto urbano, ubicado en un terreno familiar en la colonia Villa Esperanza, en la zona conocida como Los Kilómetros, en la periferia al sur poniente de Ciudad Juárez. Inicialmente, el objetivo del grupo de amigos era “tener un grupo social para poder bajar apoyos” (I. Prieto, comunicación personal, 21 de julio de 2021). Ese año obtuvieron recursos del Instituto Nacional de la Economía Social (INAES) a través del *Programa de Fomento a la Economía Social* para financiar el equipo y los insumos y con el apoyo realizar un proyecto de acuaponía. Con esto, la organización trabajó un año, pero terminó debido a fallas técnicas que aunadas a un robo del equipo, suspendió sus actividades hasta la posterior disolución del primer grupo.

Sin embargo, uno de los impulsores del proyecto y propietario del terreno familiar continuó trabajando en la rehabilitación del espacio. En 2020, en la convocatoria del *Programa de Fomento a la Economía Social* de la Secretaría del Bienestar orientada a diez colonias marginadas de la ciudad, encuentran que Villa Esperanza estaba dentro de la delimitación geográfica del programa. Uno de los requisitos era que los apoyos se destinaran a grupos de cinco personas, por lo que nuevamente se conformó un grupo social, ahora con nuevos integrantes, amigos y familiares,

quienes decidieron que la SC “era la mejor figura para el propósito que tenemos que es vender alimento orgánico de calidad, fresco, accesible y también enseñar a la gente y activar productores y que se unan a la cooperativa” (I. Prieto, comunicación personal, 21 de julio de 2021).

Con esta intención, actualmente, la *SC Border Susteintable Living* se encuentra en proceso de constitución jurídica y promueve la autonomía alimentaria cultivando alimentos libres de agro tóxicos, tales como calabaza, brócoli, alfalfa, col rizada, cilantro, albahaca, acelga, tomate y lechuga, entre otros. Además, organiza visitas guiadas donde enseñan la importancia del cooperativismo e ilustran que es posible producir alimentos libres de químicos en el desierto.

Otra cooperativa verde es *Aquí Cui: Escuela de Arte y Permacultura* creada en 2017, con la participación de seis personas, cuatro mujeres y dos hombres, con una aportación social de \$6,000 pesos. El objeto social de la SC fue el de crear una escuela alternativa de arte y permacultura a través de la cual se pudiera preservar y difundir el arte y la memoria de Margarita Gándara Orona (MAGO), artista fronteriza que dedicó la mayor parte de su vida a la creación y la enseñanza artística en la frontera Ciudad Juárez – El Paso, Texas. Su legado quedó en múltiples murales en el espacio público de ambas ciudades, así como en su *Casa Estudio Cui* (CUI), ubicado en la colonia Libertad, en el norponiente de la ciudad, lugar al que se retiró para dedicar su vida al arte. La artista soñó con convertir CUI en una escuela infantil de muralismo.

Sin embargo, en 2009, la violencia en la ciudad la obligó a exiliarse en el Paso, Texas, hasta que en 2018 murió a la edad de 90 años. Antes de morir, hereda CUI y encarga su sueño a una de sus amigas y compañera de trabajo. Ella, con la intención que la propiedad no quedara en manos de una sola persona, propuso la creación de una asociación civil e invitó a sus amigos. Uno de ellos, que había cursado el Diplomado en Economía Social y Solidaria en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, propuso que en lugar de asociación civil fuera una sociedad cooperativa.

De esta manera, en 2017 se creó la cooperativa *Aquí Cui: Escuela Libre de Arte y Permacultura*, conformada por actores que se iniciaban en temas de ESS, la mayoría de ellos dedicados al quehacer artístico y cultural. Como estructura organizativa la cooperativa cuenta con un consejo de administración con presidente, secretario, tesorero y vocales. Para la estructura operativa se conformaron comisiones de trabajo en arte, exhibición y conservación, educación, espacio para todos y permacultura.

Entre las acciones realizadas destaca la participación de la SC en el concurso de altares organizado por el *Instituto para la Cultura del Municipio de Juárez* (IPACULT), donde ganaron el primer lugar por su altar dedicado a MAGO. En 2019, en colaboración con el hijo de la artista, organizaron una muestra retrospectiva con 60 obras titulada *Mago, el Silencio y el Tiempo*, en el Museo de Arte de Ciudad Juárez.

La cooperativa no ha logrado mantener sus actividades ni se reúne frecuentemente sino que se limita a responder a iniciativas aisladas de los socios. Actualmente, la cooperativa trabaja en la edición de un libro infantil bilingüe (inglés y español) dedicado a la vida y obra de la artista fronteriza.

Servicio Verde es una cooperativa sin registro jurídico que se formó en 2017 con una mujer y tres hombres, estudiantes del Diplomado en Economía Social y Solidaria, quienes tenían la necesidad de generar opciones de auto empleo. Para ello crearon la SC *Servicio Verde* orientada a brindar servicios de limpieza para automóviles sin utilizar agua en Ciudad Juárez. El proyecto consistía en la creación de un equipo de especialistas en limpieza automotriz con la capacidad de ofrecer el servicio a domicilio por medio de una aplicación electrónica, colocando en el centro y objetivo del proyecto el ahorro del agua en el lavado de autos. Para lograrlo, la organización creó un fondo de ahorro con el que compraron insumos y maquinaria. Sin embargo, se enfocaron en la búsqueda de recursos públicos, iniciativa que falló y finalmente los llevó al agotamiento y la extinción. En pocas palabras: el proyecto nunca inició actividades.

Economía Solidaria: arcoíris de matices organizativos

En la última década se han creado organizaciones que surgen de una diversidad de actores y proyectos que están reflexionando y ensayando otras formas y posibilidades de construir una economía que vaya más allá del tipo de organizaciones formales o tradicionales, como pueden ser las cooperativas. Sin embargo, debido a que no existe un registro público, ni tampoco estadísticas confiables o una sistematización de sus experiencias, las organizaciones de la economía solidaria son menos visibles, poco documentadas y aún menos estudiadas. Además, varias de ellas son de carácter efímero, por lo que una vez que la organización se disuelve se pierde la experiencia y con ello sus aprendizajes. En el caso de Ciudad Juárez, el trabajo de campo se realizó con cinco

organizaciones con figuras organizativas como colectivos, cooperativas sin registro jurídico y comunidades (ver tabla 15).

Tabla 15. *Organizaciones de la economía solidaria (2010-2020)*

Año de Creación	Organización	Tipo de Actividad
2010	Xolombia Espacio Cultural Fronterizo	Comuna y espacio cultural
2011	Gratiferias	Trueque y distribución de productos
2016	Banco del Tiempo de Ciudad Juárez	Intercambio de servicios
2018	GratisTienda	Distribución de productos sin dinero
2018	Dora la Comercializadora	Distribución de bienes

La economía solidaria en Ciudad Juárez también se representa por colores, que van del rojo al naranja, colores cálidos que simbolizan fuerza, movimiento y profundidad. En la práctica, ambos colores simbolizan grandes transformaciones, derivaciones y diferencias y son ricos en su diversidad y formas materiales que adoptan, además que se adaptan al contexto. El rojo es como una pasión incandescente y constante, como una fuerza centrada en sí misma e invencible (Kandinsky, 1995). El rojo es como el sol, el color más fuerte e incandescente con un simbolismo de vida y muerte a la vez. Simboliza la sangre, el fuego y las ideas revolucionarias, pero también la violencia.

El naranja se crea de la mezcla del rojo y el amarillo. Debido a esta mezcla el movimiento concéntrico del rojo se convierte en un movimiento de irradiación que lo desparrama por su entorno (Kandinsky, 1995). El naranja simboliza alegría, festividad y movimiento. Por su composición de amarillo se asocia al ámbito terrenal y por su cercanía al sol también representa la divinidad. Aunque en los colores no hay límites claros entre rojo y naranja, como metáfora para el estudio del movimiento de organizaciones la diferencia radica en la conceptualización, profundidad y en la expansión de las prácticas objeto de estudio. Como características compartidas se asumen anticapitalistas, sus prácticas tienen un carácter político de transformación social y se sostienen en los principios y valores de la ESS.

La *colectividad roja* está representada por *Xolombia Espacio Cultural Fronterizo* y *Dora la Comercializadora*, dos organizaciones relacionadas entre sí por los miembros que la constituyen

pero sobre todo por asumirse anticapitalistas y con ideología socialista, auto identificadas como parte de un movimiento social, que al poner en práctica la ESS están viviendo el socialismo en su cotidianidad. Sin embargo, la fuerza ideológica de la que parten corre el riesgo de convertirse en el freno de sus prácticas, ya que pueden volverse rígidas y poco adaptables al contexto, al grado que optan por cerrarse antes que abrirse a la innovación. Si bien parten de una solidaridad amplia, que incluye a todas las clases oprimidas, como agrupación se vuelven cerradas y poco accesibles para quienes no conocen o no comparten su ideología.

Por su parte, en la colectividad naranja se encuentran las organizaciones que conforman el *Movimiento de la Gratuidad*, compuesto por organizaciones que impulsan proyectos que tienen como fin común la creación de lazos comunitarios y la satisfacción de necesidades sin la utilización del dinero. Como característica comparten diversas formas organizativas que se van moldeando y adaptando por los actores, ya sea que se organicen como colectivos o como agrupaciones de carácter efímero, que realizan acciones colectivas que tienen la intención de expansión de sus prácticas e ideas que también buscan llegar a cada vez más personas con miras a desarrollar una conciencia colectiva.

Colectividad Roja

La *Xolombia Espacio Cultural Fronterizo* (Xolo) es una comuna fundada en 2010 por un grupo de activistas sociales, estudiantes y trabajadores en Ciudad Juárez. Motivados por las condiciones urbanas adversas y la extrema violencia que decidieron okupar²⁷ una vivienda abandonada en la colonia Partido Romero, al norte de la ciudad. Tras llevar a cabo una exhaustiva labor de limpieza

²⁷ Okupa es un movimiento social que consiste en la apropiación de espacios abandonados como una crítica a la mercantilización y especulación de la propiedad privada frente a la necesidad de vivienda digna y adecuada para la población. Sin embargo, usualmente, los okupas no se utilizan solamente como vivienda sino que se construyen como espacios contraculturales. “No solo okupamos por necesidades (vivienda, luz...) también, y por encima de todo, por deseos de vivir otra socialidad” (CSOA El Laboratorio citado en Domínguez et al., 2011, pag. 9). Si bien el movimiento okupa permite resolver la necesidad de vivienda, se considera más un instrumento de expresión de ideas, actividades políticas y sociales y espacios de comunicación.

para remover los escombros acumulados, así como la instalación de puertas, sistemas eléctricos e hidrosanitarios, esta casa se transformó en su hogar y, al mismo tiempo, en un espacio cultural.

La vivienda cuenta con dos pisos, una cochera que utilizada como jardín y una pequeña terraza en el segundo piso. En la planta baja, se encuentran una sala, cocina y baño, espacios de uso colectivo. En la planta alta cuenta con tres habitaciones. La distribución de los espacios permite la realización de diversas actividades comunitarias, talleres, exhibiciones y encuentros culturales. Además, tanto al interior como en exteriores, se han añadido elementos decorativos y murales artísticos que reflejan la identidad y la creatividad de quienes conforman la comuna.

El objetivo de la comuna es contar con un lugar para vivir, para reproducir la vida de un grupo de jóvenes y como un espacio cultural, mismo que en poco tiempo se convirtió en un proyecto político que desde un principio asumió que sería un espacio independiente del Estado y de la iniciativa privada y, por el contrario, alineado a los intereses del amplio movimiento independiente que existía en la ciudad: contra la guerra, por la paz, contra la injusticia, por los derechos humanos, contra el feminicidio y por una cultura diferente.

Las actividades de la Xolo consisten en la construcción del espacio para vivienda comunal y en la organización de “proyectos culturales -económico-político ,como son el taller de serigrafía, la biblioteca especializada, el estudio de grabación y huertos urbanos” (Xolombia: Espacio Cultural Fronterizo, 2014). Entre las actividades realizadas destacan los ciclos de cine comentado, los talleres de oficios, de baile, de huertos urbanos, círculos de lectura y de estudio del marxismo y feminismo, festivales solidarios, seminarios de economía política, exposiciones de arte, presentaciones de libros y la organización de mercados solidarios. El espacio también se utiliza como plataforma para la organización y presentación de diversos colectivos autogestivos, así como la realización de eventos y alianzas políticas entre organizaciones sociales que se unen con un objetivo común. Ejemplos notables incluyen la organización de la *Caravana en Defensa del Agua, el Territorio, el Trabajo y la Vida* en Ciudad Juárez, convocada por la Tribu Yaqui en 2015; la organización de las marchas conmemorativas del 8 de marzo por las agrupaciones feministas y el *Movimiento contra el proyecto de minería a cielo abierto en Samalayuca*, entre otros.

La estructura organizacional se sostiene sobre dos asambleas: una que gestiona la vida comunal en la Xolo como vivienda y otra para las actividades del espacio cultural. Y alrededor de éstas se

han creado otro tipo de asambleas, las que surgen respecto a las necesidades, algunas de ellas son mixtas y amplias, en las que se hace un llamado a todos los movimientos solidarios a tratar un tema en específico, lo que usualmente ocurre en emergencias, por ejemplo, de seguridad (Hijas de su Maquilera Madre, 2021).

El financiamiento es propio y proviene de actividades recaudatorias que pueden ser ventas y rifas durante eventos culturales y donaciones solidarias que, en su mayoría se destinan a la reconstrucción y equipamiento del espacio.

Otra organización que forma parte de la colectividad roja es *Dora la Comercializadora*, una sociedad cooperativa sin registro jurídico creada en 2018, “como una intención de un pequeño grupo de proveedores que contemplando la dificultad de la venta individualista, incluso antes de la pandemia, descubrimos que definitivamente era difícil” (A. Sánchez, comunicación personal, 2 de agosto de 2021). Como pequeños productores urbanos, su objetivo es vender productos orgánicos y de calidad. Las actividades que realiza son distribución y comercialización de productos artesanales creados por productores locales. Los productos que distribuyen son: alimentos como salsas, pan integral, frutos deshidratados, queso, conservas, chocolate, miel, carne seca y café; arte como dibujo, pintura y manualidades; y libros. También practican el trueque entre los productores.

Actualmente se encuentra en reestructuración, luego de la disminución de sus ventas, ya que si bien los balances resultaban con la distribución de pocos excedentes, durante la pandemia cerraron algunos de sus puntos de distribución, algunos productores se retiraron y las ventas siguieron disminuyendo hasta que “los productores no aguantaron, no se quedaron, nosotros ya no teníamos la capacidad distributiva, ni la capacidad de percepción o captación de clientes” (A. Sánchez, comunicación personal, 2 de agosto de 2021).

Su estructura organizativa ha sido democrática y la toma de decisiones se basa en la forma asamblearia. El financiamiento de la organización es propio y no cuentan con propiedad colectiva.

Las personas que participan en *Dora La Distribuidora* realizan otras actividades, como estudiar en colectivo, organizar eventos culturales como presentaciones de libros y charlas, y a partir de la reestructuración, en 2021 plantean el proyecto *El Espartaco Medio de Información*, que tiene como

objetivo ser un medio de izquierda plural organizado como una empresa solidaria, que plantea siete formas posibles de intercambios ya sea de dinero y/o valor de uso de bienes y servicios (G. Fong, comunicación personal, 29 de septiembre de 2021).

El Movimiento de la Gratuidad

Las *Gratis Ferias* son ferias donde todo es gratis bajo el lema: “trae lo que quieras o nada, llévate lo que quieras o nada”. La primera experiencia la realizó Ariel Rodríguez Bosio, el 14 de febrero de 2010 en su casa en Buenos Aires, Argentina. Rodríguez tenía la intención de “desapegar de lo que no usaba, de lo que no necesitaba, para ayudar a resolver el problema del materialismo y el despilfarro”, por lo que realizó un ejercicio en su casa que consistió en la colocación de una mesa con todos aquellos artículos que no utilizaba ni necesitaba y convocó a amigos y conocidos para que se los llevaran y lo llamó *Gratiferia* con la intención que fuera un nombre sencillo y comprensible (Rodríguez, 2013). Posteriormente organizó eventos más amplios y en espacios públicos lo que, aunado a las redes sociales, se visibilizó y rápidamente ayudaron a extender las ideas y la práctica de la *Gratiferia* en diversas ciudades de Argentina.

Actualmente las *Gratiferias* se han convertido en un movimiento que reproduce la práctica en países de América Latina como en Chile, México, Uruguay y Colombia; en Europa se ha expandido por España, Italia y Francia, e incluso en países como Israel en Medio Oriente y China y Japón en Asia. Las *Gratiferias* tienen múltiples objetivos medioambientales, económicos y filosóficos. Medioambiental porque se tiene la intención de alentar la baja del impacto ambiental debido a la disminución de nuevos productos, al promoverse su reutilización, lo que a su vez entraña el descenso del volumen de la basura generada. Económico y filosófico al plantear la independencia del dinero, minimizar el apego a los bienes materiales a partir de superar la idea de escases y, en su lugar, buscar la satisfacción de necesidades mediante su socialización. La estructura organizativa que se promueve es orgánica y va en consonancia con las necesidades y dinámicas de cada grupo organizador.

En México, existe evidencia que las *Gratiferias* se realizan desde 2011. En el caso de Ciudad Juárez el primer registro es la *Gratiferia* realizada el 16 de octubre del 2011, organizada como

parte del cierre del Seminario Universo, en el marco de las actividades del Bazar del Monu, en el parque del Monumento a Juárez, en el centro histórico de la ciudad. Una persona participante del seminario replicó la idea y continuó realizando *Gratiferias* en el mismo parque, entre 2012 y 2018. Para ella “la gratiferia más que compartir cosas materiales es darle un corto circuito a tu inconsciente de que la carencia no existe, que el universo te provee y en el fondo realmente nada te pertenece” (A. Mariscal, comunicación personal, 18 de julio de 2021).

A partir de esas *Gratiferias* la práctica se extendió. El 17 de diciembre de 2012 amigos que participaban en un grupo espiritual, organizaron una de ellas en el Parque Central. En 2014 integrantes del *Bazar del Monu* también replicaron la idea y organizaron gratiferias mensuales, el último domingo de cada mes. Por otra parte, en junio de 2016 se creó la página *Círculo del Trueque, entre Mujeres y Gratiferias* en la red social Facebook, donde se empezó a promover el trueque entre mujeres y a difundir las gratiferias.

De manera paralela, el 3 de enero de 2018, se creó el grupo Mercadita Feminista contra la Violencia Económica Ciudad Juárez, también en la red social Facebook. Este espacio virtual tiene como objetivo “compartir productos hechos por nosotras y ponerlos en venta, trueque o regalo; compartir servicios que podemos brindar a bajo costo, trueque o de manera gratuita para apoyarnos entre nosotras ante el embate de la violencia económica” (Obelia Preta, 2019). En el grupo participan 212 mujeres e indican que se asume como un “espacio feminista, anticapitalista, anarquista y autogestivo” (Obelia Preta, 2019). Cuentan con tres reglas: 1) reducir los costos hasta donde nos lo permita nuestro contexto económico; 2) no publicar la venta de artículos nuevos producidos por corporaciones; y 3) no publicar servicios que reproduzcan la imposición del odio a nuestros cuerpos.

En junio de 2017 se formó *Eco Humanos*, una agrupación de ciudadanos en pro de una cultura ecológica-ambiental, cuya intención fue la de impulsar acciones para fomentar el cuidado y respeto del entorno (Eco Humanos, 2017). Entre las actividades realizadas por la organización destacaron la campaña *Reciclando Cuadernos* realizada en agosto de 2017, que consistió en la colecta de cuadernos usados, para convertirlos en cuadernos nuevos para niños y entregarlos a estudiantes de educación básica de bajos recursos. También el *Foro Juárez sin Plástico* efectuado el 22 de marzo de 2019, en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, que consistió en una serie

de conferencias y mesas de trabajo con la intención de impulsar una propuesta de ley para la prohibición y/o regulación del unicel, bolsas de plástico y popotes en el estado de Chihuahua.

En 2018, Julio Morales, uno de los fundadores de *Eco Humanos*, participó en el *Intercambio Intercultural, Social y Formación Juárez-Berlín* (Juarlín)²⁸, donde conoció la experiencia de tres centros culturales que contaban con espacios donde todo era gratis y para su sostenimiento algunos pedían cooperación voluntaria y otros ofrecían café y pan, a cambio de una aportación voluntaria. Con esta idea, en agosto de 2018, *Eco Humanos* constituyó el grupo *Gratis Tienda Virtual CDJ* en la red social Facebook, con la convicción de trabajar con las *7R del consumo*: Reflexionar, Rechazar, Reutilizar, Reparar, Reincorporar, Reciclar y Resistir (J. Morales, comunicación personal, julio de 2021). En enero de 2021 el grupo virtual cuenta con poco más de 21,600 miembros, quienes diariamente publican artículos gratuitos. La iniciativa, además de Ciudad Juárez y El Paso, se ha replicado en once ciudades de México: Veracruz, Ciudad de México, Mérida, Guadalajara, Morelia, Los Mochis, Monterrey, Culiacán, Tijuana, Oaxaca y Querétaro. En ellos se difunde que el objetivo de los grupos es: frenar el consumismo reutilizando cosas; fomentar la solidaridad haciendo una ciudad participativa, cuidar el medio ambiente dando una segunda vida a objetos que puedan ir a la basura evitando que ésta se genere más cada día y no acumular, creando conciencia y valorando lo que tenemos en nuestro entorno (Gratis Tienda CDJ, 2018).

A partir de su experiencia con los grupos virtuales, en el inicio del año 2020, Morales se propuso organizar, en colaboración con personas voluntarias del grupo *Gratis Tienda Virtual CDJ*, veinte gratiferias en diversos espacios públicos de Ciudad Juárez, especialmente en parques. De esta manera, el grupo virtual se convirtió en un eficiente medio de comunicación que permitió organizar y difundir las actividades.

²⁸ El Círculo de Trabajo Internacional (IAK por sus siglas en alemán) es una organización civil con sede en Berlín, Alemania, que organiza intercambios interculturales entre Alemania y diferentes países en todo el mundo. En uno de sus programas participan estudiantes y activistas de Ciudad Juárez, quienes organizan intercambios anuales de ida y vuelta. Esto es, un año se recibe la visita de alemanes en la ciudad y al siguiente se visita Alemania. El intercambio genera un proceso colectivo de reflexión y creación en aspectos relevantes para el desarrollo social, como sustentabilidad, justicia social, igualdad de género, inclusión, procesos colectivos y proyectos culturales, entre otros, así como redes de colaboración entre organizaciones, colectivos y personas en lo individual. Para más información: <https://www.iak-net.de/circulo-internacional-de-trabajo-iak/>

La pandemia de COVID 19 impidió que se cumpliera la meta de veinte gratiferias. Pese a las restricciones sanitarias se organizaron un par de eventos y, el 13 de enero de 2021, se inauguró la *Gratis Tienda*, ubicada en el Pasaje Correo, en el centro histórico de Ciudad Juárez, que empezó a funcionar como espacio permanente para la promoción de la gratuidad. La *Gratis Tienda* opera gracias al trabajo de voluntarios que fueron convocados a través del grupo de Facebook *Gratis Tienda Virtual*, uniéndose así personas que habían participado en las Gratis Ferias, quienes donaron su tiempo para realizar todo tipo de actividades, que iban desde la rehabilitación del espacio y el recibimiento y acomodo de los artículos donados, hasta atención y sensibilización a los visitantes. Además, con la intención de aclarar los principios y valores así como los ejes de acción del proyecto se realizó un taller de economía social y solidaria en el que participaron tanto los gestores como los voluntarios del proyecto.

En 2021, la organización estableció dos reglamentos. El primero tiene que ver con los intercambios y el comportamiento en la *Gratis Tienda Virtual* y cuenta con 10 reglas: 1) todo lo que se ofrezca o solicite será gratis; 2) el grupo es autogestivo; 3) quien regala decide a quien regalar; 4) no se pueden regalar animales ni medicamentos controlados; 5) para reglar se publica fotografía del artículo, lugar, días y horarios para entrega; 6) para pedir se debe ser cordial y educado y además solo se pueden solicitar artículos para reutilizar o reciclar, no listas de artículos o cosas grandes; 7) no vender lo que se solicite; 8) ser amable y cordial; 9) no publicar promociones ni spam; 10) no hacer *bullying* ni usar lenguaje ofensivo. El segundo reglamento está dirigido a los voluntarios, solicitándoles: 1) ser responsable y comprometido; 2) ser tolerantes y respetuosos; 3) respetar los principios de la GT que son seis de la ESS²⁹; 4) el trabajo es altruista y no tienes derecho de estar por encima de las personas, las cosas o cualquier situación; 5) no abusar de la confianza.

Otras actividades que realizan son talleres para los voluntarios de nuevo ingreso, en los que se discute sobre economía social y solidaria, medio ambiente y el funcionamiento de la *Gratis Tienda*. A partir de la apertura de la *Gratis Tienda* surgieron otras actividades debido a que rápidamente se acumularon más artículos de los que podían distribuir, por lo que se crearon estrategias para distribuir los excedentes, como son la apertura de *Gratis Tienditas* en casa de voluntarios, quienes coordinados por la *Gratis Tienda* atienden personas en diferentes partes de la ciudad. Existen

²⁹ Se refieren a equidad, trabajo, sostenibilidad ambiental, cooperación, sin fines de lucro y compromiso con el entorno.

aproximadamente 28 de estas experiencias que funcionan como espacios donde las personas pueden “llevar algo, o nada” y pueden “dejar algo, o nada”, todo completamente gratis.

Los artículos que llegan a la *Gratis Tienda* provienen de tres fuentes principalmente. La mayor cantidad la donan personas que se dedican a la venta de artículos de segunda mano, son los productos que no se vendieron. En segundo lugar, los artículos proceden de personas que están haciendo limpieza en el hogar y deciden donar aquellos artículos que no necesitan. Y tercero, de personas con mayor poder adquisitivo que donan artículos al adquirir productos nuevos.

Generalmente los artículos de la *Gratis Tienda* son adquiridos por personas en condición de pobreza, principalmente, con oficios como parqueros, vendedores de dulces y adultos mayores; así como personas en condición de pobreza extrema, en condición de calle y en condiciones de movilidad.

Tanto las *Gratiferias* como la *Gratis Tienda* se sostienen mediante financiamiento propio y gracias a aportaciones solidarias.

Se invita a imaginar la siguiente escena: en primer plano hay una piñata negra con el signo de peso “\$”. Un niño de edad aproximada de 8 a 10 años golpea la piñata. Al fondo, hay tres mujeres jóvenes, una de ellas grita. Alrededor, niños, niñas y jóvenes miran la escena mientras esperan su turno. Es la primera vez que veo una piñata con un signo monetario y pintado de negro, es como si representara la muerte del dinero. La joven que grita tal vez entona una adaptación de la tradicional canción que acompaña los rituales alrededor de las piñatas: “no quiero oro, ni quiero plata, yo lo que quiero es romper la piñata”. ¿Cómo se llamo la obra? Golpe al capitalismo.

Precisamente esto sucedió en la calle Manuel Bernal en el centro de Ciudad Juárez justo a las puertas de la *Gratis Tienda* durante el evento Posada Solidaria organizada por sus voluntarios y voluntarias en diciembre de 2021. Este suceso simboliza que en el corazón de una ciudad industrial y fronteriza se esta gestando un movimiento de economía social y solidaria que sacude la subjetividad de las personas en Ciudad Juárez, los principios y valores del sistema capitalista y las prácticas que ponen al centro a las personas y sobre todo, al medio ambiente.

Imagen 1. Fotografía de la Posada Solidaria organizada por la *Gratis Tienda*, diciembre 2021



Nota. Tomado de Golpe al Capitalismo por Elías Deus, 2021, Facebook
(<https://www.facebook.com/GT.CDJ/photos/a.101497038584832/304597784941422/>)

No queda claro todavía si el golpe es lo suficientemente fuerte, si mantendrá el impulso para seguir golpeando antes que el capitalismo responda o antes que lo engulla. Porque la expansión y replica a gran escala de las prácticas de la Gratis Tienda y Gratiferias puede llevar a que se desvirtúe y tienda más a la caridad y menos al anticapitalismo y movimiento de ideas como se configura actualmente. Sin embargo, externalidades y contradicciones siempre existirán pero el camino hacia la utopía transcurre con pequeñas acciones de escala local. El reto para los actores del MESS es mantener la voluntad y seguir experimentando formas, modelos y prácticas que se adapten al contexto para lograr el *Otro Mundo es Posible* que imaginan para construir una ciudad responsable del medio ambiente, sin violencia hacia ningún ser vivo y con un sistema económico que priorice la vida. Crear nuevas estrategias para evitar la acumulación al interior de los espacios, valorar, reconocer y ser equitativos en el trabajo y la toma de decisiones horizontales y democráticas.

Otra iniciativa que también se libera de la utilización del dinero son los bancos del tiempo, una “propuesta para transformar la experiencia colectiva del tiempo, basada en sistemas de intercambio no monetarios entre las personas y sus comunidades, promoviendo y valorando la acción

colaborativa motivada desde los afectos y desde la abundancia que surge de compartir el tiempo” (Cocoroclock, 2017).

Doña Ana Communities United (DACU) es un proyecto ubicado en Las Cruces, Nuevo México, en los EUA, cuyo objetivo es el de fortalecer la capacidad de las comunidades para desarrollar e implementar políticas y soluciones comunitarias encaminadas a mejorar las condiciones sociales, económicas y ambientales. La organización pone especial atención en la labor tendiente a promover la equidad en salud en el condado de Doña Ana, esto al abordar las inequidades institucionales relacionadas con la geografía, la clase, el género y la raza (DACU, 2014). Desde 2015 realizan un banco del tiempo en el que actualmente participan 397 personas que han intercambiado 5,922 horas (hOurworld, 2022).

El *Banco del Tiempo de Ciudad Juárez* es una iniciativa que surgió a partir de conocer la experiencia de DACU en el marco del ya citado Diplomado en Economía Social y Solidaria impartido en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Allí se planteó la posibilidad de realizar un banco de tiempo donde participaran los habitantes de Ciudad Juárez, El Paso y Las Cruces. Desde esa reunión ocurrida en septiembre de 2016 se intercambiaron servicios como transporte y clases de inglés y español y se realizaron dos visitas recíprocas. En mayo de 2017 miembros del banco del tiempo acudieron a visitar a los miembros de Las Cruces para compartir sus intereses y sus visiones sobre la frontera en una dinámica de pintura colectiva y finalmente hablaron sobre sus expectativas de colaboración con el enfoque de la economía solidaria. Y, en julio del mismo año, un grupo de socios de DACU visitaron Ciudad Juárez para realizar un convivio y una plática sobre las posibilidades de colaboración a través del banco del tiempo.

En enero de 2018 se inscribió el *Banco de Tiempo de Ciudad Juárez* en la plataforma hOurWorld y se iniciaron eventos informativos y de inscripción en el *Bazar del Monu*, en el centro histórico de la ciudad. Se inscribieron 38 personas, siete hombres y 31 mujeres, quienes intercambiaron 33 horas de servicios como cortes de cabello, reparación de computadoras, diseño gráfico, asesorías contables y clases para aprender a diseñar páginas de internet, entre otros. Además, organizaron reuniones mensuales para convivir y conocerse entre los socios, lo que fue generando lazos de confianza, amistad y solidaridad.

El *Banco del Tiempo de Ciudad Juárez* estuvo activo durante el año 2018. Desafortunadamente las impulsoras iniciales no continuaron con las actividades y ninguno de los miembros dio continuidad a esta labor, por lo que ya no se realizaron reuniones ni intercambios de este tipo, quedando suspendido.

Organismos de Asistencia Técnica: diversidad de colores y prácticas

Existe una discusión abierta sobre la inclusión o no de las asociaciones civiles dentro de las prácticas de la ESS. Mientras que desde la escuela europea y anglosajona sí se consideran como parte del MESS, para el caso mexicano, con todo y las ambigüedades y debilidades del marco legal (ya antes descritas), se hace la distinción entre las organizaciones de la ESS. El artículo cuarto de la Ley General de Sociedades Cooperativas (1994) indica que “el Movimiento Cooperativo Nacional comprende al Sistema Cooperativo y a todas las organizaciones e instituciones de asistencia técnica del cooperativismo a nivel nacional”. Por su parte, el inciso sexto del artículo cuarto de la Ley de Economía Social y Solidaria señala que el sector social de la economía se integra por “todas las formas de organización social para la producción, distribución y consumo de bienes y servicios socialmente necesarios” (2012). Para los fines de esta investigación, al igual que las organizaciones de la economía social, como aquellas más cercanas a la economía solidaria, con base en la Ley de Sociedades Cooperativas y la Ley de Economía Social y Solidaria, se considera que las organizaciones que utilizan la figura de asociación civil como forma organizativa son parte del MESS. Y para fines explicativos, se consideran organismos de asistencia técnica ya que las asociaciones civiles son organizaciones sin fines de lucro y, en el caso de aquellas que son sujeto de estudio de la presente investigación, en sus programas figuran acciones de asistencia y fomento de la ESS.

Por lo tanto, las asociaciones civiles son otra modalidad de la acción colectiva de la ESS. En Ciudad Juárez son probablemente “unas de las grandes del país en términos proporcionales y quizás absolutos, según los registros de asociaciones civiles con que se cuenta” (Castillo y Padilla, 2018). Sin embargo, también se ha cuestionado su impacto en la ciudad:

Se ponen en duda las capacidades organizativas y continuidad de las osc's, ya que se considera son pocas las que han logrado consolidarse mientras la mayoría tiene

una existencia efímera, con escaso desarrollo institucional y baja capacidad operativa. También se destaca que primordialmente se dedican a actividades asistencialistas y son dependientes de fondos del gobierno, con quien sostienen relaciones de subordinación y/o clientelares. En ese sentido, se subraya que debido a la competencia por el financiamiento gubernamental y por actitudes gremialistas o patrimonialistas, las osc's suelen estar divididas, y en consecuencia con una capacidad de acción colectiva limitada (Castillo y Padilla, 2018).

En lo que respecta a las OESS, en la denominación organismos de asistencia técnica se incluyen a aquellas agrupaciones que por su figura jurídica, por su forma organizativa, así como por los fines que persiguen y las actividades que realizan se consideran parte de la escuela anglosajona de pensamiento de la ESS. Para los fines de esta investigación, el foco de atención hace énfasis en los proyectos que promueven las asociaciones civiles (ver tabla 16). Esto es, organizaciones constituidas como asociaciones civiles y/o que realizan actividades comerciales para financiar objetivos sociales. Estas asociaciones no distribuyen sus beneficios entre los socios, sino que los recursos se destinan a la realización de los objetivos que la empresa u organización estipuló en sus estatutos.

En Ciudad Juárez, existen dos tipos de asociaciones civiles que están fomentando la creación de OESS: 1) organizaciones azules y 2) organizaciones moradas. El azul, primario y frío es el color del cielo

“que desarrolla en profundidad un elemento de quietud, y que al sumergirse en el negro adopta un matiz de tristeza inhumana, se hunde en la gravedad que no tiene ni puede tener fin. Al moverse hacia la claridad, poco adecuada para él, el azul se hace indiferente como el cielo alto y claro, cuanto más claro tanto más insonoro, hasta convertirse en una quietud silenciosa y blanca” (Kandinsky, 1995).

Es el color que transmite calma y representa la inmaterialidad ligada al plano espiritual y que simboliza el conservadurismo, el azul no puede realmente ser rebelde, las organizaciones que se ubican en este espectro, son sensatas, conservadoras y discretas (Pastoureau et al., 2007). De ahí que el color azul se utilice para representar a tres organizaciones ligadas a la iglesia católica y que comparten un espíritu caritativo hacia las personas más vulnerables de la sociedad: *Crossroads*

Acupuncture que impulsa a la organización *Promores Descalzos, Chopeke y Tenda de Cristo*, impulsora de la cooperativa *Tequio*. Con esta intención utilizan la figura jurídica de asociación civil como un medio para alcanzar sus fines. No buscan cambios estructurales, las actividades que realizan son solidarias hacia el interior, con grupos determinados y sus prácticas y principios son acordes con la ESS en cuanto son cercanas al catolicismo. Con sus distintos matices, estas experiencias tienen como característica común una organización jerárquica con liderazgos fuertes asumidos por una sola persona y por largos periodos de tiempo, también es notorio su carácter altruista, la movilización de recursos a través del voluntariado y las donaciones y financiamiento de fundaciones, algunas de ellas en los Estados Unidos de América.

Hay otro subgrupo que se pueden asociar con el color morado, color secundario que surge de la mezcla de un color cálido como es el rojo y uno frío como el azul, el morado comparte características de ambos. Sin límites claros, tiene la fuerza del rojo mezclado con la tranquilidad del azul, por lo que es un color asociado a la serenidad. Si el rojo es el color del sol y azul del cielo, el morado es el color del amanecer. Es por eso que simbolizan el futuro, genera espacios propicios para la imaginación y los sueños. Es un color con mucha potencia pero que avanza con calma. También es un color asociado a las mujeres, es emblema de la lucha feminista por lo que adquiere también un matiz político.

Por ello, como organizaciones moradas se ubica a las asociaciones civiles *Ni En More* que fomenta la creación de cooperativas y el *Instituto para la Ciudad y los Derechos Humanos* con el proyecto *Edificio de los Sueños*. La primera ligada a la lucha feminista, mientras que la segunda reivindica el derecho a la ciudad. Como características compartidas se tiene que ambas se encuentran en fase germinal, con grandes expectativas de lo que puede ser su impacto a futuro, sostienen sus prácticas en los principios y valores de la ESS y utilizan la figura jurídica como un medio para obtener fines sociales.

Tabla 16. *Organismos de Asistencia Técnica por tipo de actividad en Ciudad Juárez (2010-2020)*

Año de Creación	Proyecto / Organización	Tipo de Actividad
2011	Promotores Descalzos / CrossRoads Acupuncture	Acupuntura
2014	Chopeke	Vivienda Social
2017	Ni En More	Producción textil
2018	Edificio de los Sueños / Instituto para la Ciudad y los Derechos Humanos	Centro Cultural
2019	Tequio / Tenda de Cristo	Distribución de bienes

Organismos de Asistencia Técnica Azules

Crossroads Community Supported Healthcare, conocida como *Crossroads Acupuncture (CA)* es una organización sin fines de lucro, ubicada en Las Cruces, Nuevo México en los EUA³⁰ que tiene como objetivo “hacer que la atención médica sea accesible para personas de todos los niveles de ingresos a través del apoyo de las comunidades locales” (Crossroads Acupuncture, 2020). Para lograrlo, la organización proporciona servicios de bajo costo, capacita a promotores de salud en técnicas de acupuntura y promueve la creación de grupos para el establecimiento de proyectos comunitarios a través de los que se tratan problemas de dolores corporales, salud mental y neurológica.

En 2010 el acupunturista y director de CA visitó el Valle de Juárez, zona al sur este de Ciudad Juárez, conformada por tres municipios: Juárez, Guadalupe y Praxedis G. Guerrero y poblados rurales como El Sauzal, San Isidro, Loma Blanca, San Agustín, Barreales, Guadalupe y Práxedis Guerrero. Desde 2008, esa zona ubicada a lo largo del Río Bravo en la frontera entre Estados Unidos y México, se ha caracterizado por una violencia extrema que el discurso oficial asocia a los carteles de narcotráfico, pero que también “consiste en una persecución de quienes han denunciado abusos, se han expresado críticamente contra los procedimientos del Estado o contra la corrupción; de quienes se han negado a contribuir con los criminales o que, por encontrarse en

³⁰ Jurídicamente constituida como 501(c)(3), uno de los 29 tipos de organizaciones sin fines de lucro en Estados Unidos.

el lugar equivocado a la hora equivocada, conocen información sobre actividades ilícitas (Querales, 2015). Esta situación ha llevado a que la región se encuentre abandonada. En 2009, esta zona estaba habitada por una población de 20,000 habitantes (J. Martínez & Villa, 2019) y, un año después, 8,410 personas emigraron, algunos a Ciudad Juárez y otros pidieron asilo al vecino país (Querales, 2015).

En una visita de CA, se aplicó acupuntura a un grupo de personas que mostraban síntomas de estrés por encontrarse sin empleo, ya que habían sido despedidos de la maquiladora, quienes expresaron que les gustaría continuar con el tratamiento. Ante esto, la organización CA les propuso capacitarlos en la técnica de la acupuntura. De esta manera, en 2011 inició la colaboración entre CA y la *Diócesis de Ciudad Juárez* para enseñar el protocolo de la *Asociación Nacional de Acupuntura de Desintoxicación* (NADA por sus siglas en inglés), con el objetivo de capacitar a voluntarios que pudieran aplicar la acupuntura y enseñar a otras personas sin depender de CA.

Para financiar estas actividades así como los materiales necesarios, la CA creó el programa de salud comunitaria Flores de Juárez, a través de la que se han capacitado más de 150 promotores de salud en técnicas de acupuntura en seis iglesias, que posteriormente se ampliaron a once. A partir del programa Flores de Juárez y con la participación de los voluntarios se creó la organización *Promotores Descalzos*, escuela de acupuntura ubicada en la iglesia Santa Margarita que se sostiene con las aportaciones voluntarias de los pacientes que acuden a recibir las terapias.

La colaboración con la *Diócesis de Ciudad Juárez* responde a dos factores. Por un lado, es una estrategia que permite a las organizaciones aplicar la acupuntura sin cumplir con la *Regulación de Servicios de Salud para la Práctica de la Acupuntura Humana y Métodos Relacionados*, que establece los criterios y características mínimas de operación en los que se debe aplicar la acupuntura. Especialmente en cuanto al perfil de las personas que practican la acupuntura, ya que la norma expresa que sólo podrá ser aplicada por profesionales de la salud como médicos, licenciados o técnicos en acupuntura con título profesional o certificado de especialización expedidos por instituciones de enseñanza superior o de salud reconocidas oficialmente y con cédula profesional pero también respecto a las características del consultorio y al manejo de los residuos peligrosos biológicos-infecciosos (*Regulación de Servicios de Salud para la Práctica de la Acupuntura Humana y Métodos Relacionados*, 2011). Ante esto, *Promotores Descalzos* aclara

que su labor no consiste en el diagnóstico de enfermedades sino que se limita a la prevención, educación en salud y apoyo comunitario. Y por otro lado, las iglesias son espacios en los que las personas se sienten seguras buscando atención, son un entorno comunitario que permite la construcción del espacio adecuado para la sanación y facilita la interacción entre los promotores de salud y los pacientes (Bemis, comunicación personal, 28 de agosto de 2021).

Con la pandemia por COVID19 y, en aras de evitar y disminuir los contagios, las iglesias cerraron sus puertas, por lo que el trabajo de *Promotores Descalzos* se detuvo. Esto generó que de los once centros en los que se daba el servicio de acupuntura disminuyeran a uno. Actualmente, la organización se encuentra con problemas internos, por lo que la CA se encontraba en fase de planeación de un proceso de educativo y de acompañamiento para apoyarles, con la esperanza que no cesen definitivamente sus actividades, sino que se reconfiguren con la idea que sean autónomos, autosustentables y continúen expandiendo la enseñanza de la acupuntura en la ciudad.

Otra agrupación azul es *Chopeke*, un colectivo conformado por jóvenes católicos creado en 2014. Durante un retiro espiritual, el arquitecto y fundador se planteó la pregunta “¿Cómo podemos responder a la necesidad social de vivienda apropiada? Inspirado por su profesión decide enfrentar el desafío de la falta de vivienda digna, así como la problemática de hacinamiento, la marginación, la desigualdad y la contaminación en la vivienda en Ciudad Juárez, a través de la arquitectura social.

Con esa intención, convocó a un grupo de cinco amigos que coincidían en las actividades eclesiales. El colectivo adoptó como nombre la palabra *Chopeke*, palabra en idioma Rarámuri que significa *ocote*, madera que se utiliza para prender el fuego, porque consideran que su labor es una llama de esperanza, un pequeño fuego que prende el calor en los hogares que construyen.

Inicialmente *Chopeke* se constituyó como colectivo y funcionó de esa manera hasta el año 2019, cuando estimaron que constituirse jurídicamente les permitiría ampliar sus actividades. Para ello, consideraron dos figuras, la de sociedad cooperativa y la de asociación civil, optando por esta última, en marzo de 2019. A partir de ese momento, a la estructura organizativa del colectivo, se le agregó el consejo de la asociación civil, constituido por un grupo de amigos cercanos de variadas profesiones: arquitectos, ingenieros y derecho humanistas, con amplia trayectoria en Ciudad Juárez.

El objetivo de *Chopeke* es contribuir en la mejora de la calidad de vida de las familias en situación de pobreza en Ciudad Juárez, ello con la intención de coadyuvar en el cumplimiento de la vivienda apropiada y digna como un derecho humano. La actividad que realizan consiste en la construcción de vivienda ecológica para familias en situación de pobreza de Ciudad Juárez. Así, entre 2014 y 2021, edificaron 12 viviendas, una capilla y un centro de salud alternativo, todos ubicados en las zonas periféricas de la ciudad. Del trabajo de *Chopeke* se han beneficiado 164 personas: 17 de ellas pertenecientes a cuatro familias Raramuris (5 adultos, 2 jóvenes y 10 niños y adolescentes); seis familias de 31 miembros (4 adultos mayores, 8 adultos, 7 jóvenes, 11 niños y adolescentes); la capilla católica cuenta con una capacidad para 100 personas; en el centro de salud se reúne un grupo de diez mujeres adultas con cáncer; y dos personas con construcción de vivienda individual (Chopeke, 2019).

Chopeke cuenta con los equipos necesarios de albañilería, carpintería y mecánica para la construcción con métodos ecológicos como propiedad colectiva. Otras actividades que realiza la organización consisten en el mantenimiento a viviendas mediante métodos amables con el ambiente, el asesoramiento legal respecto a temas de inmobiliaria y la realización de cursos y estrategias de educación socioambiental.

El financiamiento de las actividades de *Chopeke* provienen de la *Diócesis de Ciudad Juárez*, de campañas de boteo y de *Miguel Pro Mission*, organización católica ubicada en el estado de Colorado en los EUA. Para la construcción de las viviendas *Chopeke* se vale del voluntariado de jóvenes a través parroquias católicas, actividad que también organiza en colaboración con la *Diócesis de Ciudad Juárez*.

Por otra parte, la asociación civil *Tenda de Cristo* es un albergue para personas con el Virus de la Inmunodeficiencia Humana (VIH), fundado por la iglesia católica en 2001 y ubicada en la colonia San Francisco, al suroriente de Ciudad Juárez. Desde entonces se dedica a la prevención e inclusión social de grupos vulnerables. Actualmente cuenta con dormitorios, enfermería, capilla, panadería, comedor, áreas de terapia física, jardines, invernadero y salones de usos múltiples que son utilizados para los diversos programas e incluso por otras organizaciones que utilizan el espacio, como es el caso de la *Sociedad Cooperativa DiLove*.

Desde 2009 cuenta con el centro comunitario Korima, que brinda servicios de salud a la comunidad en general y realizan intervenciones de prevención de VIH y otras enfermedades de transmisión sexual en el Centro de Reinserción Social para Adolescentes Infractores (CERSAI). A partir de 2015 y apoyado por el *Fideicomiso para la Competitividad y Seguridad Ciudadana* (FICOSEC), inició con el programa *Yo Soy Rediseño Social*, mismo que tiene como objetivo “incrementar las oportunidades de inclusión social, para jóvenes en riesgo con antecedentes de conflicto con la ley y/o privados de su libertad, mediante la implementación de un modelo integral que facilite su reinserción socio-educativa y laboral (FICOSEC, 2022).

En 2019 inició el programa *Yo Soy Mujer Empoderada* financiado por FICOSEC, cuyo objetivo es:

fortalecer el bienestar emocional y familiar de mujeres en conflicto con la ley y/o con medidas de sanción (internamiento y externamiento) y de sus familias que radican al suroriente de Ciudad Juárez, mediante la implementación de un modelo psicosocial con perspectiva de género, derechos humanos y prevención de la violencia, para generar oportunidades de inclusión social, y así evitar la reincidencia delictiva” (FICOSEC, 2022).

El programa se realiza en las instalaciones de la *Tenda de Cristo* para las mujeres que se encuentran con medidas cautelares y en el interior del Centro de Readaptación Social (CERESO) para las mujeres que se encuentran privadas de la libertad. Entre las medidas que impulsa se encuentra el acompañamiento psicológico, legal, educativo así como su participación en proyectos productivos y de reinserción laboral.

En 2019, con la participación de las personas que asisten a los programas de la *Tenda de Cristo*, incluida la SC *DiLove*, se creó *Tequio*, una distribuidora de productos artesanales como pan, productos textiles, alimentos deshidratados y lechugas hidropónicas. Por ejemplo, los jóvenes del programa *Yo Soy Rediseño Social* participan en la producción de las lechugas hidropónicas, de la panadería y de alimentos deshidratados; y las bolsas elaboradas por la cooperativa *DiLove* son pintadas a mano por las mujeres del programa *Yo Soy Mujer Empoderada*.

Con la llegada del COVID19, las actividades en la *Tenda de Cristo* disminuyeron notablemente, sin embargo, por contar con albergue, no cerraron en su totalidad. La cooperativa continuó trabajando aunque con menos personas. El rubro más afectado fue el de las ventas, toda vez que no había espacios para la distribución de los productos. Actualmente *Tequio* participa en eventos públicos y bazares donde distribuyen los productos elaborados en la *Tenda de Cristo*. La intención de la organización es que esta experiencia se convierta en una cooperativa legalmente constituida, sin embargo, aún no inician con el proceso ya que primero quieren fortalecer la gestión y desempeño cooperativo.

Organismos de Asistencia Técnica Moradas

La asociación *Ni En More* es “un proyecto de innovación social sin fines de lucro y una marca de ropa, que fusiona el activismo político, la moda y el arte” (Ni En More, 2021). Fue creado en 2017 por una artista noruega y otra artista argentina en colaboración con dos mujeres juarenses artistas y dedicadas al derecho humanista. El nombre de la organización significa *Ni una más*³¹, en una fusión de idiomas español, noruego e inglés. El nombre adoptado es interesante porque implicó el enfrentamiento de las ideas y del impacto que se esperaba. Por un lado, las artistas juarenses tenían “la idea como utópica” en el sentido que apostaban a que las mujeres fueran sustentables económicamente y con ello lograran tener mayor poder de decisión, pero no apuntaban a que fueran “a salvar a nadie ni del feminicidio ni nada [...] este proyecto era otra cosa era como generar mas redes de apoyo” (J. Terrazas, comunicación personal, 30 de julio de 2021). Por el otro, la artista noruega “pensaba que iba a salvar a las mujeres” por lo que proponía nombrar al proyecto “Ni Una Más” (J. Terrazas, comunicación personal, 30 de julio de 2021). Esto generó discusiones y tensiones al interior del grupo, ya que había quién consideraba que era una apropiación de una consigna utilizada por las madres con hijas desaparecidas y víctimas de feminicidio. Sin embargo,

³¹ Frase que se le atribuye a la poeta juarense Susana Chávez, quien en 2011 fue encontrada asesinada en la colonia Cuauhtémoc. Los asesinos, dos adolescentes que la asfixiaron, cercenaron su mano derecha y arrojaron su cadáver a la calle en un intento de hacerlo pasar por un acto del crimen organizado (Emol, 2013).

la mayoría de las personas participantes estuvieron de acuerdo en nombrar a la organización Ni En More.

La colaboración surge a partir de los intereses artísticos y políticos en común. Las artistas y activistas (artivistas), tanto juarenses como extranjeras trabajaban en obras de arte que documentaban los feminicidios en Ciudad Juárez. La artista juarense y actual directora de *Ni En More*, previo a la creación de la organización trabajaba en la organización del *Foro de Dialogo Cultural Transfronterizo* y fue organizadora de talleres en espacios artísticos como *La Promesa*³² y *Amor por Juárez*³³. En esas pláticas y talleres las mujeres se juntaban a bordar y a dialogar, descubriendo que las prácticas textiles podían ser el medio que las unía.

Por lo tanto, inicialmente se organizó un espacio para mujeres donde pudieran aprender técnicas de costura y a la vez compartir y crear comunidad. Conforme avanzó el tiempo dicho espacio se convirtió en un programa orientado a dar “herramientas técnicas para mujeres que viven en condiciones vulnerables para que aprendan la técnica de la costura” (J. Terrazas, comunicación personal, 30 de julio de 2021), y con esto pudieran tener un ingreso económico.

Para dar principio a las actividades la artista noruega financió la primera parte de los materiales necesarios para el taller, telas principalmente y envió personas para la capacitación en costura. De esta manera dieron inicio las actividades en las instalaciones de la asociación civil *Colectiva Arte, Comunidad y Equidad*. El primer taller que realizaron fue en el centro de salud de la asociación civil *Salud y Bienestar Comunitario* (SABIC), con la participación de quince mujeres. Fue ahí que inició la idea de los tintes botánicos, ya que la pintura tradicional para telas es altamente

³² La Promesa es una pieza de arte de Teresa Margolles realizada en 2012. La artista demolió una casa que fue abandonada luego que la familia que la habitaba vivió un hecho violento y la traslado al Museo Universitario de Arte Contemporáneo (MUAC). Con los restos de la vivienda construyó un muro de tierra y en la exhibición se invitaba al espectador a rasparlo y esparcirlo por la sala. La pieza es una crítica sobre las promesas incumplidas, la promesa de una vida mejor, del sueño americano, la promesa de un futuro. En Ciudad Juárez, en el terreno de la vivienda ubicada en la colonia Tierra Nueva, Margolles construyó un centro cultural que desde entonces gestiona la asociación civil Colectiva, Arte, Comunidad y Equidad.

³³ Creada en 2009 en la administración de José Reyes Ferriz por el Comité Municipal de la Juventud en coordinación con instituciones educativas y organizaciones empresariales. La campaña se popularizó como AMOR por Juárez pero se llama así por las siglas de Alianza Municipal de Orden y Respeto. Posteriormente fue adoptada por empresarios locales que conforman la asociación civil Amor por Juárez con la finalidad de “presentar a Ciudad Juárez de una manera positiva, mostrando que la frontera mexicana es un lugar donde hay talento, creatividad y buena voluntad” (Amor por Juárez, 2019).

contaminante. Así estuvieron el primer año, aprendiendo a cocer y experimentando con tinturas botánicas.

Posteriormente la fundación *Born Globaly* financió su trabajo por dos años, con lo que pudieron cubrir las becas de las mujeres que estaban aprendiendo las técnicas textiles. En este curso se fue configurando el grupo base con la unión de mujeres que asistieron a los talleres, en ese momento trabajaban con dos máquinas de costura prestadas, al tiempo que las necesidades se fueron resolviendo de manera solidaria. Al crecer el grupo se necesitó un espacio más amplio, lo que fue resuelto gracias a que amigas de la organización le rentaron una casa a mitad de precio.

En 2019, a través de la Secretaría del Bienestar, gestionaron un recurso en especie (máquinas de costura e insumos), que se destinó a la colonia Rarámuri para la reactivación de un taller de costura. La intención fue doble. De una parte, se logró reactivar una cooperativa de costura que ya existía en la colonia pero que no estaba en operación. Y de otra, que las mujeres que habían participado de los talleres en *Ni En More*, alcanzan su autonomía: “si ya aprendieron a cocer y ya tienen las maquinas en su colonia ya para ellas es más fácil incluso enseñar a otras compañeras, independizarse de la asociación, crear sus propias cooperativas” (J. Terrazas, comunicación personal, 30 de julio de 2021). De esta manera cambió la relación entre las mujeres que participaban en los talleres de costura y en la organización *Ni En More*, pasando de ser aprendices y becadas a convertirse en socias de su propia cooperativa y proveedoras.

Entre 2017 y 2019 la organización funcionó como un colectivo con una organización comunitaria (J. Terrazas, comunicación personal, 30 de julio de 2021), en el que participaban todas las personas involucradas, donde se dialogaban los deseos y las expectativas. En agosto de 2020 *Ni En More* se constituye como asociación civil conformada por diez personas, una de ellas, mujer Rarámuri y el resto mestizos. Aún se intenta continuar con la organización comunitaria, sin embargo, desde que se conformó la asociación civil se organizó con una estructura por comisiones que es más vertical y jerárquica que antes. Además, las integrantes de la asociación se han cuestionado sobre las inequidades al interior del grupo ya que conviven mujeres extranjeras, mujeres mestizas de Ciudad Juárez y una mujer indígena, lo que genera discusiones en torno a la colonización y la relación entre mestizos y la comunidad indígena. Una triada de relaciones sociales y

cosmovisiones distintas que al conjugarse a la vez que cuestionan las prácticas de la organización, asimismo crean redes de apoyo.

En 2020, en el marco de la pandemia por COVID19, una de las mujeres Rarámuri que participaba en los talleres de costura sufría violencia intrafamiliar, por lo que huyó de su vivienda, quedando en situación de calle. Ante esto, la organización ofreció las instalaciones del taller para que ahí viviera junto a sus hijos, por lo que se les apoyó con comida y se le canalizó al Instituto Municipal de las Mujeres para atención psicosocial y acompañamiento legal.

Ese mismo año *Ni En More* fue beneficiaria del *Fondo para las Artes*, en la categoría *Cambio de Narrativa Fronteriza*, de la *Asociación Nacional de Artes y Culturas Latinas* (NALAC por sus siglas en inglés), fundación con sede en los EUA que apoya al sector artístico y cultural latino (NALAC, 2022). También recibió apoyo del Consulado Americano en Ciudad Juárez. Además del trabajo de producción de prendas textiles, en *Ni En More* se realizan actividades de convivencia como son festejos de cumpleaños, celebraciones tradicionales como posadas en épocas navideñas, comidas, talleres educativos relacionados a los temas textiles y de teñido principalmente. También es común que las mujeres vayan al taller acompañadas de sus hijos y mientras ellas trabajan, los niños juegan.

En la actualidad *Ni En More* produce y distribuye prendas teñidas con plantas en un proceso de 60 horas por vestido, con una producción de 40 piezas al mes. Los productos consisten en huipiles, vestidos, cubre bocas, parches, bolsas y batas, todos teñidos con plantas de la región como gobernadora, flores, grana cochinilla, frijol negro, eucalipto, palo de Brasil y hierba de San Juan, entre otras. La distribución se realiza principalmente en países de Europa y en los EUA.

Finalmente, entre las organizaciones moradas se encuentra la asociación civil *Instituto para la Ciudad y los Derechos Humanos* (ICIDHAC). Esta asociación se constituyó en 2018 por la iniciativa de un grupo de dos hombres y tres mujeres que ante las condiciones de Ciudad Juárez tenían la intención de

contribuir a través de investigación, defensa, promoción y divulgación del conocimiento en temas de derechos de la ciudad y derechos humanos a fin de incidir tanto en las instituciones gubernamentales, en la comunidad para el fortalecimiento

de democracia, respeto a los derechos humanos y a la dignidad de las personas, es especial aquellas poblaciones más vulnerables (ICIDHAC, 2019).

Para lograrlo el ICIDHAC está organizado en torno a tres áreas de trabajo. La primera consiste en la intervención y defensa jurídica para asesorar y representar legalmente la defensa de víctimas y colectivos. La segunda es el área editorial dedicada a la investigación y divulgación de textos que abordan la problemática de la ciudad. Y la tercera es la de la economía social y solidaria, cuyas actividades se realizan a través de la creación de un espacio que sirve de encuentro e intercambio de nuevas relaciones sociales, comunitarias, culturales, económicas y laborales, abierto a la diversidad y pluralidad de grupos y personas que quieran compartir e impulsar iniciativas económicas y culturales. La idea es avanzar en un proyecto colaborativo, autogestivo y autónomo que beneficia a la comunidad y que el beneficio que se obtenga de la venta de productos y servicios se invierta en el financiamiento de actividades que promuevan la cultura y la economía social y solidaria.

En 2019 los socios de la organización en colaboración con un grupo más amplio de amigos y colaboradores de otros proyectos, compraron, de manera cooperativa y solidaria, un edificio ubicado en la Plaza Cervantina, en el centro histórico de Ciudad Juárez. Un sitio conocido por sus altos índices de violencia como robos, homicidios y feminicidios pero que a la vez históricamente ha sido un espacio de actividades artísticas y culturales.

Ahí, lugar que llaman el *Edificio de los Sueños*, es donde se construye el centro cultural y de economía solidaria. Un espacio que data de los años cuarenta y que actualmente está en restauración. Como festejo de su adquisición, en abril de 2019 el Instituto organizó el Festival de los Sueños, un evento en la plaza pública que consistió en un bazar cultural, presentaciones musicales y un módulo de gratisferia, fue el momento de abrir las puertas del *Edificio de los Sueños* para compartir con la comunidad el espacio y las intenciones.

La noche anterior había sido asesinada Dana Lizeth Lozano Chávez, estudiante de literatura de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ). Ante el hecho, la comunidad universitaria y colectivos feministas de la ciudad realizaron un mitin y una lectura en su honor en el Festival de los Sueños, que se convirtió en un espacio de denuncia y exigencia de justicia.

Desde entonces la organización se dedicó a la restauración del Edificio de los Sueños en colaboración con el Colectivo *Chopeke*, quienes apoyaron en la reconstrucción del techo y las paredes de adobe. Actualmente, ICIDHAC impulsa una diversidad de actividades culturales en el *Edificio de los Sueños* entre las que se destaca la instalación de bazares con productores locales y exhibiciones de arte, entre ellas, la *Cartografía Mexicana de los Colores Botánicos*, proyecto de investigación de una de las fundadoras de *Ni En More*, sobre los pigmentos botánicos en el país. Cabe señalar que como organización se encuentra en proceso de re-estructuración.

Recapitulación final

La caracterización de las OESS mostró las particularidades del MESS en Ciudad Juárez. A diferencia de lo planteado por Razeto (1997), en el caso local de la ciudad fronteriza, los actores que participan en las iniciativas no se desarrollan en los sectores populares sino que se compone principalmente por profesionistas y trabajadores de la educación que no viven en condiciones de vulnerabilidad ni pobreza. En su mayoría, los actores destinan parte de 1 a 10 horas por semana al trabajo en las organizaciones, el cual además es voluntario y tan solo una cuarta parte de los actores recibe retribución por su labor. Como se ha indicado desde la teoría de los movimientos sociales, la afiliación de los actores a las organizaciones es múltiple, participan de dos o más iniciativas por lo que distribuyen su tiempo entre ellas.

Las iniciativas se crean para resolver necesidades colectivas y no solamente la de los socios y/o actores participantes, especialmente medioambientales, de alimentación, cultura, educación y salud; seguidas de ocio y recreación, empleo y vivienda. Los actores, al contar con sus necesidades básicas cubiertas y vivir en condiciones de vulnerabilidad mínimas, tienen la capacidad de participar de la acción colectiva. Los elementos de unión, el factor económico que Razeto (1997) ha nombrado *Factor C*, en Ciudad Juárez son la búsqueda del Bien Común desde la acción colectiva; la Cooperación al interior de los grupos para alcanzar el fin común; el Catolicismo como la espiritualidad que unifica a la colectividad; la Comunidad que se conforma al interior de las organizaciones y; la Contra Cultura que se construye en las prácticas, principios y valores de la ESS.

Resulta relevante las tres formas de comprender la ESS pues de ahí se derivan las prácticas de los actores del movimiento. Hay quienes, especialmente las personas que participan en las sociedades cooperativas grises, no tienen claridad del término ESS y se limitan a considerar al cooperativismo como una forma de organización de empresas con propiedad social. Por otro lado, hay un segmento de los actores que se asumen como parte de un movimiento social donde la ESS es un modelo alternativo al sistema capitalista. Un tercer grupo de actores, considera la ESS como una amalgama de las dos anteriores. Esto es, una perspectiva más cercana a la concepción anglosajona de la ESS donde las organizaciones funcionan como empresas con la particularidad que invierten los excedentes al objeto social.

En lo general, el tipo de prácticas de las iniciativas asociativas se pueden enmarcar en la economía social, compuesta principalmente por sociedades cooperativas; economía solidaria, que se caracteriza por organizaciones más innovadoras y algunas más efímeras en comparación con el cooperativismo; y organismos de asistencia técnica, representadas especialmente por asociaciones civiles. En lo particular, el espectro de prácticas es multicolor como la bandera del cooperativismo que con los colores del arcoíris representan la diversidad y que sirven para ubicar las estrategias concretas que utilizan los actores en la acción colectiva. Hay un gris que queda fuera del espectro pero que representa el punto medio entre el movimiento cooperativo y el sistema capitalista. El cooperativismo empresarial se considera gris porque sus prácticas son pseudocooperativistas. Son los resquicios del movimiento cooperativista, utilizado en el centro del capitalismo como una estrategia fiscal para obtener beneficios que de otra manera no serían posibles. Prácticas cooperativas, solidarias al interior y con sus similares pero sin la búsqueda del bien común, desprovisto de la filosofía, de los principios y valores cooperativistas y en su lugar, un cooperativismo maquilador, cooperativismo de frontera ya que no quedan claros los límites entre lo que es y lo que no. Algunas iniciativas se asumen a sí mismas como cooperativas pero en la práctica no lo son ya que funcionan como una empresa privada y el objetivo primordial es el capital. Otras, sólo lo son en el papel. Sin embargo, no todo el cooperativismo está perdido. Existen cooperativas de subsistencia, iniciativas colectivas que sobreviven a los embates del capital y del contexto fronterizo caracterizado por la violencia exacerbada. En ellas aún se encuentra el germen del movimiento cooperativo. Sus prácticas si bien no son ideales, aún buscan y ensayan la horizontalidad, la toma de decisiones democrática, las impulsa la búsqueda del buen vivir y la reproducción ampliada de la vida antes que el capital. El *cooperativismo verde* práctica el cuidado

del medio ambiente como el eje rector de sus actividades, por lo que está ligado a la naturaleza. En el contexto de Ciudad Juárez, al desierto, un cooperativismo ambiental. Busca aminorar problemáticas ambientales como la falta de agua y la soberanía ambiental por lo que su principal gestión es la construcción de huertos urbanos pero también una propuesta artística que conecta a la naturaleza con su contemplación y con el retiro de la vida urbana. Como el verde, color secundario que se conforma de la unión del amarillo y azul, comparte con el *cooperativismo amarillo* la subsistencia y el embate del contexto adverso. Como estrategia de supervivencia y con la intención de fortalecer sus prácticas, buscan el auxilio de instituciones de apoyo quienes muchas de las veces los desvían de sus fines ya que el entramado burocrático los absorbe y en la mayoría de las veces, el impacto del apoyo recibido es nulo. Esta situación pone en riesgo al cooperativismo ver y amarillo que en lugar de enfocarse en la construcción de la autogestión, reciben apoyos que condicionan sus actividades.

En la economía solidaria se engloban organizaciones que se representan con los colores más fuertes y vivos del espectro: rojo y naranja; porque son como el fuego ardiente, el corazón del MESS. Sus prácticas ensayan formas alternativas, anticapitalistas e innovadoras de satisfacer necesidades propias, que además se extienden a la comunidad en general, con un marcado compromiso con el entorno, con el ideal de construir una mejor ciudad desde la construcción de comunidades que algunas veces pueden tan efímeras o duraderas que pueden ir desde una campaña hasta una acción colectiva sostenida en el tiempo como es el caso de las gratisferias en un extremo y las comunas de vivienda en el otro. Sus iniciativas asociativas son múltiples, no se pueden nombrar ni enmarcar porque van mutando, son flexibles y se adaptan. Son experiencias integrales al ir más allá de la satisfacción de necesidades económicas sino que también incluyen actividades sociales, culturales y educativas. No importa la situación jurídica, ni las ganancias monetarias, es un estilo de vida, un desafío simbólico al sistema económico hegemónico.

Y finalmente, están las asociaciones civiles que para cumplir con su objeto social cuentan con programas de ESS. Los organismos de asistencia técnica se representan con los colores azul y morado, colores secundarios que surgen de la mezcla de colores primarios fuertes y vivos pero que al crear lo nuevo pierden esa fugacidad pero a su vez ganan profundidad. Las experiencias asociativas azules y moradas se sostienen en la espiritualidad cristiana y en la búsqueda del bien común en Ciudad Juárez, algunas desde el empoderamiento de las mujeres y otras desde la defensa

del derecho a la ciudad. Algunas de ellas fundadas en Estados Unidos con la intención de fomentar procesos organizativos en Ciudad Juárez, financiando los materiales necesarios para los proyectos. Otras, impulsan procesos solidarios con la intención que se formen organizaciones autónomas y autogestivas con proyectos sostenibles que permitan la reproducción ampliada de la vida de quienes ahí participan. Las formas organizativas de las asociaciones civiles, aunque son democráticas, suelen ser verticales, no solo al interior sino también con los proyectos que impulsan.

Los actores y organizaciones hasta aquí descritas participan de la acción colectiva por razones que van más allá de la satisfacción de necesidades económicas sino que la construcción de alternativas económicas son el medio para alcanzar un fin más amplio. Parten de una subjetividad distinta, alternativa al sistema hegemónico y construyen proyectos alternativos sobre la base de una red de vínculos de colaboración solidaria. Hasta el momento, se ha presentado una mirada micro donde se han analizado las prácticas de la ESS primero desde la individualidad, esto es, desde la perspectiva de los actores y segundo, desde las formas organizativas que adoptan. Con el propósito de ampliar la mirada a una perspectiva de conjunto que permite comprender la configuración de las redes del MESS, a continuación se presenta el Análisis de Redes Sociales de las OESS, los proyectos y las subjetividades alternativas que construyen.

CAPÍTULO 4. CARTOGRAFÍA DE LA ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA: UN ENFOQUE DE REDES SOCIALES

Desde la perspectiva de los movimientos sociales, la existencia de OESS por sí misma no significa la existencia de un movimiento social sino que son los vínculos de cooperación entre los actores los que dan forma a las redes del movimiento. Las OESS son actores formalmente independientes, cada una con identidades, valores, objetivos y proyectos alternativos, en este caso de formas alternativas de hacer economía, pero que se vinculan a través de diversas formas de cooperación concreta y/o de reconocimiento mutuo, esto es, redes informales, en una relación que se extiende más allá de cualquier protesta o campaña específica al compartir una causa común (Diani & McAdam, 2003). Las organizaciones se vinculan entre sí y con organismos de asistencia técnica e instituciones de apoyo a través de lazos de colaboración solidaria donde fluyen tanto bienes materiales como inmateriales.

Con la intención de mapear la configuración del MESS en Ciudad Juárez, el capítulo se organiza en tres apartados. Primero se presenta el Análisis de Redes Sociales (ARS) desde un enfoque relacional, al considerar a los actores a partir de su relación con otras organizaciones en el contexto local, con un análisis macro, esto es, focalizado en la estructura total de las redes ya que interesa describir la manera en que las OESS se vinculan para formar las redes de movimiento y analizar la creación de subgrupos o clústeres a partir de sus características particulares. Segundo, a partir de los subgrupos ubicados en el ARS, se analiza la producción de sentido que comparten estas comunidades y los proyectos alternativos que impulsan sus acciones colectivas. En el tercer apartado se analizan los retos y problemas que obstaculizan la acción colectiva de las OESS y su impacto en las redes del MESS.

El telar del cambio: Redes de Economía Social y Solidaria en Ciudad Juárez

El grafo de las redes del MESS en Ciudad Juárez se realiza con base en una matriz de adyacencia con la información recabada mediante entrevistas realizadas a miembros de las 24 organizaciones estudiadas en el nivel local con un método de selección de actores realista, esto es, los actores entrevistados son quienes establecen el límite de la red al nombrar o no a las OESS que la conforman. La representación gráfica se realiza con la herramienta Kumu, plataforma para la visualización y mapeo de datos³⁴.

El grafo de las Redes del MESS (RMESS) es una red de afiliación o red modo dos ya que incluye dos conjuntos de actores de naturaleza distinta. El primer conjunto lo constituyen las OESS, esto es, las organizaciones sujeto de estudio de esta investigación. En el segundo conjunto se incluyen los organismos de integración como son las uniones y confederaciones que agrupan a las organizaciones, especialmente a las sociedades cooperativas; a los organismos de asistencia técnica, aquellas organizaciones que van desde asociaciones civiles hasta agencias internacionales; y a las instituciones de apoyo, entidades gubernamentales que a través de programas públicos promocionan a las OESS.

Las relaciones que se incluyen en el grafo de la RMESS son colaboraciones materiales con una dimensión económica, esto es, consisten en relaciones de producción de bienes y servicios, consumo, distribución, intercambio y financiamiento. Por un lado, las colaboraciones entre las OESS (incluidos los organismos de integración) son relaciones no dirigidas o simétricas, representadas con una línea, asumiendo reciprocidad entre los actores. Y por el otro, las colaboraciones entre los organismos de asistencia técnica y las instituciones de apoyo con las OESS son dirigidas o asimétricas ya que, en general, los flujos de información, asistencia y económicos, van en una sola dirección, desde los organismos e instituciones a las OESS, por lo que se representan con una flecha.

Para comprender la manera en que se configuran las redes del MESS en Ciudad Juárez, se parte de caracterizar los vínculos de colaboración entre las organizaciones que la conforman y de analizar su relación-influencia con instituciones de apoyo y organizaciones de asistencia. Este

³⁴ El grafo se puede consultar en: <https://embed.kumu.io/54302a440e89dad206d54fdb87e9bebf>

análisis se organiza en tres fases: 1) análisis general de la red; 2) análisis individual; y 3) análisis de subgrupos.

La primera fase es el análisis general de la red y tiene como objetivo conocer qué tan fragmentada o cohesionada es la RMESS, esto es, qué tan unidos están los actores entre sí. Las dimensiones que permiten estudiar la cohesión son: a) la conectividad, qué tantas líneas hay en función del número de actores, sus indicadores son la densidad (proporción de relaciones existentes sobre el total de relaciones posibles) y el grado medio (número de total de relaciones sobre el total de nodos); b) compacidad, que expresa la distancia entre los actores, sus indicadores son la distancia geodésica media (la media de las distancias geodésicas entre todos los nodos alcanzables), el diámetro (longitud de la más larga distancia geodésica) y la puntuación de compacidad (la media de las distancias recíprocas); c) inclusión, qué tan integrados o fragmentados están los actores, sus indicadores son el porcentaje de nodos aislados y el porcentaje de nodos en el componente principal; d) centralización, indica qué tan centralizada en unos pocos actores está la red, y porcentaje de alcanzabilidad del actor más central; y e) multiplicidad, qué tan múltiples o intensas son las relaciones entre los actores de la red con el porcentaje de relaciones diversas como indicador.

La segunda fase consiste en el análisis individual, también conocido como análisis de la centralidad de los actores ya que su objetivo es identificar a los actores centrales en la red mediante indicadores como: a) el grado (número de relaciones de los actores); y b) cercanía (capacidad de un actor de alcanzar a los otros actores de la red, siguiendo los caminos más cortos).

La tercera fase consiste en el análisis de subgrupos que tiene como objetivo identificar conglomerados, también llamados comunidades modulares, que ayuden a comprender la lógica de agrupamiento general de las redes así como identificar patrones de cooperación. La estructura de los conglomerados o comunidades de la red se estudia a partir de la medición de la modularidad que indica la fuerza de la división de la red en grupos o comunidades (Kuz et al., 2016).

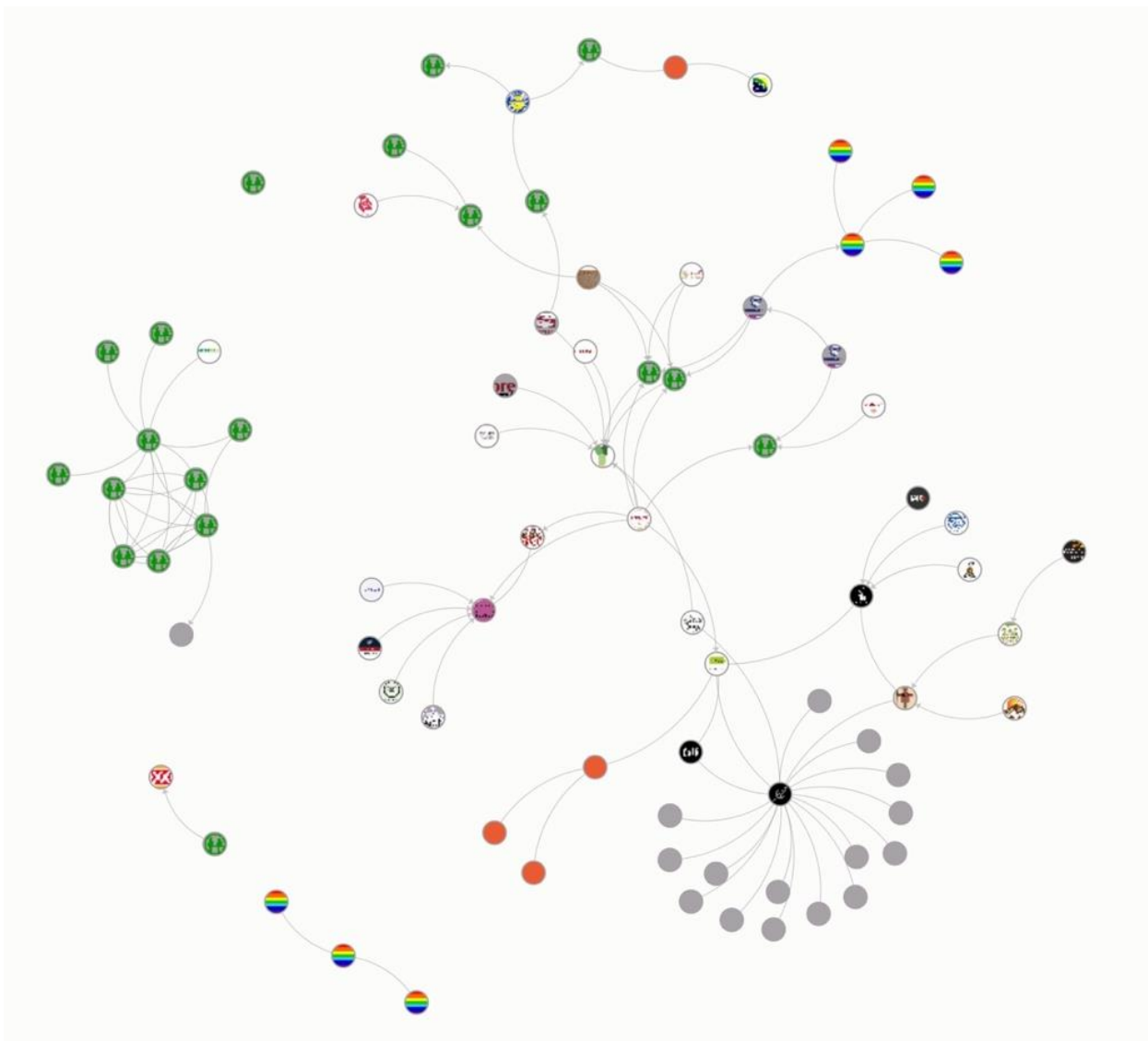
Hilos que se cruzan: la Estructura de las Redes de Economía Social y Solidaria

Las Redes del MESS en Ciudad Juárez se componen por 82 elementos de tres tipos: 1) las organizaciones de ESS, sujeto de análisis de la presente investigación; 2) los organismos de

asistencia técnica; y 3) las instituciones de apoyo. Los organismos de asistencia técnica en la ciudad son la Fundación del Empresariado Chihuahuense (FECHAC), Colectiva Arte y Comunidad y Equidad (Colectivarte) y el Fideicomiso para la Competitividad y Seguridad Ciudadana (FICOSEC), mientras que algunos de los lazos de colaboración de las OESS van más allá de los límites de lo local, tal es la situación del Organismo de Integración Consejo Superior del Cooperativismo de la República Mexicana que se encuentra en la escala nacional y los Organismos de Asistencia Técnica como la National Association of Latino Arts and Cultures (NALAC), Doña Ana Communities United (DACU), Crossroads Accupuncture y Born Global, organizaciones con base en Estados Unidos.

El grafo contiene otros dos elementos que los actores del movimiento mencionaron como colaboraciones en la red: colectivos y empresas. Estas organizaciones no son de ESS pero se vinculan con las redes del movimiento. En cuanto a los colectivos se trata principalmente de agrupaciones que se dedican a actividades artísticas y organizaciones de defensa de los derechos humanos que se relacionan con las OESS en relaciones de producción de servicios. Por su parte, las empresas, son de propiedad privada y se vinculan con las OESS para la distribución de productos.

Existen 107 conexiones entre las organizaciones que configuran el MESS con una densidad de 0.03, lo que indica una muy baja conectividad entre ellas, por lo tanto, una red fragmentada. En promedio, los elementos de las redes cuentan con 2.61 conexiones cada una. Un diámetro y una distancia promedio infinito, lo que expresa una red no conectada (Ver Grafo 1).



Grafo 1. Red del Movimiento de la Economía Social y Solidaria en Ciudad Juárez 2010-2020

Organizaciones Centrales en el Tejido de Redes del Movimiento de la Economía Social y Solidaria

Las redes del MESS en Ciudad Juárez está poco cohesionada. La organización con el mayor número de conexiones es la Xolombia Espacio Cultural Fronterizo con 19, seguida de sociedades cooperativas como MMIB con 11 conexiones, la Unión de Cooperativas de Actividades Diversas del Estado de Chihuahua (UCADECH) con 10, Solache Financiera y Grupo Acude con 9 conexiones, la Tenda de Cristo con 8 y la sociedad cooperativa DiLove, Alianza Global, Grupo Mascota y COESC con seis (Ver Tabla 17).

Al contar con mayor cantidad de vínculos significa que tienen mayor capacidad de satisfacer sus necesidades de formas alternativas, esto es, en relaciones de solidaridad entre ellas. Además, los conectores locales tienen la capacidad de funcionar como nodos que unen a las iniciativas y a través de sus lazos de colaboración se pueden fortalecer las iniciativas o mejorar los canales de comunicación y flujos de información. Sin embargo, no necesariamente son las que están mejor conectadas con toda la red, como se verá en el análisis de subgrupos. Lo interesante de la centralidad de estas organizaciones es su diversidad ya que son colectivos, sociedades cooperativas, asociaciones civiles y organismos de integración, lo que demuestra la pluralidad de las redes y a su vez la centralidad del cooperativismo en el movimiento.

Tabla 17. *Grado de centralidad de las OESS*

Rango	Organización	Conexiones
#1	Xolombia Espacio Cultural Fronterizo	19
#2	MMIB	11
#3	Unión de Cooperativas de Actividades Diversas del Estado de Chihuahua	10
#4	Solache Financiera	9
#5	Grupo Acude	9
#6	Tenda de Cristo	8
#7	SC DiLove	6
#8	Alianza Global	6
#9	Grupo Mascota	6
#10	COESC	6

Por otra parte, la centralidad de cercanía de las redes del MESS en Ciudad Juárez muestra que está descentralizada, lo que significa que la conectividad no depende de estos actores que se mencionaron como centrales. Aunque la centralización es importante en una red, su ausencia indica que no hay dependencia de actores centrales lo que se traduce en autonomía (Ver tabla 18). La medida de centralidad de cercanía, para el caso de la RMESS, muestra que, en general, las organizaciones se encuentran distanciadas. Si bien los actores centrales son los que cuentan con mayores conexiones, la cercanía entre las organizaciones no depende de ellos. En este punto el grado de centralidad muestra que el cooperativismo no es central en el movimiento sino que las organizaciones de economía solidaria son más cercanas entre ellas mismas y con los organismos de asistencia técnica. Y al mismo tiempo, el cooperativismo solamente es cercano entre sí.

Organizaciones como Chopeke y Dora la Comercializadora, a pesar de contar con pocas conexiones en la red, se encuentran ubicadas de manera que pueden funcionar como mediadores de los flujos económicos o de comunicación entre la diversidad de organizaciones al encontrarse en el medio de varias de ellas. Esto es importante porque demuestra la capacidad de las organizaciones de acercarse a otras, indica un potencial de colaboración.

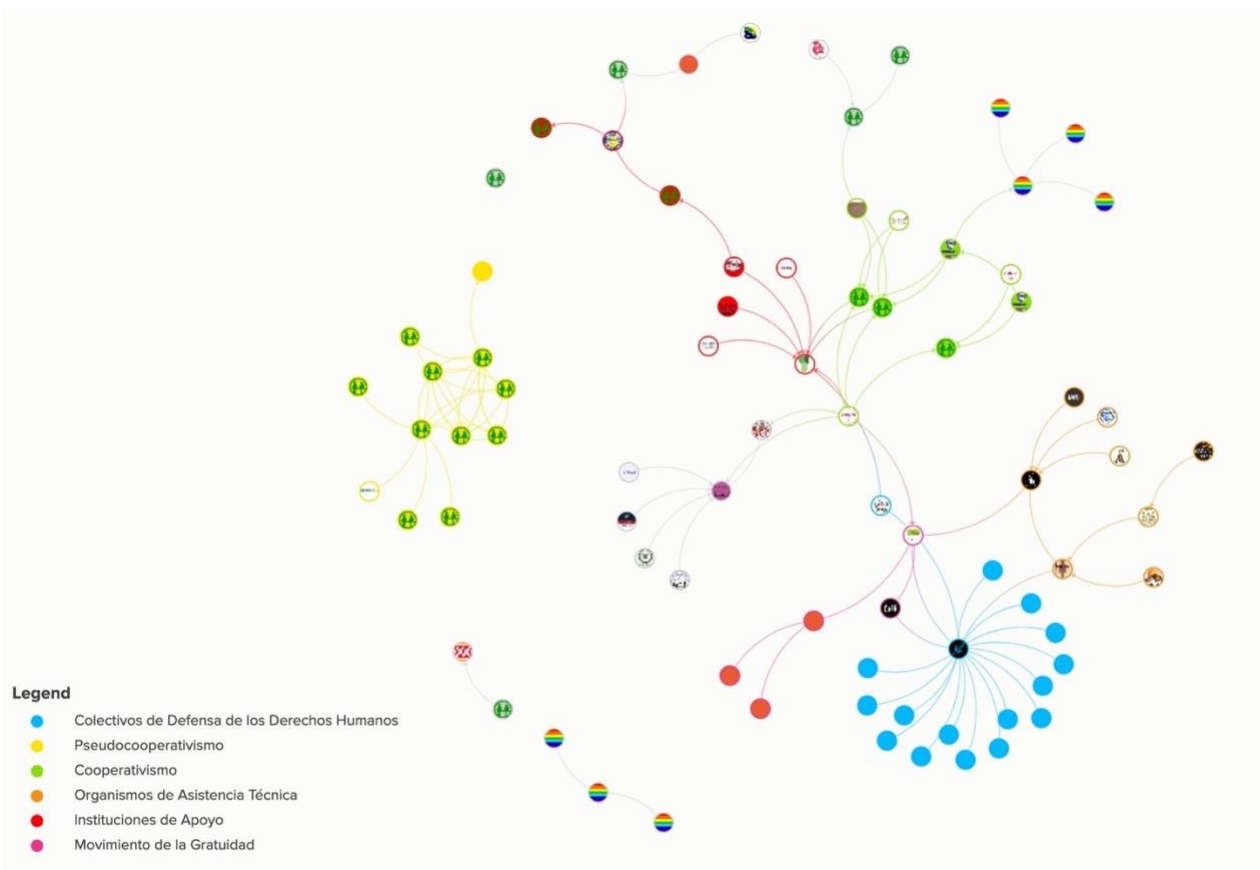
Tabla 18. *Centralidad de cercanía*

Rango	Organización	Índice
#1	Xolombia Espacio Cultural Fronterizo	0.276
#2	Gratis Tienda	0.182
#3	Dora la Comercializadora	0.169
#4	Colectivo Chopeke	0.161
#5	Gratisferias	0.137
#6	Tenda de Cristo	0.136
#7	Unión de Cooperativas de Actividades Diversas del Estado de Chihuahua	0.131
#8	Instituto para la Ciudad y los Derechos Humanos	0.129
#9	SC DiLove	0.113
#10	MMIB	0.113

Entretejiendo Comunidades: la interconexión de Redes de la Economía Social y Solidaria

Mientras que la red general es poco cohesionada y con actores centrales desconectados, el análisis por conglomerados muestra que existe mayor cohesión y cercanía al interior de los módulos tal como lo demuestra el grado medio de 3.77, lo que indica que en promedio las organizaciones se relacionan con cerca de cuatro organizaciones por comunidad³⁵. Las redes del MESS se compone por seis comunidades: 1) colectivos de defensa de los derechos humanos; 2) pseudocooperativismo; 3) cooperativismo; 4) organismos de asistencia técnica; 5) instituciones de apoyo; y 6) movimiento de la gratuidad (Ver Grafo 2).

³⁵ En términos de Análisis de Redes Sociales, al hablar de comunidades modulares se hace referencia a la medida de la estructura de la red, esto es, del número de conexiones o vínculos entre las organizaciones. Por lo tanto es una aproximación cuantitativa a los grupos que conforman la red general, dejando para futuras investigaciones el acercamiento cualitativo o sociológico que considera la conformación de una comunidad a partir de la relación entre individuos y grupos, que comparten una práctica social y un medio ambiente común, (Soto, 2019).



Grafo 2. Comunidades de las redes de Economía Social y Solidaria en Ciudad Juárez 2010-2020

La comunidad más extensa con 17 organizaciones participantes que se vinculan en redes de colaboración solidaria es la que se congrega en torno a la Xolombia Espacio Cultural y se compone principalmente por colectivos artísticos como son Batallones Femeninos, Dulce Tinta, Adelitas Fronterizas, Vinyl Club, Circolectivo, Rezizte, Xolas, y Perras Bravas; y por organizaciones políticas de defensa de los derechos humanos como el Frente para que no nos Mine la Mina, Hijas de su Maquilera Madre, Comunerxs, Comité de Madres y Familias con Hijas Desaparecidas, Mujeres en Rebelión, Red de Okupas y el Centro de Derechos Humanos Paso del Norte; y es en ésta comunidad donde también se vincula la OESS Dora la Comercializadora. A esta comunidad la une la participación política en la acción colectiva que radica en frentes de defensa de los derechos humanos, en movilizaciones y en acciones artísticas de protesta social. Sus vínculos consisten en el intercambio de servicios, especialmente en el uso del espacio cultural de la Xolombia para la realización de asambleas y actividades artístico-culturales.

La red de la comunidad pseudocooperativista se conforma por las cooperativas Lexcoop, Solache Financiera, Mexicoop, MMIB, Comercializadora de la Economía Social, Grupo Acude, Universidad Cooperativa de Chihuahua, Alianza Global y Grupo Mascota; aglutinadas en torno a la Unión de Cooperativas de Actividades Diversas del Estado de Chihuahua (UCADECH) y que también se relacionan con el Consejo Superior del Cooperativismo y con empresas privadas como Maquinados. La comunidad pseudocooperativista se conforma por cooperativas capitalistas con fuertes lazos de cooperación y comunicación ligados a la industria maquiladora y a empresarios locales y totalmente desconectados de las redes del MESS en Ciudad Juárez. Esta situación merece atención, ya que se trata de la única comunidad que cuenta con vínculos numerosos y fuertes en su interior, lo que contrasta con la inexistencia de lazos de colaboración con el resto de organizaciones de la RMESS. Esto podría indicar que se trata de una comunidad cerrada y aislada.

Entre las organizaciones que conforman la comunidad pseudocooperativista, fluyen bienes inmateriales como son información, asesoría y capacitación respecto a la administración de las sociedades cooperativas. Además conforman un frente que respalda las actividades de la UCADECH, organización central en la comunidad pseudocooperativista al funcionar como conector de iniciativas locales y nacionales. Por su parte, la Universidad Cooperativa de Chihuahua brinda los servicios educativos que por ley las sociedades cooperativas están obligadas a impartir al interior de las organizaciones.

La comunidad del cooperativismo es más pequeña y con menor cohesión y densidad en comparación con la red de la comunidad pseudocooperativista. Se compone por sociedades cooperativas creadas en el último lustro (2015-2020) como son DiLove, Border Sustainable Living y Coesc que se encuentran dispersas y desconectadas entre sí y en su lugar se relacionan con organismos de asistencia técnica como la Tenda de Cristo e instituciones de apoyo. La Secretaría del Bienestar y la Secretaría de Economía son las instituciones nacionales que colaboran con la comunidad cooperativista principalmente en el acompañamiento legal y en la entrega de recursos materiales y tecnológicos, respectivamente; en el estado se ligan con la Secretaría de Innovación y Desarrollo Económico y la Dirección de Economía Social, instituciones que también transfieren recursos materiales e información a las sociedades cooperativas; y en el ámbito local la Presidencia Seccional de Samalayuca ha sido el órgano que ha formalizado gran parte de las sociedades cooperativas creadas en la última década.

En contraste, las cooperativas con mayor antigüedad no alcanzan a formar comunidades sino que se mantienen totalmente aisladas y con muy pocos lazos de colaboración, mismos que se reducen a alguna relación de compra, venta y distribución de bienes y en algunas ocasiones, y cuando se conectan a las redes es a través de las instituciones de apoyo, quienes les transfieren recursos materiales. Esta desconexión afecta a las cooperativas de reciente creación ya que el aislamiento se repite y cuando la conexión a las redes depende de instituciones de apoyo, los lazos son débiles ya que el trabajo que realizan estas instituciones no es constante y el proceso en el que fluyen los bienes materiales no propicia la autonomía autogestiva sino por el contrario, crean dependencia.

Una cuarta comunidad se caracteriza por estar conformada en mayor parte por organismos de asistencia técnica como son Chopeke, el Instituto para la Ciudad y los Derechos Humanos y Crossroads Accupuncture, quienes se vinculan con organizaciones similares pero que no tienen base local sino que sus relaciones son transfronterizas ya que algunas, como la Organización Internacional de las Migraciones (OIM), son organismos internacionales y otras son organizaciones con base en Alemania pero con un trabajo global como la International Arbeitskreis (IAK) y finalmente, con organizaciones con sede en Estados Unidos como son Buffalo Brown Press, y Miguel Pro Mission. En esta comunidad los organismos de asistencia técnica transfieren información, recursos técnicos y económicos a grupos que están en proceso de conformación como una manera de apoyar sus procesos sociales y políticos.

La quinta comunidad se integra por las cooperativas Distribuidora Juárez Das Coop y Servicio Verde, que se encuentran más vinculadas a las instituciones de apoyo como la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ) y a organismos de asistencia técnica como la Tenda de Cristo y la Fundación del Empresariado Chihuahuense (FECHAC), que a organizaciones de la ESS. En este agregado los organismos de apoyo y de asistencia técnica transfieren información a través de actividades de capacitación – como lo hace la FECHAC– y educativos –como la UACJ–.

Finalmente, la sexta comunidad es la que conforma el *Movimiento de la Gratuidad* que se integra por Gratisferias, Círculo de Trueque entre Mujeres, las Gratis Tienditas y la Gratis Tienda, que se vincula por la acción colectiva sostenida en el tiempo aun y cuando las personas participantes van cambiando. Además de colaborar con organizaciones de la economía solidaria este segmento se vincula con organismos de asistencia técnica como el Instituto para la Ciudad y los Derechos

Humanos y de apoyo de carácter público como la Secretaría del Bienestar. A través de estos vínculos se transfiere información, bienes y servicios, y recursos económicos.

El grafo de las redes del MESS muestra las relaciones de colaboración solidaria entre las organizaciones en sus dimensiones económicas, esto es, relaciones de producción de bienes y servicios, consumo, distribución y financiamiento. Sin embargo, las redes del MESS también tienen una dimensión sociocultural o subjetiva que reside en las relaciones identitarias, esto es, reconocimiento entre los actores como parte de una comunidad o de organizaciones con sentidos, y objetivos comunes, flujos de comunicación y colaboraciones en la acción colectiva. En otras palabras, si la cohesión de las redes no reside ni advierte gran fuerza en materia de intercambios económicos, una situación inversa puede encontrarse en el terreno de los ideales y aspiraciones de los proyectos de las OESS. A continuación se revisa la parte más intangible y muchas veces invisible de las experiencias colectivas pero que es el motor de la acción común: las creencias y significados compartidos que se constituyen por la suma de la producción de sentido y los proyectos alternativos que impulsan las prácticas de las OESS, y que configuran la identidad colectiva específica compartida por los actores en interacción.

Identidad Colectiva y Símbolos de Transformación en las Redes de Economía Social y Solidaria

Desde la perspectiva de los movimientos sociales, las OESS constituyen redes de organizaciones que realizan acciones colectivas con la intención de crear formas alternativas de hacer economía para satisfacer, en forma autónoma, las necesidades básicas de la población. Al ir más allá de los intercambios materiales y económicos entre las OESS, para que las redes de interacciones sea considerada como un movimiento social se requiere que la colectividad tenga creencias compartidas y sentimientos de pertenencia (Diani, 2015). Esto es precisamente la identidad colectiva compartida por las OESS en interacción y que constituyen los límites de las redes del movimiento (Diani, 2015).

Cuando se habla de las OESS la acción colectiva no se reduce a advertir actividades que persigan un fin común, sino que precisamente tiene que ver con las ideas que se persiguen y la manera como

se construyen proyectos alternativos. Lo que impulsa a los actores a participar en la acción colectiva son sus creencias compartidas, esto es, subjetividades que persiguen el fin común y que pueden ser mayores motivaciones que el alcance pragmático de metas a corto plazo e incluso que el impacto más tangible de las actividades realizadas. Siguiendo las ideas de Diani (2015), las OESS comparten tanto recursos materiales como simbólicos y se identifican como parte de una colectividad más amplia, cuyas metas y existencia no puede limitarse a las fronteras de una protesta o campaña específica.

Los actores de las OESS no participan solamente por resolver sus necesidades o por una retribución económica, sino que la creencia compartida es la construcción de proyectos que se presentan como alternativas frente al sistema económico dominante. En una ciudad como Juárez, caracterizada por un contexto adverso y por discursos de la fatalidad a través de los que se presenta a sus habitantes como víctimas y victimarios, como entes presos de la explotación, habitantes desesperanzados destinados a la vida en un paisaje apocalíptico, también existen discursos de resistencia, sueños y esperanzas (Delgadillo, 2020). Las motivaciones de las OESS en Ciudad Juárez van más allá de generar un ingreso económico o de satisfacer las necesidades propias, sino que se corresponden con el ideario de construir otro mundo, otra ciudad y el buen vivir para sus habitantes.

En un contexto como Ciudad Juárez donde muchos han considerado que no existe espacio ni tiempo para proyectos alternativos, como lo plantea Charles Bowden quien indica que ningún otro lugar ha sido capaz de generar tanta desesperanza como Juárez, considerándose a la Ciudad como un lugar donde la gente es sonámbula y proliferan las representaciones de la localidad y de sus habitantes en un tono siniestro, violento y sombrío, en donde reina una alegoría del apocalipsis neoliberal (Delgadillo, 2020). Sin embargo, como se ha tratado de ilustrar, frente a este contexto también hay espacio para la construcción de proyectos alternativos, un espacio que se sitúa entre las subjetividades de los actores del MESS y sus prácticas cotidianas. Caminar hacia la utopía de *Otro mundo es posible* es lo que impulsa a participar en el MESS. Un horizonte lejano pero que en cada paso que realizan los actores individuales y colectivos de la ESS se percibe más cercano.

Tales afirmaciones no se reducen a una esperanza sino que tienen un sustento firme. De acuerdo con los resultados de la encuesta el 86% los actores de las OESS en Ciudad Juárez comparten el sueño de otro mundo posible para Ciudad Juárez; el 11% tiene dudas ya que opta por responder

con un “tal vez”; y sólo el 3% indicó que no, que la organización en la que participa no tiene la intención de construir una ciudad mejor. Al profundizar en el tema y examinar la relación en otra escala, esto es entre la acción colectiva y el avance en la construcción de otro mundo posible, el 84% de los actores expresaron que efectivamente la acción colectiva en la que participan sí construye otro mundo posible; el 13% respondió que tal vez; y solo el 3% respondió negativamente. Esto indica que la mayoría de las personas que participan en las organizaciones de la ESS lo hacen con la voluntad y la motivación de estar avanzando y construyendo en el día a día formas alternativas de vida. Es cierto, una parte de los actores responden que tienen dudas sobre el impacto de las actividades que realizan en la perspectiva de las grandes necesidades que hay que cubrir y la respuesta muy pequeña considerando que las acciones emprendidas apenas son semillas que si bien aportan al caminar hacia otro mundo posible, aún no tienen el impacto esperado. Esta incertidumbre evidencia que hay claridad entre el fin, la forma y el proceso organizativo al señalarse que aún no se tienen proyectos de impacto social a largo plazo. Solo se tienen pequeñas participaciones e incidencias que no se materializan en proyectos o programas fijos y duraderos.

Al ahondar más en la manera en que los proyectos transforman la realidad, los actores del MESS expresaron que la escala de la transformación social en todos los casos es en la vida diaria de quienes participan en las organizaciones. En momentos el impacto se extiende hacia las personas con quienes trabajan en las organizaciones y en ocasiones la repercusión llega a incidir en las dinámicas y condiciones de los barrios y colonias en las que se realizan las actividades. Un grupo minoritario considera que el impacto de sus actividades llega a ser tan grande que realmente impacta o transforma la ciudad.

En lo que hay un acuerdo común es que resulta indispensable alentar y formar la conciencia de las actuales condiciones de injusticia, inequidad, miseria, inseguridad y explotación que dominan en el mundo, y a partir de ello transformar dicha situación, teniendo como fundamento los valores de la cooperación, la solidaridad y la reciprocidad. De ahí que las personas que participan en las OESS hablan de amor y esperanza como sentimientos que empujan su deseo de una vida mejor. Visualizan otro mundo posible como la creación de formas alternativas de vida que favorezcan a toda la comunidad. Para algunos de los encuestados estos anhelos de cambio son más bien una utopía, un conjunto de buenos deseos que actualmente se presentan como espejismos de lo que

podría ser un mundo en el que todas las personas vivan en paz, felices y en igualdad de condiciones. En otros hay un convencimiento de que otro mundo es posible solamente si se sostiene sobre el cuidado del planeta.

Con la intención de profundizar en las creencias compartidas, en las motivaciones que impulsan a las OEES y la manera en que las prácticas buscan ser alternativas respecto al sistema hegemónico en la búsqueda del buen vivir (Razeto, 1997), a continuación se analizan los proyectos alternativos que se impulsan desde las cinco comunidades identificadas en las redes del MESS.³⁶

La comunidad que se congrega en torno a la Xolombia Espacio Cultural se asume como un movimiento anticapitalista y con una postura radical con miras a la construcción de otro mundo es posible ya que indican que “las alternativas se construyen cuando las personas están preparadas para gestionar su vida fuera del capital y del patriarcado, sin eso no hay sueño”. Esta visión es sostenida en “la idea de que hay una posibilidad de cambio en todas las estructuras y relaciones posibles” (Xolombia: Espacio Cultural Fronterizo, 2014), que nos lleven al “fin de la lucha de clases”. Transformaciones de alcance global que se hacen necesarias para paliar las desigualdades e inequidades del sistema capitalista y que en el nivel local se reflejan en acciones de pequeña escala, que consisten en iniciativas que experimentan formas alternativas de reparto del trabajo y de los excedentes con una toma de decisiones bajo el método asambleario, que además, como proyecto, contribuye al fomento del pensamiento crítico de la juventud. También comparten la idea de un mundo alternativo: “con igualdad, justicia y libertad donde podamos vivir un lugar donde todos y todas vivamos en armonía con y entre nosotros, así como con la naturaleza, en donde todos podamos tener lo necesario para vivir y disfrutar la vida, tanto en lo material como en lo espiritual”.

El proyecto alternativo se sostiene en el capital político que se construye en la lucha y que se extiende debido a que hay una “alza en los movimientos sociales que atrae jóvenes disidentes que luego participan en el espacio cultural contribuyendo, compartiendo experiencias y conocimientos”.

³⁶ Se excluye del análisis la comunidad conformada por las instituciones de apoyo ya que en el capítulo contextual ya se abordó la manera en que la política pública se relaciona con el MESS.

Por su parte, la comunidad pseudocooperativa parte de una subjetividad empresarial e individualista, propia del sistema capitalista, que entiende a la economía social como un modelo de negocios con facilidades fiscales y administrativas con referentes en EUA y en Europa. Si bien se ha mencionado que no se puede generalizar y que se opta por poner atención en los matices, esta subjetividad es más profunda en las sociedades pseudocooperativistas que parten de que el mundo es como se conoce y que otro mundo no es posible. De ahí que la comunidad pseudocooperativa expone que la única circunstancia que favorece su proyecto es la legislación, ya que ahí han encontrado los huecos que les permite construir empresas capitalistas con el disfraz de empresas sociales.

En Ciudad Juárez el pseudocooperativismo se compone por empresarios e incluso sociedades cooperativas de las élites económicas de la ciudad sin compromiso con la comunidad. Cuando se habla de la posibilidad de construir otro mundo, este grupo propone la expansión y fortalecimiento de un cooperativismo empresarial al grado de expresar: “yo estoy encaminado ahorita en mis negocios, yo ya perdí mucho tiempo apoyando a mucha gente, el que no quiere que no lo tome pero necesitamos ir por un cooperativismo empresarial tipo Estados Unidos” (L. Álvarez, comunicación personal, 4 de agosto de 2021). Con frecuencia asumen que los nuevos modelos de negocios, individualistas y capitalistas, se asocian al cooperativismo como si fueran lo mismo.

Otra parte del pseudocooperativismo, socios de aquellas sociedades que no lograron mantener las actividades de las sociedades cooperativas, expresan desilusión ante las dificultades enfrentadas, a las visiones y ante los problemas organizativos que han encarado, lo que los ha llevado a pensar que, al menos en el contexto juareense, es imposible otra orientación y sentido cooperativista debido a que “la cultura en el norte del país es muy individualista y la gente ha creado cooperativas más que nada como una estrategia fiscal y no por esta visión de cooperativismo o de economía solidaria” (O. Montiel, comunicación personal, 13 de febrero de 2020). Para esta fracción del pseudocooperativismo no existen circunstancias o elementos que favorezcan el proyecto alternativo que se intentó fundar, implicando una visión bastante negativa.

En la comunidad cooperativista, en cuanto a la construcción de otro mundo posible desde la escala personal y familiar. Si bien la visión empresarial también está en el cooperativismo, la diferencia con el pseudocooperativismo radica en el perfil de los actores. A diferencia del

pseudocooperativismo, el cooperativismo se conforma por personas de los sectores populares. Por lo tanto, la visión empresarial no domina sus prácticas, sino que la sociedad cooperativa sea el medio para mejorar sus condiciones de vida tal como lo expresa la socia cooperativista: “yo antes no lo miraba así porque mi mundo era la fábrica, ahora me va mejor y me da tiempo para disfrutar la vida, [la cooperativa] me ha enseñado que fuera de la maquila hay vida muy diferente, sin tanto estrés, tengo más tiempo, disfruto a mi familia y paseo más” (A. González, 19 de agosto de 2021). Un cambio que resulta de experimentar con formas alternativas de trabajo en comparación con la industria maquiladora y también un desarrollo personal porque hay “satisfacción personal, me siento importante, independiente, cambio mi mentalidad de operadora a pensar creativamente como empresaria” (R. Sigala, 19 de agosto de 2021).

Cabe señalar que para segmentos del cooperativismo, la participación en la empresa social sí ha logrado la construcción de otro mundo, aunque sea a escala personal y familiar, ello al constituirse como un modelo de negocios que les ha permitido superar las condiciones de pobreza y explotación en las que se encontraban. Esto es, han vivido una transformación al interior de la empresa que se extiende a los lazos familiares que unen a los socios, como expresa la socia cooperativista sobre el cambio personal: “es bastante para como estábamos pos mucho hemos cambiado pos imagínate andar repartiendo hielo y trabajarles a otras empresas [...] pos ponle que no somos ricos pero vives cómodo, es una estabilidad” (D. Aguayo, comunicación personal, 21 de julio de 2021) y “aparte ves mucha gente que explota a los trabajadores, aquí no, aquí tratan de ser justos y que ganen también bien” (G. Valles, comunicación personal, 21 de julio de 2021).

Circunstancias que favorecen el proyecto cooperativista es “el capital político que se construye en la lucha”. En algunos casos, como en la SC Aquí Cui Escuela Libre de Arte y Permacultura, además existe un capital simbólico depositado sobre la artista Mago Gándara, que al difundir su obra y ocupar su espacio da credibilidad y apertura a otras organizaciones al ser un referente artístico local. Otro elemento a favor de la comunidad cooperativista es que algunas de las organizaciones cuentan con espacios propios, como ocurre con la sociedad cooperativa ya mencionada y con la SC Border Susteintable Living, quienes al contar con el predio del proyecto logran maximizar los recursos al interior de la finca y de la comunidad. Además, el ser los únicos productores locales libres de químicos les da una ventaja pues no tienen competidores en el mercado. Esto último, cómo se verá adelante, es una prerrogativa y también un reto. De manera

similar sucede con la falta de agua, que es un problema no solo para la cooperativa sino para la comunidad en general. Sin embargo, la SC ha enfrentado el problema aprendiendo a hacer uso de manera consciente y difundiendo el método en su comunidad.

Para el sector del cooperativismo que sostiene sus prácticas en actividades ecológicas, otro mundo es posible solamente si se sostiene sobre el cuidado del planeta. Para un grupo de participantes el proyecto alternativo consiste en la construcción de una escuela alternativa, donde el arte se encuentre en el centro de las actividades, donde se valore a los artistas de la ciudad y a través de sus creaciones, donde los ciudadanos se conecten con la naturaleza y su entorno. Para otro grupo el proyecto alterno se asocia a la construcción de una ciudad fraterna donde se viva sin miedo y exista la soberanía alimentaria, una comunidad que pueda producir y distribuir sus alimentos de manera sustentable, equitativa, ecológica y saludable. El ideal se proyecta como la construcción de granjas ecológicas cooperativas y autosustentables en la sierra de Juárez, zona en la que se cultiven los alimentos para el consumo de los habitantes de Ciudad Juárez. Una parte de la comunidad en la que se congregan los organismos de asistencia técnica sostiene sus prácticas en una filosofía religiosa, por lo que el proyecto alternativo se sostiene sobre la teología de la liberación. Las circunstancias que favorecen su aspiración son la cercanía a agrupaciones religiosas donde muchas personas realizan actividades voluntarias sin esperar ningún tipo de retribución, incluidos profesionistas con mucha experiencia y empresarios que aportan donativos económicos. Esto es, quienes participan de organismos de asistencia técnica consideran que son espacios donde se reúne la voluntad de gran cantidad de personas comprometidas, que además comparten principios y valores de apoyo mutuo, solidaridad y cooperación. También la ubicación geográfica que, al estar en la frontera, permite a las organizaciones relacionarse con organizaciones en Estados Unidos, lo que facilita la circulación de opiniones, bienes, servicios y apoyos monetarios.

Consideran que las acciones que realizan en la escala local se reproducen y tienen un alcance global, los actores del MESS creen que con esperanza y amor “podemos cambiar nuestro entorno a través de prácticas buenas para nuestra comunidad” y que “hay animo e interés y gente luchando actualmente por otro mundo, que la esperanza es evidente frente del cinismo. Significa que gente no estén esperando que el mundo cambia, sino que ellos están tomando pasos”. Algunas organizaciones han visualizado más detalladamente la forma que puede tomar aquello que muchos consideran inalcanzable. Incluso han avanzado en la construcción de espacios que a escala local

contribuyen a crear lugares que avanzan en la materialización de ese otro mundo posible. En Chopeke, con la intención de vivir la utopía la han nombrado Villa Esperanza, un recinto que tiene la intención de que los escandalosos niveles de desigualdad dejen de ser la norma de nuestra sociedad; que pare la violencia del crimen organizado y la violencia contra las mujeres; que la cuestión de los migrantes deje de ser un problema a resolver o padecer y se convierta en un foco del compromiso y la cooperación de la ciudadanía; que los Raramuri y migrantes encuentren espacios para continuar con dignidad con su forma de vida. Esto es, imaginan una ciudad alternativa donde los habitantes de Ciudad Juárez gozan del derecho a la ciudad, una ciudad segura, accesible, sustentable, donde todos puedan gozar de una vivienda digna, de educación, salud, empleo y donde todos pueden satisfacer sus necesidades.

La organización Ni En More considera que la realidad es una pesadilla. El despertar del otro mundo posible que permite una “vida digna y mejores condiciones que van desde el espacio público, el modelo económico que sostiene la ciudad, la seguridad, la calidad del agua y los recursos naturales, así como el respeto a los derechos humanos”, lográndolo a través de la recuperación de la cultura y de los oficios, la promoción de la economía sustentable, los procesos verdes y sobre todo, la conformación de una comunidad de apoyo.

Las organizaciones que conforman la comunidad del *Movimiento de la Gratuidad* también se asumen anticapitalistas debido a que apuestan por una economía alternativa libre del uso del dinero y sustentada en el trueque de productos y servicios, así como en la gratuidad. Sus creencias compartidas son múltiples y de alcance global. Parten de un cambio individual subjetivo que implica “una oportunidad de repensar el mundo en el que vivimos y el mundo en el que queremos vivir”, “una revolución de la conciencia” pero también en cuanto a las formas de consumo impuestas por el sistema capitalista; pasando por lo local ya que se parte de “la visión por tener una mejor ciudad y determinar nuestra forma de trabajar bajo nuestros propios términos”; hasta su alcance global que implica la protección del medio ambiente y de acciones que se consideran “una alternativa a los problemas que no se solucionan con los modelos socio económicos de la actualidad”.

Circunstancias que favorecen el proyecto de la comunidad del *Movimiento de la Gratuidad* es la alta participación de la comunidad al donar artículos que pueden ser útiles a otras personas y que

al ver la finalidad del proyecto buscan cooperar en diversos ámbitos, como pueden ser donaciones en especie para el mejoramiento de las instalaciones o colaboración monetaria, exención de pagos como el de los arrendatarios de la Gratis Tienda que decidieron no cobrar renta por la naturaleza del proyecto.

El camino hacia la utopía transcurre con pequeñas acciones de escala global, de ahí que la propuesta de la comunidad del *Movimiento de la Gratuidad* sea la reproducción y expansión de las prácticas, “que al menos una vez al mes todos, en su hogar, locales, negocios y empresas nos dediquemos a sacar lo que ya no usamos y que esté en buen estado, invitar amigos, familia, conocidos y público en general a un gratis todo, organizar más reciclados, una vez a la semana (mínimo), organizar más intercambios masivos, que también incluyan talleres de economía solidaria, reciclado, salud, buena alimentación, etcétera”. De esta manera se avanza en la superación de las desigualdades y además al reducirse el consumo se disminuye la contaminación. Esto es, esta comunidad considera que el proyecto alternativo se construye “desde múltiples aspectos: en generar conciencia y acciones ecológicas, encender conciencias e incendiar ignorancias y sobre todo, divertirnos y generar un ingreso a nuestros hogares”.

La diversidad de organizaciones y comunidades que configuran la RMESS coinciden en que los proyectos alternativos en construcción, aunque sea en pequeña escala, inciden de una u otra forma en mejorar la vida de las personas que participan de la acción colectiva. Y a los actores los une la identidad colectiva sustentada en la compartición de creencias, de principios y valores y sobre todo del ideal de vivir en una ciudad digna, sin violencia y sin pobreza.

Tejiendo Solidaridad:

Retos de las redes del Movimiento de la Economía Social y Solidaria

Las organizaciones que configuran las redes del MESS constantemente se enfrentan a retos y problemas que obstaculizan o dificultan su acción colectiva. Los actores de las redes del MESS coinciden en que, además de las condiciones estructurales del contexto como la violencia y la pobreza extrema, el mayor reto presentado durante el periodo 2010-2020 que atravesó a todas las organizaciones fue la pandemia del COVID 19. Sin embargo, existieron diferencias en la

diversidad de formas de enfrentarla, de experimentar el confinamiento y por ende, en el impacto al interior de las organizaciones. Para un grupo de organizaciones, la pandemia fue un gran inconveniente ya que se sumó a la serie de problemáticas que ya estaban frenando y complicando la acción colectiva, al punto que muchas de ellas cancelaron sus actividades en el periodo 2020-2021. Para otras organizaciones el cierre de comercios y el paro de actividades por la pandemia les significó un momento de reflexión, un punto de inflexión en el que valoraron lo que querían hacer y cómo lograrlo. Otro sector de las organizaciones logró sortear el reto de la pandemia fortaleciendo su vida u funcionamiento interior, replanteando sus metas y siendo creativos frente al contexto.

Es interesante que la comunidad de las pseudocooperativas son las únicas organizaciones que expresan que la pandemia tuvo un impacto positivo en sus actividades, ya que se creó un nicho en el que las sociedades cooperativas podían recibir apoyos gubernamentales para el sostenimiento de sus actividades, tal como lo expresa el socio de MMIB: “nosotros en la pandemia podemos resistir más [...] hay muchísimas cosas que se pueden hacer y ahorita en esta crisis de pandemia la ley de cooperativas nos da un mar de inmensas posibilidades de hacer negocio” (L. Álvarez, comunicación personal, 3 de agosto de 2021).

Para la comunidad cooperativa la pandemia significó un gran reto que en el extremo llegó al término de las sociedades cooperativas o al menos estuvo cerca de ocasionar el cierre permanente de los proyectos y la disolución de las organizaciones, como fue Crisbel, sociedad cooperativa propietaria de una papelería que ante el cierre de actividades escolares quedó sin trabajo. Otra cooperativa muy afectada por la pandemia fue Dora la Distribuidora, organización que no logró continuar en operaciones después del confinamiento ya que la problemática interna y la dificultad de distribución se recrudecieron. Para ellos la pandemia significó la estocada final: “aunque la dispersión empezó antes, la pandemia fue el golpe más duro [...] empezaron a caer las ventas incluso en redes, obviamente los productores que no aguantaron no se quedaron y nosotros ya no teníamos la capacidad distributiva ni la capacidad de percepción o captación de clientes” (A. Sánchez, comunicación personal, 2 de agosto de 2021).

Sin embargo, otro grupo de cooperativas lograron resistir, reestructurarse y continuar en actividades luego del confinamiento por COVID 19. Tal es la condición de las cooperativas

DiLove y COESC, que durante la contingencia más de la mitad de los socios decidieron no participar en la cooperativa y poco a poco se reincorporaron a empleos en la industria maquiladora. Mientras tanto, el resto de cooperativistas durante los años 2020 y 2021 participaron en el Programa Emergente de Ocupación Temporal de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS) para confeccionar cubre bocas como una forma de autoempleo. De ahí que para el año 2021 DiLove y COESC que iniciaron como dos sociedades cooperativas que compartían espacio y recursos materiales, al quedar COESC sin cooperativistas iniciaron la disolución y transferencia de la propiedad de las máquinas de coser. También Ángeles de los Kilómetros tuvo afectaciones fuertes por el confinamiento, la cooperativa “reportó en ceros por la pandemia” (N. Rosas, comunicación personal, 2 de agosto de 2021) pero aún así, al brindar un servicio esencial, lograron recuperarse y continuar con las actividades de la organización.

Por su parte, para la cooperativa Border Sustainable Living la pandemia significó una oportunidad para que la población de la ciudad se sensibilizara sobre la importancia de la soberanía alimenticia, lo que le permitió a la organización conectarse más con las comunidades cercanas y estructurar un modelo educativo para la creación de huertos urbanos. El cooperativista explica que la pandemia “no hizo más que evidenciar la situación en la que vivimos y mucha gente empieza a ver la solución en la naturaleza y se conecta con las plantas y se conecta con la producción de alimentos, entonces la pandemia ayudó de alguna manera a que nos voltearan a ver” (I. Prieto, comunicación personal, 21 de julio de 2021). De ahí que sus actividades de siembra y cultivo de hortalizas se fortalecieron con un programa de educación ambiental que imparten a la población en general, encaminado a sensibilizar y compartir información que ayude a que las personas empiecen a cultivar una milpa.

Aunque de los organismos de asistencia técnica tuvieron que parar gran parte de sus actividades durante el confinamiento, otras pudieron realizarlas en línea y en general la afectación fue mínima e incluso, debido a que las personas estuvieron realizando sus actividades laborales en casa, tuvieron más tiempo y/o facilidades para participar en las organizaciones. Tal es la situación del Instituto para la Ciudad y los Derechos Humanos, que durante el confinamiento sus miembros se dedicaron paralelamente a la restauración del Edificio de los Sueños y al *Proyecto de Vivienda e Integración Social para Migrantes Internacionales en Ciudad Juárez*, que tuvo como objetivo proveer de vivienda a las personas beneficiarias, así como promover y acompañar durante su

proceso de integración en las comunidades de acogida, involucrando la participación de migrantes, arrendadores, dependencias de gobierno y organizaciones de la sociedad civil. También la organización Ni En More, si bien pausaron los talleres de costura, el estudio lo adaptaron como casa habitación que fue un refugio durante la pandemia para una familia Raramuri que debido a violencia intrafamiliar, tuvieron que abandonar su hogar.

Por su parte, debido al confinamiento el *Movimiento de la Gratuidad* tuvo que replantear el formato de su acción colectiva. Los organizadores de gratisferias fueron creativos con el tipo de eventos que organizaban y pasaron de tener como meta veinte durante 2020 a construir una de carácter permanente. Es así que a inicios de 2021 inauguraron la Gratis Tienda y para las gratisferias en espacios públicos replantearon el formato, organizando o eventos como el kilómetro del tacón o el kilómetro de las blusas, instalaciones en espacios públicos que consistían en el montaje de los artículos a lo largo de un kilómetro en donde las personas podían tomar lo que necesitan, evitando así las aglomeraciones que eran recurrentes en las gratisferias.

A continuación se abordan otros retos que enfrentan las comunidades que configuran las redes del MESS organizados en tres niveles. Primero, los problemas externos, que tiene que ver con la manera en que el contexto afecta u obstaculiza la acción colectiva de las organizaciones. Segundo, la problemática al interior de las organizaciones. Y tercero, el modo en que ambos impactan en las redes del movimiento.

La comunidad conformada por los colectivos de defensa de los derechos humanos considera que el principal reto al que se enfrenta es el mercado capitalista, ya que los altos precios de los insumos, la competencia de los grandes productores y la falta de maquinaria para realizar el trabajo complica la distribución de sus productos en el mercado capitalista. Frente a esto, el reto en Ciudad Juárez es la construcción de un mercado solidario que consuma los productos de las OESS. Al interior de las organizaciones de esta comunidad se menciona como un problema la comunicación y la distribución de tareas, pues la carga de trabajo no se distribuye equitativamente mientras que el dinero sí. Ambos problemas se extienden a la RMESS ya que, como se vio en el capítulo anterior, las OESS en su mayoría son productoras de servicios, existen muy pocas organizaciones consumidoras por lo que la distribución de los productos se dificulta.

Para la comunidad pseudocooperativista, los problemas externos se resumen en pocos apoyos institucionales debido a la inexistencia de políticas públicas, aunado a que, en el estado de Chihuahua no existe una ley de fomento cooperativo. Aquellas pocas organizaciones que han sido creadas con el aval del gobierno del estado, el apoyo se limita a la constitución de la sociedad cooperativa. Además, las sociedades cooperativas se enfrentan a “la burocracia, el desconocimiento de las autoridades como el registro público y los notarios [...] lo que falta en México es diputados que sepan que es la economía social, que es el cooperativismo, nos faltan notarios que sepan los aspectos legales y fiscales, nos faltan contadores, nos faltan abogados, nos faltan académicos” (L. Álvarez, comunicación personal, 3 de agosto de 2021).

Al interior de las pseudocooperativas, los retos a los que se enfrentan consisten en que no fomentan procesos de educación cooperativa, incluso algunas ocasiones confunden la educación con la capacitación “por eso fracasan las cooperativas porque no se da la educación cooperativa es un mandato de ley, no hay educación cooperativa, no saben ni que es una cooperativa” (L. Álvarez, comunicación personal, 3 de agosto de 2021).

Estos problemas se extienden a las redes ya que cuando los gobiernos estatales y el gobierno federal promueven la creación de cooperativas como una forma de demostrar resultados al tener números grandes de sociedades cooperativas formalizadas, causan escisión al movimiento cooperativo debido a que se crean como organizaciones aisladas, las que al enfrentarse a los problemas referidos, y como se ha visto en el capítulo anterior, no logran consolidar las iniciativas: “esas cooperativas las hizo el gobierno del estado pero ahí se quedan porque pasa el gobierno, se va y a ahí las deja abandonadas, entonces no han progresado no se han unido a una unión” (L. Álvarez, comunicación personal, 3 de agosto de 2021).

Por su parte, la comunidad cooperativista comparte los retos expresados por la comunidad pseudocooperativista ya que en la encuesta indican que, por un lado, perciben a las personas de su alrededor como apáticas hacia el cooperativismo, incluso algunos lo consideran como una pérdida de tiempo; y por el otro, se han encontrado con líderes que engañan y piden dinero para resolver todos los problemas, socios de pseudocooperativas que lucran con las necesidades de quienes se inician en el cooperativismo. También comparten los retos expresados por la comunidad de

colectivos de defensa de los derechos humanos respecto a la problemática de insertarse en el mercado capitalista y la dificultad de construir un mercado social y solidario.

Además, como problemas internos indican retos organizativos como la toma de decisiones que en algunas circunstancias no se realiza bajo formas democráticas. Otras dificultades se refieren a la complicación de consensar acuerdos, a la distribución desigual del trabajo, a la falta de recursos económicos, tecnológicos y humanos, al desconocimiento de procesos legales, a la necesidad de constituirse formalmente con la intención de acceder a recursos gubernamentales, a la comunicación no eficaz e impuntualidad. Con estas problemáticas las organizaciones consideran que muchas de las veces sus iniciativas no logran ser autosustentables ni proporcionar servicios profesionales. Al no establecerse como prioridad de los socios y socias, usualmente porque las organizaciones no cubren las necesidades básicas de los participantes, estos no invierten el tiempo suficiente ni son constantes, lo que evidencia fallas en la planeación y la gestión.

Estos problemas internos se reflejan en las redes del movimiento, ya que no se pueden crear lazos fuertes de colaboración solidaria entre las organizaciones debido a que las debilidades internas que éstas presentan no lo permiten o, cuando están en construcción es fácil que se disuelven. De ahí se entiende que las redes se constituyan como una de carácter descentralizada y con organizaciones distanciadas entre sí.

Por su parte, los organismos de asistencia al referirse a los problemas externos se aluden a la desconexión que se presenta entre el desconocimiento de la población en general y de otras organizaciones con las que se vinculan sobre el trabajo que realizan, y la gran necesidad de los habitantes de la ciudad de recibir el servicio que otorgan. En cuanto a los problemas internos, las organizaciones de asistencia técnica en su mayoría coinciden con las OESS en cuanto a los retos internos, especialmente en lo que hace a la parte administrativa, contable y legal así como de la distribución del trabajo. Su percepción es que los actores del MESS no están comprometidos, sus intereses están dispersos y no son constantes en los procesos organizativos. Por su carácter financiador se trata de organizaciones que transfieren recursos humanos, económicos y tecnológicos, y se preocupan por la recaudación de fondos, dinámica y orientación que genera que los proyectos no sean sostenibles a largo plazo ya que dependen de otras asociaciones para sostener y dar continuidad a sus actividades.

Estos problemas generan que las redes de los organismos de asistencia técnica consistan, en su mayoría, en lazos de colaboración con las instituciones de apoyo, seguidas de lazos fuertes con otros organismos de asistencia técnica y en última instancia con las organizaciones a las que transfieren recursos. De esta manera, se observa que los organismos de asistencia técnica se conectan a la redes del MESS, sin embargo, sus lazos son débiles y pueden quedar aislados al estar enlazados únicamente con un actor central, que en caso de ausencia genera aislamiento y complica la comunicación entre las OESS y los organismos de asistencia técnica.

Por otra parte, el mayor reto al que se enfrenta el *Movimiento de la Gratuidad*, representado mayormente por la actividad en torno a la Gratis Tienda y las Gratisferias, radica en la conceptualización del proyecto. Al promover la adquisición de productos sin costo, la visión del *Movimiento de la Gratuidad* propone la reutilización y el decrecimiento como la estrategia que permite satisfacer las necesidades de la mayoría de las personas, a la vez que se reduce el daño al medio ambiente. Sin embargo, para las personas externas al movimiento y debido a los altos índices de pobreza en la ciudad, las dinámicas basadas en la donación se perciben como una oportunidad para obtener productos que no solo satisfagan las necesidades para las que fueron creadas sino que pueden insertarse en el mercado de segundo uso para obtener un ingreso económico. El *Movimiento de la Gratuidad* percibe esta situación como algo que desvirtúa el concepto y la finalidad de sus actividades. Ante esta situación, gran parte de la energía y el tiempo invertido en el proyecto consiste en explicar las razones y los fundamentos sobre los que se sostiene el *Movimiento de la Gratuidad*.

Otro reto para el *Movimiento de la Gratuidad* es la gran cantidad de artículos que circulan por los espacios en los que realizan la acción colectiva. Esto hace que se necesite el trabajo y el tiempo de numerosas personas y usualmente son muy pocas las que se comprometen y se responsabilizan de las actividades. Aunado a esta situación, recurrentemente existen situaciones de abuso de confianza. En efecto, quienes se proponen como voluntarios en ocasiones caen en prácticas de abuso de confianza y no falta aquellos que truecan su participación a cambio de llevarse objetos indiscriminadamente. De ahí que los actores que participan del *Movimiento de la Gratuidad* consideran que el mayor reto es el cambio cultural a través la labor de concientizar a través de la acción colectiva, y que el mensaje de decrecimiento, reutilización y cooperación solidaria se

comprenda como una necesidad y las donaciones funcionen como formas alternativas de satisfacer las necesidades de la población.

Es interesante que de todas las organizaciones que configuran el MESS, en la comunidad de la gratuidad no se considera el dinero como un problema, ni se menciona como un reto o incluso una necesidad para sostener la acción colectiva. Especialmente en la Gratis Tienda, que solamente solicita dinero por cooperación solidaria. Aquí los retos consisten en lograr la mayor transparencia en su uso y en la toma de decisiones sobre la forma de invertirlo.

Estos problemas se extienden a las redes del MESS ya que el *Movimiento de la Gratuidad* se conecta más con organismos de asistencia técnica y con instituciones de apoyo, que con las OESS. El movimiento de la gratuidad idealmente debería estar conectado con todas las organizaciones del movimiento para brindar recursos materiales que necesitan las organizaciones o bien, podría funcionar como plataforma para satisfacer las necesidades de las diversas comunidades con que se vinculan las OESS. Sin embargo, al estar desconectada de las OESS, los retos y problemas del movimiento se extienden a las redes y tienden a repetirse. La diferencia estriba en cómo los enfrentan ya que otros actores, especialmente aquellos que han participado de las Gratisferias, no consideran problemático que las personas abusen o vendan los productos adquiridos gratuitamente, ya que parten de la visión de la abundancia y no de la escasez, al considerar que hay suficientes artículos en el mundo y en la misma acción de la donación está implícito el cambio de conciencia y poco a poco esto ayuda a la transformación cultural.

Recapitulación final

El capítulo tiene como objetivo demostrar la existencia del MESS y analizar su configuración como redes de colaboración solidaria entre las organizaciones que la conforman. Desde un enfoque relacional, el Análisis de Redes Sociales (ARS) permite describir, en general, la forma como se vinculan las organizaciones entre sí y en particular, la manera como se forman comunidades a partir de las relaciones de producción de bienes y servicios, consumo, distribución, intercambio y financiamiento.

El análisis general de las redes mostró que el MESS en Ciudad Juárez se conforma principalmente por 82 organizaciones de tres tipos. Primero, las organizaciones de la ESS; segundo, por organismos de asistencia técnica; y tercero, las instituciones de apoyo. Pero también, estas organizaciones se vinculan con empresas privadas y colectivos artísticos y de defensa de los derechos humanos que si bien, no forman parte del MESS, se incluyen debido a que fueron mencionadas por las OESS como organizaciones con las que colaboran.

A pesar de ser una red numerosa, es una red poco cohesionada y con baja conectividad. Así lo demuestran las métricas que indican que la densidad es de 0.03 (el indicador de una red altamente cohesionada sería 1 mientras que, entre más cerca de 0, menos cohesión). En promedio, las OESS cuentan con 2.61 conexiones cada una. También una distancia promedio infinito lo que significa poco acercamiento y dificultad de comunicación entre las organizaciones. Sin embargo, hay diez actores que son centrales en la red y que cuentan, en el caso de la Xolombia Espacio Cultural Fronterizo, con de 19 vínculos de colaboración solidaria o la Unión de Cooperativas de Actividades Diversas del Estado de Chihuahua con 10 conexiones.

Contrasta con la situación de la red general la conformación de seis comunidades con mayor conectividad, cohesión y cercanía al interior de estos clusters. Estos son: 1) colectivos de defensa de los derechos humanos; 2) pseudocooperativismo; 3) cooperativismo; 4) organismos de asistencia técnica; 5) instituciones de apoyo; y 6) movimiento de la gratuidad.

Los flujos de bienes materiales son al interior de las comunidades, suelen ser recíprocos y consisten principalmente en recursos materiales como son compartir espacios o herramienta y en bienes intangibles como es la información, asesoría y capacitación respecto a la administración de las iniciativas. Existen comunidades que se relacionan más con instituciones de apoyo que con sus pares. En estos casos, el flujo es dirigido, fluyen de las instituciones de apoyo a las OESS y consisten principalmente en acompañamiento jurídico y contable y en algunos casos, en financiamiento. Otra característica interesante de las relaciones entre las organizaciones es que los organismos de asistencia técnica es la única comunidad que además de relaciones al interior, cuenta con lazos transfronterizos fuertes, entendidos estos como vínculos con organizaciones que se encuentran fuera del ámbito local, especialmente en Estados Unidos pero también en países europeos.

La ubicación de los *clústeres* o comunidades sentaron la base para el análisis de la subjetividad compartida así como de los proyectos alternativos que impulsan sus prácticas pues como se mencionó anteriormente, la participación en la acción colectiva no se debe solamente a la satisfacción de necesidades económicas sino que es algo más profundo, es la búsqueda del buen vivir y del avanzar hacia la utopía, es la construcción de otro mundo posible, cada uno desde su perspectiva y con distintos alcances.

De esta manera se considera que se fortalece el argumento de la existencia del MESS ya que si bien, estamos frente a una red poco cohesionada, además de los vínculos entre las organizaciones, otra característica de los movimientos sociales son creencias compartidas y sentimientos de pertenencia (Diani, 2015), siendo esto precisamente lo que sostiene los proyectos alternativos. Por lo tanto se tiene que las redes del MESS en Ciudad Juárez se conforman por seis comunidades que comparten la creencia de estar transformando la realidad a distintas escalas que van desde lo personal-individual, pasando por lo colectivo y barrial hasta llegar al ámbito local de construir una ciudad mejor.

Entre los hallazgos relevantes se tiene que la identidad del MESS es diversa y plural que se encuentran en un amplio espectro entre las prácticas de ESS y el sistema capitalista. Existen comunidades que van desde una subjetividad anticapitalista y que construyen comunas donde pueden vivir con los valores y principios de la ESS como son la igualdad, la justicia, la libertad y la solidaridad; así como otras que se sitúan más en el camino medio, compuestas por organizaciones obreras que consideran a sus organizaciones como un medio para mejorar sus condiciones de vida, escapar de la explotación laboral y alcanzar una buena vida basadas en principios y valores como la equidad, el trabajo y la cooperación; hasta comunidades de pseudoeconomía social y solidaria con una subjetividad más cercana al capitalista, con valores como el individualismo, la competencia y el lucro, que encuentran en el cooperativismo un mecanismo que les permite construir empresas privadas y obtener los beneficios que otorgan las entidades gubernamentales a la ESS. Con esta información, se podría cuestionar su inclusión de estos dentro de las redes del MESS. Se considera importante incluirlos porque, a pesar de no compartir la subjetividad ni la intención de transformación social que caracteriza a los movimientos sociales, las organizaciones que configuran esta comunidad se vinculan con OESS en la escala nacional y participan de iniciativas como portadoras del discurso. Aquellas personas

que no conocen de cerca las iniciativas, pueden considerar que son parte del MESS, aunque su participación en lugar de fortalecerlo, lo debilita al impregnar de prácticas que no coinciden con la filosofía de la ESS.

Por ende, los proyectos alternativos son también diversos y van desde la construcción de pequeños espacios autónomos, autogestivos para la vida colectiva; pasando por espacios comerciales que a través de su inserción en el mercado conformen un mercado social o bien, en el mercado capitalista logren posicionar sus productos para la reproducción ampliada de la vida; hasta la creación de espacios virtuales y/o espacialidades efímeras que contradicen totalmente las normas capitalistas al practicar el decrecimiento y el cuidado del medio.

Lo hasta aquí planteado tiene la intención de mapear la configuración del MESS. El grafo de las redes permite visibilizar prácticas de colaboración solidaria, ubicar las comunidades existentes y profundizar en aquello que impulsa y mantiene la acción colectiva. En el siguiente apartado se presentan las conclusiones generales de la investigación.

Conclusiones

A poco más de cuatro años después de iniciado el proceso de investigación, la comprensión y la perspectiva del tema de la investigación han experimentado cambios significativos. Han surgido nuevas interrogantes y hemos enfrentado obstáculos y desafíos. Sobre todo, nos cuestionamos nuestra responsabilidad como investigadoras y el impacto de la investigación. Por eso, antes de explicar los hallazgos, es necesario recapitular: ¿cómo ha sido este proceso?, ¿qué buscábamos?, ¿cuáles eran las motivaciones? y ¿cuáles son los aprendizajes?

Un giro de 180 grados fue la visión sobre el doctorado mismo. Al inicio, se consideraba el final del camino académico y la tesis como la culminación de los estudios. Es común que antes de adentrarse en la investigación doctoral, se piensa como una ópera prima, la obra maestra, aportación al conocimiento científico. Rápidamente quedó claro que es justo lo contrario: el doctorado es el inicio de una nueva etapa y a la vez la continuación de la ruta académica donde la tesis es aprendizaje, es un primer acercamiento, es aprender a investigar, investigando. Para que ese giro no desorientara, fue necesario asirse al impulso original, interés social y al compromiso político que quedó expresado en la carta de motivación:

Luego de cursar el programa de doctorado en economía social y solidaria regresaré a Ciudad Juárez donde aplicaré el conocimiento y pondré en práctica las herramientas adquiridas. Tengo el propósito de impulsar la economía social y solidaria en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez pues es la institución educativa quien puede demostrar que existe otra economía y que facilite que se abra paso. Es por ello que me propongo convertir a la universidad en un referente en la región norte del país, como un espacio de reflexión, encuentro e incubación de proyectos de economía social y solidaria.

Durante el desarrollo de la investigación se tuvo en mente a Ciudad Juárez ya que personalmente me siento involucrada y comprometida con las organizaciones del MESS, al considerarme parte activa del mismo. Sin embargo, durante la pandemia, ser estudiante de doctorado significó una encrucijada existencia y, al mismo tiempo una burbuja de salvación. Encrucijada porque se sentía tremendamente contradictorio y frustrante estar en clases en línea, debatiendo sobre la ESS,

estudiando experiencias y diseñando una investigación mientras el mundo entero se enfrentaba a una de las crisis globales más catastróficas de los últimos tiempos en múltiples dimensiones: sanitaria, ambiental, económica, cultural y social, entre otras. La frontera entre México y Estados Unidos se cerró, la crisis migratoria se intensificó, en Ciudad Juárez la gente enfermaba, moría y la violencia seguía, había hambre y las necesidades y las problemáticas sociales, económicas y culturales se multiplicaban y complejizaban. Mis amistades se preguntaban constantemente: ¿Qué podemos hacer? y se organizaban para apoyar. Sentía una gran tristeza porque consideraba que era el momento de actuar, no de reflexionar, de hablar o de estudiar. Había una sensación de incapacidad, miedo y en confinamiento, todos los días frente a zoom. Consideraba que esto no era la ESS. Y burbuja de salvación por el privilegio de ser beneficiada con una beca durante la pandemia. Se sobrevivió el confinamiento, estudiando.

Sin embargo, la realidad seguía exigiéndonos acción. Durante el periodo del confinamiento trabajamos en la rehabilitación del Edificio de los Sueños. Posteriormente, el Colectivo Chopeke lanzó un llamado solidario: vamos a construir una casa para Cuquita. Armados con paja y barro, nos unimos a una familia, compartimos, soñamos, construimos, jugamos y pintamos. También el trabajo de campo se realizó en este contexto, lo que implicó retos pero también forzó a la toma de decisiones. La última delimitación de la investigación fue de carácter espacial. Inicialmente, el conjunto de las OESS a estudiar estaba distribuido en ambos lados de la frontera, lo que representaba un enfoque regional. Sin embargo, con el cierre de las fronteras, este enfoque se redujo a lo local.

Una situación recurrente que se ha presentado durante el doctorado es que preguntan: *¿todavía no terminas? Ya deja la teoría y vente a la práctica.* Este tipo de comentarios afectan. Quizás, porque se comparte la urgencia de pasar a la acción. Tal vez, porque no se explican las razones por las que se considera ineludible la teoría antes de continuar accionando. Si bien, considero que para fortalecer las prácticas de la ESS es necesario conocer, dialogar y cuestionar la teoría, también creo que es necesario profundizar en las prácticas para crear nuevas teorías que respondan a las necesidades y a los contextos determinados. Aun así, se siente como el artista frente al lienzo en blanco, listo para pintar. Cada trazo en este lienzo representa el conocimiento que se ha adquirido durante el doctorado. Desde fuera, me instan a comenzar a pintar de inmediato. *Comienza a pintar –dicen– deja que la obra cobre vida.* Sin entender que, a pesar de tener las herramientas, es

imposible visualizar la obra final. Su definición es dinámica y, sobre todo, no es un acto individual sino que el MESS es una obra y un esfuerzo que requiere procesos colectivos.

Aunque pueda parecer menos complejo en comparación con la experiencia de vivirlo, analizar el MESS también es un desafío que implica el estudio de las redes de colaboración entre organizaciones que operan en dinámicas en constante cambio. Para abordarlo la estrategia fue fragmentar el análisis en dos líneas convergentes que inicialmente dan la sensación de distancia pero que también se intersectan: la economía social y solidaria y el movimiento social. Ambas concepciones se transformaron conforme se avanzó en la investigación.

Al principio, me encontraba en la oscuridad, tenía una idea vaga y ambigua de la ESS así como de sus formas organizativas. El primer desafío consistió en definir qué es y cuáles son los tipos de organización de la ESS. Para lograrlo se exploraron las tres principales posturas: la latinoamericana, la europea y la anglosajona. Al contrastar la teoría con la realidad, llegué a la conclusión que en Ciudad Juárez ninguna de estas perspectivas era completamente representativa. Esto se debe a dos fenómenos. En primer lugar, la ubicación geográfica de Ciudad Juárez hace que las OESS estén más influenciadas, tengan una comunicación más estrecha y establezcan colaboraciones más sólidas con Estados Unidos e incluso con Europa que con otras regiones de México o América Latina. En segundo lugar, las OESS tienen un carácter experimental que las lleva a estar en constante evolución. No se adhieren a una única perspectiva, sino que incorporan elementos de diversas corrientes, generando nuevas formas y enfoques.

Los actores y las formas organizativas que constituyen la ESS se componen de estructuras asociativas que pueden o no ser efímeras y tan variadas que incluyen formas con constitución jurídica que van desde las sociedades cooperativas, los emprendimientos sociales y las asociaciones civiles, hasta las que no están constituidas jurídicamente que comprenden un mosaico que abarca de los colectivos, las espacialidades virtuales y las iniciativas comunitarias, a los frentes conformados por varias y diversas formas organizativas. Las actividades que realiza este amplio conjunto orgánico consisten principalmente en quehaceres de producción y distribución. Sus prácticas son variadas, pero se relacionan con el carácter industrial de la ciudad y tienen la capacidad de ser flexibles y adaptables, lo que las vuelve un fenómeno dinámico. Comparten un compromiso local, trabajan en la identificación de problemas socioeconómicos y en su solución.

La producción de sentido va más allá de la actividad económica y se caracteriza por una orientación crítica y transformadora y un enfoque solidario, mismo que a pesar de sus diferencias conceptuales, sus prácticas convergen en principios y valores que se presentan como alternativos frente a los del sistema económico dominante: cooperación en lugar de competencia, solidaridad y sin fines lucrativos frente a explotación y dominio del capital. De ahí que las prácticas además de promover –aunque sea aún a pequeña escala– una cultura de ESS, impulsan proyectos que encarnan un proyecto de transformación social, cultural, político y económico. Y finalmente, las iniciativas comparten recursos, aprendizajes y apoyo mutuo a través de redes de colaboración solidaria. Estas redes a su vez conforman comunidades, algunas cerradas y otras abiertas, unas más densamente conectadas que otras, pero todas tienen en común el reconocerse y hacer suya una identidad al considerarse parte de algo más grande: de formar redes de movimiento.

Para que converjan la ESS con los movimientos sociales, se buscó un enfoque teórico que arrojara luz sobre este tema. Al inicio de la investigación la intención parecía difícil ya que la perspectiva clásica de los movimientos sociales es rígida y pone el acento en la revolución y en la toma del poder político. Por lo que al encontrar las ideas de Della Porta y Diani, estudiosos especializados en los movimientos sociales contemporáneos, todo empezó a tomar sentido. Ambos identifican nuevas olas de protesta de los movimientos sociales a finales de la década de los noventa del siglo pasado. A este movimiento se le llamó Altermundista y se le caracterizó por sostenerse en reivindicaciones económicas pero también culturales. En contraste con la noción tradicional de un gran movimiento obrero destinado a llevar a cabo una revolución, estos autores describían a los actores como individuos con diversos perfiles pero que compartían una subjetividad común: la creencia en la posibilidad de un mundo diferente. Los participantes a menudo intervenían en múltiples organizaciones, lo que generaba un movimiento no homogéneo, sino diverso y multifacético. De modo que la perspectiva de Della Porta y Diani abogaba por una visión dinámica en la que las organizaciones no perseguían principalmente el poder político, sino que se centraban en transformar la vida de quienes formaban parte de ellas desde su interior, ello al constituirse como redes de organizaciones con creencias compartidas y sentimientos de pertenencia.

Esto se traducía en la existencia de organizaciones heterogéneas, vínculos dinámicos, objetivos similares y proyectos creativos. Inspirada por esta visión, se afirmó que estas dinámicas también están presentes en Ciudad Juárez. El tema fue objeto de un extenso debate durante los seminarios

de investigación. Inicialmente, el objetivo era confirmar la existencia de redes del movimiento que por momentos se volvían invisibles. En algunas ocasiones, parecía que se perseguía un sueño, un deseo de la existencia del MESS. En otras ese sueño se impregnaba de miedos, temor a su inexistencia y a perseguir una quimera. El MESS en Ciudad Juárez también se puede comparar con un acertijo complejo que necesita respuestas creativas. También de continuas y certeras preguntas. Incluso saltaba la pregunta sobre la existencia o no del movimiento: ¿se puede afirmar que la presencia de las OESS contribuye a la emergencia o es indicio de un movimiento social? Se considera que la demostración de las OESS no garantizaba automáticamente la formación de un movimiento social.

El reto era descubrir y percibir lo velado, de conectar lo que parecían elementos dispersos y aparentemente desconectados y de perfilar un cuadro de conjunto aparentemente inexistente. La complejidad de la cuestión se extendió a preguntas más elaboradas sobre las características del movimiento. Si el movimiento existe, ¿Cómo se manifiesta? ¿Desde cuándo ha estado presente? ¿Quiénes componen sus filas? ¿En qué etapa de desarrollo se encuentra? Estas preguntas fueron cuidadosamente evaluadas en el proceso de investigación y formaron la base para desarrollar la hipótesis. A medida que se avanzó en la investigación se pudo observar que las piezas aparentemente sueltas comenzaron a encajar en un patrón más amplio. Poco a poco los contornos del cuadro se fueron perfilando y el mosaico empezó a cobrar forma. Se descubrió que las OESS están conectadas no solamente por principios y valores en torno a la economía social y solidaria, sino que colaboran activamente en proyectos, comparten recursos y se identifican a sí mismas como parte de una lucha y una transformación social más amplia. Las acciones colectivas sostenidas en el tiempo y las redes de colaboración solidaria comenzaron a pintar “un sistema complejo y básicamente inestable de interdependencia entre una multiplicidad de actores entre los que se incluyen individuos, grupos independientes y organizaciones formales” (Diani, 2015). Además, es importante destacar que la respuesta sobre la existencia o no del movimiento no depende únicamente del investigador, sino que también involucra de manera directa y activa a los mismos colectivos involucrados que se auto identifican y reconocen a otros como parte de un anhelo y un proyecto más amplio que cualitativamente supera la simple suma de sus acciones colectivas.

El diseño metodológico fue una de las experiencias más emocionantes en el transcurso de la investigación. Mientras que en este camino a cada paso había transformaciones, el objetivo se mantuvo: comprender el panorama completo y caracterizar la ESS en Ciudad Juárez, lo que entrañaba construir una pintura que dejara ver quiénes son los actores, cuáles son sus formas organizativas, cómo son sus prácticas, qué proyectos impulsan y de qué maneras realizan sus colaboraciones solidarias. Mientras que es bastante común concentrarse y profundizar en el estudio de una sola organización, desde el inicio, el objetivo analítico consistía en comprender el panorama completo. Este proceso implicó rastrear los hilos que entrelazan prácticas solidarias, sueños y esperanzas, mismas que se materializan en proyectos de economía social y solidaria. En esta travesía la pregunta que guió la investigación fue: ¿cómo se configura la acción colectiva de las redes del movimiento de la ESS en Ciudad Juárez durante la década 2010-2020?

Si bien esto se sostuvo, la metodología se modificó. Debido a la propia experiencia y al compromiso para expandir y fortalecer la ESS, inicialmente se propuso una Investigación-Acción Participativa (IAP). Sin embargo, en los seminarios de investigación se evaluó su pertinencia y, sobre todo, su viabilidad. Había consenso en cuanto a la relevancia, pero su ejecución no resultaba factible en el marco de una investigación de doctorado. Por un lado, debido a la falta de recursos y limitaciones de tiempo. Y por el otro, por restricciones adicionales derivadas de la pandemia de COVID-19, lo que finalmente impidió su aplicación. Aún así, el proceso metodológico implicó un aprendizaje completamente nuevo y por lo tanto, estimulante. Se enfrentaron desafíos como aprender nuevas habilidades técnicas, como el manejo de un software especializado en el Análisis de Redes Sociales (ARS), así como la adopción de un enfoque cuantitativo. En el mismo sentido, el ARS enriqueció la perspectiva al permitir visualizar y analizar las redes de colaboración entre los actores involucrados en la ESS en Ciudad Juárez, desde una mirada de conjunto.

El siguiente desafío que enfrenté fue demostrarlo empíricamente al responder la pregunta inicial. Para lograrlo, en el marco metodológico finalmente convergen las líneas de la economía social y solidaria y los movimientos sociales. Una propuesta para el análisis de las redes del movimiento que suma las categorías de análisis de la ESS con las del movimiento social. De la economía social: 1) actores y formas organizativas, 2) esferas de la economía; 3) tipos de prácticas; 4) producción de sentido; y 5) proyecto alternativo. Y de los movimientos sociales: 1) acción colectiva; 2) creencias compartidas; y 3) redes.

La primera parte de la ecuación, que se refiere a la acción colectiva, se evidencia en la presencia de una diversidad de actores y formas organizativas que operan en diferentes esferas de la economía en la ciudad. Estas organizaciones, que abarcan desde cooperativas hasta iniciativas de economía solidaria e incluyen a espacios virtuales, colectivos, acciones efímeras, círculos de mujeres, están unidas por el propósito común de buscar alternativas económicas y sociales. Su participación activa en diversos sectores de la economía demuestra la existencia de un esfuerzo colectivo dirigido hacia la satisfacción de necesidades comunitarias y a la transformación social. Las creencias compartidas, que incluyen la producción de sentido y el impulso de proyectos alternativos, son otro componente clave que respalda la existencia del movimiento. La presencia de valores de la ESS como son la solidaridad, la cooperación, el compromiso con la comunidad, el trabajo y la no lucratividad, entre otros, demuestran una cohesión e identidad compartida entre las organizaciones de la economía social y solidaria en Ciudad Juárez. El elemento de las redes, tanto a nivel local como nacional e incluso transfronteriza, destaca la conexión y colaboración entre las OESS. El análisis de las redes demostró la forma como se vinculan las organizaciones entre sí y en particular, la manera como se forman comunidades a partir de las relaciones de producción de bienes y servicios, consumo, distribución, intercambio y financiamiento. Todo lo cual demuestra la cohesión y evidencia la forma de este sistema complejo e interdependiente (Diani, 2015), mismo que hasta el momento se mantenía en las sombras, oculto a la vista a pesar de su entramado colorido.

La parte más emocionante de la investigación es cuando se van develando los resultados. Al iniciar se consideraba que en Ciudad Juárez existía un número pequeño de OESS. La primera sorpresa fue descubrir la existencia de cientos de OESS, especialmente sociedades cooperativas. Si partía con una búsqueda de esperanza, el primer encuentro con cientos de cooperativas me impresionó; un universo hasta entonces desconocido se desplegaba. Se comenzó investigando las sociedades cooperativas por dos razones fundamentales. En primer lugar, estas organizaciones, en su mayoría, suelen estar registradas legalmente, lo que facilita su identificación, ubicación y estudio exploratorio. En segundo lugar, al ser un terreno desconocido, lo hizo aún más emocionante.

Fue fascinante descubrir cómo la historia del cooperativismo en Ciudad Juárez se remonta a la industrialización de la ciudad a finales de la década de los sesenta y principios de los setenta del Siglo XX, coincidiendo con la instalación de la maquiladora IME, y a la vez explicar la manera en

que las actividades de las SC se han relacionado, a lo largo del tiempo, con el crecimiento económico y las actividades socioeconómicas de la ciudad. Inicialmente, las cooperativas se dedicaban principalmente a tres tipos de actividades: construcción, reciclaje y actividades rurales como la producción de nueces y ganadería. Han existido experiencias realmente notables como la Sociedad Cooperativa de Seleccionadores de Materiales (SOCOSEMA), cuya historia inspiradora y al mismo tiempo desgarradora demanda una investigación profunda y actualizada que explique ¿qué paso con los actores y la organización? ¿Cuál es su perspectiva a la distancia? ¿Cuáles son los aprendizajes de su experiencia? Y sobre todo, que demuestre la manera en que los intereses capitalistas de los grandes empresarios y las autoridades municipales de la ciudad, se aliaron para apoderarse del negocio de la basura. Negocio y problema urbano que en la actualidad sigue afectando a Ciudad Juárez, ello al no contar con un modelo de recolección de basura acorde a las necesidades y crecimiento de la ciudad.

Rápidamente se pasó de la maravilla y del optimismo a la desilusión y preocupación al conocer la historia de SOCOSEMA y además, descubrir que muchas de las cooperativas solo existían en papel o, en su defecto, eran empresas y hasta industrias maquiladoras disfrazadas de Sociedades Cooperativas (SC). Lo que inicialmente me parecía inimaginable, de repente se volvió obvio: en la ciudad industrial y en las maquiladoras, los capitalistas nacionales y extranjeros ya habían encontrado que la figura de la Sociedad Cooperativa (SC) les resultaba beneficiosa para sus intereses, mientras que para los obreros las ventajas se reducían debido a la falta de conocimiento y acompañamiento o a la explotación inherente a las maquiladoras. Ese momento fue un punto de inflexión crucial. Me llevó a entender que no toda la economía social está en el cooperativismo, como muchas veces se considera al centrar los estudios especialmente en esa forma organizativa, ni todo el cooperativismo está en la economía social.

Se pasó un tiempo reflexionando sobre cómo nombrar a ese cooperativismo. Algunos lo llaman cooperativismo empresarial. Yo lo veo como un cooperativismo institucionalizado que al alejarse de los movimientos sociales, se vació, perdió su espíritu y se convirtió en una estructura empresarial al servicio del capitalismo. Decidí nombrarlo *cooperativismo gris*. La inspiración para esa conceptualización llegó mientras leía sobre lo espiritual en el arte, lo que llevó a proponer el uso de colores para ubicar las prácticas de la ESS. En ese instante se estableció una conexión tanto emocional como intelectual que significó un hito importante. Lo que experimentaba en términos

emocionales al confrontar los hallazgos, finalmente encontró una vía de expresión intelectual. La investigación dejó de ser una cuestión de clasificación y categorización y se volvió un ejercicio de metáforas que se convirtió en una herramienta fundamental para establecer una conexión poética entre las diversas tipologías organizativas y sus respectivas prácticas, permitiéndome organizarlas de manera descriptiva y contextual. El término *cooperativismo gris* fue el primer intento de ubicar al cooperativismo en un punto intermedio: prácticas que no son completamente ESS pero tampoco su opuesto. Se encuentran en el centro, adaptando y adoptando prácticas de ambos polos: del capitalismo y de la ESS. Además, en el imaginario social el gris se asocia con la urbanización y la presencia de la industria maquiladora.

Luego del encuentro con el *cooperativismo gris*, no se permitió que ganara el desencanto. El espíritu investigativo era más fuerte. Para comprender las dinámicas contemporáneas se exploraron los laberintos y la implementación errática de políticas públicas y programas de fomento a la economía social y solidaria que en lugar de fortalecer a las redes del movimiento, mantienen aisladas a las OESS y convierte a las figuras organizativas en meros instrumentos jurídicos y contables. Se identificó la existencia de un marco legal y de políticas públicas que repite las debilidades y ambigüedades que ya se han señalado para el ámbito nacional. Tal vez estaba buscando un ideal que solo existía en la teoría mientras que la realidad es mucho más compleja. Por lo tanto, se buscaron otras formas de la ESS, donde tal vez, se encontrarían SC que mantuvieran el espíritu del movimiento cooperativo.

No se encontraron registros concluyentes en relación con el destino de la gran mayoría de las sociedades cooperativas que surgieron durante el primer lustro de la década de 2010. Aquellas que continúan operando en la actualidad, en su mayoría, exhiben características asociadas al denominado cooperativismo gris. Hay un sector que, a pesar de estar registrado como SC, niega serlo. Otro segmento ha cesado sus actividades por completo. Sin embargo, durante el último quinquenio resulta especialmente interesante observar la creación de cooperativas que se alejan del *cooperativismo gris* y se aproximan al auténtico espíritu cooperativista, al menos en términos de intenciones y aspiraciones. En efecto, entre 2016 y 2019 se registró la creación de sociedades cooperativas amarillas y verdes, unas y otras constituyen, aunque esto sea en pequeña escala y en forma embrionaria, el germen del movimiento cooperativista. Ambos tipos de cooperativismo se caracterizan por un fuego interno que lo impulsa hacia adelante, y sus socios responden tanto a sus

propias necesidades como a las de la comunidad en su conjunto. Los mueve un compromiso con el entorno, más allá de intereses pragmáticos e individualistas y/o monetarios.

Encontrar cooperativas coloridas y de reciente creación revivió la emoción que había apagado el *cooperativismo gris*. Se exploraron otras formas de organizaciones de la ESS, develando un panorama más amplio y diverso de prácticas. Se encontraron dos tipos de asociativismo: el *azul* y el *morado*. Estos son especialmente interesantes y también fueron objeto de profundas discusiones en seminarios de investigación al cuestionarse su inclusión en el MESS. Hay quienes dudan que las organizaciones como las asociaciones civiles o los emprendimientos sociales con base en Estados Unidos puedan ser parte del MESS. En esta investigación no cabe la duda. Es una cuestión discutida teóricamente y asume la propuesta del caso Ciudad Juárez entendido como un híbrido que incluye las perspectivas anglosajona, europea y latinoamericana, en donde las figuras asociativas se consideran solamente un punto de partida. Lo importante es la diversidad de prácticas, los principios y valores y los proyectos que impulsan las organizaciones. En la práctica, en la realidad de las OESS, si ellas se asumen, se auto identifican e identifican a otros como parte del MESS, ¿por qué habría de cuestionarse?

Por lo tanto, a partir de las prácticas observadas en Ciudad Juárez se cuestionó la actualidad de la teoría de la ESS, lo que lleva a la pregunta de ¿si se trata de una recomposición del movimiento o es necesaria una redefinición de la conceptualización de la ESS en el contexto contemporáneo, urbano y fronterizo? Por ejemplo, la investigación mostró que los actores que participan en las redes del MESS en Ciudad Juárez no se corresponden con el perfil clásico y popular de la ESS como son obreros y campesinos, sino que son principalmente profesionistas que tienen su vida sostenida a través de empleos, y participan en OESS cuyo sentido y orientación no están dados para satisfacer requerimientos individuales, sino para atender necesidades colectivas. Además, la acción colectiva en Ciudad Juárez se corresponde solo en parte con las formas organizativas clásicas de la ESS, hecho que sugiere la existencia de otras formas asociativas innovadoras y adaptables que deben incluirse en el análisis del tema y que hasta el momento se les excluye.

Con esta perspectiva se descubrió un universo multicolor conformado por asociativismos innovadores a los que se nombró azul y morado. Tanto uno como el otro se caracterizan por funcionar como organizaciones que promueven procesos organizativos con miras a que las

personas a su vez se organicen en las formas que ellas decidan y creen sus propios proyectos autónomos. Las azules y moradas se diferencian entre sí porque las primeras son organizaciones atravesadas por la religión –más no religiosas en sí mismas– y las impulsa el compromiso teológico social con los pobres. Mientras que en las segundas el centro de sus prácticas está en el arte y la cultura. Finalmente, el arcoíris se compone de los colores más vibrantes: el rojo y el naranja, asociados a las prácticas de las organizaciones más cercanas a la perspectiva de la economía solidaria, sin registro jurídico, algunas incluso de carácter efímero pero que tienen en común un fuego interno: la fuerza, el impulso y la intención de transformar el mundo. Sus formas organizativas son más orgánicas y experimentales, en el camino se adaptan para responder a las necesidades y a los retos que les impone el contexto. No se preocupan por la constitución jurídica sino que el punto medular de su atención está en impulsar prácticas más radicales que cuestionan el sistema económico.

Además de proporcionar una descripción detallada del mosaico multicolor de las organizaciones de la ESS, se incluyó su georreferenciación. Esto es, un mapa de acceso abierto donde se encuentra la ubicación de las OESS que están o estuvieron activas entre 2010 y 2020. Aunque el análisis de la escala territorial quedó fuera del alcance de la investigación, el mapa muestra claramente el patrón urbano que sigue la geolocalización de las OESS. Una parte del cooperativismo se ubica en parques industriales, mientras que el resto, el *cooperativismo verde y amarillo*, se encuentran en zonas periféricas de la mancha urbana. Algo evidente es que en la zona nororiente, la parte con el nivel de bienestar social más alto y el índice de marginación urbana más bajo en la ciudad (IMIP, 2023), es la única área urbana en la que no se han establecido OESS, con excepción de una cooperativa gris ubicada en un parque industrial. Esto deja líneas de investigación abiertas en relación con el impacto urbano-territorial e invita a un análisis más detallado sobre el significado de la geolocalización, como podrían ser estudios correlacionales de las áreas más densamente pobladas y ubicar si han cambiado los índices de pobreza y marginación en relación con las actividades realizadas por las OESS.

El muestreo de la investigación incluyó 26 OESS, pero al examinar sus colaboraciones solidarias, la red se expandió considerablemente, llegando a abarcar un total de 82 organizaciones interconectadas, lo que resultó un total de 107 conexiones. Su examen implicó un salto al estudio del conjunto a partir de sus interacciones, demostrando la manera en que se entrelazan y comparten

recursos, formando así las redes del movimiento. Esta red se representó gráficamente utilizando el software Kumo, el cual además facilitó la identificación de actores centrales. Los nodos se componen por organizaciones que ocupan una posición central en las colaboraciones solidarias entre las OESS, lo que significa que tienen el potencial de generar una mayor colaboración. Sin embargo, también presentan una vulnerabilidad ya que si desaparecen, pueden afectar significativamente la integridad de la red al dejarla desconectada. La centralidad de las organizaciones destacó que no existe un solo tipo de organización que ocupe esta posición central, lo que nuevamente demuestra la diversidad y complejidad dentro de la red del movimiento social.

Al pasar del arcoíris inicial que se pintó con la bandera del cooperativismo, al hablar de redes, la materia de estudio se complejizó hasta convertirse en un telar, una especie de mosaico o un caleidoscopio en constante movimiento. Los actores centrales introducen nuevos matices ya que las colectividades rojas ocupan una posición nodal, cercana a las cooperativas grises, cooperativas amarillas y asociaciones de color azul. Esto demuestra que en la red del MESS, el *cooperativismo gris* tiene una influencia significativa, pero esta influencia se equilibra con la presencia de la *colectividad roja* y el *asociativismo azul*. De modo que este movimiento puede estar impulsando ideas empresariales, proyectos políticos y alternativas postcapitalistas, así como empresas de economía social donde los trabajadores y diversas organizaciones están resistiendo y proponiendo alternativas cotidianas e innovadores caminos de mediano y largo plazo.

Profundizando en el grado de agregación de las OESS se encontraron conglomerados, que las redes del MESS en Ciudad Juárez delinean seis comunidades. A su vez, éstas se constituyen por la cercanía y la densidad de las relaciones entre los actores, lo que también demuestra que comparten objetivos y recursos para alcanzarlos. Esta desagregación y agregación en conglomerados ofrece una visión interesante de las redes del MES. Se identifica un conglomerado que se caracteriza por ser cerrado, con redes de colaboración solo al interior y entre ellas mismas y aislada del resto de las comunidades. Esta comunidad la denominé pseudocooperativista por conformarse por el *cooperativismo gris*. Resalta la existencia de cuatro sociedades cooperativas, una de reciente creación y las otras tres con más de dos décadas de existencia, que se mantienen completamente aisladas. Estas últimas, por sus características, caben en la conceptualización del *cooperativismo gris*, sin embargo, llama la atención que no se relacionan con la comunidad pseudocooperativista.

La comunidad más amplia dentro de esta red es la que denominé colectivos de defensa de los Derechos Humanos, caracterizada por ser la comunidad con mayor densidad de relaciones al interior y es donde se encuentran la *colectividad roja*. Estas organizaciones se destacan por su compromiso en la defensa de los derechos humanos y suscriben características comunes en términos de sus objetivos y enfoques. Su acción colectiva es sobre todo política y las OESS se relacionan en cuanto el intercambio de productos y servicios. Además, se encuentra una comunidad más pequeña compuesta principalmente por sociedades cooperativas creadas en su mayoría durante el último lustro, a la que denominé cooperativista. Lo positivo de esta comunidad es que se encuentra alejada del *cooperativismo gris* y establece conexiones significativas con los organismos de asistencia técnica e instituciones de apoyo. Ello indica una relación más sólida con actores externos que pueden fortalecer su desarrollo. Lo negativo es que aún son escasas las ligas entre ellas mismas. Otra comunidad identificada en esta red es la del *Movimiento de la Gratuidad*, compuesta por organismos que no utilizan el dinero como medio de intercambio de bienes y servicios. Se trata de una comunidad con una perspectiva particular y una forma distinta de abordar la economía social y solidaria. De manera similar que la comunidad cooperativista, en este caso las relaciones entre sí son escasas, la diferencia radica en que colaboran con una diversidad más amplia de actores, lo que incluye la comunidad de los colectivos de defensa de los derechos humanos, el cooperativismo y organismos de asistencia técnica.

Otra comunidad dentro de las redes del MESS es la que denominé organismos de asistencia técnica por estar conformada por el *asociativismo azul y morado*. Consta de un tejido de organizaciones que mantiene unida y conectada al resto de comunidades y se caracteriza por establecer colaboraciones solidarias con la mayoría del resto de comunidades, con excepción del *cooperativismo gris*. Por su parte, la comunidad que denominé instituciones de apoyo se integra por las instituciones gubernamentales de fomento a la ESS y se caracteriza por una presencia pequeña, conectada principalmente entre sí mismas aunque también mantienen vínculos con otras comunidades, principalmente con el cooperativismo y con organismos de asistencia técnica.

Graficar colaboraciones solidarias con la intención de visualizar las intrincadas redes de la ESS fue la experiencia más gratificante, pero a la vez la que deja más preguntas. Por un lado, permite demostrar la existencia de redes, describe comunidades y muestra patrones de comportamiento, muestra fortalezas y debilidades. Por el otro, al ser una instantánea de las redes del movimiento,

conforme se profundizó en la situación de cada una de las organizaciones se desprenden interrogantes sobre su dinamismo, su actualidad y por lo tanto de su futuro. Fue notorio que aun cuando algunas OESS y varias comunidades –y sus articulaciones– están en constante cambio, otras se mantienen estáticas. Algunas establecen lazos solidarios al interior mientras que otras se expanden hacia el exterior. Varias se mantienen como un puente entre comunidades y mientras que otras se ubican al margen de estas conexiones.

Si bien se visualizan las redes de colaboración solidaria, esto es solo una fracción de lo que compone un movimiento social. Aún falta un elemento fundamental para considerar a estas redes en tanto movimiento social: subjetividades y proyectos. Por lo tanto, parte medular de la exploración consistió en conocer la identidad colectiva y los símbolos de transformación al interior de los proyectos que se crean en estas comunidades. En el seno de las comunidades se constató un sentimiento de unión entre los miembros y de pertenencia, cuentan con una identidad compartida que puede estar relacionada con su posición social, edad, actividades como productores o incluso identidades de género, entre otros factores, aun cuando esta pertenencia no se expresa en términos de una comunidad más amplia y diversa. Los actores se auto identifican como pertenecientes a un movimiento conformado a su vez por comunidades y organizaciones que comparten objetivos, principios y valores similares. Esta identidad colectiva no solo une a las organizaciones, sino que también fortalece su capacidad de participación colectiva. Las OESS no solo realizan actividades económicas, sino que también comparten creencias y valores, lo que les brindan un sentido de pertenencia a un movimiento con una visión común de construir *otro mundo posible*. Las diferencias estriban en las maneras, las escalas o en el énfasis de dicha transformación. Estas creencias son esenciales para impulsar la acción colectiva y sin ellas, muchas de las actividades, programas y proyectos no tendrían lugar. En un contexto adverso, la producción de sentido es crucial para mantener la vida y continuidad de estas organizaciones y dar forma a sus identidades colectivas.

Hasta aquí la aventura de analizar la acción colectiva de la red del MESS. Un movimiento de movimientos, conformado por red de redes, matices de colores e hilos que conforman el telar del cambio en Ciudad Juárez. Un tejido en el que todas las OESS hasta aquí descritas se encuentran en momentos distintos, atravesadas por retos y obstáculos similares, y sosteniendo proyectos polifacéticos. Las redes del movimiento existen y actualmente se encuentran como se describieron

aquí. La falta de estudios previos no permite realizar comparaciones temporales, por lo que no es posible saber si ha crecido o se ve disminuido, o cuáles son las OESS que alguna vez estuvieron y ya no están, y cuáles son las novedades y cambios a lo largo del tiempo.

Es crucial recordar que los movimientos sociales son sistemas complejos y dinámicos que transcurren en ciclos (Tarrow, 1994). Las redes descritas y sus comunidades no se encuentran en los mismos procesos y por lo tanto en las mismas fases. Como se mencionó, algunas OESS están iniciando actividades, mientras que otras se encuentran en operaciones desde hace varios años, puede decirse que unas germinando y otras con raíces más profundas. Algunas están adaptando sus prácticas y se encuentran en modo experimental mientras que otras se toman un tiempo y luego retoman actividades. A pesar de estas diferencias y con base en la *Matriz del Ciclo del Movimiento*, desarrollada por *The Movement Netlab (US Solidarity, 2017)*, es posible ubicar estados emocionales comunes. El cooperativismo se encuentra en fase de contracción. A partir de finales de la década de los noventa y, especialmente en el inicio del milenio, el movimiento cooperativo se vio impactado por las políticas neoliberales implementadas por el Estado mexicano y la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). El Estado y las empresas capitalistas lo minaron y lo cooptaron, disminuyó el número de actores y las organizaciones que alguna vez fueron ejemplares se extinguieron principalmente por desacuerdos y conflictos internos pero también, como arriba se comenta, por factores externos que los superan.

Sin embargo, frente a esta caída se encuentran el resto de las redes del movimiento que se observan en fases de evolución y de nueva normalidad. Una parte del cooperativismo, aquel que se aleja del *gris* y en la investigación se ubicó como *verde* y *amarillo*, se encuentra en un momento de evolución, lo que se demuestra porque forma parte del movimiento cooperativista que se reconstruye a más largo plazo. Los actores y organizaciones han aprendido de las luchas pasadas, de los fracasos y errores, de las prácticas, formas organizativas y proyectos anteriores. También de sus adversarios. Las cooperativas más novedosas comienzan a mantenerse cercanas a la ESS y por el momento están en fases reflexivas, lo que les permite aprender tanto de la experiencia de otras OESS como de la propia. Finalmente, las comunidades conformadas por las *colectividades rojas*, el *movimiento de la gratuidad* y el *asociativismo azul y morado* se mueven hacia una nueva normalidad, fase caracterizada por una mayor conciencia pública, donde los cambios y el impacto son visibles, se crean nuevas organizaciones, el Estado responde con nuevas políticas públicas y

el movimiento se prepara para la próxima cumbre (US Solidarity Economy Network, 2017). Esto se demuestra porque en Ciudad Juárez surgen nuevas formas organizativas y nuevos actores y se están reconfigurando las formas clásicas del movimiento, añadiendo creatividad, nuevas tecnologías y adaptabilidad, y ampliando las redes de comunicación, de solidaridad y de cooperación.

Con lo dicho hasta aquí se muestra que la contribución central de la investigación radica en la documentación detallada del tejido y la dinámica contemporánea del MESS. A través del análisis extenso y a la vez minucioso, se logró crear una imagen nítida de la manera en que las redes se entrelazan, colaboran y trabajan en conjunto en Ciudad Juárez. El mapeo detallado brinda una visión amplia y enriquecedora de un movimiento que previamente permanecía en gran medida desconocido, indefinido o ciertamente invisible en el contexto de la ciudad. Toda investigación abre nuevos horizontes y caminos de exploración futura por lo que a continuación se presentan las líneas de investigación que se pueden abordar a partir de los resultados y avances aquí presentados y que permitirán ampliar y profundizar el conocimiento sobre la ESS en Ciudad Juárez y en otros contextos.

Se podría explorar y realizar un estudio detallado de los actores y prácticas económicas que conforman la economía popular en la ciudad, con el objetivo de identificar posibles puntos de conexión con la ESS. Se examinaría cómo los trabajadores de la economía popular en Ciudad Juárez se organizan para enfrentar los desafíos económicos y sociales y cómo estas prácticas organizativas y colaborativas se relacionan con los principios y valores de la ESS. La investigación daría oportunidad de considerar las redes transfronterizas de mercados de artículos de segunda mano provenientes de Estados Unidos, tan comunes en la ciudad y los bazares de emprendedores y creadores que han tenido auge especialmente en el último lustro.

Otra posibilidad consiste en incluir la perspectiva de género en la exploración de la ESS en Ciudad Juárez. Averiguar el papel de las mujeres en la ESS en Ciudad Juárez, ya que éstas han sido históricamente excluidas y marginadas del mercado laboral, por lo que se podría indagar si han encontrado en la ESS una alternativa para generar ingresos y mejorar sus condiciones de vida. Sería interesante analizar cómo se organizan y participan en las redes de ESS, así como detectar las dificultades y desafíos que enfrentan en el ámbito local.

En un contexto de creciente movilidad global, el corredor de América del Norte, en especial la frontera entre México y Estados Unidos, se ha convertido en uno de los lugares con mayores flujos migratorios a nivel mundial, mismos que incluyen diversos tipos de migración: origen y tránsito hasta destino y retorno (Comisión Nacional de los Derechos Humanos, 2022). Ante este escenario, surge la necesidad de investigar cómo la ESS influye positivamente en las condiciones de vida de grupos vulnerables como las personas en situación de movilidad, refugiados o expulsados³⁷, como puede ser la creación de redes de apoyo y colaboración y cómo están integrando sus culturas y conocimientos en la creación de nuevas empresas sociales o las oportunidades que podrían surgir para fomentar su inclusión económica a través de iniciativas emprendedoras en el ámbito de la ESS.

También sería oportuno analizar las dinámicas de poder y del conflicto en las redes de colaboración solidaria en Ciudad Juárez, ello con miras a comprender las tensiones y contradicciones que surgen en la práctica, tanto al interior de las OESS como entre ellas. Se puede explorar cómo se construyen las relaciones de poder y las jerarquías en las redes de colaboración solidaria, cómo se toman las decisiones, se gestionan los recursos y cómo se resuelven los conflictos. Este tipo de análisis puede ser útil para comprender mejor cómo se pueden abordar las tensiones y contradicciones dentro de la ESS, cuestiones que influyen en su sostenibilidad a mediano y a largo plazo.

Desde una perspectiva histórica es importante realizar un acercamiento con enfoque local y/o regional que permita comprender la conformación a lo largo del tiempo de las actividades económicas alternativas. No existen investigaciones que aborden las mutuales en la zona fronteriza; ni estudios que desde una perspectiva histórica y con un enfoque regional documenten el impacto de las sociedades cooperativas existentes durante el último siglo; o que describan otros

³⁷ Debido a la complejidad de la movilidad humana, no hay una definición única para referirse a las personas migrantes. El Glosario de la OIM sobre Migración. Define a la persona migrante como aquella que se traslada fuera de su lugar de residencia habitual, ya sea dentro de un país o a través de una frontera internacional, de manera temporal o permanente, y por diversas razones. Refugiadas son aquellas personas que se han visto obligadas a abandonar su país de origen para salvaguardar su vida, integridad física o libertad debido a graves amenazas o persecuciones que pueden estar relacionadas con el origen étnico, la religión, la nacionalidad, convicciones políticas o pertenencia a determinado grupo social. La expulsión, también conocida como deportación es el acto jurídico atribuible a un Estado, por el cual un extranjero es compelido a abandonar el territorio de ese Estado.

tipos de organizaciones como son los ejidos, las comunidades y las variadas asociaciones de trabajadores.

Como propuesta de carácter político queda pendiente es la realización de mesas de trabajo, foros y encuentros que abran un espacio de diálogo y colaboración entre las OESS. Estos eventos podrían centrarse en el intercambio de buenas prácticas, la promoción de valores y principios compartidos y el análisis colaborativo de retos. Además, se propone la implementación de procesos educativos diseñados para fortalecer el conocimiento y las capacidades de las OESS, como puede ser la formación en habilidades administrativas, contables y jurídicas, entre otras. Aunque más desafiante, ya que requiere de la colaboración y compromiso constante de las OESS, así como la capacidad de superar las diferencias ideológicas y estratégicas entre ellas, también se plantea la creación de organismos de integración desde la base del movimiento, medida que podría ser parte de una estrategia efectiva para fortalecer las redes del MESS. Estos organismos podrían tener la responsabilidad de coordinar esfuerzos, promover la colaboración y representar los intereses del movimiento en diversos contextos.

Para cerrar, volvamos de nuevo al inicio de este proceso cuando todo era idealización e inspiración. A medida que se avanzó en la investigación, surgieron muchas dudas, las que gradualmente se fueron precisando y aclarando. Cabe comentar que a pesar de los momentos de confusión, el acercamiento a las OESS proporcionó claridad y motivación para seguir adelante. Entendí porque en alguna ocasión, al referirse al trabajo comunitario y a los colectivos en lo que participaba, me llamaron idealista. En aquellos días me pareció despectivo e irrespetuoso. A la distancia me siento más realista y ya puedo ver mi romanticismo. La esperanza y la idealización se transformaron en una comprensión más sensata. Actualmente cuento con un conocimiento más claro, profundo y de conjunto sobre la actualidad del MESS, lo que representa una riqueza al disponer de una gran cantidad de material valioso que significa un potencial para futuras investigaciones. He llegado a la conclusión que fortalecer y expandir la ESS va más allá del estudio de metodologías, de los modelos y de conocer experiencias ejemplares. Ahora reconozco que la acción colectiva es mucho más compleja, marcada por intereses, por la pasión y las dinámicas de poder que atraviesan nuestras interacciones. Y que aunado a ello, las condiciones de la ciudad como la violencia, la inseguridad, la desigualdad socioeconómica, la falta de servicios básicos urbanos como vivienda digna y adecuada y de transporte público, servicios públicos insuficientes y falta de áreas verdes,

por solo enumerar algunos de los problemas urbanos más graves, inciden en las actividades de la OESS, quienes continuamente se enfrentan a desafíos no solo internos sino sobre todo de externalidades y amenazas del contexto, agregando complejidad a su operación y pervivencia.

Considerando este escenario desafiante, es motivante observar la existencia de iniciativas que no solo experimentan y construyen alternativas económicas, sociales y culturales, sino que también desafían las probabilidades y prosperan en un contexto adverso e incluso hostil. Este viaje de investigación me ha enseñado que las iniciativas de ESS se asemejan a semillas que, contra todo pronóstico, germinan en el árido desierto, lo que hace aún más urgentes los esfuerzos para consolidar y fortalecer el MESS en Ciudad Juárez y en toda la región fronteriza. De ahí que el interés y el compromiso de promover, formar, fomentar y fortalecer la ESS en Ciudad Juárez siguen intactos y firmes. La diferencia tal vez estriba en que la idealización ahora se materializa en acciones más certeras. Para ilustrarlo, se han propuesto cursos optativos de ESS en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, ello con el objetivo de que los estudiantes conozcan la ESS, las formas organizativas y proyectos, en la idea de que este acercamiento pueda significar para ellos vías innovadoras para ejercer sus profesiones, entre las que se destaca la creación de empresas sociales sobre la búsqueda de empleo en empresas privadas. El Edificio de los Sueños se ha convertido en un centro cultural que promueve la ESS al convertirse en un espacio al servicio de la comunidad cultural y de los movimientos sociales y colabora con OESS.

Durante esta búsqueda también se ha discutido y cuestionado el fenómeno del extractivismo académico. Es emocionante concluir este proceso y, al mismo tiempo, dar paso a uno nuevo que tiene la intención de alejarse del extractivismo y reintegrar el conocimiento adquirido al proponer una necesidad que ha sido expresada, comentada y consensuada: la creación del Laboratorio de Economía Social y Solidaria (LABESS). El proyecto se estructura en torno a dos pilares fundamentales: la educación y la cultura; y tiene como objetivo la creación de un espacio integral destinado a potenciar la formación, difusión y prácticas de la ESS. El eje educativo se enfoca en un proceso formativo en ESS en el que se involucran activamente a creadores, artistas y artesanos de Ciudad Juárez. A través de actividades lúdicas, de conversatorios y foros, se promueve la exploración de horizontes de desarrollo socioeconómico. Por otro lado, el eje cultural se orienta hacia la difusión y puesta en práctica de la ESS, esto mediante la creación de un bazar cultural cimentado en el modelo de la ESS. Situado en el Edificio de los Sueños, la idea es que este espacio

se convierta en una plataforma para la distribución de los productos de los creadores, artistas y artesanos que participan en el LABESS. Asimismo, se organizarán exposiciones artísticas con el objetivo de difundir y valorar obras que no encuentran cabida en los circuitos culturales convencionales. El proyecto LABESS aspira a establecerse como espacio de aprendizaje y de promoción de la economía social y solidaria, escenario que al reunir a creadores, artistas y artesanos en un entorno de intercambio y colaboración, se den pasos firmes en la construcción de una comunidad que impulse el crecimiento y el desarrollo de la economía social y solidaria, al tiempo que valora y reconoce la diversidad artística y cultural. Estas son las primeras pinceladas que delinean el cuadro que, por el momento, alcanzo a visualizar.

Apéndices

Apéndice 1. Encuesta

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

Doctorado Interinstitucional en Economía Social y Solidaria

Encuesta sobre

El movimiento de la economía social y solidaria en Ciudad Juárez (2010-2020)

Buenos días. Mi nombre es Carolina Rosas Heimpel, estudiante de la Universidad Autónoma Chapingo. Estoy levantando una encuesta para conocer las organizaciones de la economía social y solidaria en Ciudad Juárez así como sus prácticas y retos que enfrentan. Los datos obtenidos serán utilizados en la investigación “El movimiento de la economía social y solidaria en Ciudad Juárez 2010-2020”. La información que usted proporcione será utilizada únicamente con fines académicos y será tratada de manera confidencial por lo que no es necesario saber su nombre. Le agradecemos mucho su cooperación al responder este cuestionario.

I. Encuesta

1. Actores de la economía social y solidaria

1.1. Nombre de la organización:

1.2. Edad:

1.3. Género

- Hombre
- Mujer
- Otro:

1.4. ¿Grado de estudios?

- Nunca asistió a la escuela
- Primaria
- Secundaria
- Preparatoria
- Estudios comerciales o técnicos
- Licenciatura
- Posgrado

1.5. ¿Dónde vive?

- Ciudad Juárez
- El Paso
- Otro

1.6. ¿En qué colonia vive?:

1.7. ¿Pertenece a algún grupo étnico? Si/No

1.7.1. ¿Cuál?

1.8. Usted ¿A qué se dedica?

1.9. De las siguientes opciones, marque todas aquellas con las que identifique su actual condición de vida:

- Pertenezco a un grupo étnico
- Soy migrante
- Tengo una enfermedad crónica
- Tengo alguna discapacidad
- Mi salario o ingreso está por debajo del mínimo (menos de \$4,300 mensuales)
- No cuento con seguro social
- No tengo vivienda propia
- He sido víctima de algún delito y/o soy sobreviviente de violencia
- Soy refugiado o solicitante de asilo
- Soy cuidador(a) de otra persona
- No cuento con redes de apoyo (amistades, familiares)
- Estuve preso
- Ninguna

2. La acción colectiva de la economía social y solidaria

2.1. Para usted, ¿qué es la economía social y solidaria?

2.2. ¿Considera que su organización hace economía social y solidaria? Si – No

2.3. ¿Qué actividades, productos y/ o servicios realiza la organización y/o proyecto del que usted forma parte?

2.4. ¿Que es lo que une a las personas de su organización?

2.5. ¿Qué lo motiva a participar en su organización?

2.6. ¿Cuántas horas a la semana le dedica usted al trabajo en su organización?

2.7. ¿Usted participa en la toma de decisiones de su organización?

- Si
- No

2.7.1. En caso de responder negativamente ¿por qué?

2.8. ¿Su organización se crea para resolver una carencia y/o necesidad?

- Si No

2.8.1. Si respondió que si a la respuesta anterior... ¿se refiere a necesidades de sus miembros o de otras personas?

- De sus miembros De otras personas De ambos

2.9. ¿Usted participa de manera paralela en otra(s) organización? Si – No ¿Cuál(es)?

2.10. ¿Qué lo motiva a participar en su organización?

2.11. ¿Cuáles son las necesidades que resuelve su organización?

- Alimentación
- Salud
- Educación
- Trabajo
- Cultura
- Medio Ambiental
- Vivienda
- Ocio y recreación
- Otras:

2.12. ¿Su organización le permite a usted resolver sus necesidades básicas y/o cotidianas?

- Si No

2.13. Cuando usted tiene un problema, ¿cuenta con el apoyo de su organización?

- Si No

2.14. En su opinión, ¿cuáles son los tres problemas y/o retos que enfrenta su organización?

2.15. En su opinión ¿cómo se podrían resolver esos problemas?

2.16. ¿Su organización remunera su trabajo?

- Muy frecuentemente
 Frecuentemente
 Ocasionalmente
 Raramente
 Nunca

2.17. ¿Ha participado de procesos educativos relacionados con la economía social y solidaria?

- Muy frecuentemente
 Frecuentemente
 Ocasionalmente

- Rara vez
- Nunca

2.18. De los siguientes principios, marque los que considere se ponen en práctica en su organización:

- Equidad
- Trabajo
- Sostenibilidad ambiental
- Cooperación
- Sin fines lucrativos
- Compromiso con el entorno / comunidad

2.19. De los siguientes elementos, marque aquellos que usted considere se ponen en práctica en su organización:

- Confianza
- Compañerismo
- Cooperación
- Comunidad
- Cristianismo
- Compartir
- Comunión
- Colectividad
- Otro(s)

3. Proyecto de transformación

3.1. Para usted, ¿qué significa la frase “Otro mundo es posible”?

3.2. En su opinión, ¿las actividades que realiza su organización ayudan a construir “Otro mundo posible”?

Si No

3.3. ¿Por qué?

3.4. ¿Su organización comparte un sueño de otro mundo posible?

Si/no ¿cuál?

3.5. ¿En qué escala, el proyecto en el que usted participa transforma la realidad social?

- Nuestra vida personal
- La vida de las personas con las que trabajamos
- La vida del barrio y/o colonia en la que trabajamos
- La ciudad
- La región
- El país
- Otro

3.6. En su opinión, ¿qué factores favorecen el proyecto de su organización?

3.7. En su opinión ¿qué factores dificultan el proyecto de su organización?

Apéndice 2. Entrevista semi estructurada a profundidad

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

Doctorado Interinstitucional en Economía Social y Solidaria

Entrevista sobre

El movimiento de la economía social y solidaria en Ciudad Juárez (2010-2020)

Buenos días. Mi nombre es Carolina Rosas Heimpel, estudiante de la Universidad Autónoma Chapingo. Estoy levantando una encuesta para conocer las organizaciones de la economía social y solidaria en Ciudad Juárez así como sus prácticas y retos que enfrentan. Los datos obtenidos serán utilizados en la investigación “El movimiento de la economía social y solidaria en Ciudad Juárez 2010-2020”. La información que usted proporcione será utilizada únicamente con fines académicos y será tratada de manera confidencial por lo que no es necesario saber su nombre. Le agradecemos mucho su cooperación al responder la entrevista.

II. Entrevista

1. Datos generales de la organización

1.1. Nombre de la organización:

1.2. Fecha de creación:

1.3. Número de participantes / socios:

1.4. Tipo de organización:

1.5. Situación actual:

- En funcionamiento (operando)
- En implementación
- En reestructuración
- Suspendida

1.6. Dirección:

1.7. Redes sociales y/o página web:

1.8. Marque el tipo de actividad que realiza su organización:

- Producción
- Consumo
- Distribución
- Ahorro
- Otra

2. La organización de la economía social y solidaria

- 2.1 ¿Nos podría contar brevemente la historia de su organización?
- 2.2 ¿De dónde vienen los insumos y a dónde van los productos? (ajustar dependiendo de la organización)
- 2.3 ¿En dónde realizan sus actividades y por qué lo eligieron?
- 2.4 ¿El lugar en el que realizan sus actividades ha modificado su proyecto?
- 2.4 ¿Quiénes son las personas que participan en la organización y cómo es que se unieron?
- 2.5 ¿Cómo es la estructura organizativa?
- 2.6 ¿Cuáles son los objetivos que persigue la organización?
- 2.7 ¿Quiénes y cómo toman las decisiones sobre la organización?
- 2.8 ¿Cuentan con un programa de trabajo, por ejemplo semestral o anual?
- 2.9 Cuando alguien de la organización tiene un problema, ¿cuenta con el apoyo de su organización? ¿por qué y/o de que forma?
- 2.10 ¿Qué otras actividades sociales, culturales, educativas y de desarrollo personal y grupal realizan en su organización?
- 2.11 ¿Su organización recibe apoyo de alguna institución religiosa, gubernamental u organización social? ¿qué tipo de apoyo? Promoción, asesoría, donación, etcétera.
- 2.12 ¿Cómo se financia la organización?
- 2.13 ¿Su organización cuenta con alguna propiedad colectiva (bienes muebles y/o inmuebles)?

3. Redes de colaboración solidaria

- 3.1. ¿Usted conoce alguna organización de la economía social y solidaria en Ciudad Juárez?
- 3.2. ¿Su organización pertenece a alguna red o trabaja en colaboración con alguna otra organización aquí en Ciudad Juárez? ¿cuál y qué tipo de colaboración?
- 3.3. ¿Su organización colabora o es parte de alguna red ubicada fuera de Ciudad Juárez? ¿cuál y qué tipo de colaboración?

4. Proyecto alternativo

- 4.1. ¿Su organización cree que otro mundo es posible?
- 4.2. ¿Qué hace su organización para transformar el mundo?

4.3. ¿En qué escala, el proyecto en el que usted participa transforma la realidad social?

- Nuestra vida personal
- La vida de las personas con las que trabajamos
- La vida del barrio y/o colonia en la que trabajamos
- La ciudad
- La región
- El país
- Otro

4.4. ¿Dedican parte de su tiempo en la educación de sus miembros u otras personas?

4.5. ¿Cuáles son los principios y valores de su organización?

Apéndice 3. Diario de campo con guía de observación participante

DIARIO DE CAMPO	
Fecha:	
Lugar:	
Notas:	
Desarrollo de las actividades	Reflexiones / percepciones
Guion de observación: <ol style="list-style-type: none"> 1. Condiciones físicas del lugar 2. Relaciones entre las personas de la organización / con el entorno-comunidad / con naturaleza 3. Autogestión / Autonomía 4. Principios y valores de la economía social y solidaria 	

Apéndice 4. Matriz de adyacencia de la Red del Movimiento de la Economía Social y Solidaria en Ciudad Juárez

Desde	Conexiones A	Dirección
Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo	Tenda de Cristo	Dirigida
Alianza Campesina y Popular Emma Alatorre	Ángeles de los Kilómetros	Dirigida
Alianza Global	Grupo Acude	No Dirigida
Alianza Global	Solache Financiera	Dirigida
Alianza Global	Grupo Mascota	Dirigida
Alianza Global	MMIB	Dirigida
Banco del Tiempo de Ciudad Juárez	Aquí Cui: Escuela Libre de Arte y Permacultura	No Dirigida
Banco del Tiempo de Ciudad Juárez	Doña Ana Communities United	No Dirigida
Born Global	Ni En More	No Dirigida
Buffalo Brown Press	Instituto para la Ciudad y los Derechos Humanos	Dirigida
Círculo de Trueque entre Mujeres	Gratiferias	No Dirigida
COESC	SC DiLove	Dirigida
Colectiva Arte Comunidad y Equidad	Ni En More	No Dirigida
Colectivo Chopeke	Instituto para la Ciudad y los Derechos Humanos	No Dirigida
Consulado de Estados Unidos	Ni En More	Dirigida
Crossroads Accupuncture	Diócesis de Ciudad Juárez	No Dirigida
Crossroads Accupuncture	Promotores Descalzos	Dirigida
Diócesis de Ciudad Juárez	Colectivo Chopeke	No Dirigida
Dirección de Economía Social	COESC	No Dirigida
Dirección de Economía Social	SC DiLove	Dirigida
Dirección de Economía Social	SC de Producción Fronteriza	No Dirigida
Distribuidora Juárez Das Coop	Universidad Autónoma de Ciudad Juárez	Dirigida
Dora la Comercializadora	Xolombia Espacio Cultural Fronterizo	No Dirigida
Fideicomiso para la Competitividad y Seguridad Ciudadana	Tenda de Cristo	No Dirigida
Fundación del Empresariado Chihuahuense	Tenda de Cristo	No Dirigida
Fundación del Empresariado Chihuahuense	Distribuidora Juárez Das Coop	No Dirigida
Gratis Tienda	CX16	No Dirigida
Gratis Tienda	Gratiferias	Dirigida
Gratis tienditas	Gratiferias	No Dirigida
Grupo Acude	Solache Financiera	No Dirigida
Grupo Acude	MMIB	No Dirigida
Grupo Acude	Solache Financiera	No Dirigida
Grupo Mascota	Grupo Acude	No Dirigida
Grupo Mascota	Solache Financiera	No Dirigida
Grupo Mascota	MMIB	No Dirigida
Grupo Mascota	MMIB	No Dirigida

Instituto de Capacitación para el trabajo del Estado de Chihuahua	Ángeles de los Kilómetros	No Dirigida
Instituto Nacional de Economía Social	Tenda de Cristo	Dirigida
Instituto para la Ciudad y los Derechos Humanos	Gratis Tienda	No Dirigida
Internationaler Arbeitskreis	Instituto para la Ciudad y los Derechos Humanos	Dirigida
Miguel Pro Mission	Colectivo Chopeke	No Dirigida
MMIB	Grupo Acude	Dirigida
MMIB	Maquinados	No Dirigida
MMIB	Unión de Cooperativas de Actividades Diversas del Estado de Chihuahua	Dirigida
MMIB	Grupo Acude	No Dirigida
MMIB	Universidad Cooperativa de Chihuahua	Dirigida
MMIB	Solache Financiera	Dirigida
National Association of Latino Arts and Cultures	Ni En More	No Dirigida
Organización Internacional para las Migraciones	Instituto para la Ciudad y los Derechos Humanos	No Dirigida
Presidencia Seccional de Samalayuca	COESC	Dirigida
Presidencia Seccional de Samalayuca	Ángeles de los Kilómetros	No Dirigida
Presidencia Seccional de Samalayuca	SC DiLove	Dirigida
Promotores Descalzos	Diócesis de Ciudad Juárez	No Dirigida
SC de la Frontera	SC de Consumo de Desperdicios Industriales de Ciudad Juárez	Dirigida
SC de la Frontera	SC de Reciclados San José	No Dirigida
SC de Producción Fronteriza	SC Extractora e Industrializadora de Materiales para la Construcción La Carbonífera	No Dirigida
SC de Producción Fronteriza	SC de Productores de Hielo La Nevada	Dirigida
SC de Producción Fronteriza	Organización Nacional de Cooperativas	No Dirigida
SC DiLove	Secretaría del Trabajo y Previsión Social	No Dirigida
Secretaría de Economía	Border Sustainable Living	No Dirigida
Secretaría de Innovación y Desarrollo Económico	Border Sustainable Living	Dirigida
Secretaría de Innovación y Desarrollo Económico	Dirección de Economía Social	No Dirigida
Secretaría del Bienestar	SC DiLove	No Dirigida
Secretaría del Bienestar	Tenda de Cristo	No Dirigida
Secretaría del Bienestar	Gratis Tienda	Dirigida
Secretaría del Bienestar	Border Sustainable Living	Dirigida
Secretaría del Bienestar	COESC	No Dirigida
Secretaría del Bienestar	Umukí Rasiami	No Dirigida
Secretaría del Bienestar	Ni En More	No Dirigida
Secretaría del Trabajo y Previsión Social	COESC	No Dirigida
Solache Financiera	MMIB	No Dirigida

Solache Financiera	Grupo Acude	No Dirigida
Solache Financiera	Alianza Global	Dirigida
Tenda de Cristo	Dora la Comercializadora	No Dirigida
Tenda de Cristo	COESC	No Dirigida
Tenda de Cristo	SC DiLove	No Dirigida
Umukí Rasiami	Ni En More	No Dirigida
Unión de Cooperativas de Actividades Diversas del Estado de Chihuahua	LEXCOOP	No Dirigida
Unión de Cooperativas de Actividades Diversas del Estado de Chihuahua	Alianza Global	No Dirigida
Unión de Cooperativas de Actividades Diversas del Estado de Chihuahua	Grupo Mascota	Dirigida
Unión de Cooperativas de Actividades Diversas del Estado de Chihuahua	Consejo Superior del Cooperativismo de la República Mexicana	No Dirigida
Unión de Cooperativas de Actividades Diversas del Estado de Chihuahua	MEXICOOP	No Dirigida
Unión de Cooperativas de Actividades Diversas del Estado de Chihuahua	Comercializadora de la Economía Social	No Dirigida
Unión de Cooperativas de Actividades Diversas del Estado de Chihuahua	Grupo Acude	Dirigida
Unión de Cooperativas de Actividades Diversas del Estado de Chihuahua	Solache Financiera	No Dirigida
Universidad Autónoma de Ciudad Juárez	Aquí Cui: Escuela Libre de Arte y Permacultura	No Dirigida
Universidad Autónoma de Ciudad Juárez	Servicio Verde	Dirigida
Universidad Cooperativa de Chihuahua	Unión de Cooperativas de Actividades Diversas del Estado de Chihuahua	Dirigida
Villa Ahumada de Origen	OXXO	Dirigida
Xolombia Espacio Cultural Fronterizo	Mujeres en Rebelión	No Dirigida
Xolombia Espacio Cultural Fronterizo	Centro de Derechos Humanos Paso del Norte	No Dirigida
Xolombia Espacio Cultural Fronterizo	Resistencia Fronteriza	Dirigida
Xolombia Espacio Cultural Fronterizo	Colectivo Chopeke	Dirigida
Xolombia Espacio Cultural Fronterizo	Red de Okupas	No Dirigida
Xolombia Espacio Cultural Fronterizo	Circolectivo	No Dirigida
Xolombia Espacio Cultural Fronterizo	Batallones Femeninos	Dirigida

Xolombia Espacio Cultural Fronterizo	Comité de Madres y Familias con Hijas Desaparecidas	No Dirigida
Xolombia Espacio Cultural Fronterizo	CX16	Dirigida
Xolombia Espacio Cultural Fronterizo	Comunerxs	Dirigida
Xolombia Espacio Cultural Fronterizo	Xolas	No Dirigida
Xolombia Espacio Cultural Fronterizo	Dulce Tinta	No Dirigida
Xolombia Espacio Cultural Fronterizo	Gratis Tienda	No Dirigida
Xolombia Espacio Cultural Fronterizo	Rezizte	Dirigida
Xolombia Espacio Cultural Fronterizo	Adelitas Fronterizas Vinyl Club	No Dirigida
Xolombia Espacio Cultural Fronterizo	Perras Bravas	No Dirigida
Xolombia Espacio Cultural Fronterizo	Para que no nos Mine la Mina	No Dirigida
Xolombia Espacio Cultural Fronterizo	Hijas de su Maquilera Madre	No Dirigida

Bibliografía

- Álvarez, L. (2020, julio 3). *Facebook*.
<https://www.facebook.com/luis.alvarezrubio.5/posts/3010915542333269>
- Álvarez, P. (1993). Marco teórico de la industria maquiladora de exportación. *Comercio exterior*, 415–429.
- Amor por Juárez. (2019). *Who We Are / Amor por Juárez*. <http://amorporjuarez.org/who-we-are>
- Arratia, E. (2017). Todos Somos Juárez. Competition in state-making y la guerra contra el narcotráfico (2006-2012). *Revista Española de Ciencia Política*, 43, 83–111.
<https://doi.org/10.21308/recp.43.04>
- Arroyo, J., & Ramos, R. (1996, octubre 13). Reciclaje ¿Ecología o negocio? *Norte de Ciudad Juárez*, 1.
- Balderas, J., & Padilla, H. (2006). Aproximación al estado general de la cultura en Ciudad Juárez. En *Chihuahua Hoy 2006. Visiones de su historia, economía, política y cultura*. (pp. 223–254). Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Bay Area Council Economic Institute. (2021). *Southern Connection. Innovation Clusters in Mexico and the Bridge to Silicon Valley*. [Informe de investigación]. Bay Area Council Economic Institute.
<https://www.fundacionidea.org.mx/storage/IDEA/files/SouthernConnectionMexicoBayAreaJune2021.pdf>
- Bueno, O. (2016). *Las juventudes en el arte desde las políticas culturales: Una mirada desde Ciudad Juárez*. Instituto Mexicano de la Juventud; /z-wcorg/.
- Bustamante, J. A. (2017). Frontera México-Estados Unidos: Reflexiones para un marco teórico. *Frontera Norte*, 1(1), 7–24. <https://doi.org/10.17428/rfn.v1i1.1666>
- Camarillo, J. (2020). Ciudad Juárez ante el COVID-19. En *Emergencia sanitaria por COVID-19. Noroeste de México*. (pp. 37–41). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Carrasco, H. (2008a, agosto 5). Queda “atorada” demanda puesta por pepenadores de basurero municipal. *El Diario*, 3.
- Carrasco, H. (2008b, septiembre 28). Declaran improcedente queja de empresa vs pepenadores. *El Diario*, 3.
- Castañón, A. (2013, abril 10). Ponen fin al litigio por predios de Carbonífera. *El Diario*, 2.
- Castañón, A. (2014, diciembre 2). Denuncian pepenadores extorsión de policías para trabajar en Relleno. *El Diario*, 6.

- Centro Santa Catalina. (2016, diciembre 11). Centro Santa Catalina. The spiritual, education and economic empowerment of women. *Programs*. <https://www.centrosantacatalina.org/>
- Chairez, D. (2001, marzo 12). Negocia alcalde con la oposición. *Norte de Ciudad Juárez*, 5.
- Chaves, R., & Monzón, J. (2001). Economía social y sector no lucrativo: Actualidad científica y perspectivas. *CIRIEC-España, revista de economía pública, social y cooperativa*, 37, 7–33.
- Chopeke. (2019). *Chopeke Calli Asociación Civil: Arquitectura socio-ambiental para el buen vivir en Ciudad Juárez*.
- Cocoroclock. (2017, agosto 17). Compartir el tiempo relativo [Tumblr]. *Cocoroclock*. <https://cocoroclock.tumblr.com/post/164270576269/compartir-el-tiempo-relativo>
- Collin, L. (2012). *Economía solidaria: ¿capitalismo moralizado o movimiento contracultural?* (1era ed.). El Colegio de Tlaxcala.
- Collin, L. (2014). *Economía solidaria: Local y diversa*. El Colegio de Tlaxcala.
- Comisión Nacional de los Derechos Humanos. (2022). *Informe de actividades del 1 de enero al 31 de diciembre 2022* (p. 325) [Informe de actividades]. <https://informe.cndh.org.mx/menu.aspx?id=50055>
- Conde, C. (2018, mayo 2). *La política pública de fomento a la economía social en México*. Congreso Departamental de Política y Cultura 2018 “México ante el cambio de gobierno: contexto, problemáticas, elecciones, propuestas y prospectiva”, Ciudad de México.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. (2021). *Medición de la pobreza en los municipios de México, 2020*. CONEVAL. https://www.coneval.org.mx/Medicion/Documents/Pobreza_municipal/2020/Presentacion_Pobreza_Municipal_2020.pdf
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. (2015). *Plataforma para el análisis territorial de pobreza*. <https://coneval.maps.arcgis.com/apps/opsdashboard/index.html#/1433cc2ff83b48aa84bf059aff39e319>
- Consejo Nacional Superior del Cooperativismo. (2022). *Bandera del cooperativismo – CONSUCOOP*. <https://consucoop.hn/bandera/>
- Coraggio, J. L. (2011). *Economía social y solidaria. El Trabajo antes que el capital*. Editorial Abya-Yala.
- Coraggio, J. L., Acosta, A., & Martínez, E. (2011). *Economía social y solidaria: El trabajo antes que el capital*. Abya-Yala: FLACSO.

- Crossroads Acupuncture. (2020). *Crossroads Acupuncture*. Crossroads Acupuncture. <https://www.crossroadsacupuncture.com/new-page>
- DACU. (2014, abril 29). *Mesilla Valley Timebank – Doña Ana Communities United*. Mesilla Valley Timebank. <http://www.da-cu.org/join/>
- Delgadillo, W. (2020). *Fabular Juárez: Marcos de guerra, memoria y los foros por venir*. Buffalo Press - ICIDHAC; /z-wcorg/.
- Della Porta, D., Diani, M., & Romanos, E. (2015). *Los movimientos sociales*. Centro de Investigaciones Sociológicas: Editorial Complutense; /z-wcorg/.
- Diani, M. (2015). Revisando el concepto de movimiento social. *Encrucijadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales*, No.9, 1–16.
- Diani, M., & McAdam, D. (2003). *Social movements and networks: Relational approaches to collective action*. Oxford University Press. <http://site.ebrary.com/id/10266648>
- Diario de Juárez. (1981a, julio 8). El cooperativismo en Juárez está desvirtuado. Algunas cooperativas funcionan como empresas y sin pagar impuestos. *Diario de Juárez*, 0.
- Diario de Juárez. (1981b, agosto 27). Confecciones Mexicanas. *Diario de Juárez*, 0.
- Diario de Juárez. (1981c, noviembre 15). Las dos cooperativas de Confecciones Mexicanas son custodiadas por policías, miembros del sindicato de la Confederación Revolucionaria de Trabajadores y personas que laboran en las cooperativas ya que se corrieron rumores de que de un momento a otro los americanos, dueños de la maquinarias se la iban a llevar. *Diario de Juárez*, 0.
- Diario de Juárez. (1981d, diciembre 20). En el conflicto de Confecciones Mexicanas los trabajadores siguen sin haber recibido sus sueldos y mucho menos los aguinaldos. *Diario de Juárez*, 0.
- Diario de Juárez. (1982, mayo 22). La Sociedad Cooperativa de Transportes Ciudadinos y del Campo, perteneciente a la Confederación Nacional Campesina, fue autorizada por el gobierno estatal desde mayo de 1980 a prestar servicio público en todo el Valle de Juárez. *Diario de Juárez*, 0.
- Díaz, J. G. (2015). *Economías solidarias en América Latina*. ITESO - Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.
- Díaz, J. G. D. (2015). *Economías solidarias en América Latina*. ITESO.
- Dirección de Economía Social. (2021). *Catalogo de cooperativas avance*.
- Domínguez, M., Martínez, M. Á., & Lorenzi, E. (2011). *Okupaciones en movimiento: Derivas, estrategias y prácticas*. Tierradenadie; /z-wcorg/.

- Eco Humanos. (2017). *Eco Humanos* [Facebook]. Información. <https://www.facebook.com/ecohumanos>
- Economía Solidaria. (2010, noviembre 10). Foro Binacional de Economía Solidaria México-EE.UU. (Ciudad Juárez). *Economía Solidaria*. <https://www.economiasolidaria.org/actividades/eventos-foro-binacional-de-economia-solidaria-mexico-eeuu-ciudad-juarez/>
- El Diario. (2010, diciembre 10). Caminan a pepenadores a Chihuahua. *El Diario*, 2.
- El Fronterizo. (1977, mayo 20). La lideresa Socorro Membrilla de Mora solicitó autorización a Salubridad para crear granjas colectivas en la Carbonífera en una superficie de 500 hectáreas. *El Fronterizo*, 0.
- El Fronterizo. (1978, abril 16). Sin título. *El Fronterizo*.
- El Fronterizo. (1981a, septiembre 24). El movimiento huelguístico promovido por más de 120 trabajadores contra Confecciones Mexicanas fue declarado improcedente, luego que los demandantes no lograron acreditar su personalidad jurídica ante la Junta de Conciliación y Arbitraje. *El Fronterizo*, 0.
- El Fronterizo. (1981b, octubre 18). La falta de créditos, la nula capacitación técnica y la necesidad de integración de mercados para sus productos, ahogan al ramo cooperativo y frenan su desarrollo. *El Fronterizo*, 0.
- El Norte. (1976, enero 27). La Sociedad Cooperativa de Transportes Urbanos y Semi-Urbanos también fue emplazada por revisión de contrato colectivo. *El Norte*, 0.
- Ley de Economía Social y Solidaria, (2015). <https://www.gob.mx/inaes/documentos/ley-de-la-economia-social-y-solidaria-36064>
- Fernández, A., & Martínez, F. M. (2016). Deconstruyendo el “Ser emprendedor” neoliberal. Una perspectiva crítica desde una “conciencia biofílica” global. *Policy Futures in Education*, 14(3), 314–326. <https://doi.org/10.1177/1478210316631709>
- FICOSEC. (2022). Yo Soy Rediseño Social – FICOSEC. *Yo Soy Rediseño Social*. <https://ficosec.org/unidad-de-prevencion-de-la-violencia/yo-soy-redisenio-social/>
- Fideicomiso para la Competitividad y Seguridad Ciudadana. (2018a). *Informe anual* [Informe anual]. FICOSEC.
- Fideicomiso para la Competitividad y Seguridad Ciudadana. (2018b, octubre 25). Foro Retos y Escenarios de la Economía Social [Institucional]. *Foro-Redes*. <https://ficosec.org/foro-redes/>
- Fundación del Empresariado Chihuahuense A.C. (2019). *Autorización de apoyo a proyectos en el acta No. 254 de la sesión del consejo directivo de la fundación del empresariado chihuahuense, A.C. llevada a cabo el miércoles 8 de mayo de 2019*.

- Constitución Política de Estados Unidos Mexicanos, (1917).
<https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/CPEUM.pdf>
- Ley General de Sociedades Mercantiles, (1934).
- Ley General de Sociedades Cooperativas, (1994).
http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/143_190118.pdf
- Ley de Desarrollo y Fomento Económico para el Estado de Chihuahua, (2007).
<http://www.ordenjuridico.gob.mx/Documentos/Estatal/Chihuahua/wo22565.pdf>
- Ley de la Economía Social y Solidaria, (2012).
http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LESS_120419.pdf
- Gobierno del Estado de Chihuahua. (2010). *Plan Estatal de Desarrollo 2010-2016*.
- Gobierno del Estado de Chihuahua. (2017). *Plan Estatal de Desarrollo 2017-2021*.
- Gobierno Federal, Gobierno del Estado de Chihuahua, & Gobierno Municipal de Juárez. (2010).
Todos somos Juárez.
<http://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/889/2/images/todossomosjuarez%281%29.pdf>
- González, F. (2010, febrero 1). Masacran a 14 en fiesta estudiantil, ¿dónde están los miles de policías? *Norte de Ciudad Juárez*.
- González, M. (2017). *Región, frontera y capitales: Inversiones, política fronteriza y cambio socioeconómico en la región binacional de El Paso-Ciudad Juárez, 1846-1911*. El Colegio de Michoacán.
- González, P. (1999, enero 14). Denuncian robo en el ahorro de pepenadores Truena Guillermo Vega, ex directivo, contra Cecilio Cardiel, actual directivo de la sociedad. *Norte de Ciudad Juárez*, 9.
- Gratis Tienda CDJ. (2018). *Gratis Tienda CDJ* [Información sobre este grupo]. Facebook.
<https://www.facebook.com/groups/294931737944416/about>
- Guerra, P. (2012). Las legislaciones sobre economía social y solidaria en América Latina entre la autogestión y la visión sectorial. *Revista de la Facultad de Derecho*, 33, 73–94.
- Guerra, P. (2014). *Socioeconomía de la solidaridad: Una teoría para dar cuenta de las experiencias sociales y económicas alternativas* (2a ed). Universidad Cooperativa de Colombia.
- Hijas de su Maquilera Madre (Director). (2021, septiembre 23). *Xolombia: La resistencia al imperialismo*.
<https://www.facebook.com/HijasdesuMakileraMadre/videos/374898837507711>

- hOurworld. (2022). *hOurworld: Neighbors helping neighbors*. [Time banking platform]. hOurworld®. <https://hOurworld.org>
- Houtart, F. (2001). La mundialización de las resistencias y de las luchas contra el neoliberalismo. En *Resistencias mundiales (De Seattle a Porto Alegre)* (p. 9). CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- ICIDHAC. (2019). *ICIDHAC – Por el derecho a la ciudad*. <http://icidhac.org/wp/>
- INEGI. (2019). *Sistema Nacional de Clasificación de Ocupaciones 2019. SINCO. 2019*. 397.
- INEGI. (2021). Cuantificando la Clase Media en México 2010-2020. *Estadísticas Experimentales*.
- Instituto Municipal de Investigación y Planeación. (2016). *Plan de Desarrollo Urbano Sostenible*. Instituto Municipal de Investigación y Planeación, Ayuntamiento de Juárez.
- Instituto Nacional de Ecología. (1984). *Estudio sobre la organización cooperativa de los pepenadores y su factibilidad de aplicación en otras ciudades, Ciudad Juárez, Chihuahua*. Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2021a). *Panorama Sociodemográfico de México 2020*. 52.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2021b, noviembre). *Estadística Manufacturera y Maquiladora de Exportación*. Estadística Manufacturera y Maquiladora de Exportación. <https://www.inegi.org.mx/temas/manufacturasesp/>
- Instituto Nacional de la Economía Social & Universidad Iberoamericana Puebla. (2013). *Diagnóstico del Programa de Fomento a la Economía Social*. http://transparencia.inaes.gob.mx/doctos/pdf/transparencia/DiagnosticoPFES/RESUMEN_EJECUTIVO_DIAGNOSTICO_INAES.pdf
- International Co-operative Alliance & European Research Institute on Cooperative and Social Economy. (2020). *Exploring the Cooperative Economy* (World Cooperative Monitor). <https://monitor.coop/sites/default/files/publication-files/wcm2020web-final-1083463041.pdf>
- Izquierdo, M. (2009). Problemas de las empresas cooperativas en México que atentan contra su naturaleza especial. *Boletín de la Asociación Internacional de Derecho Cooperativo*, 43, 93–123.
- Kandinsky, W. (1995). *De lo espiritual en el arte*. Labor; /z-wcorg/.
- Kuz, A., Falco, M., Giandini, R., Kuz, A., Falco, M., & Giandini, R. (2016). Análisis de redes sociales: Un caso práctico. *Computación y Sistemas*, 20(1), 89–106. <https://doi.org/10.13053/cys-20-1-2321>

- Laville, J.-L., & Gaiger, L. (2009). Economía solidaria. En *Diccionario de la otra economía* (pp. 169–177). Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Ley de Sociedades Cooperativas para el Estado de Chihuahua, LXVI Legislatura (2020).
- Lujan, F. (2001, abril 17). Acusan al Municipio de quitar un predio a grupo de pepenadores. *El Diario*, 4.
- Luján, F. (2006, octubre 3). Usufructuará Biogas el relleno sanitario. *Norte de Ciudad Juárez*, 5.
- Mance, E. (2006). *Redes de colaboración solidaria: Aspectos económico-filosóficos: Complejidad y liberación*. Universidad Autónoma de la Ciudad de México.
- Martínez, H. (2008, marzo 8). Revisarán situación de Socosema. *Norte de Ciudad Juárez*, 6.
- Martínez, J., & Villa, I. C. (2019). Infantes que fueron víctimas de la violencia en el Valle de Juárez: Docencia, trabajo de campo y empatía. *Revista Theomai Estudios críticos sobre Sociedad y Desarrollo*, número 40.
- Martínez, O. J., Valdés, C., & Martínez, O. J. (1982). *Ciudad Juárez: El auge de una ciudad fronteriza a partir de 1848* (1. ed. en español, de la 2. en inglés, 1982). Fondo de Cultura Económica.
- Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia* (1. ed). El Colegio de México.
- Mexico Industry. (2019, mayo). *Exempleados de NAMS son apoyados para reubicarse en la industria*. MexicoIndustry. <https://mexicoindustry.com/noticia/exempleados-de-nams-son-apoyados-para-reubicarse-en-la-industria>
- Monzón, J. L. (2006). Economía Social y conceptos afines: Fronteras borrosas y ambigüedades conceptuales del Tercer Sector. *CIRIEC - España Revista de economí pública, social y cooperativa*, No. 56, 9–24.
- Mutuberría, V. (2008). El debate en torno a la economía social. *Revista Idelcoop, Volumen 35-Nº 183*, 15.
- NALAC. (2022). About NALAC. *NALAC*. <https://www.nalac.org/es/about/>
- Ni En More. (2021). *NI EN MORE*. NI EN MORE. <https://www.nienmore.com>
- Nieves, M., Castro, A., Vidaña, M. E., & Lozano, G. (2019). Violencia contextual, ciberacoso y sintomatología de estrés postraumático en universitarios de Ciudad Juárez, Chihuahua. *Psicumex*, 9(2), 64–82. <https://doi.org/10.36793/psicumex.v9i2.309>
- Obelia Preta. (2019, febrero 5). *Mercadita Feminista contra la Violencia Económica Ciudad Juárez* [Facebook]. Mercadita Feminista contra la Violencia Económica Ciudad Juárez. <https://www.facebook.com/photo/?fbid=10158139186297802&set=p.10158139186297802>

- Omnia. (2019, mayo 17). *Fechac Juárez invita a jóvenes para emprender negocios* / Omnia [Periódico digital]. Omnia - Local. <https://www.omnia.com.mx/noticia/108311>
- Orquíz, M. (2019, noviembre 24). Crean frente “para rescatar a Juárez”. Exigen 95 organizaciones mano único en operativo y presencia de funcionarios federales aquí. *El Diario*.
- Ortega, L. C. (2008a, junio 5). Conflicto por la basura. Niega funcionario favorecer intereses. *Norte de Ciudad Juárez*, 1.
- Ortega, L. C. (2008b, julio 7). Amenaza Servicios Públicos con desalojar relleno sanitario. *Norte de Ciudad Juárez*, 1.
- Ortega, L. C. (2008c, septiembre 27). Da juez revés a empresa Biogás. *Norte de Ciudad Juárez*, 10.
- Padilla, H. A. P. D., Olivas, C. A., & Alvarado, L. (2014). *Ciudad Juárez y la necesidad de política: De la ciudad real a la ideal*. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Pastoureau, M., Furió, M. J., & Simonnet, D. (2007). *Breve historia de los colores*. Paidós; /z-wcorg/.
- Pequeño, C. (2015). *Mujeres en movimientos: Organización y resistencia en la industria maquiladora de Ciudad Juárez* (Segunda edición). Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Pérez, J. C., Etxezarreta, E., & Guridi, L. (2008). *¿De qué hablamos cuando hablamos de Economía Social y Solidaria? Concepto y nociones afines*. 26.
- Plan Estratégico de Juárez A.C. (2020a). *Así estamos Juárez. Sistema de indicadores de calidad de vida*. (Así estamos Juárez). Plan Estratégico de Juárez. <https://asiestamosjuarez.org/wp-content/uploads/2021/05/AEJ2020.pdf>
- Plan Estratégico de Juárez A.C. (2020b). *Informe de Economía en Juárez 2020*. Plan Estratégico de Juárez A.C. https://asiestamosjuarez.org/wp-content/uploads/2020/12/Informe_Economia_2020.pdf
- Plan Estratégico de Juárez A.C. (2020c). *Informe de salud en Juárez 2020* (Así estamos Juárez). Plan Estratégico de Juárez. https://asiestamosjuarez.org/wp-content/uploads/2020/12/Informe_Salud_2020.pdf
- Plan Estratégico de Juárez A.C. (2021). *Así estamos Juárez. Sistema de indicadores de calidad de vida*. (Así estamos Juárez). https://asiestamosjuarez.org/wp-content/uploads/2021/05/informe_aej_2021.pdf
- Plan Estratégico de Juárez A.C., Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, & Centro Familiar para la Integración y Crecimiento A.C. (2017). *Análisis de la problemática de suicidio en Juárez*. (Así estamos Juárez). Plan Estratégico de Juárez. https://asiestamosjuarez.org/wp-content/uploads/2020/08/presentacion_suicidio.pdf

- Pleyers, G. (2018). *Movimientos sociales en el siglo XXI: Perspectivas y herramientas analíticas* (Primera edición). CLACSO.
- Querales, M. (2015). Exilios contemporáneos. La experiencia reciente desde el valle de Juárez. *El Cotidiano*, 61–67.
- Ramos, Y. (2021, abril 15). *Ciudad Juárez: Refugios de mujeres ante la pandemia del COVID-19*. Naciones Unidas México. <https://www.onu.org.mx/ciudad-juarez-refugios-de-mujeres-ante-la-pandemia-del-covid-19/>
- Razeto, L. (1993). *Los caminos de la economía de solidaridad* (1era Ed.). Vivarium.
- Razeto, L. (1997). *Los caminos de la economía de solidaridad*. Lumen - Humanitas.
- Rebolledo, A. (2014, abril 12). Exigen pepenadores que los dejen regresar al Relleno Sanitario. *El Diario*, 10.
- Regulación de Servicios de Salud para la Práctica de la Acupuntura Humana y Métodos Relacionados, NOM-017-SSA3-2012 Norma Oficial Mexicana (2011). http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5268976&fecha=18/09/2012
- Rodríguez, A. (2013). *Cómo nació la Gratifera*. Como nació la Gratifera. http://www.arcoirisuniversal.org/Como_nacio_la_Gratifera.txt
- Rodríguez, J. L. E., Rivas, J. H. L., & Mejía, E. T. (2020). Subjetivación neoliberal en el proceso de ciudadanización del emprendedor. *RevIISE - Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, 15(15), Article 15.
- Rodríguez, M. (2003, septiembre 21). Viven en la incertidumbre. *El Diario*, 10.
- Rojas, E. (2021). Violencia de género ante el confinamiento e intervención policial por causa de la covid-19 en Ciudad Juárez, Chihuahua. *RICSH Revista Iberoamericana de las Ciencias Sociales y Humanísticas*, 10(19), 36–56. <https://doi.org/10.23913/ricsh.v10i19.227>
- Rojas, J. J. (2014). *La formación del movimiento cooperativo en México: Antecedentes organizacionales y movimiento constitutivo* (Primera edición). Universidad Autónoma de Chapingo.
- Rojas, J. J. (2016). Límites y alcances de la Ley de Economía Social y solidaria de México comparativamente con ordenamientos análogos emitidos en otros países. En *Políticas para la solidaridad económica y el buen vivir en México*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Rojas, J. J. (2019). Aproximación sociológica al significado de los términos: Economía popular, economía social y economía solidaria en México: Sociological. *Áreas. Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 39, 61–73. <https://doi.org/10.6018/areas.408441>

- Rojas, J. J. (2020). *Políticas públicas de fomento a las cooperativas e instituciones relacionadas al sector en México* [Informe final]. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Rojas, J. J., Cañedo, R., Peña, H., & Lugo-Morin, D. (2019). Panorama general de la economía social en México. *CIRIEC - España Revista de economía pública, social y cooperativa*, no. 3, 109–120.
- Rojas, R. (1984). *Tratado de Cooperativismo Mexicano* (Fondo de Cultura Económica).
- Salinas, A. (1954). *Derecho cooperativo*. Editorial Cooperativismo.
- Sandoval, J. M. (2017). La frontera Estados Unidos—México como espacio global o transnacional. En *La frontera México-Estados Unidos: Espacio global para la expansión del capital transnacional*. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez y Benemérita Universidad Autónoma de Puebla; /z-wcorg/.
- Santiago Quijada, G. (2013). *Políticas federales e intervención empresarial en la configuración urbana de Ciudad Juárez, 1940-1992*. /z-wcorg/.
- Secretaría de Innovación y Desarrollo Económico. (2017). *Programa Sectorial de Innovación y Desarrollo Económico 2017-2021*. Secretaría de Innovación y Desarrollo Económico.
- Silva, C. (1992, agosto 7). Se plantan pepenadores ante oficinas de Hacienda; exigen cese el bloqueo a los permisos de importación De continuar, la próxima semana 300 familias no tendrán que comer, dicen. *Norte de Ciudad Juárez*, 0.
- Soria, G. (2011, septiembre 23). *Información sobre el Centro México Emprende CANACO Cd. Juárez*. Centro México Emprende, Ciudad Juárez. <https://docplayer.es/3304459-Centro-mexico-emprende-asunto-informacion-sobre-el-centro-mexico-emprende-canaco-cd-juarez.html>
- Soto, F. (2019). *Manual Economía Solidaria y Comunidad, Cultura y Territorio*. Grupo Promotor de Economía Solidaria.
- Tarrow, S. (2004). *El poder en movimiento: Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Alianza Editorial.
- The Borderplex Alliance. (2021). *Borderplex 2015 Ascend Plan*. The Border Plex Alliance. https://www.borderplexalliance.org/_files/ugd/77f906_af25b684a4574b1bb3429e5b98df1f83.pdf
- The Borderplex Alliance. (2020, noviembre). *Automotive Manufacturing in the Borderplex*. The Borderplex Alliance. <https://www.borderplexalliance.org/auto-manu-in-bplex>
- Tilly, C., Wood, L., & Esteve, F. (2014). *Los movimientos sociales, 1768-2008 desde sus orígenes a facebook*. Crítica.

- Universidad Cooperativa. (2022). *Universidad Cooperativa de Chihuahua*. <https://univercoop.org.mx/>
- US Solidarity Economy Network. (2017, mayo 11). Movement Cycle Worksheet. *U.S. Solidarity Economy Network*. <https://ussen.org/portfolio/movement-cycle-worksheet/>
- Vargas, M. (2019, mayo 8). ‘Ubers’ piratas cierran la carretera en protesta Interrumpieron tráfico en la vía federal durante 6 horas. *El Diario*, 14.
- Villagrana, L. (1992, agosto 5). Protestan pepenadores en Hacienda por bloqueo de sus importadores. Toman instalaciones por espacio de dos horas y media. *Norte de Ciudad Juárez*, 0.
- Viveret, P. (2013). Altermundialización. En *Diccionario de la otra economía* (pp. 25–29). Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Xolombia: Espacio Cultural Fronterizo. (2014, mayo 17). *Facebook*. Festival Solidario La Tostada. <https://www.facebook.com/events/789892854362012/?ref=newsfeed>
- Yudelman, S. & Inter-American Foundation. (1993). *Una apertura a la esperanza: Estudio de cinco organizaciones femeninas de desarrollo de América Latina y el Caribe*. Fundación Interamericana. <http://books.google.com/books?id=juZGAAAAYAAJ>
- Zeiske, K. (2020, mayo 26). Makilaproduktion trotz Corona [Blog]. *Grenzueberschreitend*. <http://grenzueberschreitend.blogspot.com/2020/05/>